

**DEPORTE Y TURISMO JUVENIL:
ANÁLISIS DEL PROYECTO
AVENTURA 92-RUTA QUETZAL.
APLICACIONES
FORMATIVO-RECREATIVAS. I**

40



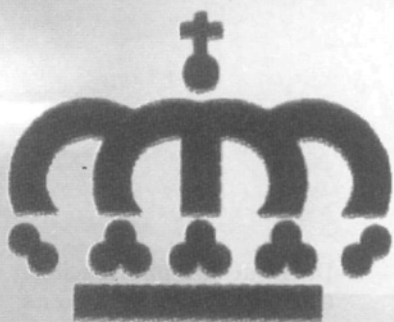
CSD

**CONSEJO SUPERIOR
DE DEPORTES**

**ESTUDIOS SOBRE
CIENCIAS DEL DEPORTE**

**DEPORTE Y TURISMO JUVENIL:
ANÁLISIS DEL PROYECTO
AVENTURA 92-RUTA QUETZAL.
APLICACIONES
FORMATIVO-RECREATIVAS. I**

40



CSD

**CONSEJO SUPERIOR
DE DEPORTES**

**ESTUDIOS SOBRE
CIENCIAS DEL DEPORTE**

**Unidad editora:**

Ministerio de Educación y Ciencia
Consejo Superior de Deportes
2004

Director editorial:

José Luis Aguado Garnelo

Coordinación editorial:

Erika Schwarz

Consejo asesor:

María del Carmen González
Chamorro, Javier Jiménez Martínez,
Fernando Marías Franco, Alicia
Cámara Muñoz, Fernando García
Romero.

Edición no venal.

N.I.P.O.: 663-09-013-3

Depósito Legal: M-14322-2009

Distribución e información:

Consejo Superior de Deportes.
Servicio de Documentación
C/ del Greco s/n Tl. 915.89.05.28
28040 Madrid Fax 915.89.05.30

Web: <http://www.csd.mec.es>

Email: csd.publicaciones@csd.mec.es

Venta:

Ministerio de Educación y Ciencia
Subdirección General de Información
y Publicaciones
Ciudad Universitaria, s.n.
28040 Madrid
Tl. 914.53.98.00
Fax: 914.53.98.84
Buzón Internet:
publicaciones@cuniv.mec.es

Librería del B.O.E.

C/ Trafalgar, 29 Tl. 915.38.21.11
28071 Madrid Fax 91/538.21.21

NOTA: Los trabajos presentados expresan el criterio y valoraciones de sus autores sin que el Consejo Superior de Deportes comparta necesariamente las tesis y conceptos expuestos en ellos. Permitida la reproducción parcial citando la fuente.

A Paula, Gonzalo y Diego, Diego y Gonzalo

*A todos los alumnos expedicionarios
de Aventura 92 y Ruta Quetzal*

ÍNDICE – *Icd* Nº 40

DEPORTE Y TURISMO JUVENIL: ANÁLISIS DEL PROYECTO AVENTURA 92-RUTA QUETZAL. APLICACIONES FORMATIVO-RECREATIVAS. I

Gómez Encinas, V.F.

	<u>Pág.</u>
PRÓLOGO	
Dra. Teresa González Aja	17
PRESENTACIÓN	19
INTRODUCCIÓN	
Deporte, turismo, ocio y juventud	23
PRIMER CAPÍTULO	
El temperamento de Miguel de la Quadra-Salcedo y Gayarre a través de sus escritos y vivencias. Experiencias y avatares que configuraron un estilo de vida y marcaron un espíritu	27
1. Introducción	27
2. Primer Periodo: 1950 - 1960. El deporte fue para Quadra-Salcedo el camino y la escuela que eligió para hacerse hombre	28
A. Deducciones de este periodo	36
3. Segundo Periodo: 1960 - 1964. Tres años en la selva, experiencia vital para solidificar un carácter y fraguar un estilo de vida	39
A. Ida y vuelta a isla de pascua. frontera entre el presente y el pasado, puerta a lo misterioso y desconocido	40

Icd - Nº 40

Estudios sobre Ciencias del Deporte. Serie de Investigación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA
Consejo Superior de Deportes

B. Sometido a exorcismo y un viaje improvisado entre contrabandistas	47
C. El descubrimiento de la tribu más primitiva del amazonas, toda una nueva cultura	49
D. La noche que Quadra-Salcedo viajó más lejos que la muerte y dejaría una huella definitiva en su espíritu	54
E. Recorrer 1.325 kms por río para llegar a un lugar civilizado y poder comer leche, azúcar y pan: auténticos manjares	60
F. ¿Aventurero?, ¿expedicionario?..., o simplemente Miguel de la Quadra-Salcedo	68
G. Regreso a la civilización: fin de una experiencia y comienzo de un estilo de vida	71
H. Deducciones de este periodo	75
4. Tercer Periodo: 1964 - 1984. Veinte años de trabajo periodístico que configuraron la leyenda de un reportero	77
A. Compendio cronológico de veinte años de viajes y evolución periodística	82
B. Deducciones de este periodo	90

SEGUNDO CAPÍTULO

Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano de 1933): espejo del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal	93
1. Introducción	99
2. Crucero Universitario por el Mediterráneo. Rasgos generales del proyecto. Una idea constituida como proyecto en abril de 1933	97
3. Itinerario del viaje del Crucero Universitario por el Mediterráneo	104
4. Composición del Crucero Universitario	108
5. Programa académico desarrollado durante el periplo del Crucero Universitario	120
6. El "Ciudad de Cádiz", barco en el cual se realizó el Crucero Universitario del Mediterráneo	125

Icd - N° 40

Estudios sobre Ciencias del Deporte. Serie de Investigación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

Consejo Superior de Deportes

7. Disciplina interna del Crucero Universitario	128
8. Sistema general de información sobre prevenciones y normas, en el desarrollo de la vida a bordo durante el viaje, para todos los participantes del Crucero Universitario	134

TERCER CAPÍTULO

Programa Aventura 92 (Ciclo: 1985-1992). Estudio y análisis	141
1. Introducción	141
2. Aspectos comunes a las seis ediciones del Programa Aventura 92	145
A. Concepción histórica del programa Aventura 92	145
B. Gestión y viabilidad del Programa Aventura 92. Patrocinadores y colaboradores	148
C. Convocatoria-concurso y método de selección de los jóvenes participantes	153
D. Estructura grupal de los componentes de Aventura 92. Responsables de grupo: los monitores	156
E. Aspectos comunes en la organización y operatividad de los viajes. El barco J.J. Sister de la Compañía Trasmediterránea convertido en aula	165
F. Signos externos: vestimenta corporativa	173
G. Dos grandes momentos: el de la llegada y el de la despedida	175
3. Aspectos específicos de cada una de las ediciones del Programa Aventura 92	178
A. Edición 1985: nueva gente Aventura 92. "Aula Navegante de Estudios Iberoamericanos"	178
B. Edición 1988: Aventura 92 "Aula Navegante"	181
C. Edición 1989: Aventura 92 "Rumbo a la selva del Orinoco"	183
D. Edición 1990: Aventura 92 "Rumbo al mundo maya"	186
E. Edición 1991: Aventura 92 "Rumbo al Amazonas"	189

Icd - N° 40

Estudios sobre Ciencias del Deporte. Serie de Investigación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

Consejo Superior de Deportes

F. Edición 1992: Aventura 92 "Rumbo al mundo del futuro"	192
G. Resumen evolutivo de la participación en el Programa Aventura 92 desde 1988 hasta 1992	196
4. Modelo formativo-turístico y de experiencias del ciclo Aventura 92	200
A. Creación de un espacio intercultural común: el barco	204
B. Realización de un intenso viaje de estudios: el Programa de Actividades Académicas	206
C. Las escalas: nuevas vivencias intensas y de participación directa	213
D. Concreción del modelo formativo-turístico de Aventura 92	218

Icd - N° 40

Estudios sobre Ciencias del Deporte. Serie de Investigación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA
Consejo Superior de Deportes

CONTENIDO DEL SEGUNDO VOLUMEN – *Icd* Nº 41

DEPORTE Y TURISMO JUVENIL: ANÁLISIS DEL PROYECTO AVENTURA 92-RUTA QUETZAL. APLICACIONES FORMATIVO-RECREATIVAS. II

CUARTO CAPÍTULO

Programa Ruta Quetzal (Ciclo 1993-2000): Evolución de un proyecto.
Estudio y análisis

1. Introducción

2. Aspectos comunes a las ocho ediciones del Programa Ruta Quetzal (1993-2000)

- A. Concepción histórica del Programa Ruta Quetzal
- B. Gestión y viabilidad del Programa Ruta Quetzal. Patrocinadores y colaboradores
- C. Convocatoria-concurso y método de selección de los jóvenes participantes en el Programa Ruta Quetzal
- D. Estructura grupal de los componentes de Ruta Quetzal. Responsables de grupo: los monitores
- E. Aspectos comunes en la organización y operatividad de los viajes de Ruta Quetzal. Los campamentos
- F. Signos externos: vestimenta corporativa de Ruta Quetzal Argentina
- G. Principio y final de una aventura: dos grandes momentos

3. Aspectos específicos de cada una de las ediciones del Programa Ruta Quetzal

- A. Edición 1993: Ruta Quetzal “La expedición”
- B. Edición 1994: Ruta Quetzal “Viaje al mundo guaraní”

Icd - Nº 40

Estudios sobre Ciencias del Deporte. Serie de Investigación

**MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA
Consejo Superior de Deportes**

- C. Edición 1995: Ruta Quetzal “Expedición al mundo inca”
- D. Edición 1996: Ruta Quetzal “Expedición al legendario Potosí”
- E. Edición 1997: Ruta Quetzal “Primera Expedición Científica a América”
- F. Edición 1998: Ruta Quetzal “V Centenario del Descubrimiento de Tierra Firme (Venezuela) y de la Expedición de Vasco de Gama a la India”
- G. Edición 1999: Ruta Quetzal “Rumbo al Mar del Sur. Expedición a las selvas de Panamá”
- H. Edición 2000: Ruta Quetzal “Expediciones carolinas a las tierras de América del Norte”
- I. Resumen Evolutivo de la participación en el Programa Ruta Quetzal (1993-2000)

4. Modelo formativo y de experiencias del Ciclo Ruta Quetzal

- A. Facilitar un espacio multicultural común
- B. Realización de un intenso viaje de estudios
- C. Nuevas vivencias intensas, directas y austeras
- D. Concreción del modelo formativo-turístico de Ruta Quetzal (1993-2000)

QUINTO CAPÍTULO

Conclusiones formativas y recreativas del paradigma Aventura 92-Ruta Quetzal

ANEJO DE IMÁGENES

BIBLIOGRAFÍA

Icd - N° 40

Estudios sobre Ciencias del Deporte. Serie de Investigación

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA
Consejo Superior de Deportes

**DEPORTE Y TURISMO JUVENIL: ANÁLISIS DEL
PROYECTO AVENTURA 92-RUTA QUETZAL.
APLICACIONES FORMATIVO-RECREATIVAS. I**

SPORT AND JUVENILE TOURISM. ANALYSIS OF THE
PROJECT ADVENTURE 92- THE QUETZAL TRAIL.
EDUCATIONAL-RECREATIONAL APPLICATIONS. I

Gómez Encinas, V. F.

Dirección para correspondencia:

Vicente Gómez Encinas

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte-INEF

c/ Martín Fierro s/n – 28040 Madrid

Teléfono: 91 336 40 41

E-mail: vgontez@inef.upm.es

Vicente F. Gómez Encinas



Doctor en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte por la Universidad Politécnica de Madrid. Es autor de la tesis doctoral que da fundamento a este libro, la cual fue leída en septiembre de 2004 obteniendo la calificación de sobresaliente cum laude por unanimidad. Se formó como Licenciado en Educación Física en el Instituto Nacional de Educación Física de Madrid, hoy Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, finalizando sus estudios en 1982. Se especializó en Ocio y Recreación Deportiva por la Universidad Politécnica de Madrid. Desde 1986 es profesor de la FCCAFyD-INEF impartiendo la asignatura troncal de "Actividades en el Medio Natural" y profesor-coordinando el practicum "Ocio, Recreación y Salud: Deporte y Turismo". Desde 1988 y hasta el año 2001 estuvo vinculado intensamente a los programas juveniles de Aventura 92 y Ruta Quetzal perteneciendo con responsabilidad al equipo que desarrollaba este evento.

Resumen:

Aventura 92 y Ruta Quetzal son dos programas juveniles que tienen idénticas finalidades, procedimientos y destinatarios. Fueron, y son a nivel nacional, la experiencia pedagógica juvenil de mayor exclusividad y relevancia de finales del siglo pasado y principios de este. Este programa desarrolla una metodología muy peculiar en la que se combina turismo con formación personal y de humanidades.

Fundamentalmente se trata de un viaje ilustrado de estudios y experiencias destinado a jóvenes de edades comprendidas entre 16 y 17 años que, durante un mes y medio aproximadamente, realizan una experiencia cultural y de descubrimiento. En ella se imparten clases dirigidas por profesores y catedráticos de universidad, se realiza un recorrido turístico muy característico realizando actividades didácticas y recreativas bajo un formato de aventura y visitando lugares únicos y privilegiados en donde se conocen otras culturas y modos de vida. En este conjunto de situaciones los jóvenes llegan a sorprenderse de lo que ven, hacen y sienten.

También se trabajan valores como la cooperación, solidaridad, tolerancia y defensa del medio ambiente. Ambos programas se configuran como un medio para que cada joven participante se conozca a sí mismo y aprenda a valorar lo propio, lo que tienen en sus lugares de residencia y a solidarizarse con su cultura, sus gentes y la época en la que les ha tocado vivir.

El Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal es una propuesta cultural basada en un planteamiento que, técnicamente, podíamos considerar como viaje turístico de estudios, pero enmarcado en un concepto de experiencia iniciático-ilustrada y desarrollado bajo el estilo innovador de su creador: Miguel de la Quadra-Salcedo.

Palabras Clave:

Deporte y turismo, aventura, Aventura 92, Ruta Quetzal, pedagogía activa, interculturalidad, turismo juvenil, multiculturalidad, viaje iniciático, cooperación, solidaridad, inteligencia emocional, outdoor. Miguel de la Quadra Salcedo, crucero universitario por el Mediterráneo.

Abstract:

Adventure 92 and the Quetzal Trail are two youth programmes which have identical aims, procedures and are aimed at the same target group. They were, and still are at the national level, the most exclusive and relevant juvenile pedagogical experiment from the end of the last century and beginning of this one. This programme develops a very particular methodology in which tourism is combined with personal training and the humanities.

The basic idea is a journey which is illustrated by study and experiences aimed at young people aged from 16 to 17, who, for approximately a month and a half, participate in both a cultural experiment and voyage of discovery. The journey involves classes given by teachers and university professors, a characteristic sightseeing tour which includes learning and recreational activities in the form of adventures and visits to unique and privileged sites where the young people learn about other cultures and modes of life. In this series of situations the young people are amazed at what they see, do and feel.

Other values are also emphasized like cooperation, solidarity, tolerance and defence of the environment. Both programs are made up in such a way that all the young participants get to know themselves and learn to value their own life, the things that they have in their home towns and to feel solidarity with their culture, their people and the era in which they happen to live.

The Project Adventure 92 - The Quetzal Trail is a cultural proposal based on the organization of what we could technically call a high school sightseeing trip but set in the conceptive framework of an initiative and illustrative experience developed in the innovative style of its creator: Miguel de la Quadra-Salcedo.

Keywords:

Sport and tourism, adventure, Adventure 92, The Quetzal Trail, active pedagogy, interculturalism, juvenile tourism, multiculturalism, initiative journey, cooperation, solidarity, emotional intelligence, outdoor, Miguel de la Quadra Salcedo, Mediterranean university cruise.

PRÓLOGO



En 1933 un grupo de jóvenes realizó un crucero por el Mediterráneo, ese crucero constituiría un recuerdo imborrable en sus vidas. ¿Qué tenía de especial? ¿Por qué no era un viaje académico-turístico como tantos otros?

En palabras de Vicente Gómez Encinas fue “una innovadora experiencia educativa, a la vez que impresionante experiencia personal para sus protagonistas”.

El “Crucero Universitario del Mediterráneo” planteaba unas nuevas propuestas educativas. Los jóvenes fueron sacados de su entorno habitual, de su modo de recibir lecciones tradicional, a base de clases magistrales en aulas convencionales. Se convirtió el barco en un aula y se inició un recorrido externo que propició los propios recorridos internos. Se convirtió en una “experiencia”. El horizonte se abre, el límite es el cielo y el mar.

Años después, Miguel de la Quadra Salcedo, mientras llevaba a cabo su propio recorrido personal, se planteó la idea de ayudar a que otras personas, jóvenes, pudiesen tener la posibilidad de realizar ese camino externo-interno, de conseguir los medios (tarea nada fácil) para hacer posible ese recorrido a gran escala: Así nace “Aventura 92” inspirado en aquel “Crucero”. Debería ser un viaje iniciático para adolescentes del mundo entero.

La vida de Miguel de la Quadra influye decisivamente en su proyecto, que se desarrolla, evoluciona, cambia, adaptándose a la vida, a las circunstancias de cada momento, incluso a la personalidad del propio Miguel. Cada edición es una aventura. En ella participan miles de personas, y se generan ingentes cantidades de “literatura gris”, documentos destinados al olvido, porque hay algo mucho más urgente: la siguiente edición se comienza a preparar apenas terminadas las últimas despedidas de los participantes.

Alguien presencia esas emotivas despedidas de los jóvenes, les ha acompañado durante el viaje, ha contribuido de modo decisivo a todo lo que les ha ocurrido a lo largo de él, en sus preparativos, en su organización, no es un hombre ingenuo, muchos de los retos que los jóvenes han debido superar los ha planteado, ideado él. Ahora ve el

resultado de su trabajo en la transformación sufrida por esos jóvenes. Ya no tienen la actitud con la que llegaron al viaje. Algunos, que echaban de menos las comodidades de sus casas, ahora no quieren regresar a ellas, otros que salieron huyendo, han aprendido el valor de lo que dejaron, cada joven es un caso especial... y ese alguien recoge toda esa documentación que duerme durante años esperando.

Pero también él se transforma por la experiencia, se está convirtiendo, se convierte en un "maestro": aprende y enseña.

Hablamos de Vicente Gómez Encinas, casi un joven más cuando se inicia la experiencia, recoge datos, estudia, analiza, investiga, busca y vive la experiencia durante años. Quizás en principio sin tener muy claro hacia donde le lleva el camino (¿quién sabe a dónde lleva el camino?), pero hoy nosotros podemos ser testigos de excepción de ese recorrido: tenemos en las manos su tesis doctoral, un trabajo académico riguroso, y que sólo él podía llevar a cabo. No podía ser de otro modo ¿cómo realizar un trabajo de investigación sobre "metodología de la experiencia", sin metodología y sin experiencia? Se necesitaba una persona muy especial, capaz de un trabajo de campo y capaz de investigar lo ocurrido con un rigor científico basado en las fuentes primarias, que estuviese capacitado de mover la ingente cantidad de literatura gris que se había generado a lo largo de los años, pero que al mismo tiempo reuniera los conocimientos necesarios para interpretar lo ocurrido, analizarlo y reflexionar llegando a unas conclusiones que posibilitasen la utilización por parte de el resto de la comunidad académica, o de cualquier otra persona vinculada al mundo educativo de una metodología difícil, pero apasionante.

Pero su tesis también es un libro de viajes que el autor nos invita a compartir, un libro, en dos volúmenes, que hablan de la evolución de esos viajes, de los jóvenes que en ellos participaron, de sus vivencias, de las dificultades, de las aventuras que vivieron.

El lector tiene ahora esa obra en sus manos:

¡Qué disfrutes del apasionante viaje!

Teresa González Aja

PRESENTACIÓN



Aventura 92 y Ruta Quetzal son dos programas juveniles que, observados a través de los medios de comunicación, dan la apariencia de ser una excursión realizada con jóvenes de todo el mundo, en la que se desarrolla un viaje de aventuras por países y selvas de América, dirigido por el periodista y aventurero: Miguel de la Quadra-Salcedo.

Pero ambos programas, que tienen idénticas finalidades, procedimientos y destinatarios, fueron, y son a nivel nacional, la experiencia pedagógica juvenil de mayor exclusividad y relevancia de finales del siglo pasado y principios de este. Este programa desarrolla una metodología muy peculiar en la que se combina turismo con formación humana y personal.

Fundamentalmente se trata de un viaje ilustrado de estudios y experiencias destinado a jóvenes de edades comprendidas entre 16 y 17 años que, durante un mes y medio aproximadamente, realizan una experiencia cultural y de descubrimiento. En ella se imparten clases dirigidas por profesores y catedráticos de universidad, se realiza un recorrido turístico muy característico visitando y realizando actividades didácticas y recreativas en lugares únicos y privilegiados en donde se conocen otras culturas y modos de vida. En este conjunto de situaciones los jóvenes llegan a sorprenderse de lo que ven, hacen y sienten.

También se trabajan valores como la cooperación, solidaridad, tolerancia y defensa del medio ambiente. Ambos programas se configuran como un medio para que cada joven participante se conozca a sí mismo y aprenda a valorar lo propio, lo que tienen en sus lugares de residencia y a solidarizarse con su cultura, sus gentes y la época en la que les ha tocado vivir.

Vemos pues que el Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal es una propuesta cultural basada en un planteamiento que, técnicamente, podíamos considerar como viaje turístico de estudios, pero enmarcado en un concepto de experiencia iniciático-ilustrada y desarrollado bajo el estilo innovador de Quadra-Salcedo.

Para desarrollar estas ideas y planteamientos el presente libro se organiza en dos volúmenes: el nº 40, titulado *Deporte y turismo juvenil. Análisis del proyecto Aventura 92- Ruta Quetzal. Aplicaciones formativo-recreativas I*; y el nº 41, titulado *Deporte y turismo juvenil. Análisis del proyecto Aventura 92- Ruta Quetzal. Aplicaciones formativo-recreativas II*. El conjunto de estos dos volúmenes se estructura en cinco partes o capítulos que se configuran, cada uno de ellos, como base y fundamento del siguiente. Cada uno de estos apartados trata sobre la temática siguiente:

El volumen 40 realiza el tratamiento de los capítulos del 1 al 3, los cuales consisten en lo siguiente:

El primer capítulo titulado **"El Temperamento de Miguel de la Quadra-Salcedo y Gayarre a través de sus escritos y vivencias. Experiencias y avatares que configuran un estilo de vida y marcaron un espíritu"**, en el que se pretende localizar las claves que dieron pie a la gestación y fundamento de lo que actualmente se llama Ruta Quetzal y que anteriormente fue el programa Aventura 92.

Se profundiza en la figura y en las vivencias del creador de estos programas: Miguel de la Quadra-Salcedo. Para ello, presentamos su perfil biográfico pero desarrollado a través de sus escritos, analizando lo que sus palabras nos transmiten para posteriormente cruzar esta información con lo realizado en el proyecto objeto de este estudio. Tras una completa revisión de estos escritos, resaltaremos y analizaremos los aspectos más relevantes de aquellas vivencias que, por su notabilidad, consideramos interesantes e importantes para centrar su manera de ser y definir un determinado estilo de vida.

El segundo capítulo, titulado **"Crucero Universitario por el Mediterráneo (verano de 1933): Espejo del Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal"**, en el que se analiza la influencia de este viaje de estudios universitario en el diseño y realización del programa Aventura 92. Quadra-Salcedo tomó como base y fundamento esta importante experiencia académica adaptándola a su proyecto, pero la nutrió y amplió según su estilo de vida, sentir americanista, necesidades derivadas de la finalidad pretendida y de la época en la que se realizaba el evento.

El Crucero Universitario por el Mediterráneo fue el primero de su clase que se organizó en España y que resultó ser una innovadora experiencia educativa, a la vez que impresionante experiencia personal para sus protagonistas. Este viaje ilustrado fue ideado, proyectado y dirigido por el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid D. Manuel García Morente. Asistieron unas doscientas personas entre catedráticos, profesores universitarios, alumnos de diversas facultades y organizadores; entre ellos se encontraron profesores relevantes y alumnos que posteriormente serían primeras figuras de la vida cultural, artística y creadora de la sociedad española, basta con citar algunos nombres: D. Juan Zaragüeta, D. Elías Tormo, D. Luis Pericot, D. Julián Marías, D. Luis Díez del Corral, D. Manuel Granell, D. Pascual Bravo, D. Lafuente Ferrari, etc.

El tercer capítulo, titulado **"Programa Aventura 92 (ciclo: 1985-1992). Estudio y Análisis"**, con el que se afrontará el estudio del primer programa del proyecto. Fue un evento pionero a todos los niveles del que se obtendrán las grandes bases formativas sobre las que posteriormente se desarrollaría el programa Ruta Quetzal.

Aventura 92 fue un viaje organizado y promovido por la Comisión Nacional del Quinto Centenario de España y patrocinado por la entidad bancaria «Banesto» y realizado a bordo de un barco de la compañía Trasmediterránea rebautizado para la ocasión con el nombre de «Guanahani». Estuvo dirigido a jóvenes de edades comprendidas entre dieciséis y diecisiete años pertenecientes, esencialmente, a España, Portugal e Iberoamérica. Desde 1985, y sus posteriores ediciones hasta 1992, se realizaron 6 viajes-expedición de aproximadamente un mes de duración, en donde se combinaba la cultura, la aventura y el turismo, pero éste último tratado desde la perspectiva peculiar de Quadra-Salcedo.

En cada edición se recorrían diferentes lugares de España e Iberoamérica según el fundamento y contenido histórico a estudiar y reproducir en cada una de ellas. Se reprodujeron los viajes de Cristóbal Colón y las gestas históricas de marineros españoles y portugueses. A lo largo del capítulo se describen y analizan todos aquellos contenidos comunes a las seis ediciones del programa, para posteriormente conocer los aspectos específicos y peculiares de cada edición realizada. Finalmente se desarrolla y analiza el modelo turístico, formativo y de experiencias ideado para el programa.

El volumen 41 comprende los capítulos 4 y 5, en los cuales se desarrollan los siguientes tratamientos:

El cuarto capítulo, titulado **“Programa Ruta Quetzal (ciclo: 1993-2000): Evolución de un proyecto. Estudio y análisis”**, acomete el estudio de este programa desde 1993 hasta el año 2000, ocho años que representan el segundo ciclo del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal y de nuestro estudio. Ruta Quetzal fue un programa auspiciado por el Ministerio de Asuntos Exteriores, a través de su Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica y organizado por la Fundación 2092. El patrocinio fue realizado por la entidad bancaria Argentaria.

Al igual que en el ciclo anterior, Ruta Quetzal desarrolla un completo y amplio programa académico en cada uno de sus viajes, manteniendo una estructura semejante a la utilizada en Aventura 92. El programa siguió estando dirigido a jóvenes de edades entre dieciséis y diecisiete años pertenecientes, esencialmente, a España, Portugal e Iberoamérica, y puntualmente con la participación de algún país asiático y africano. Pero en este nuevo ciclo se incorporaron, de forma definitiva, participantes de la totalidad de países de la Unión Europea.

En todas las ediciones del programa Ruta Quetzal se recorrieron diferentes lugares de España, Iberoamérica y ocasionalmente Portugal según el fundamento histórico a estudiar en cada viaje. La gran diferencia con el ciclo anterior se encontraba en la movilidad terrestre de la expedición. Al no existir el barco, los desplazamientos por tierra se hicieron necesarios, lo que se aprovechó para adentrarse en los rincones más insospechados permitiendo conocer profundamente los aspectos etnográficos y geográficos de cada país y lugares visitados, así como provocar un mayor e intenso contacto con la naturaleza. Este ciclo desarrolló un tipo de turismo juvenil inconfundible.

Con el quinto capítulo titulado **“Conclusiones formativas y recreativas del paradigma Aventura 92-Ruta Quetzal”** se concluye el presente estudio. En este apartado, y

en función del contenido tratado en los capítulos precedentes, se establecerán las utilidades que este proyecto juvenil, formativo y turístico tiene para las áreas de la formación social y condición de adulto de los jóvenes, y el diseño de actividades de tiempo libre y turismo juvenil

Para concluir, añadir que desde el año 1988 y hasta el 2001 el autor de este libro estuvo vinculado intensamente y de forma ininterrumpida al proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal. Primero, en calidad de profesor de Educación Física y técnico responsable de organizar y dirigir el equipo de monitores que tutelaban a los jóvenes participantes. Posteriormente y a lo largo de estos 14 años, fue progresivamente responsabilizándose de las tareas de logística y coordinación compartiendo con Quadra-Salcedo, creador y director del proyecto, una experiencia que con el paso del tiempo resultó ser un auténtico espacio de aprendizaje humanista y personal.

Por último, decir que los contenidos de estas publicaciones corresponden a la tesis doctoral realizada por el mismo autor y titulada "Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal (1985-2000). Espacio formativo y recreativo basado en la acción y en la experiencia: Análisis histórico". Fue dirigida por la Dra. Teresa González Aja, profesora titular de la Universidad Politécnica de Madrid.

La tesis doctoral fue leída ante el tribunal formado por los doctores: D^a. María del Carmen González Chamorro, de la Universidad Politécnica de Madrid; D. Javier Jiménez Martínez, de la Universidad Politécnica de Madrid; D. Fernando Marías Franco, de la Universidad Autónoma de Madrid; D^a. Alicia Cámara Muñoz, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia; y de D. Fernando García Romero, de la Universidad Complutense de Madrid.

INTRODUCCIÓN

DEPORTE, TURISMO, OCIO Y JUVENTUD



A lo largo de las últimas décadas, el crecimiento económico y los procesos de industrialización y urbanización por un lado, junto por otro lado y más reciente, la creciente disminución del tiempo laboral, tendencia a la jubilación anticipada y aumento de la calidad de la tercera edad; están originando en los países desarrollados un aumento y ensanchamiento del tiempo libre de sus habitantes.

Todo ello se está traduciendo en una demanda social, cada vez más creciente, de la reorganización o creación de políticas de ocio activo y pasivo que ofrezcan la posibilidad de dar respuesta a las exigencias sociales sobre aspectos cuantitativos como son: el aumento de los equipamientos de ocio disponibles y el aumento de las ofertas; y también sobre aspectos cualitativos, como son: favorecer la salud física y mental, así como procurar modelos de recreación y entretenimiento según los intereses de los diferentes grupos de edad de la población.

La sociedad actual se encuentra en un momento de identidad, combinando bienestar con calidad de vida, por lo tanto, está en disposición de replantearse sus hábitos de consumo cultural y utilización de su tiempo de ocio, por lo que cada vez aumenta más la exigencia de calidad de los productos culturales y recreativos.

En este marco de calidad de vida, ocio y recreación, salud y uso positivo del tiempo libre aparece el deporte y el turismo, que por separado ofrecen al individuo la posibilidad de alcanzar los aspectos mencionados anteriormente; pero que en conjunto, deporte y turismo, ofrecen un espacio común y novedoso que es seleccionado por numerosos sectores de la sociedad para ocupar el tiempo de desocupación del que disponen.

Tanto el deporte como el turismo son dos manifestaciones sociales cuya relación e importancia es, en estos momentos, absolutamente evidente y donde cabría preguntarse si esta relación surge como expansión del fenómeno deportivo, o más bien, como un producto más de la industria turística. Intrincada y extensa la respuesta, pero lo que sí es indiscutible es que ambos se complementan: El turismo cubre y organiza las necesidades (alojamiento, desplazamiento, servicios,...), y el deporte cubre la demanda social (nuevo producto de interés general y de gran variedad).

El turista actual ha aumentado su nivel cultural y tiene unas tendencias más específicas, también es más curioso y no le importa tanto el descanso, exige productos más diversificados, más personalizados de acuerdo con sus intereses (culturales, de naturaleza, deportivos, etc.). Uno de los sectores que se ha incorporado a este tipo de turismo en los últimos años y está exigiendo una mayor demanda y variedad de productos de ocio es el de los jóvenes.

Los cambios sociales que paulatinamente se están produciendo en nuestra sociedad repercuten de manera importante en estos jóvenes y en sus ambientes educativos, deportivos y recreativos. Ante estos cambios, el Deporte y el Ocio Activo se posicionan de forma ventajosa con respecto a otros modelos de entretenimiento, como un instrumento social que puede marcar guías positivas de actuación en esta sociedad cambiante que precisa, cada vez más, despertar en la juventud una cierta sensibilidad hacia valores y aptitudes de reciente incorporación social como son aquellos relacionados con la "atención a la diversidad cultural".

Actualmente nuestra sociedad está cambiando a pasos agigantados. Nuestros niños y jóvenes conviven día a día con otras culturas que pertenecen, entre sí, a puntos opuestos del planeta, manifestando ante los mismos hechos o circunstancias sociales formas de pensar radicalmente diferentes o absolutamente idénticas. Esto les obliga a respetar ideas que aunque no se compartan son ideas de sus amigos o compañeros de barrio, estudios, actividad física, etc.

Este hecho debe impulsar a los responsables de la organización y gestión de las políticas formativas y de ocio de la juventud, a diseñar actuaciones responsables y de futuro en las que tenga cabida la pluralidad cultural tanto en los contextos formativos formales como en los contextos formativo-recreativos no formales.

Pero previamente, y antes de comenzar con cualquier actuación, es necesario precisar, definir y distinguir aquellos términos o concepciones sociales organizativas que nos permitan tener criterio para poder diseñar con claridad modelos de trabajo específicos y efectivos utilizando como herramienta la actividad física y el deporte.

En este sentido, debemos distinguir dos concepciones sociales organizativas que pueden marcar en el futuro el modelo de trabajo o tipo de intervención óptimo a utilizar en cada caso: el concepto de multiculturalidad y el concepto de interculturalidad.

Una sociedad multicultural es aquella en la que varias culturas se dan cita en un espacio físico común, partiendo del respeto hacia las minorías pero donde es posible la aparición de grupos autóctonos o endémicos de identificación a través del hecho diferencial y promoviendo actitudes de rechazo.

Por el contrario, el modelo social intercultural se asienta en el respeto a las minorías culturales y étnicas pero creando espacios nuevos de interacción para el enriquecimiento mutuo. Promueve situaciones sociales nuevas donde la identidad sea la humana y las demás características individuales y culturales (autóctonas o foráneas).

Es en este segundo concepto en el que nosotros desarrollamos nuestra investigación y es la experiencia que queremos presentarles. El espacio de interacción que utilizamos para lograr el enriquecimiento mutuo de los jóvenes está formado por la combinación de los ya mencionados fenómenos culturales de masas más importantes de los últimos años: Deporte y Turismo, con la inmersión de estos jóvenes en situaciones formativas desconocidas para ellos basadas en la acción y en la experiencia a través de la aventura.

Esta relación proporciona a los jóvenes un espacio de encuentro con intereses comunes, en ambiente de reto y en un marco de diversidad cultural, aquí está la clave. Nos encontramos pues ante un nuevo paradigma que puede proporcionar a la comunidad científica la posibilidad de observar diferentes modelos de actuación ante diferentes problemas y sus correspondientes soluciones, lo que puede aportar datos y criterios para lograr diseñar actividades formativas y de ocio dirigidas a una sociedad futura más sensible y respetuosa con su propia cultura y con las demás.

El turismo desde su vertiente activa unido al concepto de aventura ilustrada es lo que caracteriza la experiencia que desarrollamos desde 1988 con 400 jóvenes pertenecientes a 43 países de todo el mundo: Viaje, más cultura, más aventura forman nuestra herramienta de trabajo.

PRIMER CAPÍTULO

EL TEMPERAMENTO DE MIGUEL DE LA QUADRA-SALCEDO Y GAYARRE A TRAVÉS DE SUS ESCRITOS Y VIVENCIAS. EXPERIENCIAS Y AVATARES QUE CONFIGURARON UN ESTILO DE VIDA Y MARCARON UN ESPÍRITU



1. INTRODUCCIÓN

En este primer capítulo vamos a tratar de localizar las claves que dieron pie a la gestación y fundamento de lo que actualmente se llama Ruta Quetzal, para ello, debemos profundizar en la figura y en las vivencias de su creador: Miguel de la Quadra-Salcedo y Gayarre.

La actitud peculiar que Miguel de la Quadra-Salcedo ha mantenido a lo largo de los años y su competencia en el desarrollo de las diferentes actuaciones profesionales realizadas, se deben principalmente, a un temperamento propio e indómito forjado a base de inquietudes y búsquedas constantes que han marcado y encauzado un sin fin de actividades emprendidas y realizadas, lo que le proporcionaron a lo largo de su vida unas experiencias claves.

Su personalidad inquieta formada a través de los diversos avatares profesionales, de las situaciones límites vividas, del periodo escolar, de la formación universitaria y como no, de la práctica deportiva realizada, determinaron un estilo de vida singular, tenaz, de recia y original personalidad¹. Esto, unido a una profunda curiosidad intelectual y a una impulsiva necesidad de conocer, experimentar y comunicar a otros lo vivido ha dado lugar sin duda, al final de los años, a la creación del proyecto Aventura 92 - Ruta Quetzal.

Para desarrollar este capítulo presentaremos el perfil biográfico de nuestro personaje a través de algunos de sus escritos realizados en la prensa de la época, entre principio de los 60 y mediados de los 80, y tras una revisión de estos, resaltaremos y analizaremos los aspectos más relevantes de aquellas vivencias que, por su notabilidad, consideramos interesantes e importantes para centrar su manera de ser, y destacar un determinado estilo de vida en relación con el objeto de esta investigación.

¹ Cf. COROMINAS, J. (1967). *Medio Siglo del Atletismo Español 1914-1964*. Madrid, Comité Olímpico Español. P. 113.

A continuación realizaremos una aproximación cronológica a los aspectos más destacados de la vida de Miguel de la Quadra-Salcedo hasta el año 1980. Para entonces tiene 48 años, resultando un importante momento éste de inflexión en su evolución, a partir del cual, la constante actividad profesional realizada y los proyectos emprendidos que caracterizan a nuestro personaje, hasta ese año, darán un giro sustancial para dar paso a la reflexión, creación y desarrollo de un nuevo proyecto. Hasta 1980 podemos considerar que Quadra-Salcedo, se ha formado y enriquecido gracias a las experiencias y vivencias que le han ido sucediendo en sus múltiples viajes y avatares profesionales y que le han llevado a una cierta madurez intelectual y creadora.

Para tratar más adecuadamente la evolución de nuestro personaje y las circunstancias vividas que formaron su carácter, dividiremos progresivamente estos primeros 48 años en tres periodos:

Primer periodo: Entre 1950 y 1960. Tras la época escolar, Miguel de la Quadra se desplaza a Madrid y comienzan diez años de intensa actividad estudiantil y deportiva hasta 1960, año en que regresa por segunda vez a Suramérica.

Segundo periodo: Entre 1960 y 1964. Casi cuatro años en los que Quadra-Salcedo vive en solitario su aventura en la selva. Para nuestra investigación este periodo junto al anterior se configuran como los más relevantes y significativos para centrar el estilo de vida, fuerza y temperamento de Miguel.

Tercer periodo: Desde 1964 hasta 1984, años en los que Quadra-Salcedo desarrollará su profesión de activo y arriesgado reportero de Televisión Española. Apparentemente estos veinte años de intensa actividad periodística no nos aportarán nada nuevo sobre la naturaleza de Miguel, pero sí tendrán un valor esencial para entender el fundamento pedagógico y turístico-formativo del proyecto objeto de esta investigación.

2. PRIMER PERIODO: 1950 - 1960.

EL DEPORTE FUE PARA QUADRA-SALCEDO EL CAMINO Y LA ESCUELA QUE ELIGIÓ PARA HACERSE HOMBRE

Estos diez años en la vida de Quadra-Salcedo fueron de gran importancia para su evolución como persona, ya que configuraron un temperamento y una manera de ser peculiares. El deporte y sus valores constituirían la base que le permitiría afrontar la gran experiencia en solitario que vivirá en el segundo periodo que proponemos.

Miguel de la Quadra-Salcedo y Gayarre nace en Madrid, el 30 de abril de 1932. A los 4 años se traslada a Pamplona donde vive durante sus primeros años. Aquí se educa y vive con su madre y sus cuatro hermanos hasta que viaja a Tudela (Navarra), para cursar el bachillerato. Su padre había muerto en la guerra civil española. Una vez finalizados sus primeros estudios (tenía 18 años), se traslada con su familia a Madrid para preparar su ingreso en la universidad. Había decidido, siguiendo los pasos de su padre, cursar la carrera de Agrónomos, cuyo plan de estudios era duro y por lo que

debía prepararse concienzudamente. Se titula como Perito Agrícola por la Escuela Técnica de Madrid, posteriormente también se titularía como Perito Agrónomo por la Universidad de Mayagüez (Puerto Rico).

En estos años universitarios y durante esta década se pone de manifiesto la formación y el espíritu tenaz de Miguel de la Quadra-Salcedo forjado en Tudela. Nos referimos a su persistente necesidad de experimentar cualquier cosa o actividad, y la incansable dedicación a la más variada práctica deportiva. Destaca en muchos deportes, campeón de pesas y de halterios, internacional de rugby, recordman de lanzamiento de disco y martillo², etc., desarrolla una intensa actividad deportiva que no finalizará hasta 1960.

Durante estos años alternará sus estudios universitarios con la práctica del atletismo al más alto nivel, iniciando a partir de 1950 todo un camino de competiciones y en las que cosecha grandes éxitos. Es importante señalar como, al mismo tiempo que se da este serio compromiso de nuestro personaje con el atletismo, comienza una nueva era, distinta, para el conjunto del atletismo español tras el vacío que supuso para éste la guerra civil española³. Nuestro personaje se perfilaría como una gran promesa deportiva, que años más tarde cosecharía los primeros éxitos deportivos para España tanto a nivel nacional como internacional.

EVOLUCIÓN DEPORTIVA

En 1951 realiza su primera competición a nivel internacional en Suecia, participando en la modalidad de lanzamiento de peso. En 1953 queda campeón de España en lanzamiento de disco. Un año más tarde, en 1954, consigue su primer record nacional en lanzamiento de martillo con la marca de 47,24 metros. Marca conseguida el 23 de mayo, pero en un *concurso intermedio*. Este término de *concurso intermedio* es acuñado por el atleta José Iguarán en su trabajo aparecido en "Bodas de Oro del atletismo guipuzcoano 1914-1964", en el que el autor considera que se deben tener en cuenta estas marcas de pruebas no oficiales, entrenamientos, concursos, demostraciones, etc. para la cronología de la evolución de los records, siempre que se observe que son mejorables en ensayos oficiales posteriores. Para la actual investigación consideramos positiva esta apreciación técnica puesto que no nos interesa el estudio estadístico de la evolución del atletismo, y sí, la evolución completa de nuestro personaje en este periodo.

Es en 1955, el 21 de mayo en Stuttgart (Alemania), donde lanzando el disco consigue su primer record nacional en esta modalidad con 45,91 metros⁴, mejorándolo un

² Cf. COROMINAS, J. (1967). *Medio Siglo del Atletismo Español 1914-1964*. Madrid, Comité Olímpico Español. P. 113.

³ Cf. ESCAMILLA, P. (1992). *Historia del Atletismo Español 1940-1972. El Atletismo Olímpico Español. Amberes 1920/Barcelona 1992*. Madrid, Real Federación Española de Atletismo: 35-45.

⁴ Cf. COROMINAS, J. (1967). *Medio Siglo del Atletismo Español 1914-1964*. Madrid, Comité Olímpico Español. P. 113.

año más tarde, el 10 de mayo de 1956, con una marca de 46,87 metros. Es en este año cuando perfecciona su lanzamiento de disco llegando a mejorar su record en cinco ocasiones consecutivas, consiguiendo el 5 de agosto un lanzamiento de 50,13 metros⁵. También mejora su record en lanzamiento de martillo por dos veces en el mismo día y en la ciudad de Oviedo, la primera alcanzando la distancia de 49,11 metros y la segunda llegando a 49,25 metros⁶.

El 23 de Septiembre de 1956, en un *meeting* internacional en París, nuestro atleta batiría el record nacional de lanzamiento de jabalina con una distancia de 66,25 metros⁷ consiguiendo a la vez el record mundial. Para ello utilizó la aplicación de una técnica nueva bautizada como *Estilo Español*, y que personalizó Quadra-Salcedo tras aprenderla de su amigo Felix Erausquin, quien ideó este estilo de lanzamiento de la jabalina⁸. Erausquin era un gran conocedor del lanzamiento de la barra vasca y trasladó a la jabalina la técnica rotatoria de este lanzamiento⁹.

Nuestro atleta ejecutó el lanzamiento de jabalina realizando tres giros sobre sí mismo, e incluso "enjabonó la jabalina para que deslizara suavemente por la mano"¹⁰, tal y como era costumbre en aquel entonces entre los lanzadores de jabalina. La proeza llegó a todo el mundo, pero un mes más tarde de este acontecimiento, en Londres, la Federación Internacional y más concretamente su secretario-tesorero, de inmediato, y contra costumbre, declaró ilegal el record conseguido alegando que dicho *Estilo Español de jabalina* comportaba riesgo. De este modo se prohibió dicho lanzamiento incorporando al Reglamento el siguiente párrafo: "El atleta no podrá quedar de espaldas a la dirección del lanzamiento". Según Pedro Escamilla¹¹ esta decisión fue abusiva por la actuación unilateral e irregular de dicho secretario.

A partir de este momento Félix Erausquin y Miguel no se conformaron y en un alarde de ingenio reinventaron la técnica sin dar vueltas. Dos meses más tarde de aquel lanzamiento anulado, el 21-11-56, en Madrid, Quadra-Salcedo volvió a lanzar la jabalina ateniéndose a la nueva normativa, es decir, sin dar vueltas y volvió a batir el record del mundo con 82,80 metros¹², posteriormente en Filadelfia lanzó nuevamente, batiendo el record del mundo con 91 m.

⁵ Ibid.

⁶ Cf. ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ESTADÍSTICOS DE ATLETISMO (1992). *El Atletismo Olímpico Español. Amberes 1920/Barcelona 1992*. Madrid, Real Federación Española de Atletismo. Pp. 50 y 250.

⁷ Ibid. Pp. 51 y 255.

⁸ Ibid. P. 255.

⁹ Ibid. Pp. 53 y 255.

¹⁰ Cf. ESCAMILLA, P. (1992). Historia del Atletismo Español 1940-1972. *El Atletismo Olímpico Español. Amberes 1920/Barcelona 1992*. Madrid, Real Federación Española de Atletismo: 35-45.

¹¹ Ibid.

¹² Cf. ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ESTADÍSTICOS DE ATLETISMO (1992). *El Atletismo Olímpico Español. Amberes 1920/Barcelona 1992*. Madrid, Real Federación Española de Atletismo. P. 255.

De nuevo la Federación Internacional modificó la normativa con efecto retroactivo incorporando al Reglamento el siguiente párrafo¹³: “El atleta no podrá quedar de espaldas a la dirección del lanzamiento ni la jabalina podrá ser proyectada por un movimiento giratorio”. Y añadiendo, para que no hubiera dudas: “Los estilos no clásicos están prohibidos”, de este modo quedaba invalidado y no homologado este record.

Podemos considerar que las circunstancias negativas que rodearon a los logros obtenidos por Miguel en *el lanzamiento de jabalina al estilo español* hicieron que abandonase tajantemente la práctica de esta modalidad y se dedicara a los lanzamientos de disco y peso que, por otra parte fueron sus orígenes deportivos a nivel nacional e internacional, como así lo demuestran sus resultados deportivos posteriores (ver el cuadro cronológico de los mejores resultados deportivos de Miguel de la Quadra-Salcedo en las páginas siguientes, al final de este periodo).

Recuperando la cronología de este periodo, a finales de noviembre de 1956 tendría lugar un gran acontecimiento deportivo, La **Olimpiada de Melbourne**. Cuatro fueron los seleccionados para representar a España: “**Joaquín Blume** en Gimnasia Deportiva, **Enrique Granados** en Natación, **Ángel León** en Tiro al Blanco y **Quadra-Salcedo** en Atletismo”¹⁴⁻¹⁵, pero a esta Olimpiada el equipo español no podría asistir debido al boicot que hizo España, junto a los gobiernos de Suiza y de Holanda, al solidarizarse con el pueblo húngaro que estaba siendo invadido por los tanques del ejército ruso¹⁶.

No obstante se debe destacar que esta *no participación* de España en estos juegos se realizó a medias, puesto que dadas las fechas de la invasión soviética los españoles sí compitieron en junio en las pruebas hípicas, desarrolladas en Estocolmo a consecuencia de las estrictas leyes australianas sobre la cuarentena caballar, y anteriormente en el mes de febrero también se compitió en la ciudad de Cortina (Italia), en las confrontaciones invernales.

Precisamente en esta competición invernal nuestro deportista Miguel de la Quadra-Salcedo participó junto al marqués D. Alfonso de Portago en la carrera de *bob*, en la modalidad de biplaza consiguiendo acabar cuartos. Toda una proeza si destacamos que ambos no habían visto ni manejado un *bobsleigh* hasta un mes antes de la competición¹⁷.

¹³ Cf. REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ATLETISMO (1983). *Historia de las Técnicas*. s.l. P. 51.

¹⁴ RADIOCABLE.COM (2002). Especial Reportajes de Aventura, <http://www.xpress.es/radiocable/salcedo.asx.htm>. 27 de noviembre de 2002

¹⁵ Anexo Fotográfico, Imagen N° 1.

¹⁶ Cf. YAGÜE, F. (1992). *Historia de las Olimpiadas*. Barcelona, Plaza&Janes/Cambio 16. P. 259. Cf. ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ESTADÍSTICOS DE ATLETISMO (1992). *El Atletismo Olímpico Español. Amberes 1920/Barcelona 1992*. Madrid, Real Federación Española de Atletismo. P. 51.

Cf. MAGRO, A. (1994). «Miguel de la Quadra-Salcedo.» *Revista del Instituto de la Juventud (INJUVE)* 32, enero-febrero: 25-27.

¹⁷ Cf. YAGÜE, F. (1992). *Historia de las Olimpiadas*. Barcelona, Plaza&Janes/Cambio 16. P. 259.

Ante la situación de la no participación española en los juegos de verano y a modo de consolación, fue ofrecido a los atletas un viaje al lugar del mundo que quisieran¹⁸. Los tres primeros eligieron Japón¹⁹, en cambio Quadra-Salcedo eligió Puerto Rico y, junto con una beca concedida por la Dirección General de Deportes viajó a principios de 1957 a la Universidad de Mayagüez, en donde estaría un año viviendo y estudiando. Durante esta larga estancia de Miguel en Puerto Rico no se aleja de la práctica deportiva pero desciende considerablemente su progresión deportiva. Su mejor marca conseguida en este país fue de 47,15 metros en lanzamiento de disco.

Sin embargo esta estancia y experiencia en Puerto Rico será determinante para nuestro personaje y la futura creación, 31 años más tarde, del programa formativo turístico-juvenil Aventura 92, que posteriormente se llamaría Ruta Quetzal. Esta permanencia le permitirá tomar contacto con la cultura Iberoamericana. Con respecto a esto y según José Luis Martínez, compañero de Miguel en la selección española de atletismo, amigo fuera y dentro de las pistas, el que Quadra-Salcedo eligiese Puerto Rico como destino para disfrutar de su beca no fue casualidad. Martínez afirma que un antepasado suyo, un Quadra-Salcedo, estaba entre los primeros conquistadores que exploraron Florida y llegó, según él, hasta Nueva York. Estando Miguel allí esto fue noticia y publicado, por lo que fue invitado a diversos lugares. Añade que el paso por Puerto Rico formaba parte del Miguel de siempre, del que ellos conocían.

Textualmente nos dijo:

“... además las cosas americanas le atraían tanto por lo deportivo como por su inquietud permanente, era lógico, piensa que entonces no era frecuente que la gente española fuera a Estados Unidos. Él hacia Iberoamérica siempre ha tenido una inquietud pero es que además tenía sus antepasados: la familia de Miguel es de Navarra y su árbol genealógico mantenía gran presencia en la historia española, y él era consciente de esto, le interesó mucho conocer sus antepasados ¿qué habían hecho, que no habían hecho? y por lo tanto le interesaría mucho conocer a este antepasado. A nosotros nunca nos transmitió esto, pero el hecho de ir allí supongo que sería motivado por esto”.²⁰

En relación al interés de Quadra-Salcedo por Iberoamérica podemos leer en el libro que escribió en 1995 titulado *Ruta Quetzal Argentaria*, cuando se refiere a la evolución del proyecto Aventura 92 - Ruta Quetzal, el siguiente párrafo:

“Siempre que se me pregunta por los objetivos últimos de este proyecto, suelo referirme a una larga estancia en la Universidad de Mayagüez de Puerto Rico, allá por los años cincuenta, en el curso de la cual tuve ocasión de comprobar hasta qué punto América era

¹⁸ MAGRO, A. (1994). «Miguel de la Quadra-Salcedo.» *Revista del Instituto de la Juventud (INJUVE)* 32, enero-febrero: 25-27. P. 27.

¹⁹ RADIOCABLE.COM (2002). Especial Reportajes de Aventura, <http://www.xpress.es/radiocable/salcedo.asx.htm>. 27 de noviembre de 2002.

²⁰ La reproducción completa de esta entrevista se puede encontrar en la tesis doctoral realizada por el autor del libro, anexo “Entrevistas”, entrevista n° 1, respuesta n° 3, y que se encuentra depositada en la biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte - INEF de Madrid.

*una desconocida para los españoles. Y hasta qué punto sería beneficioso crear unos puentes que permitieran a los jóvenes españoles conocer aquellas tierras tan íntimamente ligadas a nuestra historia".*²¹

Miguel de la Quadra-Salcedo regresa a España y vuelve a la competición. Durante los años 1958, 1959 y 1960, y de forma continuada, Quadra-Salcedo queda campeón nacional en lanzamiento de disco llegando a lanzar en este último año 51 metros, su mejor marca y récord²².

Esta serie de triunfos le permiten ser seleccionado para la Olimpiada de Roma (25/VIII - 11/IX de 1960), en la que la fortuna no le acompaña y tras salirse del círculo en cada uno de los intentos obtiene tres nulos en el lanzamiento de disco y es eliminado, provocando en las esferas federativas algunas críticas e impropiedades hacia nuestro personaje, que a juicio de algunos historiadores son injustas²³. En este mismo año se queda campeón de levantamiento de peso pesado en Cortina (Italia)²⁴.

Tras este fracaso deportivo, participó en los juegos Atléticos Iberoamericanos que se celebraron en Chile durante el mes de Octubre de 1960, logrando el tercer puesto en lanzamiento de peso con 14,72 metros, y el cuarto en lanzamiento de disco con 47,21 metros²⁵. Esta sería su última actuación como deportista de élite en lanzamiento de disco, puesto que se retiraría de la competición y del atletismo. De esta forma terminaba su carrera deportiva el mejor discóbolo hispano hasta el momento, quien había dominado de forma indiscutible la prueba entre 1952 y 1960²⁶.

Durante todos estos años de éxitos, fracasos y duros entrenamientos deportivos también trabajaría como especialista o doble de acción en algunas películas que en aquella época rodaban directores americanos en España, entre otras: *Rey de Reyes*, *Alejandro Magno* y *Orgullo y Pasión*. Esto, en opinión del citado atleta y compañero J. L. Martínez, le permitía ganar algún dinero, ya que era un trabajo muy bien pagado en aquella época, pero sobre todo, siempre según Martínez, le permitía divertirse, lo hacía más como hobby o como diversión.

²¹ QUADRA-SALCEDO, M. (1995). *El Espíritu de la Ruta Quetzal*. Ruta Quetzal Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini. P. 14.

²² Cf. COROMINAS, J. (1967). *Medio Siglo del Atletismo Español 1914-1964*. Madrid, Comité Olímpico Español. P. 114.

Cf. ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ESTADÍSTICOS DE ATLETISMO (1992). *El Atletismo Olímpico Español*. Amberes 1920/Barcelona 1992. Madrid, Real Federación Española de Atletismo. P. 248.

²³ Cf. ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ESTADÍSTICOS DE ATLETISMO (1992). *El Atletismo Olímpico Español*. Amberes 1920/Barcelona 1992. Madrid, Real Federación Española de Atletismo. Pp. 58-59.

²⁴ Cf. FERNANDEZ, P. (1995). «Ruta Quetzal.» *Aire Libre*: 62-65.

²⁵ Cf. REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ATLETISMO (2002). *Historiales de Competiciones*. I Juegos Iberoamericanos - Santiago de Chile '60, <http://www.sportec.com/www/rfea/historial/airelibre/Iberoamericano/iberoam>. 20 de octubre de 2002.

²⁶ Cf. COROMINAS, J. (1967). *Medio Siglo del Atletismo Español 1914-1964*. Madrid, Comité Olímpico Español. P. 113.

El hueco dejado por Miguel de la Quadra en el deporte español no sería fácil de llenar, aunque comenzaron a sobresalir algunas figuras que tomaron su relevo. De esta manera, fue imposible adivinar hasta donde podría haber llegado como atleta y lanzador de disco, peso y jabalina²⁷.

A modo de resumen, vamos a presentar un cuadro-síntesis de la implicación deportiva de Miguel de la Quadra y sus resultados logrados tanto en competiciones oficiales con levantamiento de acta para la estadística federativa, como en los que hemos considerado bajo la denominación de *concursos intermedios*, que se realizaron en otros tipos de concursos, entrenamientos, demostraciones, etc. y que fueron reflejados en artículos y revistas de la época merecedores de ser recogidos y expuestos en el trabajo de la Asociación Española de Estadísticos de Atletismo, de 1992, y por lo tanto avalados por la Federación Española de Atletismo:

CRONOLOGÍA DE LOS MEJORES RESULTADOS DEPORTIVOS DE MIGUEL DE LA QUADRA-SALCEDO					
AÑO	CATEGORÍA PRUEBA	CONCURSO REALIZADO	RESULTADO MARCA	CLASIFI- CACIÓN	FECHAS Y LUGAR
1952	Campto. España	Disco	41,55 mts	2º	12-13 Julio (Avilés)
1953	Campto. España	Disco	43,05 mts	1º	25-26 Julio (San Sebastián)
		Peso	12,42 mts	3º	
1954	Universitario	Martillo	47,24 mts	----	23 Mayo (Madrid)
1955	Campto. Interna.	Disco	45,91 mts	----	21 Mayo (Stuttgart-Alemania)
	Campto. España	Peso	13,47 mts	1º	9-10 Julio (Barcelona)
		Martillo	42,69 mts	3º	
		Disco	44,32 mts	1º	
1956	Olimpiada de Invierno	Bobsleigh	----	4º	Febrero (Cortina)
		Disco	46,87 mts	----	10 Mayo (Guipúzcoa)
		Disco	47,22 mts	----	15 Mayo (Guipúzcoa)
		Disco	47,30 mts	----	
	Concurso/ Entrenamiento	Martillo	47,54 mts	----	17 Junio (Guipúzcoa)
		Martillo	47,74 mts	----	
		Martillo	47,79 mts	----	
		Disco	48,93 mts	----	25 Junio (Guipúzcoa)
		Martillo	48,35 mts	----	
		Martillo	49,11 mts	----	21 Julio (Oviedo)
		Martillo	49,25 mts	----	

²⁷ Cf. INFODEPORTE (2002). Juegos Olímpicos, <http://www.juegos-olimpicos.com/historia/sedes/melbourne1956/index.shtml>. 26 de septiembre 2002.

AÑO	CATEGORÍA PRUEBA	CONCURSO REALIZADO	RESULTADO MARCA	CLASIFICACIÓN	FECHAS Y LUGAR
1956	Campto. España	Peso	13,81 mts	1º	21-22 Julio (Oviedo)
		Disco	47,41 mts	1º	
		Martillo	49,25	1º	
	Concurso	Disco	50,13 mts	----	5 Agosto (Guipúzcoa)
		Jabalina	66,25 mts	----	23 Septiembre (Guipúzcoa)
		Jabalina	82,80 mts	----	21 Noviembre (Madrid)
1958	Campto. España	Disco	45,20 mts	1º	12-13 Julio (San Sebastián)
1959	Campto. España	Disco	44,68 mts	1º	10-18 Julio (Tolosa)
1960	Campto. España	Disco	48,23 mts	1º	30-31 julio (Barcelona)
	Concurso	Disco	51,00 mts	----	8 Agosto (Madrid)
	Olimpiada	Disco	-----	Eliminado	25/08 al 11/09 (Roma)
	I Juegos Iberoamericanos	Peso	14,72 mts	3º	Santiago de Chile
		Disco	47,21 mts	4º	

Podemos afirmar que esta etapa deportiva (1950 - 1960) fue muy importante para Quadra-Salcedo. Así lo podemos comprobar en el libro escrito por él y titulado *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*²⁸ en el que, tras la portada y a modo de introducción, escribe de su propio puño y letra el siguiente mensaje o reflexión:

"Después de caminar por China, subir a los altiplanos de los Andes o navegar por los mares del Sur en busca de la misteriosa isla de Pascua, aquí en la selva del Amazonas me doy cuenta que habiendo dominado y disciplinado el cuerpo, podemos encontrar nuestro verdadero yo.

*El deporte fue para mí el camino y la escuela que elegí para hacerme hombre. Disciplina y espíritu de sacrificio, son valores muy importantes a la hora de emprender las grandes expediciones."*²⁹

Un gran abrazo,

Miguel de la Quadra-Salcedo

²⁸ QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros. P. 63.

²⁹ QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros. Contraportada.

En este escrito el autor reconoce, y nos revela, la verdadera importancia que estos diez años de actividad física y deportiva han tenido para su formación personal. Aquí están, sin que al parecer él fuese consciente en este periodo, las herramientas fundamentales que le prepararían para afrontar el gran reto que le esperará, en la siguiente etapa durante su estancia en la selva del Amazonas, en su vida profesional.

También destacar que su experiencia deportiva como lanzador, concretamente en la especialidad de jabalina, tendría una gran importancia utilitaria en sus relaciones con las tribus indígenas con las que conviviría. Precisamente él mismo dice: "... En mis aventuras por el Amazonas yo siempre viajaba con mi jabalina, además tenía mejor status entre los indios que cualquier otro blanco pues lanzaba dos o tres veces más que ellos y esta era una cualidad muy valorada entre los indios"³⁰.

Llegados a este punto, y para finalizar el estudio de este periodo, vamos a presentar las siguientes deducciones.

A. DEDUCCIONES DE ESTE PERIODO

De todo lo relatado podemos deducir las siguientes observaciones:

Del historial deportivo de nuestro protagonista observamos que **es un deportista de vocación**, con cualidades físicas idóneas para la práctica de cualquier deporte del momento, y más concretamente el del atletismo, ha sido definido por nuestros entrevistados como "una persona seria para el entrenamiento y de gran potencial atlético, persona ejemplar como deportista"³¹. Al final de esta década es poseedor de una **gran fortaleza física, lo que será de gran importancia en el próximo periodo** durante su estancia en la selva del Amazonas.

De su práctica atlética y de los acontecimientos y hechos ocurridos a partir de sus logros y resultados inmejorables en el concurso de lanzamiento de jabalina mediante la utilización de la técnica del "*Estilo Español*", debemos observar que:

- Si el mérito de Erausquin es inventar y reinventar dicho estilo, no correspondiéndole a Miguel de la Quadra como a nivel popular se entiende, sí debemos atribuir a éste último la **capacidad para difundir y dar a conocer** a nivel mundial este "*Estilo Español*", es decir, como se verá a lo largo de su vida, Quadra-Salcedo ya en estos momentos saca a la luz su tendencia y energía interior para **saber comunicar y mostrar a los demás todo aquello que le fascina y considera interesante**. Nuestros entrevistados creen que sabe contar las cosas, que comunica muchísimo y convence, tiene naturaleza de enseñante, un pedagogo natural, irrepetible.

³⁰ AMIGOS DEL CHOCOLATE.COM (15 de noviembre de 2002). Nuestro Personaje, <http://www.amigosdelchocolate.com/entrevistas.php>. 1 de diciembre de 2002.

³¹ Para este estudio se han realizado un total de cinco entrevistas a personas directamente relacionadas con Quadra-Salcedo y la época tratada. La reproducción completa de estas entrevistas se puede encontrar en la tesis doctoral realizada por el autor del libro y que se encuentra depositada en la biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte - INEF de Madrid.

- También resaltaremos su tendencia innata a ser una persona **capaz de dar los primeros pasos ante una determinada circunstancia, es decir, “un pionero”**, como posteriormente demostrará en el próximo periodo y a lo largo de su dilatado ejercicio profesional. Nuestros entrevistados coinciden en denominarle como una persona siempre inquieta, idealista, decidido, persona arriesgada con la confianza de que todo va a salir bien, parece que él va a lo suyo³².

Recordemos que siendo un especialista en disco desde 1952 no toca una jabalina para competir hasta últimos de 1956, tras su mejor temporada de resultados en lanzamiento de disco y martillo. En este momento se atreve a probar un estilo nuevo de jabalina, en el que los gestos técnicos a realizar son parecidos. Parece que no es un loco, que no se mete en camisas de once varas, sino que **se aventura de manera responsable en aquello que él comprende que puede llegar a realizar**, porque conoce muy bien sus posibilidades, y sobre todo, que **el enfrentarse a un reto nuevo es algo que le fascina y atrae**.

Estos diez años de intensa actividad nos ofrecen también a un Miguel con el **don de la oportunidad**, así lo demuestra el momento histórico en el que se vincula al atletismo coincidiendo con una nueva etapa tras los años de inactividad atlética a consecuencia de la guerra y posguerra española, las gentes del atletismo comienzan a caminar y arrancar con este deporte, casi desde la nada, y aquí aparece nuestro protagonista junto a los hombres y las pocas mujeres por aquel entonces, que al igual que él, sienten esa necesidad de recuperar el deporte rey.

Otra referencia oportunista es la de coincidir con Erasquin, aprender³³ de este el “*Estilo Español*”, mostrarlo al mundo, y ser para el resto de los tiempos el abanderado de esta invención, por lo que será recordado y conocido a nivel mundial. Con esto no queremos quitarle mérito, pero podemos considerar que entre los dos formaron un buen equipo: uno inventa y adapta el estilo, y el otro desarrolla y publicita el estilo. Si utilizásemos una terminología actual en el marco del marketing diríamos que Miguel de la Quadra fue un “**excelente promotor**”, quedando para Erasquin el papel de patriarca del estilo.

Los avatares, contratiempos, episodios vividos, etc. van a configurar a un Quadra-Salcedo de **tumultuosa vitalidad inconformista, tenaz e impulsivo**, capaz de poner todos los medios a su alcance para lograr el éxito o salir bien parado de la circunstancia que le ataña en cada momento, pero sin perder la realidad de las cosas. Así lo demuestra las nueve veces que queda campeón de España (en 10 años de competiciones), y sus éxitos secundarios en bobsleigh, levantamiento de peso, rugby, etc.

³² La reproducción completa de estas entrevistas se puede encontrar en la tesis doctoral realizada por el autor del libro, anexo “Entrevistas”, entrevista nº 1- 4. Se encuentra depositada en la biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte - INEF de Madrid. Estos entrevistados fueron José Luis Martínez, Benardino Lombao, Atilano Amigo y Rafa Cano; todos ellos atletas y amigos personales de Quadra-Salcedo.

³³ Cf. aprendizaje que reconoce Miguel de la Quadra-Salcedo en: AMIGOS DEL CHOCOLATE.COM (15 de noviembre de 2002). Nuestro Personaje, <http://www.amigosdelchocolate.com/entrevistas.php>. 1 de diciembre de 2002.

El deporte le permitió llegar a Iberoamérica. Recordemos que gracias a la no presencia de España en Melbourne y a la beca que se le concede, viaja a Puerto Rico en el año 1957. Es a partir de este momento cuando **comienza con su particular descubrimiento de Suramérica** por la que siempre mostró gran inquietud y al parecer, según nuestros entrevistados, también porque le motivaba descubrir el paso de sus antepasados por aquellas tierras. Todo esto sería muy importante para su futura formación humanista y futura vida profesional.

Podemos afirmar que el atletismo, y más concretamente, la modalidad de lanzamiento de jabalina le llevaran en el siguiente periodo a conocer la cultura y gentes de los países Suramericanos, convirtiéndose en la herramienta que le abrirá las puertas para conocer las tribus del Amazonas y poder convivir con ellas. Ésta experiencia imborrable le dejaría una profunda huella, llevándole en el futuro a **convertirse en un posible americanista de vocación y corazón**.

La actividad física realizada en este periodo dotó a Quadra-Salcedo de dos grandes capacidades: **la disciplina y el espíritu de sacrificio**, se puede decir que su personalidad se enriqueció con el esfuerzo y la competición; el deporte fue su escuela.

Así lo menciona él en el manuscrito que figura en la contraportada de su libro escrito en 1978 y del que hemos hecho mención anteriormente, aunque Atilano y Martínez, compañeros de equipo y entrenamientos, consideran que en Miguel sí existía cierta disciplina, aunque se la saltaba muy a menudo. Ambos coinciden que en lo esencial, en la seriedad del entrenamiento y el esfuerzo, Quadra-Salcedo era capaz de ajustarse a una indiscutible disciplina impuesta.

Las entrevistas realizadas nos transmiten, según ellos, a un tipo de hombre observador, atraído por la naturaleza, con buen gusto por las cosas bien hechas y sensible a la vez, con gran inquietud intelectual, ilustrado, con capacidad para sorprenderse de lo que le rodea y gran capacidad de superación, también parece ser que es una persona fascinada por el nuevo mundo al que decide ir a conocer siguiendo la huella de sus antepasados y la información que obtiene de sus lecturas.

Pero también nos dan la visión de otro Miguel con cierta fama de aparente gamborro, bromista pero nunca grosero, interesado para lo que quiere, oportunista, sin maldad pero dañando a la gente sin querer porque va a la suya y en su camino arrasa a todo aquel que no lleve su ritmo.

A modo de síntesis, y según estas deducciones, podríamos definir a Miguel de la Quadra-Salcedo durante el periodo 1950-1960 como:

«Un gran deportista, de gran fortaleza y cualidades físicas, con capacidad para comunicarse y mostrar a los que le rodean sus experiencias y aquello que considera interesante. Le atraen los retos y es capaz de aventurarse ante ellos, pero con responsabilidad y sentido de la oportunidad. Es inconformista, tenaz, impulsivo, oportunista, interesado para lo que quiere y disciplinado. Una estancia en Puerto Rico le permitiría conocer otra cultura y forma de entender la vida, aquí comenzará a descubrir Suramérica».

3. SEGUNDO PERIODO: 1960 - 1964.

TRES AÑOS EN LA SELVA, EXPERIENCIA VITAL PARA SOLIDIFICAR UN CARÁCTER Y FRAGUAR UN ESTILO DE VIDA

A finales del año 1960 llegará un Miguel de la Quadra-Salcedo de 28 años, marcado con una peculiar personalidad forjada a través del deporte en una constante competición consigo mismo y con los demás. Tras su experiencia en Puerto Rico, se nos presentará como un joven ilusionado, y a la vez convencido, de que deberá conocer esa otra cultura que se presentará ante sus ojos.

El inicio de su camino en el conocimiento de las culturas americanas fue a partir de su participación en los ya citados Juegos Iberoamericanos³⁴. "España había perdido una posible futura medalla de oro olímpica pero ganó a Miguel de la Quadra-Salcedo. Desde entonces no ha dejado de pensar y trabajar para cumplir con su obsesión: La unión de los pueblos, el entendimiento entre todos, la superación de las distancias y la siembra de las cercanías"³⁵, nos dice el periodista Alfonso Ussia en las páginas electrónicas del diario ABC.

En este periodo nació un profundo conocedor y gran comunicador de la cultura Americana. Nos atrevemos a definirle como «El nuevo adelantado del continente americano para el europeo, y más concretamente para España». El Amazonas se convirtió en su obsesión, y no paró hasta que consiguió vivir durante tres años en él, solo, ganándose la vida en las más diversas situaciones y con los más variopintos trabajos.

Hasta finales del año 1963 nuestro personaje realizaría un viaje, que podríamos considerar como "iniciático". Le llevaría desde la chilena Isla de Pascua, en el Pacífico, hasta las fuentes del Amazonas, en el alto Perú³⁶. Posteriormente recorrería el Amazonas hasta su desembocadura en el Atlántico, para retroceder por este mismo río y navegar por el río Negro, afluente del Amazonas hasta Colombia.

El seguimiento de todo este periodo lo vamos a realizar con la ayuda del propio Miguel, es decir, con los relatos más relevantes de los publicados durante los años 1964 y 1965 en el Diario Ya. De estos documentos extraemos el último párrafo del anuncio que dicho diario realiza el 10/03/64 sobre la serie de reportajes que Quadra-Salcedo escribiría para este periódico, y en donde, podemos apreciar la importancia de esta documentación puesto que las crónicas anunciadas se basarán, lógicamente, en la documentación recopilada y traída por el autor en donde aparece, entre otros, el diario de viaje utilizado:

³⁴ Cf. MAGRO, A. (1994). «Miguel de la Quadra-Salcedo.» Revista del Instituto de la Juventud (INJUVE) 32, enero-febrero: 25-27.

³⁵ Cf. USSIA, A. (2002). Perfil de Miguel de la Quadra-Salcedo. Director de la expedición Ruta Quetzal, http://www.abc.es/quetzal/miguel_de_la_quadra/p_usia.asp. 4 de diciembre de 2002.

³⁶ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (5 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas.» Diario YA, año XXX, n° 7.999: s.n., páginas en hueco grabado. En portada.

"Quadra-Salcedo se ha traído de su fantástica aventura, entre un montón de recuerdos tangibles, grabaciones, una película y millares de fotografías obtenidas, y bien diestramente por cierto, por él mismo, in situ, más un diario de viaje, que, por primera vez, ofrece a la curiosidad de público desde las páginas de YA, que, con ilustraciones del autor, en color y en negro, iniciamos en nuestro número dominical último y continuaremos el jueves próximo".³⁷

También utilizaremos su libro³⁸ escrito en 1978 sobre las vivencias y observaciones a lo largo de sus viajes. Así mismo aprovecharemos otras fuentes secundarias como libros de diferentes autores, entrevistas realizadas en artículos de prensa, revistas y páginas Web.

A. IDA Y VUELTA A ISLA DE PASCUA. FRONTERA ENTRE EL PRESENTE Y EL PASADO, PUERTA A LO MISTERIOSO Y DESCONOCIDO

Nos encontramos en octubre de 1960. Miguel de la Quadra se encuentra en Chile debido a su participación en los I Juegos Iberoamericanos. Compite en atletismo y su participación ya había finalizado consiguiendo para el equipo español un tercer puesto en lanzamiento de peso y un cuarto puesto en lanzamiento de disco.

Esperando que finalice la competición para asistir a la jornada de clausura y entrega de medallas se dedica a recorrer las calles de la ciudad de Santiago. Caminando, encuentra una tienda en cuyo escaparate hay una extraña estatua que capta la atención de nuestro personaje. Miguel se interesa por ella, sus ojos, su apariencia..., el tendero le informa de su procedencia: *la Isla de Pascua*. Isla a la cual solo se puede llegar por barco (en aquel entonces no existía la posibilidad de hacerlo por avión), y para mayor casualidad solamente existe un barco que una vez al año, en el mes de enero, llega a la isla³⁹.

En las múltiples lecturas que Salcedo realizaba de niño⁴⁰ ya se había interesado por la historia del descubrimiento de la isla, de la que recordaba que era "la isla más

³⁷ QUADRA-SALCEDO, M.: "Tres años en la Selva del Amazonas", *Diario YA*, series de artículos escritos desde el 5 de marzo de 1964 hasta el 3 de mayo de 1964, del n° 7.999 al n° 8.051, en pp. de huecograbado, 1964.

³⁸ QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros.

³⁹ QUADRA-SALCEDO, M. (26 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Un español en Rapanui.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.045: s.n., páginas en hueco grabado. De este modo Miguel de la Quadra relata cómo fue su primer contacto con la Isla de Pascua estando en Chile.

Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros. P. 15.

⁴⁰ Cf. AMIGOS DEL CHOCOLATE.COM (15 de noviembre de 2002). Nuestro Personaje, <http://www.amigosdelchocolate.com/entrevistas.php>. 1 de diciembre de 2002. En esta misma Web el propio Miguel manifiesta: "Los clásicos a través de la aventura me influyeron mucho. Los libros de caballería también tuvieron una importante influencia en lo que posteriormente fue el transcurso de mi vida".

solitaria del mundo y que estaba llena de misterios”⁴¹. En estas lecturas descubre la historia de Álvaro de Mendaña, el adelantado del Mar del Sur, la del almirante holandés Roggeween responsable del bautizo con el nombre que se la conoce hoy, por ser este día en el que llegó a ella, y la del verdadero descubridor de Pascua dos siglos antes, el marinero español Juan Fernández, que parece que estuvo allí en el año 1576⁴².

Tras el acto de clausura, Miguel tomaría una de las decisiones más importantes de su vida, en este momento aflorarían en él los rasgos que se fraguaron en su personalidad durante los diez años de competiciones deportivas. Decide no regresar a España con el resto de sus compañeros de equipo e iniciar en solitario lo que sería su primera expedición⁴³, había decidido ir a la Isla de Pascua.

El relato de este suceso tomado de las fuentes que se citan, es narrado de forma distinta por nuestros entrevistados Atilano Amigo y José L. Martínez, recordemos que son atletas y compañeros de Miguel en Chile durante los I Juegos Iberoamericanos. Sus narraciones sobre los hechos, son las siguientes:

En sinopsis, Atilano Amigo nos cuenta:

“Pues Miguel decide quedarse en Chile con la intención de ir a la Isla de Pascua, [...], Miguel decide esperar y se queda en Chile trabajando de bombero, para poderse quedar allí”. “Nosotros ya sabíamos que se quería quedar allí porque durante el viaje, [...], él quiso convencer al saltador de pértiga Adarraga para que se fuera con él, [...], Miguel tenía ya decidido antes de salir desde Madrid quedarse en Chile”. “Nos sorprendió que se quedara en Chile porque no pensábamos que lo iba a hacer, pensábamos que era una fanfarronada”.

Por otro lado tenemos las declaraciones de Martínez que curiosamente coinciden en lo esencial con Atilano (las entrevistas se realizaron por separado y en días diferentes), J.L. Martínez cuenta:

“Otro aspecto de Miguel es la inquietud intelectual que ha tenido siempre, por ejemplo lo de Chile. [...], los juegos fueron en el mes de octubre y nosotros supimos que íbamos a participar poco tiempo antes de este mes, pues desde el primer momento que surgió la posibilidad de que se iba a ir a estos juegos lo primero que dijo Miguel fue «pues yo voy a ir a la Isla de Pascua», ¡ya estaba documentado!, mucho antes ya se había documentado”.

⁴¹ QUADRA-SALCEDO, M. (5 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas.» *Diario YA*, año XXX, n° 7.999: s.n., páginas en hueco grabado.

⁴² Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (26 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Un español en Rapanui.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.045: s.n., páginas en hueco grabado.

Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (29 de marzo de 1964). «Isla de Pascua.» *Diario YA*, año XXX, n° 8021. P. 1.

⁴³ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (26 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Un español en Rapanui.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.045: s.n., páginas en hueco grabado. Miguel define con este término de «Expedición» a su primera aventura. Interesante porque rara vez observaremos en sus escritos o entrevistas la utilización del término «Aventura», no le gusta. QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros. P. 15.

"L... ¡pues llegamos a Santiago y él nada mas desembarcar lo primero que hizo fue ponerse en contacto con los locales para irse a la Isla de Pascua. Claro, cuando le dijeron que iba una unidad del ejercito cada seis meses me parece, y que no existía ninguna línea regular ni nada para poder ir, inmediatamente buscó la solución: ¡se quedó trabajando de bombero en Santiago de Chile! para poder vivir allí hasta que fuese la expedición militar. Él se empleó como voluntario de bombero y parece ser que eso allí gozaba de una situación especial y tienes donde vivir allí. Así se quedó en Santiago"

No cabe duda que estas narraciones de nuestros entrevistados nos ratifican el interés de Quadra-Salcedo por Chile, nos confirman su documentación e información previa al viaje y nos corroboran la predisposición de Miguel a conocer la Isla de Pascua, predisposición que se precipitaría al tomar contacto con la estatuilla y conocer los impedimentos para viajar, esto unido a los antecedentes temperamentales de Salcedo vistos en el periodo anterior y uniéndolo a su experiencia en Puerto Rico, sería suficiente para que la tenacidad del lanzador motivase la decisión de quedarse en Chile.

Si además consiguió, no sabemos porqué medio, asegurarse una forma de comer y de tener techo, como era trabajando de bombero, tal y como aseguran nuestros dos informantes, estamos seguros que no le costaría nada tomar esta decisión, sino todo lo contrario.

Ya tenemos a Miguel solo en Santiago de Chile, el viajar a la Isla no sería fácil. *El Pinto*, así llamado el barco militar que anualmente realizaba el recorrido de Santiago de Chile a Isla de Pascua zarparía en el mes de enero de 1961, y aún faltaba dos meses⁴⁴. Durante este tiempo de espera Quadra-Salcedo tuvo que dedicar todas sus energías a conseguir una plaza para poder embarcar en *El Pinto*. Dicho barco pertenecía a la Marina Chilena y solamente disponía en esta ocasión de diez plazas libres que estaban ocupadas con un grupo de científicos que iban a realizar una serie de trabajos para el gobierno chileno. De esto se enteró Miguel en el mes de diciembre, por lo que pone toda su fuerza mental y física a trabajar para conseguir una plaza en el barco. "Tuve que revolver todo Santiago en busca de la recomendación que me permitiera embarcar. Para ello, tuve que hablar con el Presidente de la República en persona"⁴⁵.

Una vez más la tenacidad, el inconformismo ante lo establecido, y la capacidad natural para el oportunismo se convierten en herramientas que Miguel usaría para conseguir el objetivo. Según Lombao, Martínez, Cano y Amigo, las dificultades son para él una motivación, un reto a superar, algo que le apasiona vivir y llegar a vencer. Esta situación es un fiel reflejo de su vida deportiva. Tendremos oportunidad de volver a esta reflexión en el Capítulo dedicado a la RUTA QUETZAL, en él observaremos como Quadra-Salcedo intenta que los jóvenes a lo largo del viaje vivencien

⁴⁴ La competición atlética se desarrolló durante el mes de octubre. Cf. REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ATLETISMO (2002). Historiales de Competiciones. I Juegos Iberoamericanos - Santiago de Chile '60, <http://www.sportec.com/www/rfea/historial/airelibre/Iberoamericano/iberoam>. 20 de octubre de 2002.

⁴⁵ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (26 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Un español en Rapanui.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.045: s.n., páginas en hueco grabado.

experiencias que les permitan apreciar las aptitudes mencionadas en este mismo párrafo, y que a él le fueron tan necesarias en un momento determinado de su vida y que ha aplicado, y aplica constantemente, hasta la actualidad.

Esto, se puede apreciar en la capacidad de buscar y adaptarse a un trabajo determinado, en esta ocasión el de bombero, y a la peripecia que preparó para conseguir su plaza en el barco:

A través de contactos y buenos amigos forjados gracias al mundo del deporte, consigue que el presidente de Chile, D. Jorge Alessandri, accediera a su petición y cursara órdenes para permitirle el acceso al *Pinto*. Para ello, y preparando el encuentro que tendría con el presidente de la República, se hizo acompañar en la misma por un escrito dirigido al mismo Presidente y firmado por el presidente de la Federación Atlética de Chile, señor Rodríguez, y el secretario de la misma, el señor Zavala, en el que se justificaba su desplazamiento a la Isla en base a que dicha Federación encomendaba a tan ilustre atleta español la misión de *"difundir y despertar el interés de los Isleños por la práctica de los deportes, especialmente el atletismo"*.

A continuación reproducimos el documento:

"La Federación Atlética de Chile declara: que tiene el mayor interés en que el distinguido deportista Sr. Miguel Quadra Salcedo pueda efectuar el viaje a Isla de Pascua en la próxima visita de la Armada nacional a esa posesión.

Que el señor Quadra Salcedo cumplirá en la isla una valiosísima misión deportiva, auspiciada por esta federación, cual es la de difundir y despertar el interés de los isleños por la práctica de los deportes, especialmente el atletismo.

*Que agradece desde luego toda la buena acogida que pueda dispensarse al señor Quadra Salcedo por parte de los organismos encargados, al objeto de que pueda realizarse dicho viaje y cumplir con éxito la misión que el deporte le encomienda".*⁴⁶

¡Que contradicción proponer esto en una isla aislada del mundo y que tendría pocos habitantes! Esta argucia propia de Miguel de la Quadra nos manifiesta, una vez más, su espíritu inconformista, su ímpetu por conseguir todo aquello que se propone.

Respecto a este escrito, Pérez y Franco comentan en su libro: "...dudamos que el presidente creyera una palabra de aquella invención quimera..."⁴⁷. En relación a esto nosotros consideramos, y aportamos a este hecho, que la importancia fundamental del escrito es que cubría las espaldas al presidente y le dotaba de la justificación para dar las instrucciones oportunas a la Marina y que ésta accediera a alojar en la nave a tan ilustre caballero. Según lo expuesto hasta el momento en esta investigación creemos que lo que realmente sirvió para convencer al presidente queda muy lejos de *una*

⁴⁶ PÉREZ HENARES, A. y A. FRANCO (2001). *Miguel de la Quadra-Salcedo. El último explorador*. Barcelona, Plaza & Janés. P. 107.

⁴⁷ PÉREZ HENARES, A. y A. FRANCO (2001). *Miguel de la Quadra-Salcedo. El último explorador*. Barcelona, Plaza & Janés. P. 107.

invencción quimera tal y como opinan Pérez y Franco, sino todo lo contrario, la capacidad de comunicación y convicción junto al talento de Miguel para mostrar al presidente su profundo conocimiento histórico sobre la historia de la isla, la cultura del país y la importancia de la presencia de un español, un hermano de sangre, en esa cultura fascinante. Recordemos las dotes de Miguel como comunicador y promotor.

En esta línea comenta J.L. Martínez que sabe contar las cosas. Sintetiza mucho y además tiene una sensibilidad grande para ver lo que es esencial:

"Es una persona que comunica muchísimo, convence, de hecho ya ves las ayudas que tiene, es posible que le nieguen el patrocinio por cuestiones económicas pero convence mucho, ves que no tiene ningún interés por cuestiones materialistas ni para él ni para los demás. Ha sido así toda la vida. Miguel es un aventurero de verdad, vive su vida como una aventura hacia el saber, hacia las cosas, a que mucha gente descubra y disfrute lo que él ya conoce. Cuando relata algo no dice ni una palabra de más", "Su voz suena a auténtico. Siempre ha sido así".

El día 6 de enero de 1961 el Pinto zarpa hacia la Isla de Pascua⁴⁸, que ya entonces recibía el nombre de *Rapanui*, le esperaban 4.000 kilómetros de travesía. Ya en la isla, Salcedo se quedó a vivir con una familia indígena, los *Pakarati*, a partir de este momento el joven deportista se dedicaría a explorar la isla a caballo en compañía del viejo *Diego Pakarati*, quien conocía numerosas tradiciones antiguas.

Salían antes del amanecer y durante todo el día irían recorriendo los diferentes lugares de la isla. Así durante tres meses Miguel recopilaría datos, anécdotas, relatos, hechos históricos, objetos enterrados de siglos pasados, etc., visitaría y viviría en todos los rincones históricos y llenos de leyenda de la isla de Pascua⁴⁹. Todo ello se apuntaría minuciosamente en su cuaderno de campo.

En una de estas salidas se encontró con *Mariana Atan*, una anciana *neru* quien creyó que nuestro personaje era un hijo suyo que tuvo con un marino holandés. "yo, su hijo, según ella, había muerto ahogado en la bahía de la Perousse"⁵⁰. La anciana le tomó gran cariño y se empeñó en enseñarle el juego del *kai-kai* o juego de hilos para que no desapareciera. Al despedirse la anciana lloró de forma inconsolable y regaló a nuestro personaje su *aku-aku* o espíritu protector.

Esta era una extraña escultura de madera que representaba su demonio tutelar. Se llamaba *Moai-kawa-kawa* por tener las costillas al descubierto (*kawa-kawa*= costilla). Al respecto Quadra-Salcedo comenta: "Era casi igual que la que me hizo quedarme en Chile"⁵¹ (la que vio en la tienda durante su paseo por Santiago de Chile).

⁴⁸ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (26 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Un español en Rapanui.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.045: s.n., páginas en hueco grabado.

⁴⁹ Ibid. Se puede apreciar la información recopilada por Miguel, en la que se facilitan datos, fechas, historia, etc. obtenidos por información oral de su guía y amigo Domingo Pakarati.

⁵⁰ Ibid.

⁵¹ QUADRA-SALCEDO, M. (26 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Un español en Rapanui.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.045: s.n., páginas en hueco grabado.

Hasta aquí el relato que escribe en el Diario Ya el domingo 26 de abril de 1964, titulado *Un español en Rapanui*. Debemos destacar que a lo largo de la narración proporciona al lector datos históricos, geográficos y étnicos sobre la isla y sus habitantes, no se queda en el simple relato de lo acontecido, sino que constituye también un documento informativo que nutre al lector culturalmente. Aspecto este a tener en cuenta porque será una constante a lo largo de sus reportajes, y posiblemente una de las claves formativas del programa conjunto de Aventura 92 y Ruta Quetzal.

Este mismo reportaje lo reproduce catorce años más tarde en su libro *Viajes y Reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*⁵² escrito en 1978, en el cual repite íntegramente lo narrado con algunas leves modificaciones de estilo y expresión. Pero en este segundo relato el autor añadirá tres páginas (25, 26 y 27) con contenido inédito.

Seguramente estas tres páginas son fruto del segundo viaje que realiza Miguel a la isla, en 1971, ya como reportero de Televisión Española, para realizar un documental sobre *lo más secreto de Pascua*.

En esta nueva narración el autor cuenta la historia de la isla según el padre capuchino austriaco Sebastian Engler quien conoce durante su estancia en aquel lugar. Pero para nuestro estudio nos quedaremos con los últimos cuatro párrafos de esta narración. En ellos Miguel realiza un final a modo de reflexión y dice:

*"Tuve la suerte de conocer la isla de Pascua cuando era frontera entre el presente y el pasado, cuando era una puerta a lo misterioso y desconocido".*⁵³

En esta frase se revela la tendencia natural de Quadra-Salcedo en sentirse atraído por todo lo inexplorado. Continúa su relato con:

*"El misterio que rodeaba a la isla de Pascua murió cuando se construyó el aeropuerto que la uniría con el continente como un cordón umbilical destructor del romanticismo que impregnaba a sus habitantes. El barco anual de los años sesenta se ha transformado, en los setenta, en dos vuelos semanales. El misterio de la isla de Pascua sólo queda hoy en el recuerdo y en sus piedras".*⁵⁴

Y añade en el antepenúltimo párrafo: "... También para los isleños el avión fue una frontera; los verdaderos amigos, los amigos del alma eran los que venían en el barco. Los barcos traen amigos, por el aire sólo vienen turistas"⁵⁵.

Esta añoranza de Quadra-Salcedo sobre el pasado, escrita catorce años más tarde de su primera visita y siete después de su segunda, nos muestra un personaje que

Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros. P. 25.

⁵² QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros.

⁵³ Ibid. P. 26.

⁵⁴ Ibid.

⁵⁵ Ibid. P. 27.

añora la riqueza espiritual del pasado, parece que se quiere quedar anclado en él, se siente molesto por la modernidad que obliga a la sociedad a alejarse y modificar sus valores y fortalezas tradicionales, según él la civilización afecta a las gentes⁵⁶, las hace cambiar.

También destacar de estos párrafos el valor que Miguel da al barco: *"Los barcos traen amigos, por el aire sólo vienen turistas."*. Frase muy importante si observamos que el programa AVENTURA 92, en la casi totalidad de sus ediciones de 1988 a 1991 (en 1992 no hubo barco) y en el periodo de RUTA QUETZAL, en su primera edición de 1993 y en ediciones posteriores de forma puntual, se utilizó el barco para ir y venir de España a América. El motivo que causó la no utilización de este medio de transporte fueron las reducciones económicas del nuevo patrocinador y no la voluntad de Salcedo.

Quizás nace en estas reflexiones el fundamento por el que Quadra-Salcedo configura sus primeros viaje de Aventura 92 entorno a un barco y en el que 450 jóvenes de España, Portugal y toda Iberoamérica viajarían todos juntos en un recorrido de ida y vuelta entre España y Sudamérica, y que más tarde se ve obligado a abandonar por los motivos económicos señalados.

Cuando el autor dice: *"Los barcos traen amigos, por el aire sólo vienen turistas"*, esta considerando que los expedicionarios del programa Ruta Quetzal no son meros visitantes, no son simplemente turistas; quiere darles la categoría de alumnos que buscan la oportunidad de conocer otras civilizaciones y vivir según sus reglas, formas de ser, costumbres, etc., pero de la mano de la cultura y la ciencia: *"Por ello, nos hemos metido en estos programas con la juventud, de hacer aventuras de viajes ilustrados y científicos, para que la primera aventura que marca como el primer amor sea de verdad de la mano de la ciencia, y no de la mano de la política o de los medios de comunicación o del shopping"*⁵⁷.

Continuando con la evolución cronológica de este periodo nos situamos tres meses más tarde de la llegada de Miguel de la Quadra a Pascua. Ya había cumplido el reto impuesto por él mismo, había estado, conocido y recopilado toda la información que precisaba sobre la isla y sentía que tenía que salir de ella, su dinamismo y vitalidad le exigen continuar con sus vivencias. Esto no es nuevo, es una continuación de su vida aún reciente de atleta. Corominas justifica con el siguiente párrafo el final deportivo de Miguel y parece que entiende el comienzo de la nueva etapa de este:

*"Fracasa, sin paliativos, en los Juegos Olímpicos de Roma y en los I Juegos Iberoamericanos de Santiago, y ausente otra vez de España, prosigue su agitada vida, pues la pista de un estadio se convierte en una prisión para su dinámico espíritu y su tumultuosa vitalidad..."*⁵⁸

⁵⁶ Cf. Ibid. P. 26.

⁵⁷ MAGRO, A. (1994). «Miguel de la Quadra-Salcedo.» *Revista del Instituto de la Juventud (INJUVE)* 32, enero-febrero: 25-27. P. 26.

⁵⁸ COROMINAS, J. (1967). *Medio Siglo del Atletismo Español 1914-1964*. Madrid, Comité Olímpico Español. P. 114.

B. SOMETIDO A EXORCISMO Y UN VIAJE IMPROVISADO ENTRE CONTRABANDISTAS

Quadra-Salcedo saldría de Isla de Pascua enrolado como marinero en un barco ballenero, el *Indus 18*⁵⁹ que casualmente llegó al puerto de la isla. Durante la travesía tendría que desempeñar un nuevo oficio desconocido para él en condiciones muy distintas a las acostumbradas, pero nuevamente ese carácter, espíritu de sacrificio e ímpetu mencionados anteriormente saldrían a flote. La ocasión tampoco la podía dejar pasar puesto que la única posibilidad de salir de Pascua era en el barco de la marina y ¡faltaban nueve meses para su regreso!

Según su relato, escrito en el Diario YA⁶⁰, tuvo, en este viaje, momentos críticos y complicados, como el de ser sometido a exorcismo por el resto de los marineros. Ocurrió que tras diez días de navegación no veían ningún resto de ballenas, y según las creencias y leyendas de entonces, esto se debía a la presencia de Miguel que les traía mala suerte. Para enmendar esta situación nuestro protagonista fue atado con una soga por la cintura y obligado a saltar por babor y salir por estribor buceando por debajo del casco del barco.

La narración no da detalles, pero conociendo los antecedentes deportivos de Miguel, seguramente esta situación no sería considerada como imposible para nuestro protagonista por lo que se prestó a ello. Tal y como comentamos en el apartado de «Deducciones» del primer periodo (1950-60), podemos decir que se aventuró de manera responsable en aquello que él comprendía que podría realizar, consiguiendo un buen golpe de efecto. Posteriormente el azar, la providencia, la suerte, o el ya mencionado don de la oportunidad que acompaña a Miguel hizo que al día siguiente se localizaran ballenas y pusieran rumbo al *Sur-Oeste* para cazar alguna.

Destacar que a lo largo del relato nuestro autor describe e informa al lector, sobre los procedimientos de la caza de ballenas y los productos varios que se obtienen de la totalidad de este animal (piensos compuestos, aceites, bujías, jabón, etc.), lo que da muestras de un trabajo sistemático de nuestro protagonista en la recogida de datos, bocetos y observaciones durante su viaje. Hábito de buen investigador que le acompañará durante toda su vida profesional y que le servirá para trabajos posteriores.

Sin lugar a dudas este viaje le permitiría obtener nuevas experiencias y aprendizajes, pero lo más importante fue, según sus propias palabras al final del relato, que:

*“Gracias a este trabajo pude realizar mi proyectado viaje al Amazonas. Con el dinero que obtuve como marinero me equipé de material cinematográfico. Con éste completaría la documentación etnográfica de los primitivos mundos que me esperaban”*⁶¹.

⁵⁹ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (9 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Captura de un Moby Dick de sesenta toneladas.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.030: s.n., páginas en hueco grabado.

⁶⁰ Ibid.

⁶¹ Ibid.

Una vez terminado su trabajo de marinero decide conocer el altiplano boliviano. La descripción de este viaje la realiza en el reportaje⁶² del 16/04/64. Está dividido en tres partes, de ellas destacaremos una por el interés que tiene para nuestro estudio.

Salcedo cuenta cómo para viajar hasta La Paz (Capital de Bolivia) partiendo de Arica (Chile), elige un tren que corre a más de 4.500 metros de altura. En él se encuentra con unos indios Aymará los cuales se bajarán en un pueblecito del altiplano (Pampaossa) antes de la frontera, para proseguir desde allí a La Paz con una caravana de llamas, las cuales hacían la vez de burros de carga llevando en sus alforjas mercancía. Salcedo decide cortar su viaje a La Paz y con el consentimiento de estos indígenas les acompaña en su recorrido. Ya de marcha, a pie, nuestro explorador descubre que sus acompañantes son contrabandistas de telas y bisutería. Días después abandona al grupo y reemprende su viaje a la capital otra vez en tren desde la Estación de Comanche a 4.500 metros de altura.

De esta historia, destacaremos que Miguel viaja, en estos momentos, sin rumbo fijo. Parece que a medida que le surgen acontecimientos interesantes para él decide seguirlos, sin importarle a donde, cómo y con quién; lo considera atrayente y se pone a la acción.

Esto es importante porque nos confirma, una vez más, la necesidad de conocer y aprender, así como el talante oportunista y explorador de nuestro personaje. Ésta era una ocasión de aprender directamente, y en su propia piel, es decir, obtener una experiencia directa y supuestamente enriquecedora que se reflejará, como veremos más adelante en la parte formativa del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal.

También resaltaremos el siguiente párrafo del artículo: "La llegada a La Paz fue inolvidable. Llegué de noche. De pronto, el altiplano (4.000 mts) se abre a pico. Abajo aparece un enorme lago, en el que parece que todas las estrellas del cielo estuvieran reflejadas. No hay lago, sin embargo. Son las luces de la ciudad, enclavada en un agujero 400 metros más abajo, a 3.600 de altura"⁶³. En estas líneas describe su llegada a La Paz y transmite al lector la impresión recibida en esta llegada: la forma, la hora, el momento...

Una vez más esta experiencia, al igual que otras, tiene repercusión en el diseño de los viajes de Ruta Quetzal. En 1996, durante la realización de la cuarta edición de Ruta Quetzal y décima edición del programa conjunto Aventura 92 y Ruta Quetzal, titulado *RUTA QUETZAL "EXPEDICIÓN AL LEGENDARIO POTOSÍ"* (18 de Junio al 3 de Agosto)⁶⁴, los alumnos participantes recorrieron Bolivia desde las regiones subtropicales, hasta las altas punas de la cordillera de los Andes.

En este viaje, el lunes 22 de Julio de 1996, los 315 alumnos participantes llegaron a La Paz también de noche, en el mismo tren, igualmente con un cielo estrellado y pudieron apreciar la misma visión que Miguel tuvo 35 años antes (1961-1996). Esto no es

⁶² QUADRA-SALCEDO, M. (16 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Islas flotantes en el lago Titicaca.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.036: s.n., páginas en hueco grabado.

⁶³ Ibid.

⁶⁴ Cf. RUTA QUETZAL (1996?). Expedición al Legendario Potosí. *Programa*. [¿Madrid?], Argentaria.

coincidencia, Miguel lo había preparado así⁶⁵, quería que los jóvenes recibieran la misma sensación que él tuvo en su día y que le cautivó para siempre. He aquí una muestra de la importancia de este largo periplo de Miguel por Suramérica en la fundamentación formativa y de vivencias del planteamiento práctico de la Ruta Quetzal. Otro de los aspectos esenciales que influirá en la igualmente en la parte formativa y que también veremos más adelante.

C. EL DESCUBRIMIENTO DE LA TRIBU MÁS PRIMITIVA DEL AMAZONAS, TODA UNA NUEVA CULTURA

Miguel de la Quadra-Salcedo se encuentra ya en Cuzco, y es a partir de aquí cuando comenzará su gran aventura en la Selva del Amazonas que le llevará a conocer las tribus más alejadas de la civilización. Pasará momentos de auténtico peligro, y otros puramente humanos y primarios en donde aprenderá la gran importancia de las cosas insignificantes.

El vehículo conductor de los acontecimientos que vamos a narrar es la búsqueda de la *hierva del porvenir* de la que tiene noticias gracias a una visita que realiza a un indio hierbatero para pedirle información, dada su profesión, sobre los secretos de las plantas y sus aplicaciones, “siempre se aprende cosas interesantes de esta gente”⁶⁶.

A lo largo de la conversación, el hierbatero le informa de la existencia de unos indios que habitan en uno de los afluentes del Amazonas que tienen el don de predecir todo lo que iba a suceder. Esto se debía, según la información que poseía procedente de sus familiares mayores también brujos como él, a una planta que ya los antiguos incas traían de la zona del *Intisuyo* (región de la selva) para sus ceremonias secretas que les daba el poder de comunicarse con el mas allá. Esta información le impresiona y seduce tanto que, según sus propias palabras: “Así empezó mi expedición en busca de la hierba del porvenir y de las tribus más primitivas del Amazonas”⁶⁷.

Es curioso..., una vez más su interés por la botánica, el azar, su intuición, o el carácter oportunista y explorador que siempre le acompaña hacen que se produzca este encuentro y, al igual que ocurrió con su viaje improvisado con los indios Aymará, emprenda un viaje en persecución de un nuevo objetivo interesante ante sus ojos. En estos momentos él no se podía imaginar lo importante que sería este viaje y experiencia, que se convertiría en un reto particular, para su futuro personal y profesional.

⁶⁵ Podemos realizar esta afirmación en base al relato que el propio Miguel hizo al autor de este libro en un momento del descenso, en el tren, a la Paz, mientras todos observábamos la grandiosidad de la visión y nos sobrecogía. Ambos fuimos al primer vagón y asomándonos por una de las puertas me comentó sus sensaciones de la primera vez que bajó por aquí (y que yo ahora descubro leyendo su artículo del que desconocía su existencia en aquel entonces), y me confesó que había preparado esta llegada de noche.

⁶⁶ Ibid.

⁶⁷ Ibid.

En estos reportajes Salcedo cuenta un sin fin de peripecias y situaciones verdaderamente impresionantes para la época, e incluso para hoy día. Sus relatos están llenos de datos, fotografías, descripciones, detalles, dibujos, etc., facilita una información privilegiada para el momento en que se produce. Miguel vive realmente con tribus indígenas aisladas de la civilización y adoptando una postura totalmente humilde, de aprendizaje, adaptándose en todo momento a su cultura, tradiciones y formas de vida. Sin faltar, como parece que es una necesidad impuesta por él mismo, numerosísima información que proporciona datos culturales, etnográficos y etnogeográficos al lector.

Su actitud ante los hechos que van ocurriendo día a día es de un gran observador participativo, asumiendo un riesgo real y nada aparente, anotando y aprendiendo de todo aquello que se le presentaba, e incluso provocando situaciones en aras de conseguir información. Años trascurrieron en los que Quadra tuvo que convivir con diferentes tribus, se perdió en la selva, estuvo hambriento y enfermo, pero su fortaleza física, su personalidad entrenada en la disciplina deportiva como un buen atleta, su tesón, instinto, prudencia y confianza en sí mismo hicieron que consiguiera sus propósitos, y más.

Él sabía que lo que estaba haciendo era absolutamente desconocido en el mundo civilizado y que pocos blancos, por no decir ninguno, habían estado en aquellos lugares aislados de la selva amazónica. Se le puede considerar como un auténtico pionero. De todas las situaciones que describe el autor en estos relatos vamos a hacer un breve resumen deteniéndonos en aquellas que tienen importancia para la investigación que afrontamos, y así poder configurar al final de este periodo un perfil del Quadra-Salcedo, al que llegaría aproximadamente con 31 años.

En su narración del 8/03/64⁶⁸ cuenta que descubre la existencia de la planta del porvenir y decide ir en su busca (una vez más, de forma improvisada y con gran excitación). Para ello se traslada en avioneta hasta el poblado de Contamana (Amazonas), sabe que tiene que continuar viaje por el pequeño río Ucayali pero al ser época de sequía había poca navegación por el citado río. Aprovecha la inesperada llegada de un grupo de indios y mestizos que navegaban río abajo en canoas, y convenciéndoles les acompaña. Durante la navegación pregunta en los poblados que se encuentran al borde del río por la tribu de la clarividencia, pero en ningún momento encuentra respuesta.

Navegando llegan al afluente del río Ampiyacu, y se detienen en el poblado Pebas en donde hay un pequeño destacamento militar que vigila la frontera con Colombia y Ecuador. Descubre demasiado tarde que sus acompañantes son traficantes de cocaína y tras un suceso sobre un rapto de una indígena acompañante del jefe del destacamento, protagonizado por el cabecilla del grupo, se ve apresado y obligado a demostrar que él no tenía nada que ver con sus acompañantes, quienes ya habían huido con la muchacha, siendo él otro perjudicado mas, puesto que se había quedado solo y sin su equipo de fotografía, ropas y enseres.

⁶⁸ Ibid.

Esta situación le llevaría a acompañar a la expedición de militares en persecución del grupo (río Ampiyacu abajo), llegando a San Pablo, un leprosario, en donde encontró sus pertenencias abandonadas por los fugitivos y, lo más importante, donde obtuvo datos precisos con respecto a su búsqueda. El padre enfermo de un indio *Ticuna* le daría la información. Así cuenta Miguel⁶⁹:

"... me dijo su padre textualmente: Río Cotulí. Indios sin patrón. No conocer blancos. Decir tierra amarilla. Jefe Momasí todo saber, todo conocer. Me dio un gran alegrón pensar que estaba sobre la buena pista".

A partir de estos momentos, acompañado por un indio *ticuna* y con una canoa prestada por el padre del leprosario descendería por el Amazonas y remontaría el río Putumayo hasta llegar a la desembocadura del río Loratoyacu, iban tras la pista verdadera. Remontando este pequeño río llegarían al nacimiento del río Cotulí y allí estaría *Tierra Amarilla*. Éste momento lo narra así Miguel:

*"Tardamos tres días en subir a remo por el pequeño río y llegamos a Tierra Amarilla en medio de un torrencial aguacero. No logré localizar al jefe Momasí. Tenía que buscar alguien que me guiara a través de la selva hasta una choza de indios ticanos que me dijeron existía".*⁷⁰

Para ello ha invertido nuestro protagonista un total de casi cuatro meses llenos de intuiciones, preguntas y constantes experiencias. Continúa el relato contando sus primeros días de convivencia con estos indígenas y su entorno natural, en donde es atacado por serpientes⁷¹, come de lo que caza o le dan⁷², pasa frío y hambre⁷³, presencia un rito de iniciación a la pubertad⁷⁴, y llega hasta estar completamente perdido en la selva de donde destacaremos el siguiente párrafo:

*"Pasada media hora me di cuenta de que ya no encontraría el rastro y que me había ocurrido algo que en la selva aterra hasta a los mismos indígenas. Estaba perdido. Dar gritos no me serviría de nada porque eran sordos mis acompañantes. Solo tenía un machete. Podría morirme de hambre. Entonces me acordé de mi familia, de mi casa... Pasé las horas más angustiosas de mi vida".*⁷⁵

En otra parte de la narración, tras contar su situación durante casi 48 horas de soledad en medio de la selva, apunta:

⁶⁹ Cf. Ibid. En el apartado de "Primeras noticias".

⁷⁰ Cf. Ibid. En el apartado de "Tras la pista verdadera".

⁷¹ Cf. Ibid. En los apartados de "Una boa de siete metros" y "Encuentro comida".

⁷² Cf. Ibid. En los apartados de "Encuentro comida" y "Me senté a esperar acontecimientos".

⁷³ Cf. Ibid. En el apartado de "Encuentro comida".

⁷⁴ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (12 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (II). Enmascarados en el rito de iniciación a la pubertad.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.005: s.n., páginas en hueco grabado.

⁷⁵ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (8 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (I). Buscando la hierba del porvenir descubrió toda una cultura.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.002: s.n., páginas en hueco grabado. En el apartado de "Perdido en la selva".

*"Despacio, despacio volví a seguir la trocha para no perderla más. Dos horas antes de anochecer encontré a los dos indios ticunas sordomudos, que habían hecho un pequeño lambo o choza. Por los restos de comida vi que hacía mucho tiempo que estaban allí. En aquel instante fui el hombre más feliz del mundo. Abracé a los dos mudos y también ellos se alegraron porque traía comida".*⁷⁶

No cabe duda que la vivencia de esta angustiosa situación supondría una cierta cura de humildad para este explorador. En la actualidad, cuando Miguel hace mención a los aspectos formativos del viaje Ruta Quetzal contrastando, por el resultado final, a los participantes europeos e iberoamericanos, siempre hace referencia a la *cura de humildad* que reciben estos primeros ante la respuesta de actitudes y capacidades mostradas por los segundos en situaciones insospechadas o concretas, o por las propias características del viaje.

El sentido que da nuestro personaje a esta palabra de *humildad* tiene un punto de vista globalizador, es decir, en el conjunto de todas las experiencias recibidas a lo largo del viaje, y en comparación con las aportaciones realizadas en el día a día por los participantes iberoamericanos llegándose a plasmar al final del viaje.

Pasó el tiempo; Quadra-Salcedo vivió un largo periodo en aquel lugar de la selva, tanto, que había perdido la noción del tiempo y ni siquiera sabía en que mes estaba⁷⁷. "Me aceptaron en la tribu como un indio más, y yo hacía los máximos esfuerzos posibles por imitarlos en todo"⁷⁸. Estas palabras del autor nos transmiten la actitud tomada en este viaje.

Este no es su mundo, aquí se encuentra en desventaja, pero en lugar de tomar una postura civilizada, superior y de embajador de lo que existe en otras partes del mundo, él "es uno más" adaptándose a otro modo y costumbres. Descubre otra forma de vida, con procedimientos y valores exclusivos condicionados en todo momento por el entorno en donde habitan. Realmente su propósito de encontrar la supuesta hierba del porvenir le había llevado a descubrir otra civilización, otra cultura, la cual le nutrió y marcó para siempre. Salcedo comenta:

*"Nunca pescábamos en los grandes ríos, de los que estos indios viven muy alejados. Desconocen las canoas y todo lo relacionado con la navegación, siendo, en realidad, los verdaderos indios de la selva".*⁷⁹

Esta información la obtenemos de su relato escrito para el Diario YA el día 15 de marzo de 1964. Para ello se basa en la multitud de apuntes tomados en su libro de notas, en el que registraba diariamente todo lo más interesante que le sucedía⁸⁰. Así

⁷⁶ Cf. Ibid. En el apartado de "Encuentro comida".

⁷⁷ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (15 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (III). El "hombre de cara de pelos" venció al jefe de los "Pebas".» *Diario YA*, año XXX, n° 8.008: s.n., páginas en hueco grabado.

⁷⁸ Ibid.

⁷⁹ Ibid. En el apartado de "Blanco a cuarenta metros sobre pájaros mosca".

⁸⁰ Cf. Ibid.

cuenta como cazan y pescan en donde su colaboración es muy estimada sobre todo cuando lo hacían con una especie de jabalina o arpón. También describe y cuenta la fabricación y caza con cerbatana. Habla de los cultivos, sus alimentos y formas de condimentación.

En otro apartado narra cómo son las relaciones sociales de la *maloca* o choza, "Estos indios no viven en poblados de varias casas, sino en *malocas* aisladas unas de otras. La choza o *maloca* mas cercana estaba a unas tres horas de camino"⁸¹. Cuenta como es la organización social y sus relaciones, de la institución familiar, el patriarcado y de cómo es la elección del jefe. Incluso se ve forzado a participar en un ritual en el que debe desafiar al jefe y pelear con él, lo cual es un gran honor en la cultura de estos indios Pebas.

Parece que Quadra-Salcedo se ha integrado en esta cultura. Leyendo esta narración, y el conjunto de la serie de reportajes, se comprende que al pasar los años, ya en la civilización y en el desarrollo de su actividad profesional de reportero, intentase siempre profundizar en la noticia, en sus gentes, entorno y cultura, y no se quedase solamente en la mera información. Seguramente de las vivencias y forma con que vivió este largo viaje surgió su escuela de reportero.

También destacar que es comprensible, si nos metemos en su piel y con estas vivencias, su aparente disparidad con el hecho turístico, tal y como se observó en su relato de isla de Pascua. Miguel llega a estos lugares como un aprendiz de todo con una mentalidad completamente abierta y nada prepotente, es decir, le mueve la búsqueda de una hierba pero se encuentra con una forma de vida distinta a lo que él conocía y no se enfrenta, ni siquiera intenta comparar, sino que se integra con sus fortalezas y debilidades personales, aportando todo lo que tiene y sabe en un intercambio de igual a igual.

Esto tiene su peso cuando diseña los viajes del programa Ruta Quetzal en los que, si bien técnicamente se les puede considerar como un hecho turístico, prácticamente en el modo y forma de realización se aleja intencionadamente de esto, de lo que es un acto turístico tradicional.

Volviendo a las citadas páginas del Diario YA, al final del artículo, nuestro protagonista cuenta que aunque encontró al jefe Momasí no había hallado la hierba que le interesaba y decidió partir. Se despidió del jefe haciéndose ambos unos regalos (Miguel le dio su machete y el jefe una hierba desconocida, no clasificada aún en la época que escribe el relato), e incluso destaca el recuerdo que el propio jefe se queda de él:

*"Un momento antes de marchar me pidió que le dejara un trozo de barba, que él mismo cortó con el machete y guardo con gran cuidado cerca de su hamaca".*⁸²

⁸¹ Cf. Ibid. En el apartado de "Desafío ritual y baile en la maloca".

⁸² Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (15 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (III). El "hombre de cara de pelos" venció al jefe de los "Pebas".» *Diario YA*, año XXX, nº 8.008: s.n., páginas en hueco grabado. En el apartado de "Primitivo sistema de hilado".

Este pequeño detalle, aparentemente sentimental, nos puede dar la idea de que el pequeño clan de indios Pebas había admitido a Quadra-Salcedo en su sociedad. Su forma de ser, su temperamento, disponibilidad, humildad, etc. son una constante que le abrirá muchas puertas a lo largo de su vida.

Y por último, al terminar esta crónica, apunta un detalle guardado en su subconsciente, y que en el recuerdo de aquellos días y gentes salta ante sus ojos dándonos a entender que otra de sus características es la de ser un gran observador:

“Había dejado atrás la tribu enamorada del rojo. Sus trajes eran rojos. Sus pinturas, rojas. Sólo escogían las plumas rojas de los pájaros para hacer sus collares. Era la tribu que, por no vivir en los ríos, no conocían ni el azul del cielo. Estaban aplastados por el verde, por ese verde que en dosis masivas es un color deprimente; por ello se revelaban y amaban el color complementario: el rojo”⁸³

D. LA NOCHE QUE QUADRA-SALCEDO VIAJÓ MÁS LEJOS QUE LA MUERTE Y DEJARÍA UNA HUELLA DEFINITIVA EN SU ESPÍRITU

A continuación entramos en uno de los relatos, de esta serie de reportajes, más importantes para el estudio que nos atañe. Tres razones esgrimimos para afirmar esto:

Primero, porque encuentra la planta tan buscada, propósito del viaje.

Segundo, por las reflexiones realizadas a partir de esta experiencia.

Tercero, porque finalizaría una etapa en su permanencia en la selva como “aprendiz de todo” y comenzaría otra ante los ojos de la civilización, como único y gran experto conocedor de la selva capaz de sobrevivir en aquellos lugares desconocidos e inhóspitos para otros: trabajaría para el Instituto Nacional de Antropología Colombiano como guía para diferentes expediciones científicas⁸⁴.

Seguidamente vamos a resaltar y analizar los apartados más importantes de las citadas narraciones.

Quadra-Salcedo, tras realizar un largo recorrido de varias semanas a través de la selva se encuentra con una choza, que al igual que en otras ocasiones, está ocupada

⁸³ Ibid.

⁸⁴ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (19 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (IV). Esta noche tú viajarás más lejos que la muerte.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.011: s.n. páginas en hueco grabado.

Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (22 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (V). La hierba del porvenir se está aclimatando en Madrid.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.014: s.n. páginas en hueco grabado.

por otro pequeño clan de indios. "... de golpe nos cegó la claridad de la luz al salir de la selva al borde de un río. Volví a ver el sol. No sabía de qué tribu eran. Mis espejos y anillos me dieron su amistad y viví feliz varias semanas"⁸⁵.

La estancia en este lugar le permitiría, de forma imprevista, seguir a unos indios que secretamente comenzaron a desaparecer de la choza embarcándose en unas canoas. "La luna había entrado en creciente. El agua fluía despacio. Empecé a arrepentirme de la extraña aventura en que voluntariamente me estaba metiendo. Aquella noche dejaría una huella indeleble en mi espíritu"⁸⁶.

Río abajo, los indios finalizaban su recorrido reuniéndose con otros en una choza, sentándose y rodeando en silencio a un viejo *sachero* o brujo de la selva. De repente Salcedo es descubierto:

"Al ruido se levantaron los indios con las cerbatanas listas. Creí llegada mi última hora. Hice lo que me pareció más razonable: dirigirme a su encuentro. Pusieron caras de muy pocos amigos, pero el viejo me hizo el gesto de sentarme a su lado. Se tranquilizaron los ánimos. Yo estaba nerviosísimo. El viejo se dirigió a mí en castellano: Hombre pichico (mono barbudo), esta noche tú viajarás más lejos que la muerte".⁸⁷

Por fin, nuestro personaje iba a presenciar y a participar en el desarrollo de un rito secreto alrededor de la hierba del porvenir que con tanto afán había buscado durante los últimos meses.

Describe el autor cómo se produjo la toma de la pócima, los efectos y sensaciones que se provocaron a partir de ese momento, durante toda la noche y hasta la mañana siguiente⁸⁸. Siguiendo el relato se observa, y así lo menciona él en algún momento, que se encontró bajo los efectos de una planta alucinógena.

Vamos a destacar los siguientes fragmentos de este relato. Los consideramos interesantes por la reflexión que sobre su mensaje podemos realizar, y que intentaremos extrapolar a la configuración definitiva de la personalidad de Miguel de la Quadra, y su influencia posterior en la fundamentación de la Ruta Quetzal:

"Veo cuadros fantásticos que se me acercan con velocidad de vértigo, tan de repente que me absorben dentro de ellos y me pierdo en la pintura (sensación de infinito terror). Son paisajes desiertos, son dunas interminables de un amarillo oro, el cielo azul como el de un cuadro de Patinir".⁸⁹

⁸⁵ QUADRA-SALCEDO, M. (19 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (IV). Esta noche tú viajarás más lejos que la muerte.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.011: s.n. páginas en hueco grabado.

⁸⁶ *Ibid.*

⁸⁷ *Ibid.* En el apartado de "Un silbido tremolante y diabólico".

⁸⁸ Cf. *Ibid.* En los apartados de "El placer de silbar lentamente", "Un terror infinito" y "Mordiscos al aire".

⁸⁹ *Ibid.* En del apartados de "Un terror infinito".

Posiblemente el subconsciente de Miguel nos revela la angustia de éste vivida en secreto durante su larga estancia en el interior de la selva:

“*«paisajes desiertos»*; quizás, paradójicamente es lo que desea ver, lleva mucho tiempo encerrado en la espesa selva. Recordemos su reflexión final del relato del 15/03/64 cuando se despidió de sus amigos los indios Pebas: “Estaban aplastados por el verde, por ese verde que en dosis masivas es un color deprimente, por ello se revelaban y amaban el color complementario: el rojo”.⁹⁰

“*«son dunas interminables de un amarillo oro»*; duna y oro, queriendo decir: montículo-sequedad y sol-calor, en contraposición al paisaje lineal y casi monótono de la selva junto a sus constantes lluvias y humedades. Recordemos los relatos del 8/03/64, cuando comienza a adentrarse en la selva en busca del jefe Momasi: “Viví varios días con ellos, con la incertidumbre de no poder seguir adelante, pues por estar la selva completamente inundada, había que andar con el agua hasta el cuello. Por fin bajó un poco el nivel y marchar se hizo más posible”⁹¹, o también en: “En la sexta vuelta adiviné entre la maleza una choza, de la que arrancaba un camino. Se adivinaba porque la maleza estaba cortada y los árboles marcados con cortes, aunque todo el suelo estaba lleno de agua. El agua me cubría hasta el pecho y empecé a caminar con el equipaje a cuestas”.⁹²

“*«cielo azul como el de un cuadro de Patinir»*; parece que aquí tenemos otra necesidad interna de nuestro protagonista: en el interior de la verdadera selva el cielo es algo que se llega a ver pocas veces. Se echa de menos la luz, los rayos del sol, días soleados y no lluviosos. Recordemos el principio de este relato, día 19/03/64: “... nos cegó la claridad de la luz al salir de la selva. Volví a ver el sol”⁹³, o el relato del 15/03/64: “Era la tribu que, por no vivir en los ríos, no conocían ni el azul del cielo”.⁹⁴

Patinir fue un pintor de la escuela flamenca, pero del siglo XVI, caracterizado por pinturas con más amplitud, más espacio para todo, más claridad y unidad. La selva en la que se encuentra Miguel de la Quadra es todo lo contrario. “A Patinir no le

⁹⁰ QUADRA-SALCEDO, M. (15 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (III). El “hombre de cara de pelos” venció al jefe de los “Pebas”.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.008: s.n., páginas en hueco grabado. En el apartado de “Primitivo sistema de hilado”.

⁹¹ QUADRA-SALCEDO, M. (8 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (I). Buscando la hierba del porvenir descubrió toda una cultura.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.002: s.n., páginas en hueco grabado. En el apartado de “Primeras noticias”.

⁹² Ibid. En el apartado de “Con agua hasta el pecho”.

⁹³ QUADRA-SALCEDO, M. (19 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (IV). Esta noche tú viajar más lejos que la muerte.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.011: s.n. páginas en hueco grabado.

⁹⁴ QUADRA-SALCEDO, M. (15 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (III). El “hombre de cara de pelos” venció al jefe de los “Pebas”.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.008: s.n., páginas en hueco grabado. En el apartado de “Primitivo sistema de hilado”.

interesa las figuras humanas, lo más característico de él es que sus cuadros son todo paisaje con cielos puros, de luz tranquila, de claridad baja en el horizonte y azul perfecto en el resto"⁹⁵. Precisamente lo que Miguel no puede ver.

Sin lugar a dudas Miguel tuvo que adaptarse a un medio hostil y severo que no conocía, y ni si quiera imaginaba. Situación libremente elegida por él, sí, pero que supuso un gran esfuerzo físico y sobre todo mental. Lo físico presumiblemente es lo que tenía más fácil dados sus antecedentes, lo mental sería lo que se fue forjando a través del tiempo; sin lugar a dudas su voluntad, disciplina deportiva e intelectual y su capacidad para el sufrimiento harían el resto. Esta fue toda una formación activa, a través de la experiencia, que caló hondo en la personalidad de Miguel y que le serviría de mucho para los diferentes trances profesionales que le sucederían en el futuro y en la siguiente etapa como reportero, la que hemos denominado: tercer periodo.

Igualmente, al preparar el itinerario de cada viaje de Ruta Quetzal Miguel introduce este componente de esfuerzo físico y personal, aspectos vitales para los propósitos formativo-turísticos que se pretenden obtener a través de las experiencias recibidas. Son viajes muy intensos con un apretado programa sometido a frecuentes cambios de logística, actividad, horario, etc. y con un constante contacto con el medio natural. Se procura hacer cada día distinto del anterior.

A modo de ejemplo, podemos ver reflejado la introducción de este componente en alguna de las respuestas que dan los participantes en el cuestionario que se les pasa al final del viaje, cuando contestan a la pregunta: "No basta con los conocimientos adquiridos. Uno de los objetivos principales de la RUTA QUETZAL es también la revisión o el cambio de actitudes, de formas de ver, sentir o actuar unos con otros. ¿Has cambiado en algo?, ¿piensas y sientes lo mismo ahora que al principio del viaje?":

*"Momentos difíciles y asquerosos: llorábamos de desesperación, aunque momentos pasajeros. Esto te hace pensar en todo lo que tienes, lo egoísta y caprichosa que eres a veces, y te plantea qué puedes hacer para mejorarlo y saber vivir con mucho menos"*⁹⁶ (Participante española, edición 1994).

*"Yo venía de un lugar, que era un rey. No tenía más que estudiar (cuando quería) y ver el mundo de color gris; pero, desde mi asiento delante de la televisión, el mundo es otra cosa. Cuando te toca vivir sin tu familia, sin tus muebles, pasando por calamidades que jamás podría imaginar, todo ello me hizo aprender mucho. Tal vez no me he expresado bien, y no sé decir bien en lo que he cambiado, pero ha sido mucho"*⁹⁷ (Participante no español, edición 1996).

⁹⁵ MORENO VILLA, J. (1932). «Patinir. Una lección en el Museo del Prado.» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. III, 6, diciembre. Pp. 151-152.

⁹⁶ SECRETARÍA DE ESTADO PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (1995?). Ruta Quetzal Argentina. Viajes Al Mundo Guaraní y Al Mundo Inca. Memoria de prensa. [Madrid?].

⁹⁷ RUTA QUETZAL (1996?). Expedición al Legendario Potosí. Encuesta / valoración. [¿Madrid?], Argentina.. 50.

Siguiendo con el relato de esta experiencia de Salcedo nos detenernos en otra frase:

*"Ya ha amanecido. De repente me quedo ensimismado contemplando la trama de la hamaca de cumare. Esta concentración me hace feliz. Después, la felicidad me embarga al contemplar un grano de maíz. ¡Qué placer tenerlo entre las manos! Estoy largo tiempo disfrutando de esta sensación".*⁹⁸

Otro reflejo. El maíz, la hamaca son cosas insignificantes en la civilización de la que procede nuestro protagonista pero en el contexto que Miguel vivió son cosas, implementos absolutamente necesarios. Si somos capaces de visualizar la hamaca en esa choza o *maloca* colectiva, sin paredes ni puertas, compartida por otras personas, nos daremos cuenta que es: la cama, la silla, el lugar para esperar, sentir, descansar, amar..., es el refugio. ¿Puede ser la seguridad de su hogar familiar que añora en su más profundo recuerdo? El maíz es alimento, vida, esfuerzo y producto del trabajo... la espera. ¿Puede ser su aprendizaje, el fruto de su esfuerzo actual, y que le recompensa? La experiencia vivida es tan fuerte que le compensa de esa lejanía de la familia y ésta se revalorice bajo otros patrones diferentes.

Al igual que anteriormente, y a modo de ejemplo, podemos ver reflejado la aparición de esta reflexión en alguna de las respuestas que dan los participantes en el cuestionario que se les pasa al final del viaje:

*"Empiezas a valorar todo lo que tienes en casa; especialmente, la familia"*⁹⁹ (Participante español, edición 1994).

*"Un día, hablando con un boliviano, le conté un simple problema de convivencia familiar; pero él me contó los suyos y me di cuenta de lo egoísta que soy. Voy a ser mucho más tolerante con mi familia: pongo por testigo a Ruta Quetzal"*¹⁰⁰ (Participante no español, edición 1995).

*"He aprendido la joya de madre que tengo: lo difícil que es vivir a mi lado"*¹⁰¹ (Participante no español, edición 1994).

Entramos en el último párrafo de este largo relato del 19 y el 22 de marzo de 1964:

"Mi visión de la realidad quedó cambiada a partir de aquella noche. Cuando regresé del viaje más allá de la muerte era diferente de cuando partí. Vi que la felicidad está en la

⁹⁸ QUADRA-SALCEDO, M. (19 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (IV). Esta noche tú viajar más lejos que la muerte.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.011: s.n. páginas en hueco grabado. En el apartado "Mordiscos al aire".

⁹⁹ RUTA QUETZAL (1994?). Viaje al Mundo Guaraní. *Encuesta / valoración*. [¿Madrid?], Argentina. P. 63.

¹⁰⁰ RUTA QUETZAL (1995?). Expedición al Mundo Inca. *Encuesta / valoración*. [¿Madrid?], Argentina. P. 52.

¹⁰¹ RUTA QUETZAL (1994?). Viaje al Mundo Guaraní. *Encuesta / valoración*. [¿Madrid?], Argentina. P. 59.

percepción de la sencillez de las cosas. No hay aburrimiento si uno puede concentrarse en sí mismo. Para conocerse a sí mismo hay que ir más allá de la muerte".¹⁰²

Es decir, Miguel quiere transmitir la idea de que para progresar hay que esforzarse, trabajar, enfrentarse a retos en una constante competición consigo mismo.

Para concluir; Quadra-Salcedo escribió en 1995, 31 años más tarde, en el libro RUTA QUETZAL ARGENTARIA (1995)¹⁰³, un capítulo titulado *El Espíritu de Ruta Quetzal Argentaria* en donde cuenta como evoluciona el programa Ruta Quetzal, sus bases, historia, etc., en él podemos leer el párrafo que transcribimos a continuación. Con su lectura logramos unir con un puente llamado "Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal" estas experiencias intensas de Salcedo con las vivencias que reciben los jóvenes participantes en dicho proyecto:

"Pero también la forma física, la serenidad y la capacidad de iniciativa en situaciones adversas que los aspirantes a expedicionarios deben demostrar en las pruebas de selección son indispensables. No debe olvidarse que el componente de aventura es tan básico como el cultural, y que en plena expedición suelen surgir imprevistos, hay que sobrellevar el cansancio y las incomodidades, y en determinadas etapas lo mismo hay que darse una caminata de seis horas que escalar una montaña o remontar a brazo un río de la cuenca amazónica. Jornada tras jornada, los expedicionarios descubren nuevos parajes y la gente que los habita, y a través de la convivencia diaria se van conociendo unos a otros. Pero sobre todo, y ello es muy importante, en las situaciones límite, cansados, hambrientos y separados por primera vez de su entorno familiar, acaban por conocerse a sí mismos. Sus límites. Sus flaquezas. Pero también las virtudes que ellos mismos ignoraban poseer. De ahí que pueda hablarse con toda propiedad de viaje iniciático, tanto en su vertiente cultural como de análisis del alma humana".¹⁰⁴

Consideramos muy importante lo narrado para nuestra investigación. Según todo lo analizado hasta ahora en este segundo periodo, podemos afirmar que el espíritu de la RUTA QUETZAL se encuentra en la experiencia de Miguel de la Quadra-Salcedo en la Selva del Amazonas; hasta aquí tiene una cierta lógica e incluso parece que Miguel lo reconoce en el párrafo que hemos seleccionado anteriormente del libro RUTA QUETZAL ARGENTARIA (1995), pero lo importante, lo que aportamos al estudio, es que esto se canaliza gracias y a partir de la vivencia de la noche en que Miguel viajó más lejos de la muerte. Recordemos su frase "Aquella noche dejaría una huella indeleble en mi espíritu"¹⁰⁵, ahora lo comprendemos.

¹⁰² QUADRA-SALCEDO, M. (22 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (V). La hierba del porvenir se está aclimatando en Madrid.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.014: s.n. páginas en hueco grabado. En el apartado "Si faltaban a los preceptos, podrían volverse locos".

¹⁰³ Cf. QUADRA SALCEDO, M. (1995). *El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentaria*. Edición especial en exclusiva para Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27.

¹⁰⁴ *Ibid.* P.17.

¹⁰⁵ QUADRA-SALCEDO, M. (19 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (IV). Esta noche tú viajar más lejos que la muerte.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.011: s.n. páginas en hueco grabado.

E. RECORRER 1.325 KMS POR RÍO PARA LLEGAR A UN LUGAR CIVILIZADO Y PODER COMER LECHE, AZUCAR Y PAN: AUTÉNTICOS MANJARES

En este relato Quadra-Salcedo llega a la civilización, a la ciudad de Manaos, allí le invade una sensación de sorpresa que nos describe del siguiente modo:

*"...llegué a un verdadero «quiste» de la civilización, dentro del infierno verde; era la ciudad de Manaos, auténtica Babilonia en la época del caucho, con grandes avenidas y un teatro de ópera cuyas escaleras, parquets y mármoles fueron traídos desde Europa por los magnates de la goma. En este Teatro de la Ópera bailó en medio de la selva del Amazonas, aislada de todo el mundo, sólo para los caucheros, la famosa Pavlova".*¹⁰⁶

Para poder llegar hasta aquí recorre un largo camino, más de 600 Kms desde la zona de los makús. Para ello navega a remo por los ríos Bujkoya, Wasai, Makú-Paraná y Papurí que le llevan hasta la frontera que separa Colombia de Brasil. A partir de este punto sigue las aguas del río Vaupés hasta desembocar en el ancho río Negro por el que navegaría a motor río abajo hasta Manaos. De todo este recorrido no cuenta, como en otros relatos, situaciones vividas ni describe el entorno que le rodea. Se limita a exponer brevemente el periplo realizado dedicando el resto del artículo a la ciudad de Manaos y a la visita que realiza días después al museo amazónico Goeldi de la ciudad de Belén do Pará, donde hace unos estudios comparativos de todo el material recogido en la selva a nivel botánico, etnológico y lingüístico. Debemos destacar que para realizar esta visita al museo, recorrió partiendo a los pocos días de su estancia en Manaos, 925 Kms. más, que navegaría por el río Amazonas¹⁰⁷.

De toda esta narración que Salcedo nos ofrece destacaremos, por un lado, el largo recorrido realizado respetando la forma autóctona, y a la vez operativa, de desplazamiento, es decir, destacar su aptitud constante, a lo largo de estas vivencias narradas, para cambiar de lugar con frecuencia y sin reparos. En otras palabras: recalcar su capacidad para el nomadismo.

Por otro lado, destacaremos el párrafo escrito en la primera página de su relato, casi al principio, cuando hace referencia a una de las paradas que realiza navegando a remo por el río Negro, antes de llegar a Manaos:

*"Lo primero que hice al llegar a una misión después de aquella prolongada reclusión en la «cárcel verde» fue saborear la leche y el azúcar con un pedazo de pan, que me pareció el más delicioso de los manjares".*¹⁰⁸

¹⁰⁶ QUADRA-SALCEDO, M. (12 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. A 5.000 metros de altura, en las fuentes del Amazonas.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.033: s.n., páginas en hueco grabado.

¹⁰⁷ Cf. Ibid.

¹⁰⁸ Ibid.

Es decir, Miguel en su periplo amazónico constantemente se ha ido integrando sin reservas y al cien por cien en las culturas y formas de vida de los pueblos o tribus visitadas. Esta integración se realizó también, y como es natural, en el aspecto alimenticio lo que suponemos que no sería mucho de su agrado en los primeros momentos, pero que admitió y creemos que llegó a apreciar y corresponder. Acerca de esto podemos leer en su entrega del 8/03/63 donde realiza el siguiente comentario: “*Mono ahumado, delicioso manjar de estas tribus primitivas*”¹⁰⁹.

A raíz de los párrafos anteriores, y a modo de análisis, debemos observar y destacar los dos aspectos mencionados anteriormente y que consideramos importantes por la implicación posterior que tendrán en el diseño formativo-turístico de la Ruta Quetzal: primero la aptitud para el de nomadismo y segundo la gastronomía como herramienta cultural.

LA APTITUD PARA EL NOMADISMO

Es de destacar la capacidad de nomadismo que demuestra nuestro personaje, ya no solamente en este relato sino a lo largo de todas las narraciones expuestas, ésta es una de sus características intrínsecas y que le acompañará durante su vida. El viajar es una herramienta que utilizará para nutrirse constantemente desde el punto de vista personal y cultural, lo importante no es a dónde se va, sino el viaje en sí, lo que sucede durante el traslado. El objetivo, el fin, es llegar a un lugar, pero las vivencias que ocurren durante la marcha hasta ese objetivo es lo que queda y enriquece a nuestro personaje.

Según esto no nos debe extrañar sus constantes, repentinos e improvisados cambios de itinerario durante sus viajes y traslados, como por ejemplo el ya tratado viaje a Isla de Pascua¹¹⁰, o el improvisado viaje hacia los Andes con unos indios Aymará cuando se dirigía a la Paz en tren¹¹¹, e incluso los relatos de su estancia en la selva en donde nos describe los cambios de ruta e itinerarios a consecuencia de infortunios, hallazgos, casualidades, etc¹¹².

Su prolongada estancia en la selva, le hace tener otra apreciación del tiempo y las distancias. Para comunicarse, conocer, o simplemente viajar hay que trasladarse, y lo hace, aunque suponga un exceso de tiempo y esfuerzo, ¡esto no importa, todo lo contrario! Salcedo recorre grandes distancias por esas hidrovías naturales existentes

¹⁰⁹ QUADRA-SALCEDO, M. (8 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas (I). Buscando la hierba del porvenir descubrió toda una cultura.» *Diario YA*, año XXX, nº 8.002: s.n., páginas en hueco grabado. En el apartado de “Encuentro comida”.

¹¹⁰ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (26 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Un español en Rapanui.» *Diario YA*, año XXX, nº 8.045: s.n., páginas en hueco grabado. De este modo Miguel de la Quadra-Salcedo relata cómo fue su primer contacto con la Isla de Pascua estando en Chile.

¹¹¹ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (16 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Islas flotantes en el lago Titicaca.» *Diario YA*, año XXX, nº 8.036: s.n., páginas en hueco grabado.

¹¹² Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (5 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas.» *Diario YA*, año XXX, nº 7.999: s.n., páginas en hueco grabado. nºs 8.002, 8.008, 8.005, 8.011, 8.019 y 8.033.

en aquel medio hostil en el que se encuentra porque como ya hemos visto viajar o atravesar la selva a pie es mucho más lento, complicado y arriesgado.

Seguramente, dependiendo de las circunstancias en cada momento, tendría posibilidades de realizar sus desplazamientos por otros medios más operativos y rápidos, pero muestra una clara preferencia por utilizar los mismos que la gente con la que convive, esto se reflejará en el programa Ruta Quetzal. En analogía a esto conviene recordar sus reflexiones a cerca del concepto de amistad y turismo en relación al viaje que realizó a Isla de Pascua¹¹³. Recordemos que Salcedo considera que los verdaderos amigos son los que vienen por vía fluvial, en barco, "los barcos traen amigos"¹¹⁴.

Con todo lo recopilado hasta este momento nos hemos podido hacer una idea aproximada del temperamento y de la forma de ser de Quadra-Salcedo. ¿No sería lógico pensar, que el realizar largos recorridos de forma más o menos cómoda, o mejor dicho, respetando y siguiendo los usos y tradiciones de las gentes que viven en cada pueblo o cultura, constituya para nuestro personaje, a parte de una posibilidad de conocer y aprender, una forma más, un instrumento más a utilizar para establecer un estilo de entendimiento y correspondencia entre las gentes y sus culturas?

Esta tendencia casi constante al nomadismo y al desplazamiento, a la vez que necesidad, lo podemos apreciar cuando nuestro personaje diseña el proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal. En él, utilizará esta invariable movilidad geográfica, que durante largo tiempo ha experimentado, como una herramienta que le permita dotar al conjunto de los traslados que se realizan en cualquiera de las ediciones propuestas, de un profundo carácter formativo e enriquecedor. En relación a esto, encontramos en una entrevista realizada en noviembre del 2002 la siguiente frase de Miguel de la Quadra: "Los jóvenes maduran al viajar, al ir aprendiendo y sorprendiéndose de todo, ya que los jóvenes tienen una capacidad para sorprenderse de las cosas que nosotros ya hemos perdido"¹¹⁵.

Por lo general, la duración de los viajes en el proyecto que estamos tratando se puede establecer entre 30 y 52 días, durante este tiempo los jóvenes participantes visitan siempre dos continentes, Europa y América, y recorren entre 2 y 7 países cada vez, según el tema del viaje en curso. Debemos destacar que el año 1989 fue una excepción y se visitaron 3 continentes Europa, América y África (islas de Cabo Verde - República de Guinea-Bissau).

A modo de ejemplo y de forma resumida, puesto que ya será tratado en capítulos posteriores, podemos adelantar que en el conjunto de los viajes realizados, es decir, 14 ediciones entre 1985 y 2000 puesto que durante los años 1986 y 1987 no se realizó ningún viaje de AVENTURA 92, Quadra-Salcedo ha configurado cada viaje realizando un gran recorrido geográfico y en donde se aprecia y justifica la lógica utilización de los variados medios de locomoción que se citan. Podemos decir que:

¹¹³ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros.

¹¹⁴ Ibid. P. 27.

¹¹⁵ AMIGOS DEL CHOCOLATE.COM (15 de noviembre de 2002). Nuestro Personaje, <http://www.amigosdelchocolate.com/entrevistas.php>. 1 de diciembre de 2002.

Se han visitado un total de 3 continentes, Europa, América y África. Lo frecuente y obligado por edición es la visita de dos: Primero Europa, en donde siempre el protagonismo lo recibe España, debemos conocer que el viaje, con todos sus participantes, comienza y termina en este país. Y en segundo lugar América, destino ilustrado del viaje, en donde se seleccionan los países a visitar en función de la fundamentación histórica y de experiencias de cada propuesta. Añadimos a esto y a nivel informativo solamente, que desde la edición del año 2001 inclusive, se visita primero América y después España. Parece ser que este cambio se debe nuevamente a cuestiones económicas.

Se ha estado y realizado actividades en un total de 21 países recorriendo infinidad de pueblos y ciudades en cada uno de ellos. Durante el periodo de Aventura 92 se visitaban más países que en el siguiente de Ruta Quetzal, esto es debido a la mencionada fundamentación histórica de cada viaje que en este tiempo se basaba en los periplos de Cristóbal Colón, y a la versatilidad y operatividad que ofrecía el barco lo que permitía configurar itinerarios más polivalentes en comparación con el avión, medio utilizado para ir de un continente a otro en el segundo periodo.

El número de países que se visitaban por edición, durante el periodo de Aventura 92, venían a ser entre 4 y 7, mientras que los visitados en el periodo Ruta Quetzal se establecían entre 2 y 4, a excepción de la edición del año 1993, que aunque pertenece a la época Quetzal, concretamente la primera edición de ésta, se estuvo en 8 países, debido a que fue un viaje mixto en cuanto al modo de desplazamiento, realizándose el viaje de ida en barco y el viaje de vuelta en avión.

También destacaremos que se han empleado un total de 12 medios diferentes de locomoción con la finalidad de unir las diversas etapas de cada viaje. En los programas de Aventura 92 el desplazamiento trasatlántico y entre países costeros se realizaba en barco utilizando en tierra otros según el tipo de recorrido y situación histórica o acontecimiento a estudiar, se empleaban entre 3 y 4 medios de locomoción distintos incluyendo el barco.

En los programas de Ruta Quetzal la travesía trasatlántica se realizaba en avión. A partir de este punto los desplazamientos se desarrollaban de las formas más variadas según los recorridos y situaciones a recrear, así se utilizaron trenes, marchas a pie, autobuses, lanchas militares de desembarco, camiones, etc.

Por último, destacaremos la duración de los viajes. En el periodo del barco, Aventura 92, la duración de cada edición se establecía entre 25 y 47 días, mientras que en el siguiente periodo la permanencia en el viaje es mayor estableciéndose entre 42 y 57 días.

En los capítulos dedicados a estos programas desarrollaremos en profundidad la información recopilada y analizada. Lo que pretendemos ahora es dar una visión global y cuantitativa de cómo ha influido la experiencia de Quadra-Salcedo en el concepto de "viajar", y a la vez, en el diseño posterior del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal. A modo de compendio obsérvese los siguientes cuadros-resumen:

PERIPLOS DE LOS VIAJES DEL PROGRAMA AVENTURA 92 (1985-1992)				
EDICIÓN	AÑO	FECHAS	PAISES VISITADOS (Según itinerario)	MEDIOS DE LOCOMOCIÓN UTILIZADOS
NUEVA GENTE AVENTURA 92 "AULA NAVEGANTE DE ESTUDIOS IBEROAMERICANOS" ¹¹⁶	1985	De mediados de Septiembre a mediados de octubre	España San Salvador Rep. Dominicana Cuba Portugal	Barco (Travesía trasatlántica) Autocar (Fases Terrestres)
AVENTURA 92 "AULA NAVEGANTE"	1988	Del 16 de Septiembre al 14 de Octubre (29 días)	España Puerto Rico Rep. Dominicana Cuba Venezuela Portugal	Barco (Travesía trasatlántica) Autocar Tren (Fases Terrestres)
AVENTURA 92 "RUMBO A LA SELVA DEL ORINOCO"	1989	Del 16 de Septiembre al 20 de Octubre (35 días)	España Cabo Verde Venezuela Rep. Dominicana Portugal	Barco (Travesía trasatlántica) Autocar Tren (Fases Terrestres) Avión (Traslados internos)
AVENTURA 92 "RUMBO AL MUNDO MAYA"	1990	Del 14 de Septiembre al 23 de Octubre (40 días)	España México Costa Rica Panamá Colombia Puerto Rico Portugal	Barco (Travesía trasatlántica) Autocar Tren (Fases Terrestres)
AVENTURA 92 "RUMBO AL AMAZONAS"	1991	Del 12 de Septiembre al 28 de Octubre (47 días)	España Rep. Dominicana Venezuela Brasil	Barco (Travesía trasatlántica) Autocar Tren (Fases Terrestres) Balsas Neumát. a motor (Navegación fluvial)
AVENTURA 92 "RUMBO AL MUNDO DEL FUTURO"	1992	Del 4 de Septiembre al 28 de Septiembre (25 días)	España Rep. Dominicana	Autocar Marchas a pie (Fases Terrestres) Avión (Vuelo intercontinental)

¹¹⁶ No se han encontrado suficientes documentos que nos faciliten información de este año y nos permitan cruzarla entre sí, hasta la fecha no ha aparecido, por lo que los datos facilitados no son exactos. Parte de estos datos están tomados de nuestros entrevistados y encontramos disparidad entre ellos.

PERIPLOS DE LOS VIAJES DEL PROGRAMA RUTA QUETZAL (1993-2000)				
EDICIÓN	AÑO	FECHAS	PAISES VISITADOS (Según itinerario)	MEDIOS DE LOCOMOCIÓN UTILIZADOS
RUTA QUETZAL LA EXPEDICIÓN	1993	Del 22 de Agosto al 11 de Octubre (51 días)	España Portugal Francia (Isla de Guadalupe) Puerto Rico Rep. Dominicana Honduras Guatemala México	Barco (Travesía trasatlántica) Autocar Tren Camión Marchas a pie (Fases Terrestres) Avión (Vuelo Internacional e intercontinental) Lanchas (Navegación fluvial)
RUTA QUETZAL "VIAJE AL MUNDO GUARANÍ"	1994	Del 27 de Agosto al 7 de Octubre (42 días)	España Brasil Argentina Paraguay	Avión (Vuelo Intercontinental) Barco (Navegación fluvial) Autocar Tren (Fases terrestres)
RUTA QUETZAL "EXPEDICIÓN AL MUNDO INCA"	1995	Del 18 de Junio al 4 de Agosto (48 días)	España Ecuador Perú	Avión (Vuelo intercontinental) Marchas a pie Tren Camión Autocar (Fases terrestres) Navío de la Armada (Traslado oceánico)
RUTA QUETZAL "EXPEDICIÓN AL LEGENDARIO POTOSÍ"	1996	Del 18 de Junio al 3 de Agosto (47 días)	España Bolivia	Avión (Vuelo intercontinental) Marchas a pie Tren Autobús (Fases terrestres)
RUTA QUETZAL "PRIMERA EXPEDICIÓN CIENTÍFICA A AMÉRICA"	1997	Del 18 de Junio al 31 de Julio (44 días)	España México	Avión (Vuelo intercontinental) Marchas a pie Autocar (Fases terrestres)

PERIPLOS DE LOS VIAJES DEL PROGRAMA RUTA QUETZAL (1993-2000)				
EDICIÓN	AÑO	FECHAS	PAISES VISITADOS (Según itinerario)	MEDIOS DE LOCOMOCIÓN UTILIZADOS
RUTA QUETZAL "RUMBO AL MAR DEL SUR. EXPEDICIÓN A LAS SELVAS DE PANAMÁ"	1999	Del 16 de Junio al 6 de Agosto (52 días)	España Francia Panamá	Avión (Vuelo intercontinental) Marchas a pie Autocar Tren (Fases terrestres) Lanchas de desembarco (Travesía marítima)
RUTA QUETZAL "EXPEDICIONES CAROLINAS A LAS TIERRAS DE AMÉRICA DEL NORTE"	2000	Del 21 de Junio al 13 de Agosto (54 días)	España Estados Unidos México	Avión (Vuelo intercontinental) Marchas a pie Autocar Autobus (Fases terrestres)

En este apartado, y hasta este momento, hemos tratado como Quadra-Salcedo extrapola, desde un punto de vista formativo, sus vivencias nómadas y de largos recorridos al proyecto AVENTURA 92 - RUTA QUETZAL, lo que hemos denominado «aptitud para el nomadismo», el segundo aspecto que nos queda pendiente lo hemos titulado «la gastronomía como herramienta cultural». Retomando la narración que nos ocupa¹¹⁷, fechada el 12/04/64, Miguel hace referencia a la parada que realiza en una misión junto al río Negro, antes de llegar a Manaos. Reproducimos de nuevo la frase:

*"Lo primero que hice al llegar a una misión después de aquella prolongada reclusión en la «cárcel verde» fue saborear la leche y el azúcar con un pedazo de pan, que me pareció el más delicioso de los manjares".*¹¹⁸

Observamos una vez más, al igual que en la lectura de relatos anteriores, que el autor nos lanza el mensaje del valor que tienen las cosas insignificantes, en este caso leche, azúcar y un pedazo de pan, y que se es consciente de esto cuando se carece de ellas.

¹¹⁷ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (12 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. A 5.000 metros de altura, en las fuentes del Amazonas.» Diario YA, año XXX, n° 8.033: s.n., páginas en hueco grabado.

¹¹⁸ Ibid.

LA GASTRONOMÍA COMO HERRAMIENTA CULTURAL

Si recordamos, el aspecto gastronómico siempre ha sido tratado por nuestro autor en casi todos los relatos estudiados¹¹⁹. Esta apreciación, como es de esperar, también tendrá su influencia cuando Salcedo diseñe los programas de Aventura 92 y Ruta Quetzal. Quadra hace referencia a esto en el capítulo que escribe en el libro Ruta Quetzal Argentaria (1995):

*“Otro aspecto formativo importante es el gastronómico. La expedición no lleva cocine-ros propios porque se pretende que los chicos coman en cada pueblo por el que pasamos los productos de la tierra. Huimos de las culturas que nos alejan de la etnogastronomía del país que estamos descubriendo”.*¹²⁰

Debemos señalar que esto que indica Salcedo en el libro reseñado se comienza a realizar a partir de 1994, con el programa RUTA QUETZAL, dado que durante la época del barco se disponía de todo un servicio de restauración más que aceptable, servicio que por las características de los diferentes periplos en cada viaje de la época Quetzal no sería viable mantenerlo ni por posibilidades económicas ni por logística y operatividad.

Realmente Miguel de la Quadra-Salcedo idea un proyecto formado por dos programas: AVENTURA 92 (1985 - 1992) y RUTA QUETZAL (1993 - 2000 y años posteriores), ambos son parecidos en cuanto al objetivo final, pero contienen aspectos formativos distintos que seguramente se introducen por necesidades logísticas y económicas, no por planteamiento formativo. En otras palabras, el proyecto evoluciona, aparentemente mejora en su planteamiento formativo y de experiencias pero el motor propulsor no es de concepción pedagógica, sino por necesidad imperiosa al ser reducido la aportación económica que sustenta el viaje y sus necesidades a partir del periodo 1992-93.

Continuando con el capítulo que escribe en el libro Ruta Quetzal Argentaria (1995), podemos leer en las páginas siguientes este párrafo:

*“Los primeros días, cuando todavía persiste la memoria de otros sabores y otras comidas más familiares, encontramos alguna resistencia frente a las gastronomías regionales, pero en cuanto el hambre aprieta, los problemas acaban de golpe. Los seminarios complementarios de etnogastronomía permiten conocer el origen, la composición y el porqué del tratamiento de las diferentes clases de alimentos que encontramos a lo largo de nuestra ruta”.*¹²¹

Una vez más la experiencia de Salcedo en este periodo amazónico será vital para la configuración de la pedagogía activa del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal. Con respecto a esta referencia al hambre podemos encontrar el siguiente comentario de Miguel refiriéndose, en 1991, a lo formativo que fue este viaje por el Amazonas que estamos tratando:

¹¹⁹ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (5 de marzo de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas.» Diario YA, año XXX, n° 7.999: s.n., páginas en hueco grabado. También se puede observar en los relatos de las ediciones n° 8.036, 8.002, 8.008, 8.005, 8.011, 8.019, 8.021, 8.027, 8.033 y 8.051.

¹²⁰ QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentaria. Edición especial en exclusiva para Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. P. 26.

¹²¹ Ibid. P. 26-27.

*“Otra gran enseñanza fue el cambio de mi relación con la comida. Después de meses de alimentarme a diario con lagartos e insectos de diferentes tipos, algunos de los cuales eran manjares exquisitos por lo escasos, apenas quedó rastro de mis remilgos anteriores. De una manera natural llegué a la gigantesca conclusión de que, para comer, el único requisito verdaderamente indispensable es tener hambre”.*¹²²

F. ¿AVENTURERO?, ¿EXPEDICIONARIO?..., O SIMPLEMENTE MIGUEL DE LA QUADRA-SALCEDO

Durante todo este segundo periodo hemos ido describiendo y analizando todos los relatos y experiencias escritas por Miguel de la Quadra-Salcedo sobre el viaje que realizó en el Amazonas entre 1960 y 1964, lo cual, nos ha permitido descubrir una personalidad y manera de ser muy peculiares, “con nombre y apellidos”. Su protagonista nos ha ido revelando una serie de vivencias únicas, y pioneras para el momento que acontecieron, trasmitiéndolas tal y como se manifestaron a la vez que comunicándonos los procedimientos de cómo fueron estudiadas, acometidas y reflexionadas.

En paralelo a esto hemos intentado correlacionar las situaciones relatadas y sus consecuencias a la forja del temperamento de Miguel, y esto a su vez, extrapolarlo a la posible aplicación, desde un punto de vista formativo-turístico, al proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal.

Estamos llegando al final de este segundo periodo. A estas alturas del estudio, tan solo quedan tres relatos más que añadir a todo lo visto, a la vez que completar, para determinar las claves del temperamento y estilo de vida de Quadra-Salcedo. Uno de estos relatos está fechado el 19/04/64¹²³, otro el 23/04/64¹²⁴ y el último de la serie el 3/05/64¹²⁵. En una primera lectura de los dos primeros aparece el Quadra-Salcedo que ya conocemos impulsivo, capaz de cambiar de ruta e itinerario en cuanto que aparece algo interesante y motivante para él, observador, estudioso de las culturas indias y sus gentes, comunicador, tenaz, arriesgado..., etc., a simple vista parece que no hay nada nuevo que aportar.

Pero tras sucesivas lecturas, nos fijamos en el titular de la entrega del 19/04/64: «Oro y platino en los ríos de la selva del Darien», y en los siguientes relatos del mismo:

¹²² QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Cobertura de Prensa año 1991. [¿Madrid?]. P.10.996. Entrevista en la revista «La Esfera», julio 1991.

¹²³ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (19 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Oro y platino en los ríos de la Selva del Darien.» Diario YA, año XXX, nº 8.039: s.n., páginas en huecograbado.

¹²⁴ QUADRA-SALCEDO, M. (23 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. ¿Paititi, la ciudad perdida, reproducida en piedra?» Diario YA, año XXX, nº 8.042: s.n., páginas en hueco grabado.

¹²⁵ ALCÁNTARA, M. (3 de mayo de 1964). «Diálogo del aventurero y del poeta. Un cocinero francés haría en la Selva maravillas.» Ibid. año XXX, nº 8.051: sin numerar, páginas en huecograbado.

*“Estaba en una de las zonas del mundo donde más llueve. En la selva del Darien, situada al norte de Colombia, frontera con Panamá. El año que menos ha llovido aquí fue en 1948; sólo hubo precipitaciones durante doscientos sesenta días”.*¹²⁶

Le ha llevado a este lugar un nuevo trabajo, como experto y conocedor de la selva acompañaría a un equipo de televisión para grabar un telefilme sobre la extracción de maderas que se realiza en esta parte del mundo:

*“Entré a estas selvas por la ciudad de Turbo, situada en el golfo de Urabá. Esta vez no iba solo. Me acompañaba Héctor Acebes, autor-director de varios telefilms de la serie «Expedition». Nuestro objetivo era filmar la extracción de la madera empleada para hacer contrachapados de la Compañía Maderas del Darien”.*¹²⁷

Tras describir el recorrido que realiza en compañía de Héctor por los ríos León y Atrato facilitando todo tipo de detalles sobre el entorno natural y la historia de las gentes que los habitan, resulta que se encuentra en un pueblecito junto a este último río a un personaje peculiar, un madrileño de 60 años que acababa de volver de la cárcel de Bogotá y que había vivido por aquellos ríos sus últimos treinta años¹²⁸. Este personaje le cuenta historias de tesoros y lavaderos de oro que por aquellos lugares existían desde la época de los españoles.

*“Estos ríos arrastran gran cantidad de oro y platino, y en tiempos de la colonia la navegación por ellos estaba prohibida. Tan celosamente eran guardados, que el Atrato recibió el nombre de Río de la Muerte”.*¹²⁹

Tan importante y llamativa fue su historia que de improviso, sin previa planificación, como de costumbre, abandonaría a sus acompañantes y se entregaría en cuerpo y alma junto a su nuevo compañero a la búsqueda de oro y platino. Así lo cuenta:

*“Me contó innumerables historias de tesoros y lavaderos de oro desconocidos y me contagió su «fiebre del oro». Me despedí de Héctor y empecé una nueva experiencia. Nuestra «fiebre» era distinta a la de los demás buscadores. Nuestra ilusión no era encontrar los yacimientos, sino buscarlos”.*¹³⁰

Según esto, por un momento podemos pensar que nuestro protagonista se había entregado a la aventura del oro convirtiéndose en un inconfundible “aventurero y buscador de oro”. Es fácil caer en esto: Primero, tiene un nuevo trabajo que le lleva a la desconocida Selva del Darien acompañando a un equipo de televisión para realizar un reportaje, segundo, de improviso se encuentra con un informador clave en relación a

¹²⁶ QUADRA-SALCEDO, M. (19 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Oro y platino en los ríos de la Selva del Darien.» Ibid. año XXX, n° 8.039: s.n., páginas en huecograbado.

¹²⁷ Ibid.

¹²⁸ Cf. Ibid. En el apartado de “Cucarachas vivas, remedio contra el asma”.

¹²⁹ Ibid.

¹³⁰ Ibid. En el apartado de “Cucarachas vivas, remedio contra el asma”.

los yacimientos de oro y la idea le cautiva, y tercero, abandona fugazmente su trabajo para dedicarse a buscar los yacimientos del preciado metal. ¡Fácil, demasiado fácil!

En un instante habríamos perdido la imagen formativa e ilustrada de ese viaje mítico que él nos ha transmitido, el cual le ha permitido conocerse a sí mismo y que sobre todo nos ha dibujado a un Quadra-Salcedo preocupado por la investigación botánica, etnológica y lingüística, a la vez de ser un gran curioso, nada materialista, observador y que dota a sus escritos de un tratamiento ilustrado científico y pedagógico.

Hemos observado y comprobado mediante la lectura detenida y crítica de todos los escritos que él realiza, tanto a nivel de libros como documentos, que nunca ha utilizado el término "aventura" o "aventurero" para referirse a sus experiencias y situaciones vividas, Salcedo ha utilizado sistemáticamente los vocablos "expedición" y "expedicionario".

Por el contrario es posible encontrar en artículos de prensa que Salcedo utilice el término aventura, pero siempre en entrevistas de las que él haya sido objeto. Como veremos en el periodo próximo deberá asumir un rol supuestamente de aventurero que se ha forjado inconscientemente en este periodo y del que se beneficiará en diversas situaciones desarrollando su profesión de periodista aunque no comparta en esencia el significado de este vocablo.

En este relato que nos ocupa, cuando se despide del director de televisión, Héctor Acebes, y decide marchar con su nuevo amigo en busca de los yacimientos el término que utiliza es "experiencia": "Me despedí de Héctor y empecé una nueva experiencia"¹³¹, no dice aventura, es decir, él pretende comenzar una expedición para buscar restos de los yacimientos de oro y platino que deberían existir desde la época de los españoles, según la información convincente de su amigo, quedando sus intenciones muy lejos de dedicarse a rastrear nuevos yacimientos. Él lo matiza en su escrito: "Nuestra intención no era encontrar los yacimientos, sino buscarlos"¹³², es decir, ir en busca de la historia.

Quadra-Salcedo no es alguien que vive de la aventura. Es cierto que a nivel de prensa y socialmente es tratado de aventurero, de alguien que se dedica a la aventura. En el sentido literal de la palabra sí afronta aventuras en cuanto que se lanza a realizar actividades o experiencia de resultado incierto o que presentan riesgos, pero siempre desarrolladas desde un punto de vista investigador e ilustrado, él realiza una expedición con finalidad formativa e informativa.

Salcedo se define como nómada¹³³ y gran curioso de la vida¹³⁴. No le gusta definirse como aventurero, según sus propias palabras: "*porque me parece una palabra, no*

¹³¹ QUADRA-SALCEDO, M. (19 de abril de 1964). «Tres años en la Selva del Amazonas. Oro y platino en los ríos de la Selva del Darien.» Diario YA, año XXX, n° 8.039: s.n., páginas en huecograbado. En el apartado de "Cucarachas vivas, remedio contra el asma".

¹³² Ibid.

¹³³ Cf. FIDALGO, F. (29 de diciembre de 1996). «Miguel de la Quadra-Salcedo, nómada.» El País, año XXI, n° 7.173: 40.

¹³⁴ Cf. MAGRO, A. (1994). «Miguel de la Quadra-Salcedo.» Revista del Instituto de la Juventud (INJUVE) 32, enero-febrero: 25-27.

*peyorativa, sino demasiado importante. Puede ser que comparta algún valor con los aventureros, como convivir con el riesgo y no saber a ciencia cierta dónde voy*¹³⁵.

Quadra-Salcedo asegura que su afición por la aventura viene de los libros que leía de pequeño, “debajo de las sábanas, con una linterna cuando mi madre me hacía apagar la luz”¹³⁶. Mas tarde, su vocación aventurera se forjó gracias al deporte, concretamente al espíritu espartano del atletismo, en donde “valores como sacrificio, superación, fuerza de voluntad y espíritu de competición pueden iniciar el camino del descubrimiento de uno mismo”¹³⁷.

Podemos considerar que Quadra-Salcedo y la aventura, desde el punto de vista técnico, son afines, pero matizando en la personalidad de Salcedo el carácter ilustrado de este término, y por lo tanto, desde ese mismo punto de vista técnico, es más apropiado y justo identificar las vivencias de Miguel a los términos de expedición y expedicionario. El proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal hereda este tratamiento.

A nivel popular y social a Salcedo se le denomina indistintamente aventurero o explorador, el lo sabe, pero no se preocupa en matizar la diferencia, esto le interesa para su proyecto. Es posible que él no tuviera muy claro durante su estancia en el Amazonas esta diferencia mencionada, pero meses más tarde, ya en la civilización, cuando comienza a revisar sus notas y escribe estas narraciones en el Diario YA, seguramente se lo cuestionaría, porque él es culto, universitario, disciplinado con lo esencial, auténtico, observador... y listo.

Miguel sabe lo que tiene y debe explotarlo, debe ser una vez más pionero, pero no en la Selva sino en la civilización, en su país. Aquí es cuando se define y se denomina explorador y no aventurero porque está convencido de ello, o al menos es lo que se desprende del análisis de sus narraciones. Seguramente una vez más sus lecturas de niño le influirían.

G. REGRESO A LA CIVILIZACIÓN: FIN DE UNA EXPERIENCIA Y COMIENZO DE UN ESTILO DE VIDA

Afrontamos ahora el estudio del último relato de esta serie, fechado el 03/05/64, y titulado “Diálogo del aventurero y del poeta. Un cocinero francés haría en la selva maravillas”¹³⁸. Esta narración no está escrita por Miguel de la Quadra-Salcedo, corresponde a la entrevista que realiza el periodista del Diario YA Manuel Alcántara, con este reportaje se pone punto y final a las narraciones de la serie Tres Años en la Selva del Amazonas.

¹³⁵ FERNANDEZ, P. (1995). «Ruta Quetzal.» *Aire Libre*: 62-65.

¹³⁶ Cf. TERRA.COM (2000). Miguel de la Quadra-Salcedo. Los libros son la motivación de mis viajes, <http://www.terra.es/cultura/articulo/articulo.cfm>. 11 de julio de 2002.

¹³⁷ MAGRO, A. (1994). «Miguel de la Quadra-Salcedo.» *Revista del Instituto de la Juventud (INJUVE)* 32, enero-febrero: 25-27. P. 25.

¹³⁸ ALCÁNTARA, M. (3 de mayo de 1964). «Diálogo del aventurero y del poeta. Un cocinero francés haría en la Selva maravillas.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.051: sin numerar, páginas en huecograbado.

También encontramos interesante este último relato porque nos va a permitir refrendar la mayoría de los razonamientos de nuestros entrevistados, lo que es interesante para confirmar la buena selección de estos personajes y lo acertado de sus opiniones.

En esta entrevista Alcántara pretende conocer a un hombre llamado Miguel de la Quadra-Salcedo y no precisamente sus peripecias viajeras, quiere conocer una versión humana, esto para esta investigación es interesante puesto que nos servirá para entender desde otro punto de vista la forma de ser de nuestro personaje, con la importancia de que no es un informante relevante nuestro y, sobre todo, escrito hace cuarenta años, es decir, durante la época que analizamos. El artículo se titula "Diálogo del aventurero y del poeta", de este diálogo vamos a destacar y analizar los siguientes aspectos:

Al principio de la entrevista el columnista nos describe al entrevistado e incluso intenta definirlo:

"Pesaba 103 kilos. Ahora pesa 90. Ha tenido tifus en la isla de Pascua y paludismo al borde verde del Amazonas. Ahora está aquí, con la barba cinemascópica y demostrativa; contándolo.

Miguel de la Quadra-Salcedo tiene algo de niño chico y de pirata, de luchador de «catch», de «boy-scout», mayor de edad y de aventura. Es como un Giuliano que hubiera sido lector en Cambrige. A mí me caía gordo hasta que hablé con él.

Criatura cortés este nieto de Emilio Salgari que un buen día desertó de eso que llamamos civilización y se puso a hacer de Tarzán por libre. Escucha muy bien. Habla bajo, con una voz muy matizada y persuasiva, sin ninguna clase de engolamiento".¹³⁹

Es decir, Alcántara nos está transmitiendo que a su entender Salcedo le ha llegado a convencer, a seducir, y destaca su corpulencia, que sabe escuchar, hablar bajo con voz matizada y persuasiva. Esto nos recuerda mucho a la entrevista realizada a JL Martínez, en la que nuestro informante también llega a esas mismas observaciones.

En otra parte del reportaje el periodista parece que reta a Salcedo haciendo referencia al título del reportaje como si se tratara del pasaje bíblico de David contra Goliat. Acontece que Alcántara, según sus palabras, con la finalidad de hacer una entrevista de versión humana desde un prisma literario y lo más alejado posible de lo que hoy llamaríamos *prensa rosa*, lo que él llama "saqueador de intimidades"¹⁴⁰, comienza, nada más empezar la entrevista, comentando al entrevistado...:

"Mira Miguel; yo te voy a hacer una entrevista, pero ten en cuenta una cosa: yo estoy más cerca de Antonio Machado que tú de Pizarro". A lo que Miguel responde: "Claro que sí".¹⁴¹

¹³⁹ Ibid.

¹⁴⁰ ALCÁNTARA, M. (3 de mayo de 1964). «Diálogo del aventurero y del poeta. Un cocinero francés haría en la Selva maravillas.» *Diario YA*, año XXX, nº 8.051: sin numerar, páginas en huecograbado.

¹⁴¹ Ibid.

Acto seguido el reportero confiesa: “De entrada ya me dio una lección. Hay que saber perder. Miguel me dijo que sí con toda naturalidad. Sonriendo entre la fronda capilar como el Cid al mirar los huertos de Valencia”¹⁴². Suponemos que a partir de este momento sería cuando Miguel comenzaría a caerle bien, según lo que confiesa en los párrafos iniciales de la entrevista.

Siguiendo con la lectura nos detenemos en la siguiente afirmación que hace Alcántara: “Miguel de la Quadra-Salcedo no fuma; yo sí. Miguel no bebe; yo sí”¹⁴³. Siguiendo nuestra línea de ir extrapolando las experiencias y aptitudes de Salcedo, en estos años, al proyecto objeto de este estudio y, al hilo de esta afirmación, queremos comentar que las únicas dos prohibiciones que tiene el programa Aventura 92 y el programa Ruta Quetzal impuestas por Miguel desde sus orígenes es que a los participantes se les comunica desde el primer día de su ingreso en el viaje que queda terminantemente prohibido fumar y beber alcohol, abogando a criterios de respeto, salud y medioambientales, quedando libre de regresar a su casa aquel alumno que no esté de acuerdo en su cumplimiento.

Un poco más adelante nos detenemos en una pregunta y su correspondiente respuesta:

- “¿De quién te has acordado más durante estos tres años? Y responde, - De mi madre. Por lo que ella pudiera sufrir”.¹⁴⁴

En relación a esto recordemos el apartado titulado «El descubrimiento de la tribu más primitiva del Amazonas, toda una cultura», en el que se relata cuando Miguel se pierde en la selva y nos trasmite el siguiente pensamiento “Entonces me acordé de mi familia, de mi casa... Pasé las horas más angustiosas de mi vida”.

O también en el apartado titulado «La noche que Quadra-Salcedo viajó más lejos que la muerte y dejaría una huella definitiva en su espíritu», en el relato cuando Miguel está bajo los efectos de una pócima alucinógena y relata las visiones y ensueños que tuvo sobre la hamaca de *cumare* y la contemplación del grano de maíz, a lo que nosotros asemejábamos a su necesidad interna de sentir la seguridad del hogar familiar.

En otra parte de la entrevista Salcedo confirma al columnista “He hecho lo que apetece hacer a los dieciocho años. Ahora tengo treinta y uno”¹⁴⁵. Curiosamente todas las ediciones de Aventura 92 y Ruta Quetzal han mantenido la norma de admitir exclusivamente adolescentes de dieciséis o diecisiete años, decisión tomada por Salcedo a partir de la edición 1988. Es una excepción la primera edición de 1985 en la que hubo algunos participantes que superaban esa edad. Retomaremos este comentario en capítulos próximos.

¹⁴² Ibid.

¹⁴³ ALCÁNTARA, M. (3 de mayo de 1964). «Diálogo del aventurero y del poeta. Un cocinero francés haría en la Selva maravillas.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.051: sin numerar, páginas en huecograbado.

¹⁴⁴ Ibid.

¹⁴⁵ ALCÁNTARA, M. (3 de mayo de 1964). «Diálogo del aventurero y del poeta. Un cocinero francés haría en la Selva maravillas.» Ibid. año XXX, n° 8.051: sin numerar, páginas en huecograbado.

En las entrevistas realizadas B. Lombao considera a Miguel como un pedagogo natural, irrepetible, llega a decir que tiene naturaleza de enseñante, que siempre ha sido así. En la misma línea se manifiesta J.L. Martínez. En estos momentos, hace cuarenta años, él ya intuía o conocía la importancia de su experiencia, y lo formativa que hubiera sido si la hubiese realizado con menor edad, concretamente en el paso de la adolescencia a la juventud.

El que Miguel especifique que “ahora tengo treinta y un años” se nos antoja como una pequeña queja a sí mismo, como si fuese consciente de todo lo que habría aprendido de más a través del intelecto, los poros de la piel, el tacto, la vista, el oído..., si hubiese tenido esta experiencia de más joven, con menor edad. ¿Quizás como los primitivos ritos de paso practicados en las tribus con las que convivió y que seguramente habría tenido la posibilidad de observar?

En la tercera columna del reportaje podemos leer:

“¿Qué te ha llevado allí, Miguel?, le pregunta Alcántara.

La curiosidad”, responde Salcedo”.

Cualidad esta que también destaca la informante de la quinta entrevista realizada para esta investigación, nos referimos a Rocío Cano, ella afirma que Miguel es un gran observador, al igual que lo asegura J.L. Martínez en su entrevista e igualmente B. Lombao que utiliza el término de “muy curioso”.

Y para terminar, al final del reportaje, el periodista tras mencionar un accidente ocurrido en la selva en el que Salcedo se cortó los tendones de dos dedos de la mano derecha con un machete, realiza el siguiente relato:

“Los tendones quedaron rotos. Miguel no podrá ya nunca arrojar el disco, ni el martillo, ni la jabalina. Es como si un vigía se hubiera quedado ciego.

Por los ojos azules del rousoniano personaje pasa un momento, como un pájaro alto entre un claro del bosque, algo parecido a la tristeza.

- ¡Qué se le va a hacer! - dice.

*Ya para siempre tendrá que cambiar la hierba doméstica del estadio por la jungla insurgente. El praderío rectangular por la inacabable arboleda”.*¹⁴⁶

En este relato encontramos una nota nostálgica de Alcántara con la que Miguel parece que esta conforme. A nuestro entender, parece que en este momento Miguel confirma públicamente que comienza para él un nuevo estilo de vida muy distinto al que fue el suyo durante los años que conformaron su primer periodo, es decir, sus años de atleta, aquellos que fueron todo para él, “su escuela y camino”¹⁴⁷. Miguel en estos

¹⁴⁶ Ibid.

¹⁴⁷ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros. Manuscrito en contraportada, sin numerar.

momentos se despiden del deporte, probablemente esta experiencia en la Selva del Amazonas le ha proporcionado una nueva escuela y un nuevo camino que ya han calado profundamente en su espíritu y seguirá así durante toda su vida.

También comentar que la última pregunta que realiza Manuel Alcántara es: "¿Volverás a la Selva?", respondiendo Miguel, Sí, claro. Esto ha sido un ensayo. Ahora quisiera ir a Nueva Guinea"¹⁴⁸. En este justo momento comienza el tercer periodo de Miguel en la cronología de este capítulo, es decir, las vivencias de Quadra-Salcedo entre 1964 y 1980 años en los que desarrolla su verdadera profesión y por lo que ha sido internacionalmente famoso y reconocido.

Hemos llegado al final de este segundo periodo, para finalizarlo vamos a presentar las siguientes deducciones.

H. DEDUCCIONES DE ESTE PERIODO

De este interesante periodo podemos deducir las siguientes observaciones:

Desde finales de 1960 y durante tres años, Miguel de la Quadra-Salcedo realizaría **una experiencia personal que le permitiría conocerse a sí mismo mediante una constante competición personal** en otro ámbito muy diferente al del estadio deportivo. Esto sería posible mediante un conjunto de diferentes y, a la vez, difíciles situaciones **vividas de forma intensa y directa**.

La decisión de Quadra-Salcedo por **viajar y conocer Suramérica**, concretamente el Amazonas y el amplio círculo de países que lo envuelven, está motivada por:

- **El interés y atracción personal por conocer aquellos lugares donde pisaron sus posibles antepasados** y antecesores que estuvieron por aquellas tierras. Él es consciente de su árbol genealógico, unido esto a sus lecturas desde niño y a las casualidades en su periplo amazónico de encontrar constantemente referencias del apellido Quadra y Salcedo no es de extrañar esta motivación.
- **Su formación Universitaria**, por lo que desde este prisma el Amazonas se presenta como un espacio único e ideal de aprendizaje y adquisición de conocimientos.
- **La influencia acumulada desde niño por las lecturas de viajes y libros de historia**, lo que posteriormente, y sumando las experiencias recibidas, le haría ser un profundo conocedor e ilustrado humanista de la cultura iberoamericana.
- **El carácter forjado en el periodo anterior y su compromiso atlético** que le hacen viajar a Puerto Rico y posteriormente a Chile.

¹⁴⁸ ALCÁNTARA, M. (3 de mayo de 1964). «Diálogo del aventurero y del poeta. Un cocinero francés haría en la Selva maravillas.» *Diario YA*, año XXX, n° 8.051: sin numerar, páginas en huecograbado.

Estos tres años vividos en el Amazonas se configuran para Miguel de la Quadra como **una iniciativa con alto valor formativo y de autorrealización** puesto que se realizó de forma intensa y directa, en constante contacto con la naturaleza y enfrentándose a unas situaciones de constante reto lo que **le facilitó un autoconocimiento y dominio de sí mismo**.

Al final de este periodo Quadra-Salcedo es **una persona que sabe comunicar, sabe cómo decir las cosas, conoce muy bien lo que cuenta y sabe llegar a la gente; en otras palabras, tiene dotes pedagógicas**.

Desde una visión retrospectiva cuando escribe su libro en 1978¹⁴⁹, 14 años más tarde de su aventura amazónica, cae en la cuenta que el contacto con aquellas gentes y culturas, su estilo de vida, la riqueza del medio natural en que viven..., etc. le facilitaron espacio y tiempo para aprender, madurar, formar su personalidad y crear un estilo de vida propio. Esto al compararlo con la vida urbana y agitada de la sociedad que le rodea en ese momento, aflora en él la necesidad de contarlo para compartir con otros aquellos lugares y conocimientos que posee y descubran lo que él ya conoce.

Esta experiencia va a **suponer el caldo de cultivo para que 21 años más tarde, en 1985, viese la luz el programa Aventura 92 y posteriormente Ruta Quetzal**, tras la lógica sedimentación y maduración de ideas y experiencias. Posteriormente, en el tercer periodo, se produjo la oportuna dilucidación del proyecto.

Profesionalmente se puede considerar a Miguel de la Quadra como un explorador y no como un aventurero. Aunque podemos razonar que en su manera de ser y de actuar la aventura y la expedición son afines, pero matizando en la personalidad de Salcedo su esfuerzo por documentar e ilustrar sus experiencias. Por lo tanto, desde este punto de vista es más apropiado y justo identificar el estilo de proceder de Miguel a los términos de expedición y expedicionario. El proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal hereda este tratamiento.

En el periodo anterior Quadra-Salcedo se presentaba como un pionero, en este **demuestra que es un legítimo pionero**. Él era consciente que lo que estaba haciendo era absolutamente desconocido en el mundo civilizado y que pocos blancos, por no decir ninguno, habían estado en aquellos lugares aislados de la selva amazónica.

Queda comprobado que Miguel de la Quadra, en este periodo, **no es un turista**, sobre todo si releemos su relato de Isla de Pascua y atendemos a sus opiniones. En el resto de sus relatos y vivencias se relaciona con las gentes y clanes de igual a igual, con sus fortalezas y debilidades, no se enfrenta, ni siquiera intenta comparar sino que se integra y vive con sus reglas. Esto tendrá su peso cuando diseñe los viajes de Ruta Quetzal.

La experiencia de la noche en que Quadra-Salcedo encuentra y prueba **la hierba del porvenir marcará un antes y un después en este largo viaje**. Con aquella noche y

¹⁴⁹ QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros.

aquella experiencia cerró un ciclo de conocimiento personal y de aprendizaje auténtico. Encontró algo que no es fácil localizar en el mundo cotidiano: conciencia de sí mismo y fortaleza de espíritu. Recuperaremos esta reflexión en próximos capítulos cuando hablemos del espíritu de la Ruta Quetzal.

Quadra-Salcedo finalizará este periodo como «aprendiz de todo» y comenzará el siguiente como **«estudioso y experto conocedor de los secretos mejor guardados de la selva y el mundo inédito que la comprende»**.

Las constantes referencias y extrapolaciones que se han realizado en el análisis de este periodo a los programas Aventura 92 y Ruta Quetzal nos permiten afirmar que **este periodo es vital para la conceptualización formativa y de experiencias del Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal**.

A modo de síntesis, y según estas deducciones, podemos definir al Miguel de la Quadra-Salcedo durante el periodo 1960-1964 como:

«Un pionero explorador que vivirá durante tres años en solitario una experiencia intensa y directa en la Selva del Amazonas, esto le permitirá conocer Iberoamérica y, lo que es más importante, conocerse a sí mismo creando un estilo de vida propio y peculiar. Podemos considerarle como el nuevo adelantado del continente americano para el europeo y más concretamente para España. Las vivencias y sensaciones acumuladas a lo largo de estos tres años serán vitales para la conceptualización formativa y de experiencias del Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal».

4. TERCER PERIODO: 1964 - 1984.

VEINTE AÑOS DE TRABAJO PERIODÍSTICO QUE CONFIGURARON LA LEYENDA DE UN REPORTERO

Afrontamos el estudio del último periodo de este capítulo. En estos próximos veinte años Quadra-Salcedo desarrollará la actividad de periodista lo que resultará ser su profesión definitiva, le dará popularidad y, sobre todo, por lo que será reconocido profesionalmente a nivel nacional e internacional.

Al comienzo de este periodo nos llega un Miguel de la Quadra-Salcedo con profundo conocimiento de sí mismo y sus posibilidades, con un inmenso bagaje de conocimientos y experiencias intensas e inusuales para la casi totalidad de los jóvenes españoles de su edad y, a al mismo tiempo, con una cierta tendencia formativa para contar sus vivencias, enseñar a otros sus conocimientos y aquello que ha visto, vivido, sorprendido y apasionado realizando esto con un cierto estilo ilustrado y narrativo. Recordemos los relatos sobre sus experiencias en el Amazonas.

Durante este periodo fue corresponsal de TVE en alguno de los acontecimientos más conflictivos y más cruentos de la época, también consiguió ser el primer periodista en llevar a la pequeña pantalla y medios de comunicación imágenes de otros pueblos y culturas no conocidas con profundidad hasta ese momento.

Durante estos 20 años de desarrollo profesional realizaría un sin fin de viajes y hechos en busca de sucesos, acontecimientos, personajes únicos, lugares alejados... etc., bien por encargo de sus jefes (Televisión Española y diferentes diarios) o por iniciativa propia, como sucedería en la mayoría de las veces. Quadra-Salcedo seleccionó siempre todos aquellos acontecimientos que tuvieran fuerza humana, cultural, social e histórica dedicándose en cuerpo y alma a desarrollar una tarea que le apasionaría y que no es otra que la de comunicar, contar algo a otros, enseñar todo aquello que fue capaz de descubrir, es decir, continuó desde otro prisma, como profesional de los medios de comunicación, con la tarea emprendida en el periodo anterior.

Esta etapa de Miguel de la Quadra-Salcedo como reportero está marcada fundamentalmente por las siguientes tres características:

1. El riesgo

Estuvo a punto de morir fusilado en la guerra del Congo, en la ciudad de Stanleyville (diciembre de 1964), al ser confundido por un espía cuando estaba realizando su primer reportaje para TVE y grabó, a escondidas, el ametrallamiento de más de trescientos negros *simbas* entre mujeres, niños y hombres que murieron ruinmente a manos de los soldados *katangueños* y que pertenecían al ejército congoleño. Fue descubierto, apresado y acusado salvándose gracias a la posterior intervención de unos pilotos cubanos, que participaban también en esa guerra como combatientes, y que idearon una treta para rescatarle¹⁵⁰.

También en el referéndum de Mozambique en 1973 cuando estaba realizando nuevamente un reportaje para TVE y quiso entrevistar en la misma cárcel a un grupo de delincuentes relacionados supuestamente con los guerrilleros del FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique). Ocurrió que a causa de un desafortunado mal entendido, y mientras estaba haciendo preguntas a un grupo de estos presos, casi estuvo a punto de morir linchado a manos de unos expolicías también apresados y encarcelados en la misma prisión. Fue rodeado, acosado y objeto de puñetazos y empujones antes de ser rescatado en el último momento por un coche militar que irrumpió en el patio del penal disparando al aire¹⁵¹.

Del mismo modo Salcedo y su equipo de TVE, el cámara J. Verdugo y el experto en sonido JL Márquez, estuvieron a punto de morir por un cúmulo de accidentes, infortunios, enfermedades y mala suerte cuando pretendían realizar un reportaje

¹⁵⁰ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (8 de enero de 1965). «Quadra-Salcedo prisionero y rescatado. Los soldados de Tshombe creen que soy el gran espía.» *Diario YA*, año XXXI, n° 8.265: páginas en huecograbado y también pp. 3 y 4. Pertenece a la serie de reportajes que Quadra-Salcedo escribió en el *Diario YA* desde el 17 de diciembre de 1964, n° 8.247 hasta el 10 de enero de 1965, n° 8.267 y bajo el título genérico de «Quadra-Salcedo: Mi aventura en el Congo».

¹⁵¹ Cf. PÉREZ HENARES, A. y A. FRANCO (2001). *Miguel de la Quadra-Salcedo. El último explorador*. Barcelona, Plaza & Janés. P. 189.

en el año 1974 sobre la guerra de Eritrea lo que les llevo a atravesar el desierto a camello y a pie durante casi mil kilómetros, navegar por el mar Rojo en una barcaza a punto de naufragar a consecuencia de un temporal, etc., era un trabajo previsto para un par de semanas y que duró casi tres meses. J. Verdugo fue el primero en regresar a España afectado de deshidratación, disentería y severas infecciones intestinales, JL Márquez fue el segundo en llegar pero lo hizo con la fractura de un brazo, dos costillas rotas, rotura de los ligamentos de una rodilla y traumatismo en el ojo izquierdo que le produjo una hemorragia interna. Esto fue a consecuencia de una caída por un profundo barranco cuando caminaban de noche por el desierto. El último en llegar fue Miguel de la Quadra que a diferencia de sus dos compañeros llegó a barajas por su propio pie pero con veinte kilos menos y una anemia grave¹⁵².

Vietnam, el terremoto de Managua, Chile... etc., son otros ejemplos de las situaciones arriesgadas que ha tenido que afrontar Quadra-Salcedo y a las que ha hecho frente en pos de reportajes que trasmitiesen la realidad de pueblos y gentes en situaciones difíciles.

Lógicamente a Miguel no se le puede calificar de superhéroe ni de inconsciente. A estas alturas del capítulo ya nos debemos estar haciendo una idea del temperamento de Miguel, conocemos sus experiencias y, por lo tanto, no nos extrañará demasiado que este reportero arriesgase tanto para intentar llegar al fondo de la verdad y transmitir los hechos tal y como se manifestaron y sucedieron realizándolo desde un punto de vista profesional, objetivo y profundo, aunque esto le llevase a tomar decisiones personales difíciles pero que creemos que él inconscientemente minimizaba. En este periodo, y nuevamente por el modo de actuar y desarrollar sus reportajes, aparecería el Quadra-Salcedo de actuaciones aparentemente aventureras y actitudes de explorador documentado y curioso.

Con respecto a su consciencia sobre el peligro encontramos la siguiente frase en prensa digital cuando en una entrevista le hacen la siguiente pregunta: ¿ha pensado alguna vez que no saldría de alguna situación?:

*"Muchas veces he pensado que no saldría de algunas situaciones de peligro, lo que ocurre es que en ese momento no lo piensas, bueno ni en ese momento ni cuando comienzas la expedición, porque si te paras a pensarlo lo cierto es que no saldrías de tu casa".*¹⁵³

Al respecto también tenemos otra manifestación de Salcedo al periodista Javier Basilio, en 1981, en una entrevista cuando este le pregunta sobre su constante costumbre de elegir como punto para sus reportajes países difíciles, latitudes exóticas y apartadas de la civilización occidental. Su respuesta es la siguiente:

¹⁵² Ibid. P.195.

Cf. AMIGOS DEL CHOCOLATE.COM (15 de noviembre de 2002). Nuestro Personaje, <http://www.amigosdelchocolate.com/entrevistas.php>. 1 de diciembre de 2002.

¹⁵³ AMIGOS DEL CHOCOLATE.COM (15 de noviembre de 2002). Nuestro Personaje, <http://www.amigosdelchocolate.com/entrevistas.php>. 1 de diciembre de 2002.

*“En Nigeria a Roberto y a mí nos tuvieron tirados en una cuneta con una ametralladora apuntándonos a la nuca, totalmente convencidos de que éramos mercenarios. Por suerte acertó a pasar por allí un capitán que sabía leer y pudo comprobar que éramos corresponsales de TVE, nunca se sabe hasta que ha pasado el peligro. A un periodista nato, la circunstancia insólita le ayuda a borrar cualquier otra consideración. Te entra como un placer nervioso incontrolable como cuando corres los toros en Pamplona. El miedo lo tienes antes o después de... pero nunca mientras estás embebido en el juego”.*¹⁵⁴

O también en el reportaje que realizó sobre la guerra del Congo en donde llegó a escribir (entrega del 3/01/65):

*“Era un fugado y estaba buscado por toda la ciudad. Me llevaron a 5 Km. de distancia, y en una casa me volvieron a encerrar. Empecé a sentir miedo de verdad”.*¹⁵⁵

2. La profunda información y documentación previa al viaje

Quadra-Salcedo tuvo ciertas características especiales que lo hicieron extrañamente un reportero moderno. El acreditado periodista Pérez Henares¹⁵⁶ opina al respecto que Miguel no se quedaba en la noticia en sí, en la anécdota momentánea, o en el impacto visual sino que intentaba descifrar con interés científico el entorno, la historia, los personajes.

Miguel en estos años quiere saber y contar la historia de los lugares visitados, sus raíces y las del mundo en el que se mueven los personajes que retrata. Con su afición por la etnología y la botánica nos recrea el ambiente y nos lo sitúa, por su pasión por la historia, en un momento del tiempo. Por eso su preparación libresca antes de iniciar cualquier viaje resultaba exhaustiva y a veces obsesiva.

A esto podemos añadir que este periodo 1964-1984, desde el punto de vista profesional y humano, fue la resultante, la cabeza del iceberg y la puesta en práctica del aprendizaje obtenido por todas las situaciones vividas y experiencias acumuladas con anterioridad. Lo que al cabo del tiempo, provocaría una reflexión personal para dar lugar a la manifestación de un bagaje de conocimientos personales y exclusivos que determinaron el estilo de vida y de trabajo de Miguel de la Quadra-Salcedo.

¹⁵⁴ PÉREZ HENARES, A. y A. FRANCO (2001). Miguel de la Quadra-Salcedo. El último explorador. Barcelona, Plaza & Janés. P. 131.

Cf. AMIGOS DEL CHOCOLATE.COM (15 de noviembre de 2002). Nuestro Personaje, <http://www.amigosdelchocolate.com/entrevistas.php>. 1 de diciembre de 2002.

¹⁵⁵ QUADRA-SALCEDO, M. (3 de enero de 1965). «Quadra-Salcedo: Mi Aventura en el Congo. Abordo de un caza, en un ataque contra los rebeldes.» Diario YA, año XXXI, n° 8.261: pp. 3-5. P. 5.

¹⁵⁶ Antonio Pérez Henares es el coautor del libro *Miguel de la Quadra-Salcedo. El último explorador*. Es periodista y tiene publicados más de una docena de libros. Ha trabajado, entre otros, en El Mundo, Tribuna, La Cadena Ser y Tiempo. Colabora habitualmente en radio y televisión. Actualmente desarrolla su labor profesional en Antena 3 TV, Onda Cero Radio y Europa Press.

3. La absoluta fidelidad y búsqueda de la verdad

Otra de las características es la necesidad de Quadra-Salcedo por contar las cosas tal y como sucedieron, dando una visión objetiva de todas las partes implicadas y tratando el reportaje con una absoluta honradez intelectual. Él mismo opina que el espíritu del periodista, refiriéndose al periodismo de aventura y viajes, debe ser el de descubrir, ver y contar añadiendo unas gotas de rigor científico¹⁵⁷.

Cada viaje de Miguel se configuraba como un objetivo de investigación a la búsqueda de algo que hasta el momento nadie había conseguido, esta era su gran motivación y fuerza. Su temperamento no le permitía ser un reportero más, por lo que se convirtió en un reportero especial que cubriría las más virulentas guerras, los acontecimientos más impactantes de aquellos años y realizaría las entrevistas más increíbles de los principales personajes de la época. Todos estos trabajos se convirtieron en importantísimos documentos internacionales debido a su contenido, a la metodología de trabajo y, por último, porque donde él llegaba no llegaba nadie¹⁵⁸.

Esta búsqueda de la verdad queda reflejada en la contestación que da el propio Miguel en el periódico «La Voz de Asturias» (17/07/91), cuando el periodista le pregunta ¿Cuál es el reportaje que le ha dejado mejor sabor de boca?:

*“Los tres meses que estuve con el Frente de Liberación de Eritrea. Fueron mil y pico kilómetros andando y buscando, recibí un premio en Montecarlo. También otro en el que tres meses antes de que se conociera cómo fue la muerte del Che Guevara, nosotros lo filmamos en Vallegrande, donde lo mataron, y contamos la verdad de lo que había pasado”.*¹⁵⁹

En julio del año 2002 la Confederación Española de Organizaciones de Mayores (CEOMA) otorgó a Quadra-Salcedo el premio “Mayores en Acción” por sus numerosos trabajos periodísticos, geográficos e históricos durante su trayectoria profesional¹⁶⁰. Con este premio obtenemos una prueba más del reconocimiento social a la constante inquietud de nuestro periodista por buscar siempre la verdad y contarla con fundamentos, sacando a la luz una inquietud intelectual por informarse y conocer todo aquello que rodea a la noticia o reportaje.

Gracias a estos intensos años de trabajo y, quizás a estas tres características mencionadas que perfilaron su modo de hacer periodismo, Quadra-Salcedo ha sido internacionalmente famoso y reconocido. Supo crear un estilo personal de hacer periodismo, de llevar la noticia a la sociedad española con una manera de trabajar nueva y diferente. Fueron los años más brillantes de nuestro personaje.

¹⁵⁷ Cf. EL MUNDO.ES (2001). Encuentros digitales, <http://www.elmundo.es/encuentros/iconos/digitales.gif>. 23 de junio de 2002.

¹⁵⁸ Cf. ALCANTARILLA-VIRTUAL.COM (2001). Miguel de la Quadra Salcedo, <http://www.alcantarilla-virtual.com/articulos/miguel/inicio.html>. 8 de agosto de 2002.

¹⁵⁹ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Cobertura de Prensa año 1991. [¿Madrid?]. P. 11.491.

¹⁶⁰ Cf. CEOMA.ORG (2002). Miguel de la Quadra-Salcedo. Premio «Mayores en Acción 2002», <http://www.ceoma.org/doc.php>. 10 de enero de 2003.

Llegados a este punto, vamos a hacer, al igual que en el periodo anterior, un repaso a los documentos escritos por Miguel en este periodo. Nos centraremos exclusivamente en aquellos reportajes que aporten posteriores reflexiones en la línea de la realización de viajes y que podamos extrapolar al diseño del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal. Con todo ello acometemos un breve resumen de su actividad profesional durante estos años para obtener una visión global de su trabajo.

A. COMPENDIO CRONOLÓGICO DE VEINTE AÑOS DE VIAJES Y EVOLUCIÓN PERIODÍSTICA

Recordemos que a finales de 1963 Quadra-Salcedo regresa de Suramérica tras haber estado tres años recorriendo aquellas tierras, y como hemos visto, permitiéndole conocer diferentes culturas y modos de vida, a la vez que llegar donde no había estado otro hombre blanco antes. Como vimos, esto lo hizo bajo un prisma de profundo estudio personal y cultural. En este momento tenía 31 años.

Su sentido común y visión pionera hizo que en Chile, a la vuelta de su estancia en la Isla de Pascua, se comprara con los dineros ganados mediante el trabajo en el barco ballenero un buen equipo de filmación y gracias a esto, a su vuelta a España tras filmar 3 años de actividades y vivencias con las tribus del Amazonas traería un material gráfico único para aquel entonces y con imágenes de gran fuerza e impacto.

Suponemos que Miguel era consciente del valor de sus imágenes, por algo compró la cámara en Chile antes de comenzar su aventura amazónica. Efectivamente, al ser recibido por el director de TV de aquel entonces D. Enrique Casas y ver las imágenes que traía, “tuvo la intuición y el acierto de comprender al instante que estaba ante un diamante al que apenas hacía falta pulir, ante todo un «todo terreno» periodístico, de las mejores cualidades y con el máximo entusiasmo y valor que pudieran desearse”.

A partir de aquí comenzaría a desarrollarse el Miguel de la Quadra reportero arriesgado y valiente de TVE y el Miguel de la Quadra periodista-narrador puesto que en el diario YA volvería a publicar, a partir de estos momentos en calidad de reportero, toda una serie de reportajes acompañados de interesante material gráfico. También en 1978 escribiría su primer libro en el que recogería algunos de sus mejores viajes, reportajes y experiencias. No obstante más que los reportajes y escritos el trabajo donde más destacó, o mejor dicho, su faceta más sobresaliente y la que le dio el salto a su popularidad fue la de periodista y reportero de TVE.

No obstante este periodo, a nivel social y nacional, encasilló a Quadra-Salcedo bajo una imagen de “Aventurero”, que como hemos visto es un aspecto que queda bastante lejos de sus intenciones pero que en ese momento tuvo que asumir y saber incorporar, dado el estilo de vida que él se había forjado con sus relatos del Amazonas y que se idearía, en este tercer periodo, a consecuencia de los reportajes y trabajos periodísticos que realizó en el desempeño de su profesión periodística.

ENTRE 1964 Y 1970

Entre todos sus trabajos destacaremos el realizado en los últimos tres meses del año 1965 (finales de septiembre a Navidad)¹⁶¹, el trepidante trabajo de Miguel le hace recorrer en solitario 20.000 Kilómetros realizando un reportaje que posteriormente sería publicado en el diario YA con el título de "Los 100 días de Quadra Salcedo en Asia"¹⁶², en los que describe un viaje por Moscú, Siberia, Mongolia, Japón, Nepal, Camboya, Indonesia, Tailandia, India y Vietnam. Este periplo le permite a Quadra-Salcedo conocer nuevas gentes, costumbres y paisajes, muchos de ellos serían pisados por un español por primera vez.

En los primeros meses de 1966, Miguel de la Quadra escribió en este Diario, entre el 2 de enero y el 12 de febrero un total de 30 crónicas relatando sus experiencias, aprendizajes y sorpresas surgidas a lo largo del periplo asiático. Alguna de estas narraciones se reprodujeron también en el diario "La Vanguardia". De todas ellas resaltaremos los detalles más significativos.

Nos parece interesante resaltar un párrafo que escribe Miguel en el Diario YA, en la larga serie de crónicas «Los 100 días de Miguel de la Quadra Salcedo», encontrado en el último reportaje titulado «Lo que vale en los viajes son las personas que encontramos. Debemos viajar en busca de los aspectos humanos», y en el que escribe a modo de reflexión final:

*"¿Lo hermoso de los viajes está en las personas que se conocen o en las cosas que se ven? Me inclino a pensar que lo vale en los viajes son las personas a quien encontramos; el ambiente que rodea es como su complemento. Debemos viajar en busca de los aspectos humanos. Lo demás (curiosidad, datos históricos, folklóricos, etc.) vendrán por añadidura".*¹⁶³

Y añade:

*"La época moderna está reñida con el estilo perfecto de los viajes. El tiempo hace de espada de Damocles. Lo ideal sería poder viajar sin tiempo, como aquellos viajeros chinos de la antigüedad que para comprender mejor la poesía de los sitios por donde pasaban viajaban sin dinero. Tiempo y dinero, dos enemigos del viajar".*¹⁶⁴

Aquí encontramos una reflexión muy parecida a la que hace Miguel en su libro *Viajes y Reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo* escrito en 1978, 12 años más tarde y que se encuentra en su relato sobre Isla de Pascua, pero escrito también tres años después de su vuelta del

¹⁶¹ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (2 de enero de 1966). «Los cien días de Quadra Salcedo en Asia. Desde la Unión Soviética a Jerusalén, pasando por Mongolia, Indonesia, Japón y el Vietnam, ha viajado nuestro enviado especial.» Ibid. año XXXII, n° 8.570: pp. 1-2.

¹⁶² QUADRA-SALCEDO, M. (28 de enero de 1966). «Los cien días de Quadra-Salcedo (XVII). Mongolia, el país sin tiempo. Las palabras "hora" y "minuto" no existen en el idioma mongol.» Ibid. año XXXII, n° 8.592: p. 6.

¹⁶³ QUADRA-SALCEDO, M. (12 de febrero de 1966). «Los cien días de Quadra-Salcedo (y XXX). "Lo que vale en los viajes son las personas que encontramos. Debemos viajar en busca de los aspectos humanos".» *Diario YA*, año XXXII, n° 8.605: p. 6.

¹⁶⁴ Ibid.

Amazonas. Leyendo ambos a la vez nos vuelve a dar la impresión de que Quadra-Salcedo añora la riqueza espiritual del pasado, parece que se quiere quedar anclado en él, se siente incomodo por la modernidad que obliga a la sociedad a alejarse y modificar sus valores y tradiciones, según él la civilización afecta a las gentes, las hace cambiar¹⁶⁵.

Esto nos demuestra, una vez más, lo importante que fue para Salcedo su experiencia amazónica en su estilo de vida posterior y, este a la vez, en la esencia y diseño subsecuente del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal. Su reflexión es una constante en él porque tras su experiencia en Iberoamérica, que finaliza a finales de 1963, nos trasmite esta idea en el año 1966, tres años más tarde (en el reportaje que nos atañe) y la repite de nuevo en su libro escrito en el año 1978, 12 años más tarde. Podemos confirmar que este pensamiento ha calado hondo en el reportero y expedicionario reflexionándolo a lo largo de este periodo. El viajar, y su estilo de viajar, le ha enseñando, ha nutrido su carácter, realmente leyendo estas 30 crónicas del Diario YA, se comprende el mensaje que Miguel transmitirá en el futuro sobre su filosofía espiritual del viaje y del viajero.

ENTRE 1970 Y 1980

Entramos en la década de los setenta. Este periodo fue muy intenso para el reportero y su equipo, incluso peligroso, puesto que estuvieron una vez más al borde de la muerte, pero fueron unos años muy fructíferos para el periodismo español. También serán muy importantes los últimos años de esta década para nuestro estudio y que nos permitirán obtener datos claves para observar la influencia de sus experiencias en el proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal, puesto que nuestro protagonista realizará un viaje por el Amazonas en compañía de su mujer e hijo Rodrigo.

Entre 1976 y 1977 Quadra-Salcedo realizaría una experiencia en el Amazonas, que posteriormente relataría en su libro, y que constituye el relato más importante de este periodo para nuestro estudio. A estas alturas de su vida si algo tenía claro Miguel es que sus experiencias habían sido para él enriquecedoras y formativas. Esto, unido a su afición libresco, seguramente fue lo que le motivó para que realizase una expedición con su mujer y su hijo Rodrigo consistente en recrear la aventura ideada por Julio Verne en su libro *La Jangada*, y que relata las peripecias de una familia descendiendo en balsa por el río Amazonas¹⁶⁶.

Este viaje esta propiciado por dos motivos. El primero, la afición de Salcedo por los libros de aventuras e historia. Él mismo escribe en su libro editado en 1978:

"Mi obsesión Amazónica era descender el gran río exactamente igual que lo hizo el héroe de la novela de Julio Verne. Bajar el Amazonas en balsa y en familia".¹⁶⁷

¹⁶⁵ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros.P. 26.

¹⁶⁶ Ver Anexo fotográfico, fotografías nº 6 y 7.

¹⁶⁷ QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros. P. 62.

Ya conocemos que Salcedo desde los 10 años fue un gran aficionado a los libros. Comenzó leyendo unas ediciones de los clásicos adaptadas a la infancia como *La Odisea*, *Los Argonautas*, *Las Aventuras de Telémaco*¹⁶⁸, etc. con estas lecturas comenzó a viajar. Siguieron los libros de caballería y más tarde fue la lectura de viajes más frívolos como son los de Salgari y Julio Verne. Considera que estas lecturas son ideales e inventadas, pero que motivan mucho más a los jóvenes¹⁶⁹. Él mismo dice:

“Los clásicos a través de la aventura me influyeron mucho. Los libros de caballería también tuvieron una importante influencia en lo que posteriormente fue el transcurso de mi vida”.¹⁷⁰

Esta expedición emulando el libro de *La Jangada* es un viaje ilustrado, como otros tantos realizados por Quadra-Salcedo y basado en un relato de un libro de viajes, aventuras y descubrimientos, pero con una peculiaridad muy importante: es el primero realizado con el objetivo de facilitar experiencias enriquecedoras a un niño, no a él. Esto es importantísimo para nuestra investigación puesto que esta experiencia es realizada con su hijo Rodrigo que cuenta en ese momento con 10 años de edad, el cual perdería un año de colegio, pero sobre lo que el propio Miguel opina y escribe “Rodrigo perdería un año de estudios, pero yo creía que la experiencia que adquiriría al vivir en familia una aventura como ésta, superaría con creces lo negativo de la decisión”¹⁷¹.

Importantísima esta reflexión por la extrapolación formativa que podemos hacer al proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal. El propio Miguel en una entrevista en prensa digital comenta lo siguiente:

“Los clásicos ya tenían establecida la filosofía del viaje. Había viajes de Peregrinación, viajes de Guerra, viajes Deportivos, etc. Los Romanos, en cambio, solamente tenían viajes de carácter militar. Todas las civilizaciones contemplan un viaje para sus jóvenes cuando estos se están haciendo hombres, llamado viaje iniciático. En este contexto de viaje iniciático y de aprendizaje podemos entender la filosofía educativa de Aventura 92 y la de Ruta Quetzal. Los jóvenes maduran al viajar, al ir aprendiendo y sorprendiéndose de todo”.¹⁷²

Descenderían por el río Napo por lo que esta aventura la preparó a conciencia dado que ahora el peligro no lo asumiría él solo, sino que pondría en peligro a su familia, por lo que debería ser prudente y calcular muy bien todos los riesgos. Pensó en las posibles enfermedades que podrían coger sus acompañantes, la alimentación de urgencia por si no había caza o pesca (llevó arroz, patatas, judías rojas, gallinas para obtener huevos frescos..., etc.), un pequeño motor para emergencias, trazar con certeza los lugares y puntos para navegar, pensar en las tribus que se encontraría a su paso y que seguramente

¹⁶⁸ Cf. BAEZA, J. (s.f.). *Las Aventuras de Telémaco*. Adaptadas a las inteligencias infantiles. Barcelona, Araluce.

¹⁶⁹ Cf. AMIGOS DEL CHOCOLATE.COM (15 de noviembre de 2002). Nuestro Personaje, <http://www.amigosdelchocolate.com/entrevistas.php>. 1 de diciembre de 2002.

¹⁷⁰ Ibid.

¹⁷¹ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros. P. 62.

¹⁷² Cf. AMIGOS DEL CHOCOLATE.COM (15 de noviembre de 2002). Nuestro Personaje, <http://www.amigosdelchocolate.com/entrevistas.php>. 1 de diciembre de 2002.

seguirían en el mismo estado cultural que cuando las conoció lo que le permitiría tener gentes conocidas que le podrían ayudar en caso de necesidad, etc., etc., sin olvidar una pequeña biblioteca con libros de Geografía, Etnología, Historia Natural y algunos mapas. También pensó en una fresquísima nevera que estaría protegida del sol por estar ubicada en las lanchas que soportaban los troncos de *capirona* que sustentaban la choza y la base de la gran balsa¹⁷³. Es decir, planifica y diseña el viaje.

En este relato vamos a encontrar por primera vez, entre todos los relatos leídos hasta el momento en este capítulo, una importantísima referencia educativa en relación a los viajes. Esta referencia es realizada por Miguel hacia su hijo Rodrigo:

“Fue la gran aventura de Rodrigo. Desde hacía muchos años estaba ilusionado por lo que yo le contaba de estos mundos primitivos que él después idealizaba. El duro encuentro con la realidad agresiva de la selva, del clima, de los insectos, de las grandes caminatas explorando la selva virgen, superó, creo, todo lo que él había imaginado. Mi mujer Marisol intentó darle disciplina de estudios durante el viaje. Todos los días tenía que hacer una redacción y un dibujo de aquello que más le había impresionado.

En la balsa había tiempo para todo y, gracias a la pequeña biblioteca que formamos con libros de etnología, geografía e historia natural, Rodrigo iba asimilando por todos sus poros una experiencia que creo nunca olvidará”.¹⁷⁴

Por primera vez aparece, en palabras del propio Miguel, su pensamiento formativo y pedagógico que más tarde extrapolaría al proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal: proporcionar experiencias intensas y reales en combinación con estudios de carácter formal.

Una vez más aparece la idea de que lo importante en sus viajes no es el punto de partida o el punto final, sino lo que ocurre durante el viaje, la experiencia directa y en vivo, y si esta acción se nutre con una formación ilustrada y específica resulta que la persona objeto de la experiencia no olvida, recuerda lo vivido, lo practicado y oído en ese momento, como dice Miguel: «se asimila por los poros». En esta combinación no cabe duda que se crea un espacio de aprendizaje. Volveremos a esta reflexión en los capítulos próximos.

En este viaje se esta forjando en Miguel la importancia de los viajes de estudios, no viajes aventureros, sino viajes ilustrados y guiados, en los que la documentación, la tutela por parte de un adulto o mentor, la participación en experiencias directas y en vivo son pilares básicos para formar a una persona, en este caso a un niño, creando un contexto de aprendizaje aparentemente desordenado, pero concienzudamente planificado (recordemos como ha preparado minuciosamente la balsa donde viajarían los tres). Creemos que en esto radica el fundamento formativo de Aventura 92 y Ruta Quetzal, intentaremos averiguarlo en capítulos próximos.

Salcedo no desprecia este tipo de enseñanza, en absoluto, lo que nos está transmitiendo es que este espacio, aparentemente de ocio, es tan interesante como la escuela.

¹⁷³ Cf. QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros. Pp. 64-70.

¹⁷⁴ Ibid. P. 65-66.

Miguel con sus palabras nos está comunicando la importancia de esta experiencia para su hijo en el plano didáctico de la educación no formal. Esta idea comenzará a madurar a partir de este momento hasta que en 1985 se realizase el primer viaje del proyecto «Nueva Gente Aventura 92. "Aula navegante de estudios iberoamericanos»»; aunque en 1978 realizó una experiencia parecida, pero de menor calibre y medios, que queda fuera del estudio que estamos realizando, pero que sin lugar a dudas fue una experiencia importante para el arranque definitivo del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal, y además nos demuestra el pensamiento de Quadra-Salcedo por hacer viajes con jóvenes y la intención de proporcionarles experiencias formativas, al igual que sucedió con el viaje de su hijo Rodrigo.

Efectivamente, en este año logró que el centro comercial *El Corte Inglés* financiara un viaje para casi setenta jóvenes y descendieran por el río Amazonas a bordo de un pequeño barco llamado «El Adolfo», réplica de un barco del siglo XIX llamado «Fiscarraldo»¹⁷⁵, navegando de noche y haciendo expediciones de día¹⁷⁶. Esta experiencia recibió el nombre de «Aventura en el Amazonas»¹⁷⁷.

Este viaje, y posteriormente el programa Aventura 92, tienen su inspiración y fundamentación en dos hechos distintos, desfasados en el tiempo, pero que unidos en la persona de Quadra-Salcedo determinarán el nacimiento de una idea, el comienzo de un nuevo periodo en la evolución de Quadra-Salcedo, pero esta vez, no como el protagonista de la acción, sino como el facilitador de experiencias, como un líder-mentor capaz de organizar y dirigir un viaje ilustrado y de carácter iniciático. Estos dos hechos son:

Por un lado, **las múltiples expediciones vividas** y viajes realizados por nuestro protagonista hasta ese momento que le impactaron y formaron. Por otro, no menos importante, la influencia trascendente que tuvo en él **el conocimiento de la realización del Crucero Universitario por el Mediterráneo** organizado por la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid en el año 1933, en la que casi 200 estudiantes universitarios españoles acompañados de profesores y catedráticos de diferentes universidades españolas hicieron un viaje de estudios, en barco, realizando un curso de humanidades, «*in situ*», de las fuentes de la civilización europea¹⁷⁸. El propio Miguel cuenta que la idea de Aventura 92 viene de los años cuarenta, de las conversaciones que mantuvo con el filósofo Juan Zaragüeta, profesor participante en el citado crucero¹⁷⁹.

¹⁷⁵ Cf. MARTÍNEZ FORNÉS, A. (8 de septiembre de 1991). «Cuatrocientos jóvenes realizarán el sueño de Colón a bordo del Guanahaní.» *ABC*.

¹⁷⁶ Cf. QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. *Cobertura de Prensa año 1991*. [¿Madrid?]. P. 11.833.

¹⁷⁷ Cf. MARTÍNEZ FORNÉS, A. (8 de septiembre de 1991). «Cuatrocientos jóvenes realizarán el sueño de Colón a bordo del Guanahaní.» *ABC*.

¹⁷⁸ CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.

¹⁷⁹ Cf. QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. *Cobertura de Prensa año 1991*. [¿Madrid?]. P. 11.832. QUADRA-SALCEDO, M. (1995). El Espíritu de la Ruta Quetzal. *Ruta Quetzal Argentina*. Madrid, Planeta-DeAgostini.

El estudio y documentación que realizó sobre esta experiencia le dio las claves para llevar a delante la primera experiencia piloto del citado año 1978 y posteriormente en 1985, aprovechando la conmemoración en España del Quinto Centenario del Descubrimiento, acertó con la fórmula definitiva para organizar el programa Aventura 92 (1985-1992). Consideramos de muy relevante este viaje Universitario por el Mediterráneo y se constituye como un importante y valioso objeto de estudio para esta investigación, por lo que lo trataremos en el capítulo siguiente, lo que nos permitirá conocer y entender la creación del programa Aventura 92.

El conocimiento de estos dos aspectos nos permite entender y canalizar adecuadamente algunos de los comentarios realizados por Miguel de la Quadra-Salcedo en diferentes entrevistas al ser preguntado sobre los orígenes del programa Ruta Quetzal:

*"Por ello, nos hemos metido en estos programas con la juventud, de hacer aventuras de viajes ilustrados y científicos, para que la primera aventura que marca como el primer amor sea de verdad de la mano de la ciencia y no de la mano de la política o de los medios de comunicación o del shopping".*¹³⁰

*"En nuestras rutas intentamos agrupar conocimientos a través de la etno-botánica: apreciación de plantas, talleres textiles, con un trabajo de campo vivo. Intentamos transformar a los jóvenes en expedicionarios ilustrados como Jorge Juan, Malaespina, Humboldt, o Mutis. Los jóvenes participantes de cada año son entre sus compañeros embajadores de todo este acervo cultural".*¹³¹

Miguel no se atreve a considerar la Ruta Quetzal como un posible complemento a la educación tradicional y en concreto a la española. Opina que *"en los planes de educación hay una escasa información de la sociedad iberoamericana, no se habla de otra cosa que no sea el hecho del descubrimiento, pero no de los libertadores, de las culturas indígenas. Mientras no despertemos el interés por estos temas, estaremos cojos en información y no sabremos quienes somos"*¹⁸².

*"Estos viajes lo que enriquece a los jóvenes más que los estudios es el descubrimiento de jóvenes que viven de manera muy distinta a la suya. Les estimula el choque con la cultura iberoamericana"*¹⁸³. *"Viajar es aprender, y más si uno recorre países que tienen que ver con la cultura propia"*¹⁸⁴.

¹⁸⁰ MAGRO, A. (1994). «Miguel de la Quadra-Salcedo.» Revista del Instituto de la Juventud (INJUVE) 32, enero-febrero: 25-27. P. 26.

¹⁸¹ MAGRO, A. (1994). «Miguel de la Quadra-Salcedo.» Revista del Instituto de la Juventud (INJUVE) 32, enero-febrero: 25-27. P. 27.

¹⁸² Ibid.

¹⁸³ GRANDA, E. (16 de agosto de 1998). Miguel de la Quadra Salcedo. Periodista y Aventurero. Viajar es la mejor enseñanza, El País Digital http://www.elpais.es/edigitales/todas_pasadas.html?i_encuentro=170&i_grupo=par-20k. 11 de julio de 2002.

¹⁸⁴ Ibid.

Volviendo a la narración de este viaje familiar observamos que Miguel, como ya es costumbre en él, nutre el relato con una veraz información sobre datos históricos, geográficos, étnicos, paisajísticos, etc., así como constantes referencias a su hijo Rodrigo y las relaciones sociales establecidas por este con los hijos de los indígenas que se encontraban a su paso, alguno de ellos hijos de antiguos amigos de Miguel cuando este estuvo por aquellos lugares 15 años antes y que aún se acordaban de él.

ENTRE 1980 Y 1984

En estos cuatro años irá paulatinamente desapareciendo el conocido reportero arriesgado y siempre dispuesto a la acción, podemos considerar que se encuentra en la recta final de su colaboración como reportero con Televisión Española e irá apareciendo poco a poco un Quadra-Salcedo maduro, experimentado, profundo conocedor de Iberoamérica, con un agudo sentir formativo y se entregaría en cuerpo y alma a dos proyectos diferentes, pero con un mismo denominador común: Tener que viajar por lugares lejanos, a la vez que formar el carácter de sus acompañantes facilitando el conocimiento de otras culturas y formas de vida.

El primero de estos proyectos se desarrollaría a partir de 1983. Miguel formaría parte de la organización de uno de los últimos eventos de aventura tradicional realizados en el mundo, el «**Camel Trophy**». Por su dilatada experiencia, durante los primeros años, fue el director del equipo español en esta prueba de carácter aventurero. Más tarde, a partir del año 1993, se responsabilizó del reconocimiento de la ruta, para la ubicación y localización de los campamentos, así como su dirección. De forma ininterrumpida de la Quadra-Salcedo participó en este evento hasta su última edición en el año 2000. “Podemos decir que los participantes del Camel Trophy no solo veían a Miguel de la Quadra-Salcedo como un consejero y un libro abierto, sino también un padre de la aventura y hacia el que todos sentían un profundo cariño.

El segundo proyecto comenzaría en 1985 y sería el primer viaje del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal, concretamente la primera edición del programa Aventura 92, que en esta edición se desarrollaría bajo el nombre «Aula navegante de Estudios Iberoamericanos: Nueva Gente Aventura 92».

Con estos dos proyectos Miguel de la Quadra estaba cubriendo sus dos grandes pasiones: El realizar expediciones y enfrentarse a continuos retos y experiencias nuevas, y por otro lado hacer llegar a otros sus conocimientos, experiencias, forma de ser..., facilitándoles a la vez la posibilidad de experimentar y recibir vivencias enriquecedoras.

Hemos realizado un breve recorrido por estos veinte años de Miguel resaltando aquellos acontecimientos más significativos para nuestro tema de estudio. De todo este repaso podemos concluir diciendo que Miguel resulta ser un personaje peculiar, preocupado por ser un buen comunicador y para ello, no desestima ninguna oportunidad por estar metido de lleno en la noticia. Pero a diferencia de los reporteros de su época, él iba más allá, intentaba informarse y formarse por todo aquello que rodeaba la noticia, la cultura de las gentes y del lugar donde estaba trabajando, aspectos históricos, geográficos, de naturaleza, del lugar donde se producía la noticia, el estudio profundo de los

personajes, recopilar al detalle toda la información posible acerca de las circunstancias de la noticia, etc., para después cruzar toda esta información con sus experiencias anteriores y conocimientos previos sobre circunstancias parecidas, si es que existían.

Con todo esto Salcedo transmitía una información veraz, completa, y global, aséptica y haciendo que todas las partes implicadas aparecieran en sus reportaje, siempre en busca de la verdad. En sus reportajes y artículos transmite la información a la vez que hace reflexiones sobre la noticia cargadas de humanismo, de lógica y sobre todo de fe en la naturaleza humana. En relación a esto último, Quadra-Salcedo consideraba que sus contactos con civilizaciones primitivas le habían ayudado a comprenderse mejor a sí mismo, a ser más feliz. Observó que el hombre primitivo se reía todo el día y eso tenía gran importancia.

B. DEDUCCIONES DE ESTE PERIODO

De este periodo podemos deducir las siguientes observaciones:

Nos encontramos a un Miguel de la Quadra-Salcedo **pionero en España en el mundo del reportero de acción** siendo una persona comprometida con su profesión. Esto le llevará a exponer su vida en varias ocasiones tras el objetivo de informar y transmitir la veracidad de los hechos en los que está presente.

Sus trabajos estarán marcados por:

- El **riesgo** que asume en el momento de realizar los reportajes.
- La **preparación del reportaje documentándose e informándose** previamente al viaje sobre los diversos aspectos que rodean al suceso. Para ello removerá bibliotecas y hemerotecas en busca de fuentes primarias que le aproximen al contexto de la noticia a tratar.
- La constante **búsqueda de la verdad y la absoluta fidelidad** al proceso histórico de la noticia, sus protagonistas y el entorno donde se desarrolla la acción.
- **Un estilo personal y didáctico** para saber ordenar el reportaje y comunicarlo a los demás, dándole un toque personal que le caracteriza: la Aventura.

De estos aspectos y su personalidad surgió lo que algunos entendidos en el mundo del periodismo llamaron: una escuela de reportero.

Sus reportajes **están cargados de una fuerte humanidad** interesándole los personajes, el ambiente en que viven y sus circunstancias sociales, culturales, e históricas. El conocido periodista y escritor Alfonso Ussía le define como una persona de gran humanidad y grandeza¹⁸⁵. Nos demuestra que en este periodo **sigue aprendiendo y nutriéndose** de todo aquello que le rodea y experimenta.

¹⁸⁵ USSÍA, A. (2002). Perfil de Miguel de la Quadra-Salcedo, http://www.abc.es/quetzal/miguel_de_la_quadra/index.asp. 8 de agosto de 2002.

Se confirma la importancia que tuvo en Miguel de la Quadra la experiencia amazónica en la configuración de su estilo de vida y posteriormente en el fundamento del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal.

Realizará dos experiencias importantes para la configuración definitiva del proyecto objeto de este libro. La primera, la del viaje por el Amazonas con su hijo Rodrigo emulando la aventura ideada por Julio Verne en su novela «La Jangada» y, una segunda, el viaje que organizó en 1978 por el río Amazonas con 70 jóvenes titulado «Aventura en el Amazonas». **Ambas experiencias estuvieron basadas y fundamentadas en el conocimiento que tuvo cuando era joven del Crucero Universitario por el Mediterráneo de 1933 y que impactó a toda una generación y posteriormente a él.**

En este periodo, y de la mano del propio Quadra-Salcedo, **vamos a encontrar el fundamento formativo y de experiencias del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal.**

A modo de síntesis, y según estas deducciones, podemos definir al Miguel de la Quadra-Salcedo durante el periodo 1964-1984 como:

«Un periodista arriesgado y pionero en el periodismo de acción que fue capaz de crear un nuevo estilo para informar y comunicar con veracidad los acontecimientos más impactantes y cruentos de aquellos años. Lo aprendido a lo largo de sus vivencias y experiencia acumuladas desde la primera vez que pisó en solitario la selva se van a catalizar en la realización de un viaje por el Amazonas con su mujer e hijo emulando la aventura ideada por Julio Verne en su libro *La Jangada*. Posteriormente realizaría otro con 70 jóvenes también por la cuenca amazónica.

De estos viajes, sus experiencias y del conocimiento obtenido sobre el Crucero Universitario por el Mediterráneo asentará, a principio de la década de los ochenta, las bases formativas y de experiencias del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal.»

SEGUNDO CAPÍTULO

CRUCERO UNIVERSITARIO POR EL MEDITERRÁNEO (VERANO DE 1933): ESPEJO DEL PROYECTO AVENTURA 92-RUTA QUETZAL



1. INTRODUCCIÓN

En el capítulo anterior hemos estudiado las experiencias y avatares que configuraron el modo de ser y el estilo de vida de Miguel de la Quadra-Salcedo, y como esto marcó en su personalidad un claro espíritu formativo que le llevó, en el último periodo, a la organización y realización de dos importantes eventos para nuestra investigación que, a modo de viaje ilustrado, pretendieron proporcionar a otros, en estos casos a jóvenes, un conjunto de aprendizajes únicos, en directo y en un terreno hostil como es la selva y que **les sirvieran como método para obtener experiencias formativas difíciles de olvidar**. Recordemos que estos dos eventos fueron el viaje que realizó con su familia por el río Napo, descendiendo con una balsa fabricada por él mismo y con la que intentaron seguir y reproducir la novela de Julio Verne *La Jangada*, y la realización de otro viaje también fluvial, en este caso por el río Amazonas, realizado en un barco del siglo XIX y con la participación de casi setenta jóvenes españoles.

En julio de 1991, año en que se desarrolló la quinta edición de Aventura 92, Quadra-Salcedo en una entrevista concedida al diario *La Voz de Asturias* contesta lo siguiente a la pregunta: ¿Por qué se metió en el proyecto Aventura 92?:

"Desde los años cuarenta tengo ya esta idea. A mi casa solían venir dos filósofos que habían hecho el crucero por el Mediterráneo. Siempre me quedó la obsesión de ese viaje. Pensé en hacer yo lo mismo, y empecé en el año 75 a trabajar en el tema hasta que en 1978 salió el primer patrocinador, fuimos al Amazonas. Ahora estamos haciendo la sexta edición".¹

Para nosotros esta contestación de Miguel de la Quadra es muy importante porque nos demuestra la relevancia que tuvo el conocimiento e información sobre el Crucero del Mediterráneo de 1933 y como el viaje pionero de 1979 fue el comienzo de su andadura como organizador de experiencias formativas; veamos:

¹ Cf. QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Cobertura de prensa año 1991, pág. 11491. Entrevista publicada en el diario *La voz de Asturias*, 17/07/91.

Tiene conocimiento del Crucero Universitario por el Mediterráneo en los años cuarenta, es decir, cuando tenía entre 12 y 17 años, según sus propias palabras conocemos que a los 10-12 años comenzó a leer obras adaptadas de los clásicos griegos, libros de caballería y de aventuras, con 25 años (1957), viaja por primera vez a América, a la Universidad de Mayagüez (Puerto Rico), que dio como resultado el conocimiento de otra cultura y gentes que le fascinaron y motivó su prolongada estancia en Suramérica, haciendo que entre 1960 y finales de 1963 permaneciera en solitario en la selva amazónica, tenía 31 años de edad. A los 46 años (1978), realiza el viaje «Aventura en el Amazonas»² con casi 70 jóvenes españoles; y es en 1985, con 53 años de edad, cuando consigue realizar la primera edición de «Aventura 92».

Siguiendo esta cronología nos damos cuenta que tuvieron que pasar treinta y seis años para que Quadra-Salcedo hiciera posible su proyecto de organizar un viaje **iberoamericano** de estudios y a bordo de un barco, desde que por primera vez escuchara la experiencia del viaje de estudios por el Mediterráneo de 1933; recordemos: «*Siempre me quedó la obsesión de ese viaje. Pensé en hacer yo lo mismo*».

Seguramente durante todo este tiempo Quadra-Salcedo se estuvo preparando, sin saberlo, para la creación del programa Aventura 92; el posible éxito del viaje por el Amazonas de 1979 fue la experiencia que le permitió diseñar definitivamente y a gran escala ese programa.

Por lo tanto no es casualidad la creación de «Aventura 92». Miguel motivado por sus lecturas, la historia de sus antepasados, la práctica deportiva como forja del carácter, etc. se acerca a América y la descubre culturalmente. Tras el gran periplo realizado por aquel continente, lo que le permite conocerlo y sentirlo de forma intensa... «Para conocer América hay que sufrir en América»³, regresa a España y se da cuenta que América, su cultura, gentes, paisajes, etc. son grandes desconocidos para la mayoría de los españoles. Es en este momento cuando recupera su conocimiento sobre el Crucero del Mediterráneo convirtiéndolo en la herramienta que posibilitaría la realización de su proyecto. Sus propias palabras nos transmiten la siguiente reflexión:

“La idea de Aventura 92 surgió hace 32 años cuando conseguí una beca en la Universidad de Puerto Rico, en Mayagüez, en el colegio de agricultura y entonces, siendo joven, comencé a conocer de verdad América. Tres años más en el Amazonas, del 60 al 64, y una vuelta a España donde vi que mis amigos no conocían..., no sabían lo que era aquel complejo continente de 23 países. Después en el año 1967 vi, en la Isla de Fodele (Creta), una gran placa que ponía «Recuerdo del Crucero del Mediterráneo 1932»⁴, un viaje de estudios de la Facultad de Filosofía y letras de Madrid que impactó a toda una generación

² Cf. MARTÍNEZ FORNÉS, A. (8 de septiembre de 1991). «Cuatrocientos jóvenes realizarán el sueño de Colón a bordo del Guanahani.» ABC.

³ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Cobertura de Prensa año 1991. [¿Madrid?]. Sin paginar. Entrevista publicada en el periódico «Diario de Navarra», 14/11/91, P. 17.

⁴ Miguel de la Quadra-Salcedo confunde en su discurso la fecha de 1932 con la de 1933, en la que realmente se produjo el evento.

de intelectuales como Julián Marías, García Morente, Juan Zaragüeta, Javier Zubiri..., creo que eso ha sido lo que pretendemos ahora: impactar y echar raíces en una gente joven para que América tenga algo que decir en esa sociedad Iberoamericana”⁵.

Tres años más tarde en 1991 (último año en que se realizó el programa Aventura 92 utilizando un barco), localizamos otra vez el pensamiento anterior, pero en esta ocasión observamos que añade y confirma sus intenciones de hacer el programa de forma parecida al crucero del Mediterráneo:

“Cuando llegué a Puerto Rico en 1957, con una beca universitaria, me di cuenta del desconocimiento total que los españoles teníamos de América y empezaron a dar vueltas algunas ideas sueltas en mi cabeza. ¿Por qué no podía hacerse como el crucero del Mediterráneo, mirando hacia el otro lado del Atlántico?”⁶.

Estamos confirmando que el modelo del Crucero Universitario por el Mediterráneo, desde la primera experiencia de Miguel en América, se convierte en la herramienta idónea para conseguir acercar América a los españoles y viceversa.

Y como es natural este mismo pensamiento se repite en 1995, en pleno desarrollo del ciclo «Ruta Quetzal». Esto nos permite observar que este programa sigue las mismas finalidades y objetivos que su programa antecesor Aventura 92 y nos confirma la consideración que hicimos, desde el principio de este estudio, de denominar a los dos programas como «Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal»:

“Mi empeño por la Ruta Quetzal ha nacido de la desesperanza de ver que nadie conocía América, que nadie quería conocerla y que todos los españoles teníamos la mirada puesta en Europa, avergonzados o acomplejados. Yo tuve la suerte de conseguir una beca para proseguir mis estudios en Puerto Rico y allí descubrí que cualquier español no puede sentirse español si no conoce América y sus valores. En la Ruta Quetzal los jóvenes españoles comparten buenos y malos momentos con sus compañeros iberoamericanos y esto les permite dar un sentido concreto a la cercanía de ambas culturas”⁷.

En los dos programas que forman el proyecto, el mensaje que manda Miguel es el mismo, por lo tanto, se trata del mismo objetivo, y el diseño para hacerlo posible parte del mismo modelo: «El Crucero Universitario por el Mediterráneo». En el ciclo Quetzal (1993-2000), este modelo se verá alterado a consecuencia de dificultades económicas, lo trataremos en el capítulo dedicado al programa Ruta Quetzal.

En el libro titulado “Ruta Quetzal Argentaria”, en el capítulo escrito por Miguel de la Quadra «El Espíritu de Ruta Quetzal Argentaria», se hace referencia a la historia de la Ruta Quetzal y podemos volver a leer:

⁵ MONTILLA, L. (1988). Aventura 92. Video. Madrid, Instituto Oficial de RTVE y el Centro de Ayuda a la Enseñanza del Ejército de Tierra (CEAE). 2ª edición de Aventura 92, 1988.

⁶ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Cobertura de Prensa año 1991. [¿Madrid?], pág 11833. Entrevista publicada en la revista «Suplemento TV», 27/07/91, pág. 15.

⁷ Cf. FERNANDEZ, P. (1995). Ruta Quetzal. Aire Libre. Pp. 62-65.

“[...] la idea viene de mucho más atrás, de los años cuarenta, concretamente de las conversaciones que mientras tomábamos chocolate en mi casa mantuve con el filósofo Juan Zaragüeta, el cual había realizado en 1934⁸, y en compañía de futuros filósofos e ilustres académicos de la talla de Xavier Zubiri y Manuel García Morente, un viaje en barco que se llamó «Crucero por el Mediterráneo» y que se realizó con el apoyo de la Universidad Complutense y la Escuela de Arquitectura de Madrid. Como dato anecdótico cabe recordar que el alumno que se llevó el premio al mejor relato del viaje, y que luego sería publicado, se llamaba Julián Marías. Pero, oyendo a Juan Zaragüeta y a sus compañeros hablar con todo entusiasmo de aquel viaje mítico que no sólo les permitió descubrir el Mare Nostrum sino que estableció entre ellos unos vínculos de amistad y compañerismo que permanecerían vivos durante toda su vida, hasta hoy, en los que sobrevivían, se me ocurrió que sería fantástico volver a crear aquella aventura cultural e ilustrada en beneficio de los jóvenes españoles y americanos actuales, por desgracia tan distanciados y ajenos los unos de los otros”.⁹

En este párrafo, escrito por el propio Miguel de la Quadra siete años más tarde de su primera referencia sobre la importancia del citado viaje del Mediterráneo para su proyecto, se concretan las pistas para hallar la fuente de inspiración en la que se basó Quadra-Salcedo al perfilar el programa Aventura 92 a la vez que la meta principal del viaje..., «*volver a crear aquella aventura cultural e ilustrada en beneficio de los jóvenes españoles y americanos actuales*», es decir, que los jóvenes de ambas orillas se conozcan. Recordemos que tras su vuelta del viaje a América se dio cuenta que ambas orillas no se conocían.

En este escrito suyo también vamos a encontrar el origen del mencionado «Espíritu de Ruta Quetzal», que suponemos, sin lugar a dudas, está heredado del mismo espíritu que embargó a los protagonistas de este pionero viaje ilustrado por el Mediterráneo, y que le transmitieron sus participantes al tomar chocolate en su casa, porque para un niño de 14, 15, ó 16 años de edad lector de libros de aventuras y viajes, los relatos de Zaragüeta y sus compañeros se configurarían como apasionantes y fantásticas historias de barco y descubrimiento.

Vemos como la idea se repite una y otra vez en Miguel de la Quadra, poniendo de manifiesto la importancia que el «Crucero Universitario por el Mediterráneo» tiene en él y en su proyecto. Por ello consideramos imprescindible llevar a cabo un análisis del mismo, de su organización, de sus objetivos, duración, etc., que nos ayude a entender la repercusión real que tuvo en la obra de Miguel de la Quadra-Salcedo, en qué medida se documentó y basó en el Crucero Universitario para diseñar el programa «Aventura 92». Para ello, durante el desarrollo del estudio iremos destacando los paralelismos que encontremos entre los dos viajes.

⁸ Miguel de la Quadra-Salcedo confunde en su discurso la fecha de 1934 con la de 1933, en la que realmente se produjo el evento.

⁹ QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. *Ruta Quetzal Argentina*. Edición especial en exclusiva para Argentina. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. Pp. 18 y 19.

2. CRUCERO UNIVERSITARIO POR EL MEDITERRÁNEO. RASGOS GENERALES DEL PROYECTO. UNA IDEA CONSTITUIDA COMO PROYECTO EN ABRIL DE 1933

Este viaje ilustrado fue ideado, proyectado y dirigido por el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid D. Manuel García Morente¹⁰. El proyecto consistió en la realización de un curso de humanidades a bordo de un barco, el «Ciudad de Cádiz», y de un estudio, «in situ», de las fuentes de la civilización europea¹¹. Concurrieron las Facultades de Filosofía y Letras de Madrid y las Escuelas de Arquitectura de Madrid y de Barcelona¹².

Este curso-viaje recibió el nombre de «Crucero Universitario del Mediterráneo» constituyéndose como el primer proyecto universitario de esta índole organizado en España¹³. Este viaje, denominado comúnmente entre sus participantes y dirigentes como «el Crucero», se desarrolló en el verano de 1933 entre el 14 de Junio, saliendo todos sus componentes desde Madrid en tren hacia Barcelona, y el 1 de Agosto en que llegó el barco al puerto de Valencia¹⁴.

Quadra-Salcedo, en el libro «Ruta Quetzal Argentaria» (1995), indica que este crucero o experiencia se realizó en el año 1934¹⁵, él confunde esta fecha con una segunda expedición, que efectivamente se realizó en 1934, pero que tuvo como objetivo corresponder al caluroso recibimiento que la isla de Creta había otorgado a los viajeros del Crucero Universitario de 1933. El propio García Morente a finales de 1933¹⁶ recuerda del siguiente modo, en la memoria realizada al respecto, este recibimiento:

“De regreso a la ciudad de Candia, el Ayuntamiento nos ofreció un concierto” el paseo de la pequeña ciudad, y seguidamente nos trasladamos al Casino, en donde ocurrió un hecho conmovedor. El presidente del Casino, en frases sencillas y amables, nos deseó la bienvenida, y nos dijo que los cretenses, no sabiendo cómo ofrecernos el testimonio de su

¹⁰ Cf. CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes.

¹¹ Ibid.

¹² Cf. GARCÍA MORENTE, M. (1933). «Crucero Universitario del Mediterráneo.» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, 2, abril.

¹³ Ibid.

¹⁴ Cf. REAL Y RAMOS, C. A. (1934). Juventud en el Mundo Antiguo (Crucero Universitario por el Mediterráneo). Madrid, Espasa-Calpe. También se puede ver en CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [Exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. Pp. 27 a 56.

¹⁵ QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentaria. Edición especial en exclusiva para Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27.

¹⁶ Cf. CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). (Exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. P. 83.

*cariño, habían pensado que nos agradaría conocer algunos compatriotas del Greco. Al parecer, el nacimiento del Greco en la aldea de Foedele está bastante atestiguado, y el Casino de Candia había hecho venir a unos doce aldeanos de Foedele (pueblecito perdido en la montaña inaccesible), que, con encantadora sencillez distribuyeron entre nosotros laurel, mirto y naranjas de Foedele".*¹⁷

Volviendo a la singular experiencia que nos ocupa, decir que el objetivo que se pretendía con la realización de este Crucero Universitario era doble. En primer lugar, **el cultural y formativo**¹⁸, para lo cual se organizó a bordo del barco «Ciudad de Cádiz», un curso a base de conferencias sobre los lugares que posteriormente se visitarían en tierra:

*"El objeto del crucero es recorrer las costas mediterráneas, visitando los lugares nimbados por la milenaria tradición de nuestra cultura: el arte, la historia, la leyenda, el pasado todo de nuestra civilización [sic] tienen sus raíces en ese mar nuestro en torno al cual han nacido las culturas egipcia, fenicia, persa, griega, latina, cartaginesa; en ese mar hendido por las penínsulas griega e italiana".*¹⁹

También Carlos A. del Real dice al respecto:

*"El Crucero era de estudiantes, no de investigación. Los alumnos llevaban al frente a sus profesores, nada más. El barco no era otra cosa que un aula en marcha".*²⁰

En segundo lugar, **el educativo**, como indica Morente²¹, y que ciertamente lo es si consideramos el conjunto de la experiencia acumulada. Imaginamos que los intensos 48 días de viaje repletos de actividad académica, cultural y de vivencias, permitieron el desarrollo de las facultades intelectuales y personales de cada participante,

"[...] los frutos de este Crucero han de ser extraordinarios para la formación espiritual de todos los que a él han asistido. La visión intuitiva de esos parajes orientales, cuna de nuestra civilización y teatro de los mas importantes acontecimientos históricos y culturales; el estudio de los monumentos y restos del pasado que narran en sus ruinas la epopeya grandiosa de la cultura humana; la contemplación detenida de los museos, que conservan las más delicadas y elocuentes formas de la civilización pretérita, todo eso, visto directamente, estudiado, anotado en los cuadernos de diario, sustentado además en

¹⁷ GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre. P. 122.

¹⁸ Cf. GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre. P. 136.

¹⁹ GARCÍA MORENTE, M. Ibid. «Crucero Universitario del Mediterráneo.» IV, 2, abril.

²⁰ REAL Y RAMOS, C. A. (1934). *Juventud en el Mundo Antiguo* (Crucero Universitario por el Mediterráneo). Madrid, Espasa-Calpe. P. 3.

²¹ Cf. GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, pág. 136.

*las explicaciones y conferencias de doctos maestros, no puede por menos de haber dejado en los espíritus juveniles huellas imborrables y alimento fecundante para el futuro. Si a todo eso se añade el contacto con vidas y civilizaciones ajena a la nuestra, el espectáculo de otros pueblos y otras costumbres harto distintos de los nuestros, la contemplación de personas y paisajes consagrados en la esplendente belleza por la admiración de los siglos, es, a mi juicio, indudable que para la formación de los futuros profesores de letras y los futuros arquitectos, este viaje representa una aportación de incalculable valía".*²²

Del Real también escribió al respecto:

*"Lo verdaderamente importante para el viajero no son, en este andar marino, las ciudades que se van a ver, las aguas salinas que han de espumar la proa. Lo importante son los cuarenta y cinco días de ocupación viajera. [...] Y tiene mucho interés escoger cómo van a ser nuestros días, porque equivale a escoger cómo vamos a ser nosotros".*²³

Por lo tanto, García Morente diseñó un viaje pensado para estudiantes universitarios, pero no solamente teniendo en cuenta la formación intelectual, sino, también que la experiencia recibida les influyera en su espíritu. Con el siguiente párrafo termina Morente la redacción de la memoria que realizó sobre este Crucero Universitario:

*"Por último, séame permitido llamar la atención sobre el carácter absolutamente cultural y pedagógico que he procurado imprimir al Crucero. Nuestro Crucero ha sido simplemente un viaje de cultura que dos centenares de estudiosos, con afán de perfeccionamiento espiritual, han realizado por el orbe mediterráneo para henchir su imaginación y su inteligencia con los cuadros auténticos de las tierras en donde se desarrollaron los comienzos de nuestra civilización y de nuestra historia".*²⁴

Aquí tenemos el primer paralelismo. Miguel de la Quadra-Salcedo, al igual que García Morente diseña un viaje en barco para jóvenes estudiantes pensando en proporcionarles una formación intelectual a la vez que una experiencia personal que forje su espíritu. Concretemos esto en los siguientes tres puntos:

1. **El viaje en barco.** Ambos, Morente y Quadra-Salcedo, usan este medio de locomoción. El primero porque el objeto del viaje es "[...] recorrer las costas mediterráneas, visitando los lugares nimbados por la milenaria tradición de nuestra cultura: [...]"²⁵. En el segundo la elección del barco no es tampoco causal, "Creo que así se entiende mucho mejor cómo se llegó a América", afirma Miguel, y además, en 1992 se cumplían 500 años de una gran gesta marinera, por un mar desconocido. "Hoy en día es un lujo intelectual ir a América en barco, todo el mundo va en avión, se ha perdido

²² Ibid., pág. 140.

²³ REAL Y RAMOS, C. A. (1934). *Juventud en el Mundo Antiguo (Crucero Universitario por el Mediterráneo)*. Madrid, Espasa-Calpe. En el diario de Julián Marías. P. 193.

²⁴ GARCÍA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre. P. 142.

²⁵ GARCÍA MORENTE, M. Ibid. «Crucero Universitario del Mediterráneo.» IV, 2, abril, P. 41.

la sensación de distancia.”²⁶. Para ambos organizadores el barco se convierte en un espacio común y formativo, que les posibilita el conseguir sus objetivos.

2. **Los jóvenes estudiantes.** Ambos organizadores diseñan y realizan un proyecto singular, desde un punto de vista educativo y cultural, pensando cada uno de ellos en una «población diana» distinta, pero ambas encontrándose en un mismo momento clave desde el punto de vista humano e intelectual.

Morente destina su viaje a universitarios, él es profesor y decano de Universidad comprometido en su tiempo, con mejorar el sistema de enseñanza e innovar en el sistema educativo²⁷. Encontramos en el prólogo del libro «Juventud en el Mundo Antiguo» (1934), en el que se publican los tres mejores diarios del Crucero Universitario del Mediterráneo, el siguiente párrafo que nos trasmite la importancia del momento elegido para hacer este viaje:

En el diario de Carlos A. del Real encontramos:

*“Se trataba de ofrecer a los estudiantes una lección viva de arte e historia. Dejando los libros, ponerlos una vez frente a frente con las cosas. Se quería, además, ensanchar su horizonte, librarlos del resto inevitable de provincialismo y convertirlos en auténticos universitarios”.*²⁸

En otras palabras, contribuir a su preparación como futuros docentes, literatos, artísticas, investigadores..., profesionales.

Por su lado, Quadra-Salcedo, del que ya conocemos las causas, motivo y consecuencias de su ir y venir de América, destina el viaje a jóvenes de edades comprendidas entre 16 y 17 años, momento importante en el sistema educativo español por estar estos jóvenes cursando el último año de la enseñanza secundaria antes de su paso a la universidad u otro tipo de formaciones medias y superiores. Destacamos el siguiente párrafo de Quadra Salcedo al respecto:

*“Para estos programas de Aventura 92 y Ruta Quetzal elegimos la edad de 16 y 17 años porque estos jóvenes son los grandes huérfanos de la sociedad actual, ya que no votan, no tienen voz, son grandes desconocidos. Estos chicos están en un momento delicado, previo a elegir carrera, sin olvidarnos de los problemas de la formación profesional. Como son grandes ausentes de la sociedad, los hemos elegido para estos viajes ilustrados, para que aprendan que buscando conocimientos van a ser más felices por el hecho de conocer más”.*²⁹

Y esto lo podemos complementar con ésta otra idea de Quadra-Salcedo enunciada al respecto:

²⁶ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Cobertura de Prensa año 1991. [¿Madrid?]. Entrevista publicada en la revista «Azul Marino», mayo 1991, P. 25.

²⁷ Cf. CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [Exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, P. 9.

²⁸ REAL Y RAMOS, C. A. (1934). Juventud en el Mundo Antiguo (Crucero Universitario por el Mediterráneo). Madrid, Espasa-Calpe. P. 3.

²⁹ MAGRO, A. S. (1994). Miguel de la Quadra-Salcedo. Revista del Instituto de la Juventud (INJUVE): Pp. 25-27. P. 26.

*"[...], porque entendemos que son los años que marcan la vocación de toda persona. Es decir, el viaje puede ser decisivo a la hora de que el muchacho escoja una determinada carrera".*³⁰

En esta misma línea, y en relación con la meta de Salcedo en que los jóvenes de ambos continentes se conozcan, él encuentra este grupo de edad como óptimo para provocar el citado intercambio:

*"Y por eso también intento que los jóvenes a una edad en que están puros, conozcan América".*³¹

Creemos que esta determinación de Quadra-Salcedo por seleccionar las edades indicadas también se debe, en origen, a su propia experiencia juvenil. Él siendo joven se aproximó a la lectura de viajes y aventuras, siendo joven se aproximó a América a través de sus referentes familiares, forjó su carácter con el reto deportivo practicado desde joven y, en edad universitaria, se encontró intensamente con otras culturas y modos de vida en el Amazonas. Es consecuente que Salcedo considere importantísimos los viajes que se realicen antes de la madurez..., él lo hizo y lo hizo su hijo Rodrigo; en varias ocasiones se ha referido a estos viajes juveniles como una aproximación a los viajes "iniciáticos". Al respecto tenemos las siguientes opiniones suyas:

*"Todas las civilizaciones contemplan un viaje para sus jóvenes cuando estos se están haciendo hombres, llamado viaje iniciático. En este contexto de viaje iniciático y de aprendizaje podemos entender la filosofía educativa de Ruta Quetzal, los jóvenes maduran al viajar, al ir aprendiendo y sorprendiéndose de todo".*³²

Y este otro:

*"Somos plenamente conscientes de que, para todos ellos, se trata de un viaje «iniciático», en el más amplio sentido de la palabra, y que les marcará para el resto de sus vidas".*³³

Es muy lógico pensar que el momento de edad seleccionado para la realización del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal es, al igual que el del proyecto del Crucero por el Mediterráneo, óptimo para influir en sus participantes con miras a ayudarles en el encauzamiento de su futuro.

3. Proporcionar una formación intelectual a la vez que una experiencia personal que forje el espíritu. Ambas experiencias están organizadas sobre el mismo patrón: «**Ir al encuentro de la historia**». El viaje se organiza para visitar y recorrer los lugares en donde el concepto histórico a estudiar se puede ver o apreciar en directo, se puede tocar, sentir, oler y, en su caso, imaginar con la ayuda de los profesores que

³⁰ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Cobertura de Prensa año 1991. [¿Madrid?]. Entrevista publicada en la revista «Antena TV», 18/09/91.

³¹ Ibid. P. 15387. Entrevista publicada en la revista «Pronto», 1/02/92, P. 55.

³² AMIGOS DEL CHOCOLATE.COM (15 de noviembre de 2002). Nuestro Personaje, <http://www.amigosdelchocolate.com/entrevistas.php>. 1 de diciembre de 2002.

³³ QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentina. Edición especial en exclusiva para Argentina. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27.

acompañan al alumno. Los contenidos desarrollados en los correspondientes cursos y conferencias se derivan como consecuencia de este concepto histórico.

Morente durante la travesía mediterránea desarrolla un determinado contenido académico a modo de conferencias que posteriormente se complementa con las visitas:

"Todos los expedicionarios llevaban además a estas visitas una preparación excepcional basada en: Primero, la pequeña biblioteca, [...], segundo, las conferencias preparatorias que se dieron a bordo y a las que asistían todos los expedicionarios. Estas conferencias iban encaminadas a fijar ante los oyentes las características, artísticas y culturales de las regiones y ciudades que íbamos a visitar".³⁴

Quadra-Salcedo hace lo propio, organiza lo que va a denominar Curso Académico y estará formado por: un «curso general de historia», con el cual persigue la misma finalidad que Morente con sus conferencias. Pero a diferencia de este, nutre el aspecto formativo planificando también «seminarios», con los que pretende dinamizar y provocar la participación abierta de todos los participantes, «talleres», con los que complementa los días en barco con actividades ocupacionales y creativas, por último introduce el «deporte», que conociendo los antecedentes de Salcedo y la importancia formativa que le da, era más que lógica su inclusión.

Pero ambos con el diseño del viaje provocan y determinan a la vez un conjunto de situaciones y vivencias personales que establecerán un antes y un después del viaje. Lo que nos interesa ahora ya no es solamente la formación y objeto primario del viaje, sino la forja espiritual y mental que queda a la vuelta, a modo de poso y reflexión personal en cada uno de los participantes de ambos viajes. Así, por ejemplo, Carlos A. del Real escribe en su diario:

"Ya estoy de vuelta. Otra vez piso la tierra de España. Otra vez volveré a lo que he sido siempre: un estudiante, pequeño burgués, que hace lo que puede. Pero ya no volveré a serlo como antes. Una serie de cosas que no había en mí las hay ahora: el encantamiento del viaje. Todo es otra cosa de lo que fue".³⁵

Por su parte Julián Marías Aguilera en su diario, el diario que fue premiado y menciona Miguel en sus escritos, nos dice:

"El viaje es, pues, vertical, hacia lo hondo de nuestros espíritus. Viaje de exploración penosa y difícil, de interés angustioso y urgente".³⁶

También los participantes en Aventura 92 escriben, en la encuesta/valoración que rellenan al finalizar cada edición, frases como las siguientes:

³⁴ GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 136.

³⁵ REAL Y RAMOS, C. A. (1934). *Juventud en el Mundo Antiguo* (Crucero Universitario por el Mediterráneo). Madrid, Espasa-Calpe. P. 188.

³⁶ *Ibid.* P. 195.

- "Mi vida se dividió en dos etapas: antes del viaje y después del viaje"³⁷, (Respuesta de un participante no español³⁸ edición 1991).

- "Sabía que esta iba a ser una experiencia definitiva en mi vida para mi formación personal, pero ahora que esto ha tenido su rodaje y se acaba, me doy cuenta de que entonces era incapaz de imaginarme hasta el punto en que me haría cambiar positivamente"³⁹. (Respuesta de un participante español, edición 1991).

- "¡¿Si he cambiado?! Mi vida ha cambiado de rumbo y, aunque quede poético, es cierto. Hay muchísimas cosas que, a partir de ahora, enfocaré de forma diferente. Dos, sobre todo: se acabaron las trabas hacia las personas y, ante todo, a ser feliz"⁴⁰. (Respuesta de un participante español, edición 1993).

Para terminar con estos rasgos generales sobre el Crucero Universitario debemos destacar que los alumnos participantes estaban obligados a redactar un «diario de a bordo» en donde recogiesen las observaciones, sugerencias y reflexiones del viaje, es decir "[...], que recogiesen el sentido de cada día del viaje"⁴¹. Para motivar el esfuerzo y la dedicación a tal menester, la facultad de Filosofía y Letras concedió el magnífico premio de 2.000 pesetas al mejor diario; no solo teniendo en cuenta el aspecto científico o cultural, sino también el literario⁴².

Se premió al diario escrito por Julián Marías Aguilera, titulado «Notas de un Viaje a Oriente»⁴³, pero la Facultad quiso recompensar el "alegre esfuerzo inteligente realizado"⁴⁴ y, para ello, premió a otros dos diarios, el de Carlos A. del Real, titulado «Diario de un Estudiante Viajero»⁴⁵, y el de Manuel Granell, titulado «Fragmento del Diario»⁴⁶. Estos tres diarios fueron reunidos en el libro «Juventud en el Mundo Antiguo» (Madrid 1934). En el prólogo de este libro encontramos las causas de la distinción:

³⁷ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Encuesta / valoración. [¿Madrid?].

³⁸ Las encuestas de valoración, que son anónimas, aparecen agrupadas en dos bloques, alumnos españoles y alumnos de otras nacionalidades, que nosotros hemos dado en clasificar como "no españoles", ya que en las mencionadas encuestas tan sólo se diferencia entre español u otra nacionalidad.

³⁹ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Encuesta / valoración. [¿Madrid?]. P. 78.

⁴⁰ RUTA QUETZAL ARGENTARIA. LA EXPEDICIÓN (1993?), "Encuesta/Valoración. 24 Agosto - 11 Octubre 1993", ([Madrid?], datos tomados de la cubierta). P. 59.

⁴¹ REAL Y RAMOS, C. A. (1934). Juventud en el Mundo Antiguo (Crucero Universitario por el Mediterráneo). Madrid, Espasa-Calpe.

⁴² GARCÍA MORENTE, M. (1933). «Crucero Universitario del Mediterráneo.» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, 2, abril, P. 41.

⁴³ Cf. REAL Y RAMOS, C. A. (1934). Juventud en el Mundo Antiguo (Crucero Universitario por el Mediterráneo). Madrid, Espasa-Calpe. P. 191.

⁴⁴ Ibid. P. 3.

⁴⁵ Ibid. P. 10.

⁴⁶ Ibid. pág. 253.

“Uno de los trabajos contenía, armónicamente acusadas, varias dimensiones esenciales del viaje. Por ello la Facultad lo juzgó la más completa expresión de lo que el Crucero había sido. Pero no pudo menos de premiar también otros dos diarios, más unilaterales, que expresaban vigorosamente dos momentos capitales del Crucero: el uno, la reflexión personal sobre las cosas; el otro, la exposición del contenido del viaje”.⁴⁷

Se están refiriendo a los trabajos de Julián Marías, Carlos A. del Real y Manuel Granell respectivamente. En este mismo libro se considera a estos diarios como: “...trabajos que son como los apuntes de esa larga lección en ruta que ha sido el Crucero, [...]”⁴⁸.

Aquí tenemos el segundo paralelismo. De hecho hemos podido observar como Miguel de la Quadra-Salcedo influenciado por este viaje, también pide a los alumnos participantes en Aventura 92 y Ruta Quetzal la realización de un diario, no lo pone como obligatorio, no aparece en ningún escrito o documento como tal, pero sí recomienda su realización. Recordemos que ya lo hizo con su hijo Rodrigo en el viaje por el Amazonas.

Al igual que la Facultad de Filosofía y Letras, Quadra-Salcedo recompensa la realización del diario, premiando al mejor de todos ellos, no con dinero, son menores de edad y pedagógicamente no sería correcto, sino con otro magnífico premio para esta edad y muy apreciado al final del viaje: la oportunidad de repetir viaje en la edición siguiente.

Esto implicaba una dificultad; como una de las normas del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal es que no podían repetir viaje ningún alumno ya seleccionado en cualquiera de las ediciones, se tomó el criterio de destinar al expedicionario merecedor del premio, al grupo de personal encargado de transportar y manipular el material necesario para desarrollar las diferentes actividades del viaje, en calidad de ayudante.

3. ITINERARIO DEL VIAJE DEL CRUCERO UNIVERSITARIO POR EL MEDITERRÁNEO

El viaje tuvo una duración total de 48 días, realizando un recorrido por Túnez (Susa), Egipto (Alejandría), Haifa (Israel), Turquía (Esmirna, Istanbul), Grecia (Candia, Rodas, Atenas), Malta (La Valletta), Italia (Siracusa, Palermo Nápoles) y Palma de Mallorca. Todo el recorrido se realizó en el ya nombrado navío «Ciudad de Cádiz», una motonave perteneciente a la compañía Trasmediterránea⁴⁹. Con este periplo, por el que desfilaría el mundo árabe, el mundo helénico, y la realidad romana se posibilitaría conseguir los objetivos y metas planteadas por García Morente.

Sería muy largo de contar y exponer los lugares visitados y actividades realizadas tanto en la travesía por el Mediterráneo como en tierra; también consideramos que no

⁴⁷ Ibid. P. 4.

⁴⁸ Ibid.

⁴⁹ Cf. CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [Exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, Pp. 27-56.

tiene la relevancia suficiente para este estudio el conocer estos detalles, puesto que el recorrido planteado no tiene nada que ver con los recorridos realizados por Quadra-Salcedo, ya que los destina a América. No obstante, y para el lector interesado, en la tesis doctoral mencionada en el resumen de este libro se expone una secuencia esquemática del viaje citando alguno de los momentos más relevantes.

Destacaremos que este recorrido realizado por el “Ciudad de Cádiz”, desde el prisma académico pretendido por Morente, realmente fue un viaje extraordinariamente interesante y formativo. Guillermo Díaz-Plaja, participante en aquel crucero, preguntaba a sus lectores “¿Hay quien dé más?”⁵⁰. De la lectura detenida sobre los escritos realizados en los diferentes diarios anteriormente indicados, destacamos los párrafos que se muestran a continuación y posteriormente buscaremos posibles paralelismos con Aventura 92.

Comenzaremos destacando los constantes recibimientos, agasajos, actos públicos, muestras cordiales de bienvenida, etc. de los que fueron motivo los expedicionarios a lo largo del periplo realizado. Párrafos como los siguientes, de García Morente, lo demuestran:

- “Fuimos amablemente recibidos por el S. E. el Residente general francés, que nos agasajó con un refrigerio y pronunció palabras de cordial bienvenida, que fueron contestadas por mí. El señor Cónsul de España en Túnez [...] nos agasajó también con un refrigerio en una altura de la vieja Cartago, desde donde se domina el espléndido panorama de la bahía”.⁵¹

- “La noche de nuestra llegada fuimos agasajados por la colonia con una recepción en la terraza del mejor hotel de Salónica. A ella concurrió el señor Gobernador general de Macedonia [...], Sr. Dragoumis [...]. Al día siguiente visitamos las iglesias bizantinas, interesantísimas, de la ciudad, y algunos profesores comimos en el Consulado de España. [...], y ya al caer el día fuimos agasajados por el Ayuntamiento. A nuestra salida, los muelles estaban repletos de gente que cariñosamente nos despedía agitando los pañuelos y dando vivas a España y a la República Española. Más de tres mil personas calculan algunos que se encontraban en los muelles de Salónica a nuestra salida”.⁵²

También Carlos A. del Real aporta su opinión:

“Simpatía griega; laureles y naranjos de la tierra del artista (refiriéndose el autor al Greco), y palabras de agradecimiento y de correspondencia del jefe de nuestra expedición. No viene nuestro ánimo hoy lleno de la emoción de las piedras, sino de otra mucho más honda y agradable: de simpatía humana”.⁵³

⁵⁰ Ibid., P. 16.

⁵¹ GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre. P. 117-118.

⁵² Ibid., P. 125.

⁵³ REAL Y RAMOS, C. A. (1934). *Juventud en el Mundo Antiguo* (Crucero Universitario por el Mediterráneo). Madrid, Espasa-Calpe.

Otro aspecto a destacar de esta crónica del viaje fueron los actos públicos y académicos realizados en las Universidades de las diferentes ciudades visitadas durante el trayecto, así como la variedad de visitas culturales efectuadas. Destacar que algunas de estas visitas se desarrollaron en circunstancias excepcionales debido a que se realizaron en horarios especiales y privilegiados, circunstancias exclusivas para la expedición, en lugares que normalmente no estaban abiertos al público en general, etc. Presentamos a continuación algunos ejemplos tomados de los relatos de García Morente:

- *"También aquí debo hacer resaltar la conducta admirable del Cónsul general, Sr. Palencia, que no ahorró esfuerzo por facilitarnos todo y logró con su influencia personal toda suerte de ventajas: visitas gratuitas a museos y monumentos y la autorización excepcionalísima para visitar, en la orilla asiática del Bósforo, el palacio de Beiler Bey".*⁵⁴

- *"Por último, la tarde de nuestra partida de Atenas, la Acrópolis estuvo iluminada de ocho a diez de la noche. El espectáculo fue inolvidable y, según mis noticias, hacía varios años que no se había hecho tamaño honor a nadie".*⁵⁵

- *"Fuimos recibidos en la Universidad por el Rector, que pronunció un discurso, al que yo contesté. Seguidamente la Universidad nos obsequió con una merienda en un hotel de Terapia (orilla europea del Bósforo), al que asistió el Gobernador general".*⁵⁶

- *"En esta ciudad (se refiere a Palermo), el Cónsul de España, Sr. Tremoya, [...], nos presentó a las autoridades académicas, señor Rector de la Universidad, representante del Ayuntamiento y secretario del Fascio local. [...] Al día siguiente [...] fuimos recibidos en la Universidad, en donde el señor Rector pronunció un discurso de bienvenida y salutación. Contestó el profesor don Antonio Ballesteros Beretta, usando la lengua italiana, cosa que agradó mucho a todos los universitarios."*⁵⁷

Por último, destacar que este viaje tuvo también cierta repercusión en la prensa escrita en alguno de los lugares visitados. En este sentido, Carlos A. del Real escribe en su diario al tratar la escala de Atenas:

*"Sobre todo hallo un interés grande hacia nosotros. En los periódicos retrato de la gente de nuestra expedición, en los escaparates de las mejores fotografías, efigies múltiples de nuestras compañeras, de nuestros profesores, de nuestra motonave".*⁵⁸

Hemos destacado los aspectos más comunes, y que se han repetido de forma casi sistemática, en las distintas escalas realizadas por los participantes en el Crucero

⁵⁴ GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, Pp. 123-124.

⁵⁵ Ibid., P. 132.

⁵⁶ Ibid., P. 124.

⁵⁷ Ibid., P. 136.

⁵⁸ CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, P. 47.

Universitario. Sintetizando ésta información podemos establecer que los cuatro aspectos comunes son:

Los constantes actos oficiales de recibimiento y homenajes de que fueron objeto en todos los lugares visitados.

Las importantes ceremonias y actividades académicas previstas y ofrecidas por las diferentes Universidades en cada uno de los países visitados.

Las invariables e intensas visitas a museos, monumentos, entornos, lugares culturales, etc. que se realizaron en la totalidad de las localidades visitadas.

La huella que dejó la expedición en los lugares por donde pasaba, debido a lo inusitado de la visita, el número de componentes, la presencia en el puerto de tan inusual navío..., en definitiva, la novedad que se convertía en noticia.

Estos aspectos nos permiten hablar de un nuevo paralelismo con el programa de Aventura 92.

Tercer paralelismo. Al igual que el Crucero Universitario, Aventura 92 fue, en todos los puertos y ciudades visitadas a lo largo de las diferentes ediciones, objeto de constantes actos de bienvenida, recepciones, y muestras de cortesía por parte de las diferentes autoridades locales y estatales. En todos ellos se dieron discursos, se declararon a los alumnos participantes hijos predilectos de la ciudad, se entregaron presentes y regalos, etc.

Igualmente, como en el viaje de 1933, se programaron y realizaron multitud de visitas y excursiones para conocer el patrimonio cultural y natural de las ciudades visitadas. Se estuvo en museos, monumentos, vestigios de todo tipo según la riqueza cultural de cada zona visitada, zoológicos, parques naturales, etc.,

Lo mismo ocurrió con los actos académicos y formativos que se desarrollaron en Aventura 92. La Universidad Complutense de Madrid siempre estuvo presente en cada una de las ediciones coordinando el programa académico. También colaboraron, a lo largo del periodo Aventura 92, múltiples y diferentes Universidades españolas e ibero-americanas. El programa académico desarrollado y la multitud de conferencias impartidas se confiaron, en su mayor parte, a prestigiosos profesores de las diferentes universidades colaboradoras⁵⁹.

En cada ciudad visitada se realizó siempre algún acto académico con la totalidad de los componentes de Aventura 92. Podemos concretar que el acto más importante programado en cada edición era, en el día previo a la llegada del barco al puerto español de la ciudad de Cádiz, la entrega a cada expedicionario de un diploma de estudios, con créditos académicos, que certificaba el seguimiento del curso impartido durante la travesía trasatlántica y en las ciudades visitadas. Este diploma lo concedía y avalaba la Universidad Complutense de Madrid⁶⁰.

⁵⁹ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. *Encuesta / valoración*. [¿Madrid?], P. 13527. En reportaje del diario ABC, 3/11/91, P. 68.

⁶⁰ *Ibid.*

Por último, y en relación a la aparición de los eventos de Aventura 92 en los medios de comunicación, se produjo en el conjunto de estos viajes el mismo efecto que en el del Crucero de 1933, pero a diferencia de éste último, en el que la aparición en la prensa escrita se debería seguramente a la novedad del acontecimiento, en Aventura 92 responde a una estrategia cuidada y programada perfectamente desde la dirección del programa.

Esto se debe a que Aventura 92 era financiada completamente por una o varias entidades bancarias según la edición, es decir, la aparición de un patrocinador. Esto haría posible el viaje y permitiría que cada uno de los participantes viajase completamente gratis, lo que convertiría en fundamental y obligatorio la generación de noticias alrededor del viaje en las que apareciese unida la imagen de aventura y cultura con el nombre del patrocinador. Para ello se incluiría en el organigrama de Aventura 92 una o varias personas dedicadas exclusivamente a esto: el jefe de prensa y las empresas de comunicación.

El Crucero del Mediterráneo no perseguía este objetivo publicitario, es más, el viaje se pudo realizar gracias al esfuerzo de particulares (muchos participantes se pagaron íntegramente el viaje de su bolsillo, como algunos alumnos y la totalidad de los profesores), y también a la colaboración de entidades públicas que hicieron posible que el resto de los participantes disfrutaran de becas o medias becas, lo que les permitió participar. En aquella época no se había desarrollado aún el concepto de patrocinio tal y como lo entendemos hoy, pero desde luego sí existieron ayudas públicas y privadas que hicieron posible el viaje, tal y como analizaremos más adelante, Ambas experiencias (Aventura 92 - Crucero Universitario) fueron posibles gracias a la existencia de este tipo de ayudas y colaboraciones.

En la época que Miguel de la Quadra-Salcedo comienza con el programa Aventura 92 seguramente que la mayoría de los expedicionarios seleccionados para asistir al viaje no podrían afrontar el gasto que suponía el viaje, sobre todo, si pensamos en los participantes de algunos países iberoamericanos. En todo esto encontramos semejanzas con el Crucero del Mediterráneo.

4. COMPOSICIÓN DEL CRUCERO UNIVERSITARIO. LISTADO DE PARTICIPANTES

El Crucero Universitario del Mediterráneo estuvo compuesto por un numeroso grupo de personas entre las que se encontraban, estudiantes de filosofía y letras, estudiantes de arquitectura, catedráticos, profesores auxiliares y académicos de diferentes Facultades y Escuelas⁶¹. A este número se añadió una enfermera, un funcionario de la Marina civil, dos funcionarios del Patronato de Turismo, una archivera-bibliotecaria,

⁶¹ Cf. RESIDENCIA, R. (1933). Crucero Universitario del Mediterráneo. Revista Residencia. Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. IV., pág. 41. También en GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 113.

sin contar los 15 miembros de la tripulación del buque «Ciudad de Cádiz»⁶². La expedición estuvo formada por un total de 205 personas, de las cuales 188 correspondían a alumnos, profesores, organización etc. Podemos agruparlos en los siguientes bloques:

Jefe de la expedición⁶³: D. Manuel García Morente

Secretario: D. José Ferrándis

Profesores: Este grupo estuvo formado por catedráticos, profesores auxiliares y ayudantes de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid y provincias, y por profesores de la Escuela de Arquitectura de Madrid. En total fueron 35 profesores de universidad, a los que habría que añadir el propio García Morente y José Ferrándis que en este listado figuran como responsables del Crucero Universitario, pero que también impartieron conferencias a los alumnos. Algunos de estos profesores fueron⁶⁴: D. Guillermo Díaz Plaja, D. Elías Tormo Monzó, D. Manuel Ballesteros Gaibrois, D. Juan Zaragüeta Bengoechea, D^a Carmen Ambroj, D. Antonio García Bellido, etc.

Estudiantes: Este grupo fue el más numeroso y era al que se destinaban principalmente los objetivos culturales y educativos del viaje. Estaba formado por alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid y alumnos de la Escuela de Arquitectura de Madrid y Barcelona. La selección de estos participantes se hizo teniendo en cuenta los méritos académicos y el rendimiento en los cursos⁶⁵.

La forma de acceso al viaje no fue la misma para todos. El viaje costó 1.600 pesetas por persona y para abonar esta cantidad hubo alumnos que se costearon íntegramente el viaje pagando la cuota establecida, otros que lo hicieron mediante la obtención de una beca, por lo que su asistencia al Crucero Universitario no les costó nada, y otros que lo hicieron mediante la utilización de media beca. En resumen podemos decir⁶⁶:

Los alumnos becados sumaron un total de 30, los cuales fueron elegidos por un comité compuesto por García Morente como Decano, los profesores D. José Ferrándis, D. Ángel González Palencia, D. Juan Zaragüeta y el alumno D. Martín Almagro Basch. Se presentaron más de 100 instancias y el comité tomó todas las decisiones por unanimidad⁶⁷.

⁶² CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [Exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, P. 86.

⁶³ GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 113.

⁶⁴ CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [Exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, Pp. 85-86.

⁶⁵ Cf. *Ibid.*, P. 19.

⁶⁶ Cf. GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 113.

⁶⁷ *Ibid.*

Los alumnos semibecados fueron un total de 41, siendo admitidos todos aquellos que lo solicitaron⁶⁸. Los alumnos que asistieron al Crucero Universitario pagando de su bolsillo la cuota íntegra fueron un total de 23, y se admitieron a todos aquellos que lo solicitaron⁶⁹.

Tenemos que destacar que los catedráticos, profesores ayudantes, bibliotecarios, etc., pagaron, cada uno de ellos, la cuota íntegra establecida, igualmente de su bolsillo. Quedaron exentos de pago los dos funcionarios de turismo que participaron en el viaje, los tres encargados de realizar un documental gráfico sobre la experiencia, la enfermera, y un funcionario de Marina civil⁷⁰.

Biblioteca⁷¹: A su cargo estuvo el bibliotecario de la Universidad Sr. Lasso de la Vega. También asistió en calidad de archivera D. ^a Pilar Lamarque de Varela⁷².

También se consideró oportuno la presencia de un personal sanitario adicional al ya existente (médico del barco), por lo que la expedición contó con una **enfermera**. Asimismo concurrieron dos **funcionarios del Patronato de Trismo**, Un **funcionario de la Marina Civil** y tres **cinematógrafos** quienes se encargaron de tomar la película-reportaje del viaje.

Para finalizar este punto queremos significar la relevancia profesional y académica de algunos de los participantes en el crucero. Primero en cuanto al personal docente formado por catedráticos y profesores de apoyo, segundo, en cuanto a los alumnos asistentes que posteriormente, años más tarde, fueron primeras filas en el mundo de las artes, de la filosofía, las letras, arquitectura, etc. y tercero, en personas relevantes que no participaron en el viaje, pero que contribuyeron al éxito del proyecto.

Esto lo podemos apreciar en las reflexiones y escritos que realizaron los protagonistas del Crucero, como Guillermo Díaz-Plaja, alumno en aquel viaje, que escribía en el diario ABC, en 1983, cincuenta años más tarde, las siguientes líneas recordando a los participantes en el viaje:

“Basta con citar algunos nombres, como los de Julián Marías, Luis Díez del Corral, Manuel Granell que publicaron reunidos sus recuerdos viajeros; o los de Antonio Tovar, [...], o Jaime Vicens Vives [...], cuya mirada de águila abarcaba toda la historia, o Salvador Espriu, que escribió su primer recuerdo paisajístico Miratge a Citerea; o Rosselló Porcel [...], cuyos primeros poemas allí se fraguaron. O los jóvenes arquitectos Pascual Bravo y Fernando Chueca Goitia. O la sabiduría docente ya probada de Enrique Lafuente

⁶⁸ Ibid.

⁶⁹ Ibid.

⁷⁰ Ibid.

⁷¹ Cf. GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 136

⁷² Cf. CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [Exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, P. 85.

*Ferrari, sin contar los grandes maestros ya en su plenitud, como don Elías Tormo, don Luis Pericot, o don Ángel González Palencia, cuya sabiduría era ya proverbial; o don Juan Zaragüeta tan docto en los saberes filosóficos.*⁷³

El propio Julián Marías cita : “Valle-Inclán, que era director de la Academia Española de Bellas Artes en Roma, fue a Nápoles a encontrarnos y volvió a España, con sus hijos, en el «Ciudad de Cádiz»; recuerdo las tertulias con él, en la cubierta, hasta Palma de Mallorca”⁷⁴.

También Morente, en la memoria del viaje escrita a finales de 1933, destaca la labor y entrega de particulares para hacer posible el evento coma la de Juan Zaragüeta que puso dinero de su bolsillo y la de José Ortega y Gasset, quien impartió conferencias para recaudar fondos y ofrecerlos para dotar las becas de alumnos⁷⁵. Del tratamiento completo de éste punto obtenemos el siguiente paralelismo:

Cuarto paralelismo: Destacaremos la utilización de los términos «expedición y expedicionario» para referirse a la experiencia y a sus componentes. García Morente, en el proyecto y memoria realizados sobre el viaje, utiliza en numerosas ocasiones estos términos y no otros como los de travesía, viajeros, o aventureros. También se refleja esto en el Catálogo de la exposición celebrada sobre el Crucero Universitario por el Mediterráneo (Residencia de Estudiantes, Madrid - diciembre 1995 - enero 1996), en el que sus autores, en el apartado de listado de participantes en el Crucero Universitario, comienzan denominando a García Morente como “Jefe de Expedición”⁷⁶.

Observamos algunos ejemplos de esto en la memoria escrita por Morente:

En el apartado que titula «Disciplina interna», dice: “Mucho me preocupó antes y durante la efectución del Crucero el problema de la disciplina, **indispensable en tan numerosa expedición**”⁷⁷.

Lo mismo nos ocurre en otros documentos. En el catálogo de la exposición, en el apartado donde se transcribe las «Prevenciones generales para la participación en el viaje», es constante la utilización de estos términos. Podemos leer por ejemplo:

⁷³ Cf. CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [Exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. P. 16.

⁷⁴ Ibid. P. 21.

⁷⁵ Cf. GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre. P. 113.

⁷⁶ CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. P. 85.

⁷⁷ GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 114.

“1º.- Cada expedicionario debe proveerse de la indumentaria más apropiada...”⁷⁸, o, “5º.- Los expedicionarios atenderán exactamente las prevenciones higiénicas que ya les han sido remitidas”⁷⁹, o, “El Decano está bien seguro de que por lo que se refiere a los expedicionarios no habrá de lamentarse incidente alguno que perturbe la paz de la expedición”⁸⁰.

Hemos de destacar que Morente, en la realización de la memoria del viaje, siempre utiliza el término expedición para referirse al evento, a la experiencia como tal, pero cambia éste término cuando lo hace para referirse a ésta misma experiencia desde el prisma formativo y académico, es entonces cuando utiliza los términos «Crucero o Crucero Universitario» de forma indistinta y siempre comenzando la palabra con mayúscula, así como también los términos curso, estudiantes y alumnos. Por ejemplo:

En el apartado que titula «Resultados obtenidos por el Crucero», escribe: “Puede asegurarse que durante el transcurso del viaje se han realizado por los estudiantes y los profesores los mayores esfuerzos para **sacar del Crucero el máximo rendimiento cultural y educativo**”⁸¹.

Y en la revista Residencia: “**Los alumnos están obligados a redactar un diario** donde recojan las observaciones y sugerencias del viaje”⁸².

Y para concluir, también podemos observar en este mismo documento, cuando trata el apartado titulado «Detalle de las visitas realizadas» y tras destacar, durante una extensión de 19 páginas, cada una de las escalas realizadas y las actividades, conferencias y visitas efectuadas a museos, monumentos, excavaciones, etc., concluye diciendo: “A las diez de la noche zarpamos para Valencia, a donde llegamos el día 1 de agosto, a las nueve de la mañana, como estaba previsto. **El Crucero había terminado**”⁸³. No dice que «la expedición había terminado», expresa crucero con mayúscula, tras informar ampliamente sobre el contenido formativo y cultural del viaje.

Por lo tanto, si encuadramos a García Morente como una persona capaz de liderar un ambicioso proyecto, como una persona enmarcada en un entorno intensamente universitario y formativo, con una profunda formación academicista y pedagógica entendemos perfectamente que utilice los términos referentes a expedición y los términos referentes a Crucero Universitario de forma no indistinta, porque para él y sus acompañantes, el viaje en sí es una excursión para encontrar algo que, para ellos, tiene interés cultural y educativo, están documentados sobre ella, saben donde está ubicada,

⁷⁸ CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [Exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, P. 87.

⁷⁹ Ibid.

⁸⁰ Ibid.

⁸¹ GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 136.

⁸² GARCÍA MORENTE, M. Ibid. «Crucero Universitario del Mediterráneo.» IV, 2, abril, P. 41.

⁸³ GARCIA MORENTE, M. Ibid. «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 136.

en definitiva, no van a la aventura, no buscan la casualidad. Creemos que Morente cuando utiliza el término expedición sabe lo que quiere decir: **El Crucero del Mediterráneo fue una expedición cultural y pedagógica destinada a universitarios.**

Por esto mismo, cuando en sus escritos se refiere a la actividad formativa planificada en el barco como las conferencias y coloquios, las intensas visitas en tierra a todo tipo de escenarios culturales... etc., Morente utiliza otros términos que le son familiares y más apropiados, por eso habla de Crucero o Crucero Universitario, de alumnos y de profesores, no de expedicionario y expedición. Recordemos que el Crucero es para él un viaje de carácter absolutamente cultural y pedagógico⁸⁴.

Creemos que también así lo interpretaron los alumnos y profesores participantes en el viaje cuando en sus diarios y reflexiones nos dejan frases como estas:

El profesor Díaz Plaja escribió cincuenta años más tarde:

"[...], don Manuel García Morente, ayudado por el profesor Ferrándis, de la Facultad de Historia, quien con una selección de profesores, dictó el curso de ciencia humanística más bello que es posible imaginar: en el Aula Magna de la cultura clásica, es decir, el Mediterráneo".⁸⁵

En el prólogo del libro «Juventud en el Mundo Antiguo» (1934), en donde se publicaron los tres mejores diarios del viaje, podemos leer:

"El Crucero era de estudiantes, no de científicos. Los alumnos llevaban al frente a sus profesores, nada más. El barco no era otra cosa que un aula en marcha. Toda intención distinta estaba lejos de nosotros".⁸⁶

El alumno del Crucero, Carlos A. del Real Y Ramos escribió en su diario:

"Es, por tanto, este diario el conjunto de impresiones de un estudiante viajero. [...], de un estudiante, porque no se trata de un lírico, que va sólo a emocionarse, o de un investigador, que va sólo a aprender, sino de quien, como joven, busca la emoción, y como futuro investigador, el aprendizaje".⁸⁷

Con todo esto queremos llegar a concretar que Quadra-Salcedo, en su programa Aventura 92, hace exactamente lo mismo que García Morente con la utilización de los términos relativos a «expedición» y «Crucero Universitario», pero este último lo modificará de forma consciente, aunque la expresión que suplante a ésta contendrá el mismo espíritu y mensaje. Veamos:

⁸⁴ Cf. Ibid., P. 142.

⁸⁵ CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [Exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, P. 15.

⁸⁶ REAL Y RAMOS, C. A. (1934). Juventud en el Mundo Antiguo (Crucero Universitario por el Mediterráneo). Madrid, Espasa-Calpe.

⁸⁷ Ibid., P. 11.

Ya vimos en el capítulo I, en el segundo periodo, cuando tratábamos el punto titulado «¿Aventurero?, ¿Expedicionario?... o simplemente Miguel de la Quadra-Salcedo», como el término aventura, desde el punto de vista técnico, era afín al carácter de Quadra-Salcedo, pero matizando, en él, el carácter ilustrado de este término, y por lo tanto, desde este mismo punto de vista técnico, vimos que era más apropiado y justo identificar las vivencias de Miguel a los términos de expedición y expedicionario. A lo que debemos añadir ahora, tal y como estamos exponiendo, que también tuvo gran influencia el conocimiento intenso de ésta experiencia de 1933, el programa Aventura 92 se nutre de estos dos aspectos. Lo podemos comprobar en las siguientes afirmaciones que hemos seleccionado de Miguel de la Quadra:

*“Ha sido una expedición muy complicada, ya que hemos recorrido casi cuatro mil kilómetros [sic] en veinte lanchas con motor fueraborda. [...], y salir sin problemas de una expedición con casi quinientos muchachos, a través de cuatro mil kilómetros de selva con una misión científica me parece muy importante”.*⁸⁸

También en el libro «Ruta Quetzal Argentaria» (1995), en el capítulo «El espíritu de la Ruta Quetzal», encontramos en el apartado que trata la historia de la evolución de su proyecto, donde también habla del Crucero del Mediterráneo, numerosas ocasiones en las que utiliza el término que nos ocupa. Destacamos las siguientes:

*“Tal es el origen de estos viajes que, [...], pretenden ser una aventura iniciática e ilustrada. Todas las sociedades poseen sus propios ritos de iniciación, y este, ciertamente, lo es, en la medida que los expedicionarios ya no regresaran a sus respectivos países siendo los mismos que eran al partir”.*⁸⁹

Del mismo modo, así lo interpretaron también los periodistas que asistieron al viaje cuando escribieron, posteriormente, las crónicas y reportajes en sus periódicos y revistas correspondientes. Veamos:

La periodista Pilar Manzanero, en el «Diario de Andalucía», escribía: *“El Guanahani, barco de bandera española, será el encargado de conducir a los más de 500 expedicionarios que este año partirán rumbo al Amazonas”*⁹⁰.

En el diario «ABC», Almudena Martínez, periodista que asistió a varias de las ediciones de Aventura 92, escribió a la vuelta del viaje de Aventura 92 -Rumbo al Amazonas-: *“Veinte días después de partir de Huelva, la expedición «Banesto con Aventura 92» llegó a su destino: el Amazonas”*⁹¹.

⁸⁸ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Encuesta / valoración. [¿Madrid?], P. 15387. Entrevista concedida a la revista «Pronto», 1/02/91, P. 55.

⁸⁹ QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentaria. Edición especial en exclusiva para Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. P. 19.

⁹⁰ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Encuesta / valoración. [¿Madrid?]. Reportaje en el diario «El Correo de Andalucía», 30/07/91.

⁹¹ Ibid., P. 13528. Reportaje en el diario «ABC», 3/11/91.

En cuanto a los términos «Crucero o Crucero del Mediterráneo» fueron utilizados por García Morente para designar el programa académico desarrollado en el barco y escalas en tierra, con lo que dotaba a estas palabras de un sentido puramente academicista; Quadra-Salcedo no lo hace así, no usa estos vocablos. Recordemos la aversión que tiene él a todo lo que suponga parecerse o aproximarse al término turista o turismo, por lo que suponemos que la palabra crucero, en pleno siglo XX y en los momentos que se desarrolla la expedición Aventura 92 (1985-1992), le sonaría a viaje de placer, de vacaciones por el Mediterráneo..., ¡nada más lejos de sus intenciones!

Por lo que para designar la importante carga formativa y cultural que configura Miguel para su viaje, la realización de un completo curso académico, y distanciarse a la vez, de la imagen de un crucero tradicional, denomina al viaje y al barco como «Aula navegante» y bautiza al barco con el nombre de «Guanaháni», en correspondencia con el sentido del viaje y con la Isla de San Salvador, bautizada con este nombre por Colón cuando pisó tierra americana por primera vez, el 12 de octubre de 1492.

Con respecto a esto en el siguiente capítulo estudiaremos el programa académico ideado por Miguel para los viajes de Aventura 92, que estará formado por un entramado de cursos y experiencias bajo las denominaciones de «Curso General de historia», «Seminarios», «Talleres», «Deportes» y «Actividades Complementarias» (conferencias, conciertos, actividades recreativas, etc.).

Al igual que con el vocablo anterior, el término «Aula Navegante» se refleja también en la prensa que sigue el recorrido de la expedición Aventura 92. Por ejemplo:

“Cuando terminó el curso a bordo del Aula Navegante, la vicerrectora de la Universidad Complutense de Madrid, Carmen Hernández, entregó a cada uno de los expedicionarios un diploma que acredita su participación académica”⁹². (Texto escrito por Almudena Martínez en «ABC»).

La periodista dominicana Leonora Ramírez, en un reportaje sobre el viaje Aventura 92, escrito en la revista de la Comisión Dominicana para la Celebración del Quinto Centenario, escribió: *“Se inician las actividades y una diversidad de rostros jóvenes circula quizás con premura, en una Aula Navegante que es su hogar y escuela durante 42 días”⁹³.*

Concluimos este paralelismo considerando que Crucero o Crucero Universitario para Morente, y Aula Navegante para Quadra-Salcedo son, en realidad, análogos y para los dos contienen el mismo mensaje. También consideramos que los términos relativos a expedición son inherentes a Miguel de la Quadra por su personalidad y experiencias realizadas, es natural y lógico que lo utilice para su programa Aventura 92 y que en cambio utilice con mucha menos frecuencia otros térmi-

⁹² Ibid., P. 13527.

⁹³ Ibid. sin paginar. Reportaje y entrevista en «Comisión Nacional permanente para la celebración del Quinto centenario del descubrimiento y Evangelización de América (República Dominicana)», sin fecha, P. 19-20.

nos mas referentes a pedagogía y enseñanza, porque él no es un hombre de universidad, siendo más propio esto de García Morente, que usa más frecuentemente estos últimos que los de expedición.

Quinto paralelismo. Como hemos visto, Morente cuenta en su viaje con profesores comprometidos y relevantes para el desarrollo de las conferencias y actividades culturales, así fue y lo entendieron los propios alumnos del Crucero. Pues bien, Quadra-Salcedo también incluirá en las diferentes ediciones del programa Aventura 92 una serie de personalidades procedentes del mundo de la cultura, de las ciencias, de las artes, etc. que, junto a catedráticos y profesores de diferentes universidades españolas e iberoamericanas desarrollarían el programa académico a bordo del barco y de conferencias en tierra. Quadra-Salcedo escribe en el libro «Ruta Quetzal Argentaria» (1995):

*“También se procura que personalidades de gran ascendente y prestigio académico, como Augusto Roa Bastos, Camilo José Cela o Mario Monteforte, transmitan su saber, su visión del mundo y su experiencia a unos jóvenes recién llegados a este mundo, y que por lo tanto tienen todavía una vida por delante”.*⁹⁴

Esto se refleja en el programa académico ideado por Quadra-Salcedo para cada edición del programa Aventura 92 y posteriormente en el programa Ruta Quetzal. En ambos cuenta con Catedráticos y profesores de diferentes universidades españolas e iberoamericanas, como por ejemplo, y entre otros profesores prestigiosos: Carmen Iglesias Cano (Univ. Complutense de Madrid), Mario Vargas Llosa (Univ. Hispanoamericana de la Rábida), Modesto Seara Vázquez (Univ. Autónoma de México), Sergio Villalobos (Univ. de Chile), José Alcina Franch (Univ. Complutense de Madrid), Antonio Beltrán (Univ. de Zaragoza), Manuel Ballesteros Gaibrois (Univ. Complutense de Madrid), José Antonio del Busto Duthurburu (Univ. Católica de Perú)... y un largo etcétera que fueron elegidos por Salcedo para participar en calidad de académicos, impartiendo docencia en «el programa académico» e instruir, en sus respectivos campos de conocimiento, a los jóvenes expedicionarios. En próximos capítulos estableceremos la intervención de estos profesores cuando desarrollemos el programa de cursos que se ideó para cada edición de Aventura 92 y Ruta Quetzal.

Destacamos al profesor Manuel Ballesteros Gaibrois, porque fue uno de los participantes en el Crucero del Mediterráneo y posteriormente también participó en el programa Ruta Quetzal. Nació en Sevilla en 1911, por lo que tenía 22 años en el momento de realizar el viaje, suponemos que formaría parte de ese grupo de profesores auxiliares y ayudantes de la Facultad de Filosofía y Letras. Este profesor impartió una conferencia, en la edición de Ruta Quetzal Argentaria de 1998, titulada: «Memoria y Recuerdo del primer crucero universitario por el Mediterráneo (1933). Experiencias y consejos»⁹⁵.

⁹⁴ QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentaria. Edición especial en exclusiva para Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. P. 24.

⁹⁵ Cf. RUTAQUETZAL (1998?). V Centenario del Descubrimiento de Tierra Firme (Venezuela) y de la Expedición de Vasco de Gama a la India. Programa. [¿Madrid?], Argentaria.

Para nosotros es emocionante la presencia de este profesor en el proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal porque simboliza un puente en el tiempo, una vida marcada por una experiencia que ha permanecido imborrable en su memoria y espíritu, el título de su conferencia lo dice todo. Que suerte la de los jóvenes participantes en la edición de Ruta Quetzal 1998 por poder ver y oír, en directo, a éste profesor del Crucero Universitario, un mismo profesor en dos experiencias semejantes, pero con 65 años entre ambas.

El autor de este libro estuvo presente en la conferencia que impartió el profesor Ballesteros a la Expedición Ruta Quetzal en la ciudad de Toledo, un 5 de julio de 1998⁹⁶. Ahora valora este hecho, recuerda a un hombre mayor, de ágil pensamiento, fácil palabra, de seguros y exactos conocimientos, que hablaba a los expedicionarios emocionado de aquella experiencia.

En aquel entonces no fui consciente de la importancia que tenía su presencia para Miguel de la Quadra-Salcedo. Ahora me doy cuenta que éste invitó claramente al profesor Ballesteros para que transmitiera, a los jóvenes presentes, la fuerza e importancia de sus recuerdos, el espíritu de aquel viaje; probablemente con el ánimo de que aprovecharan, aplicasen y los hicieran suyos. Seguramente Miguel intentaba que los jóvenes de Ruta Quetzal fuesen impactados por ésta experiencia. Consideramos, y cada vez estamos más seguros, que Quadra-Salcedo se conmovió al conocer y profundizar en el conocimiento del Crucero de 1933, no nos cabe duda..., de éste Crucero salieron las bases del diseño del programa Aventura 92 y, posteriormente, su aplicación al programa Ruta Quetzal.

También anotar que Quadra-Salcedo contó con escritores y personalidades que impartieron conferencias puntuales, participaron en tertulias en el Aula Navegante Aventura 92 y en los espacios significativos visitados en tierra. Entre ellos destacaremos a los escritores Antonio Gala, Roa Bastos, Mario Monteforte, Fernando Sánchez Dragó, Alfonso Ussía, Alberto Vázquez Figueroa, Arturo Pérez Reverte, etc. y también personalidades de la vida política y académica como José Bono, Gustavo Villapalos, Baltasar Porcel, Manuel Prado y Colón de Carvajal, etc.

Quadra-Salcedo, influenciado por el viaje de 1933, seleccionó, en el casi cien por cien de los viajes, que el profesorado que impartiese clases y seminarios fuesen miembros del claustro de la universidad. Él nos lo justifica así en el libro *Ruta Quetzal Argentaria* (1995):

"Puesto que los expedicionarios son jóvenes que se hallan a las puertas de la universidad, se ha querido que tengan contacto con ella desde el primer momento".⁹⁷

Sexto paralelismo. Siguiendo la línea cultural y formativa del paralelismo anterior, queremos destacar la inclusión que hace Miguel de la Quadra-Salcedo, en el Aula Navegante Guanaháni, de una amplia biblioteca tal y como hizo García Morente en su viaje.

⁹⁶ Ibid.

⁹⁷ QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. *Ruta Quetzal Argentaria*. Edición especial en exclusiva para Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. P. 24.

Morente, en la memoria sobre la experiencia, en el apartado dedicado a los resultados del Crucero, recalca el interés científico y cultural de las actividades y visitas realizadas durante el periplo realizado, destacando la importancia de la biblioteca que llevaban a bordo para estos fines:

“Todos los expedicionarios llevaban además a estas visitas una preparación excepcional basada en: Primero, la pequeña biblioteca que fue instalada a bordo y regentada por el bibliotecario de la Universidad, Sr. Lasso de la Vega”.⁹⁸

Del mismo modo actúa Quadra-Salcedo. Con la colaboración de la Dirección General del Libro y Bibliotecas del Ministerio de Cultura y con la colaboración que el Quinto Centenario realizó con el sector editorial, se dotó al barco con una «Biblioteca de a Bordo» formada por más de mil libros⁹⁹. Los volúmenes se agrupaban en tres bloques bien diferenciados: Biblioteca Académica, Biblioteca General y Biblioteca Quinto Centenario¹⁰⁰. La bibliotecaria y responsable fue M^a José Gómez-Navarro¹⁰¹.

Séptimo paralelismo. Aquí entraremos a igualar el procedimiento seguido por García Morente para realizar la selección de los participantes en el Crucero con el procedimiento seguido por Quadra-Salcedo para seleccionar los participantes en Aventura 92.

Morente los selecciona por méritos académicos y el rendimiento en los cursos correspondientes, para posteriormente, y según las posibilidades económicas y la solicitud de cada candidato, concederles una beca, media beca o, por el contrario, permitir la asistencia al viaje mediante el pago personal del interesado, de la cuota establecida¹⁰². Para ello se creó un comité compuesto por el Decano, tres profesores y un alumno¹⁰³.

Quadra-Salcedo en su modelo, copia el sistema de ayudas pero adaptándolo a las características sociales y posibilidades económicas del momento. En primer lugar, porque el número de participantes es el doble y proceden de dos y, en algunas ediciones, de tres continentes. En segundo lugar, son alumnos de diferentes sistemas educativos, costumbres y culturas distintas; ¡precisamente es lo que busca Miguel!

⁹⁸ GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 136.

⁹⁹ Cf. QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. *Memoria*. [¿Madrid?]. Sección Biblioteca de A Bordo.

¹⁰⁰ Ibid.

¹⁰¹ Cf. QUINTO CENTENARIO (1988?). Aventura 92. Aula Navegante. *Programa de actividades académicas*. [¿Madrid?]. También en los programas de actividades académicas de los años 1989, 1990 y 1991.

¹⁰² Cf. CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [Exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, P. 19.

¹⁰³ Cf. GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 113.

Esto le llevará, sin apartarse en absoluto del criterio de elección por méritos académicos, a implantar un sistema de selección basado en un concurso que midiese a todos los candidatos por igual. Para ello, adoptará un sistema mixto en el que los aspirantes deberán presentar un trabajo individual de investigación histórico, o de carácter literario, plástico o musical sobre una serie de temas propuestos en función del propósito del viaje diseñado para cada ocasión, que en general, estarán relacionados con la cultura de España y América, aunque siempre relativos al viaje en proyecto¹⁰⁴.

Los candidatos que consiguiesen clasificarse en esta primera fase pasarían a un concurso de televisión en el que, por equipos, deberían responder a una serie de pruebas de carácter cultural y afrontar una serie de pruebas de carácter físico-deportivo. Los equipos que, por un sistema de puntos adjudicados según las pruebas conseguidas, se clasificasen en primer lugar serían los merecedores del premio: participar gratuitamente en el programa Aventura 92. Posteriormente se siguió con éste mismo procedimiento en el ciclo Ruta Quetzal¹⁰⁵.

La valoración de las pruebas escritas la llevaría a cabo el mismo equipo de catedráticos de la Universidad Complutense que posteriormente establecería el programa docente durante el viaje, los trabajos plásticos y musicales serían evaluados por expertos de reconocida solvencia en esos campos de la creación¹⁰⁶.

Aquí vemos como Salcedo, al igual que Morente, premia el esfuerzo intelectual, pero dota al sistema de una característica que es esencial para el éxito del programa y que procede de la propia experiencia de Miguel: *crear una fase televisiva mediante un concurso en el que se mezcla cultura, deporte y aventura*. ¿Habría utilizado este componente televisivo García Morente si hubiera existido la televisión en su época?, nosotros entendemos, recordando su fuerza y temperamento, que probablemente sí.

También reforzaremos esto añadiendo que a los candidatos se les pide, junto a la presentación del trabajo y previo al concurso en televisión, un certificado de notas de los dos últimos cursos realizados en sus respectivos estudios de enseñanzas secundaria, justificando esta solicitud por si hubiese lugar al desempate en el caso de igualdad de puntuación en el trabajo presentado. Verdaderamente Quadra-Salcedo sigue los criterios de Morente pero los actualiza y adapta a sus características y fortalezas personales, ¡como es lógico..., son otros tiempos!

Octavo paralelismo. Lo consideramos como punto y seguido del paralelismo anterior. Morente, para conseguir realizar el Crucero tiene que buscar financiación, ayudas, colaboraciones..., precisa costear el viaje y poder dar becas a la mayoría de los seleccionados. Las consigue mediante la colaboración de entidades públicas y de particulares.

Quadra-Salcedo necesita, exactamente igual que Morente, de ayudas y colaboraciones económicas para poder realizar su costoso viaje, e igualmente las consigue en

¹⁰⁴ QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. *Ruta Quetzal Argentina*. Edición especial en exclusiva para Argentina. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27, P. 21.

¹⁰⁵ Ibid.

¹⁰⁶ Ibid.

entidades públicas y privadas. La única diferencia con respecto al Crucero es que en Aventura 92 todos los participantes (alumnos, profesores, ayudantes, etc.), viajarán gratis gracias a la aparición del patrocinio privado, aspecto que en la época de Morente no se había desarrollado técnicamente.

Esto fue posible durante los años 1985, 88, 89 90 91 y 92, no siendo así en los años 1986 y 87, por lo que no hubo edición de Aventura 92. Ahora entendemos la importancia del concurso televisivo en el método de selección de los candidatos. Con esto Quadra-Salcedo permite la presencia del patrocinador en este popular medio de comunicación y difunde, como contraprestación, su imagen corporativa.

Se nos antoja pensar que la presentación del trabajo representa la auténtica selección, en donde se demuestra la valía, mérito y esfuerzo intelectual y académico del candidato, por el contrario el concurso televisivo, es importante, sí, pero deja espacio para la suerte, la casualidad en la realización de las pruebas, porque cada uno de los seleccionados no depende de sí mismo, sino del resultado del equipo. Pero indudablemente la televisión es una herramienta fundamental para el patrocinador.

Estamos viendo a través de estos paralelismos que Salcedo siguió el modelo que le proporcionó la experiencia de Morente para diseñar su viaje, introdujo novedades propias de su época y de sus experiencias y temperamento pero tuvo la suerte, y conociéndole, la visión, de coincidir con la realización de los actos conmemorativos para la celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América para el año 1992, y lo supo aprovechar, he aquí, una vez más una de sus grandes virtudes: el oportunismo y visión de futuro.

5. PROGRAMA ACADÉMICO DESARROLLADO DURANTE EL PERIPLO DEL CRUCERO UNIVERSITARIO

El viaje se desarrolló con un intenso calendario de actividades y visitas minuciosas a todos los museos y lugares que pudieran representar algún interés científico o cultural¹⁰⁷. Según Morente, los alumnos llevaban una preparación excepcional, previa a las visitas, basada en dos actividades programadas y desarrolladas durante los días de travesía. Él mismo escribe:

*“Primero, la pequeña biblioteca que fue instalada a bordo y regentada por el bibliotecario de la Universidad, [...]. Segundo, las conferencias preparatorias que se dieron a bordo y a las que asistían todos los expedicionarios. Estas conferencias iban encaminadas a fijar ante los oyentes las características históricas, artísticas y culturales de las regiones y ciudades que íbamos a visitar”.*¹⁰⁸

¹⁰⁷ Cf. GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 136

¹⁰⁸ Ibid., Pp. 136-140.

Esta estructura pedagógica permitiría a los alumnos comprender mejor lo que se iba a ver en tierra. De cara a los organizadores, la travesía en barco se configuraba, de este modo, en una extensión de la universidad, «un Aula Magna», tal y como llegó a enunciar Guillermo Díaz- Plaja¹⁰⁹.

Se impartieron un total de 27 conferencias a bordo del *Ciudad de Cádiz*, esto es importante para resaltar la intensidad académica del viaje si consideramos que éste duró 48 días y que los días dedicados a las visitas en tierra eran inhábiles para este menester puesto que se consagraban para las visitas a monumentos y museos¹¹⁰. Es decir, se impartieron 27 conferencias durante los 6 días de mar en que se navegó necesariamente durante 24 horas continuadas, sin tocar tierra; fueron días de pura travesía frente a 42 días de permanencia en tierra en jornada de mañana y tarde. La mayoría de los traslados entre puertos se hicieron de noche para aprovechar durante el día las visitas terrestres, aunque las jornadas se prolongaban más allá de lo previsto por las improvisadas tertulias nocturnas, tal y como nos relata Julián Marías, que recordando el viaje escribe:

*“El secreto económico del viaje era vivir siempre en el buque, sin usar hoteles; las únicas excepciones fueron El Cairo y Jerusalén, lejos de la costa; [...]. Las travesías se hacían durante la noche; nos despertaban al amanecer, nos aseábamos y desayunábamos, desembarcábamos y aprovechábamos la jornada íntegra; como las tertulias nocturnas eran interminables, dormíamos muy poco, pero no importaba”.*¹¹¹

Pero Morente no destacó únicamente las conferencias y visitas realizadas, sino que también se hizo eco de la importancia que tuvo para todos el contacto con otras civilizaciones, culturas y costumbre que, a su juicio, repercutiría en la formación competente de todos los expedicionarios. Estas son sus palabras:

*“Si a todo esto se añade el contacto con vidas y civilizaciones ajenas a la nuestra, el espectáculo de otros pueblos y otras costumbres harto distintos de los nuestros, la contemplación de panoramas y paisajes consagrados en la esplendente belleza por la admiración de los siglos, es, a mi juicio, indudable que para la formación de los futuros profesores de letras y los futuros arquitectos, este viaje representa una aportación de incalculable valía”.*¹¹²

De este apartado resulta el planteamiento del siguiente paralelismo.

¹⁰⁹ Cf. CATÁLOGO (1995). *Crucero Universitario por el Mediterráneo* (Verano 1933). [exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, P. 15.

¹¹⁰ Cf. GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 140.

¹¹¹ MARÍAS AGUILERA, J. (1988). *Una vida presente. Memorias*. Madrid, Alianza. Pp. 135-139.

¹¹² GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 140.

Noveno paralelismo. Compararemos la organización académica y logística que establece Morente durante la travesía, con la preparada por Salcedo:

Desde el **punto de vista académico** observamos que:

1. Configura un programa de conferencias, a lo largo de todo el recorrido, relacionadas con el motivo del viaje y espacios a visitar en tierra, estableciendo que se impartan y desarrollen en la jornada marítima previa a la llegada del barco al lugar objeto de estudio. Estas conferencias tratan aspectos históricos, culturales, artísticos, etc. de los espacios a conocer.
2. Una vez en tierra, la expedición se dedica a nutrirse de lo que observan y experimentan, no se desarrollan conferencias, toda la actividad está centrada en el estudio de lo que se ve. Hemos visto que García Morente, al referirse a esto, dice que las conferencias quedan inhabilitadas en tierra puesto que se consagra la jornada a la visitas de monumentos y museos¹¹³.

Estos dos puntos diseñados por Morente son desarrollados por Quadra-Salcedo con el mismo criterio en la organización académica y cultural del programa Aventura 92, pero veremos que aportará nuevos elementos formativos a su experiencia.

Miguel de la Quadra organiza un completo programa de actividades académicas a bordo del barco seleccionando la temática de los cursos, conferencias, seminarios, etc. en función del objeto del viaje, la experiencia del Crucero de 1933 le sirve de guía. Pero Quadra-Salcedo aportará a este procedimiento tres grupos de actividades más a su programa.

Es decir, Morente basa la actividad formativa y cultural durante la travesía en barco en las *Conferencias* y consultas en la *Biblioteca de a bordo*, para posteriormente aplicar estos conocimientos en las visitas en tierra. Por su parte, Salcedo basa la actividad formativa y cultural durante la travesía en barco en el *Curso General* y en los *Seminarios* (es lo mismo que Morente pero con otros nombres), posteriormente también realizará visitas en tierra, pero no las dotará exactamente del sentido de continuidad y aplicación didáctica que les da García Morente; sigue el mismo procedimiento pero serán ajustadas a un punto de vista monográfico.

Hasta aquí Miguel reproduce el esquema del Crucero Mediterráneo, pero añadirá a este diseño, durante la travesía, las clases de *Talleres*, *Deportes* y *Actividades Complementarias*. En las visitas en tierra, serán igualmente imitadas las visitas a museos, monumentos, entornos naturales, etc., pero siempre añadirá una o varias actividades que supongan el contacto directo con el Medio Natural a través de marchas, caminatas, acampadas, descensos de ríos, etc. por entornos como Parques Naturales, Selva (lógicamente siempre elegirá bosques primarios o secundarios, nunca la selva cerrada que él conoce), etc. esta será la parte de esfuerzo físico y aventura; lo que Miguel conoce al dedillo y, a la vez, esperan todos los expedicionarios.

¹¹³ Ibid., P. 140.

Esto último, las actividades en zonas naturales y de carácter selvático, es muy importante porque representa la fortaleza y aportación vivencial de Miguel, lo que él realmente conoce, y por lo que se le conoce. Con esto conseguirá poner al viaje de estudios «Ruta Quetzal» su *etiqueta de marca particular*, lo que le diferenciará del Crucero del Mediterráneo. Esto se comenzó a ver en el ciclo «Aventura 92» a partir de la edición de 1990, la que fue subtitulada como «Rumbo al Mundo Maya», en la que por primera vez desde 1985 se vivió y realizaron actividades en la propia Selva.

Aquí encontramos la aportación creativa que hace Miguel de la Quadra-Salcedo al modelo formativo del Crucero Universitario. También añadirá a las escalas terrestres una serie de conferencias *in situ*, dotándolas de carácter académico y pedagógico, con esto estará dándole continuidad al programa formativo del barco, según modelo del Crucero, pero encuadrándolas dentro del grupo de *Actividades Complementarias*. Miguel no inhabilita la fase terrestre para conferencias como hace Morente.

Los lugares visitados en tierra y los espacios donde se desarrolla la parte más aventurera del viaje están cuidadosamente estudiados y se corresponden, lo más aproximado posible, con los espacios y lugares originales en donde se desarrollaron los acontecimientos históricos que se conmemoran en cada edición de Aventura 92 y Ruta Quetzal.

Miguel de la Quadra, en el apartado «Desarrollo de una jornada cualquiera», correspondiente al libro *Ruta Quetzal Argentaria* (1995), escribe, en relación a las actividades terrestres y su diseño, lo siguiente:

*“Y se pretende, además, que ello ocurra en ámbitos muy significativos. Por ejemplo, que el escritor argentino Abel Posse hable acerca de su libro sobre Núñez Cabeza de Vaca en el aula Fray Luis de León de la Universidad de Salamanca, en uno de cuyos bancos está grabado el nombre de un alumno insigne, Hernán Cortés. A veces se aprovecha la soledad nocturna para transformar una ciudad como Cuzco en una gigantesca aula por la que pasean profesores y alumnos distribuidos en grupos y viajando en el túnel del tiempo hacia los tiempos incaicos. Tras la inauguración oficial, los expedicionarios suelen trasladarse a aquellos puntos de España más directamente relacionados con el tema básico de la ruta en curso y que constituye el motivo principal del viaje. Suele ser, sobre todo para nuestros invitados americanos, su primera toma de contacto desde el lado de acá de esa España de ida y vuelta. Sin embargo, la verdadera aventura comienza cuando los aproximadamente cuatrocientos expedicionarios llegan a América.”*¹¹⁴

En el próximo capítulo dedicado a Aventura 92 desarrollaremos este aspecto del curso académico y de experiencia que Quadra-Salcedo diseñó para cada edición de Aventura 92, posteriormente trabajaremos el mismo aspecto con el programa Ruta Quetzal, que como podemos suponer, hereda elementos formativos de éste, pero como es lógico, añadirá otros nuevos.

¹¹⁴ QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. *Ruta Quetzal Argentaria*. Edición especial en exclusiva para Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27, P. 24.

Siguiendo con el desarrollo de este paralelismo, desde el **punto de vista logístico**, observamos que:

1. En el Crucero se navega de noche para realizar las aproximaciones a los diferentes puntos de destino, esto facilita la realización de todas las escalas previstas y sus actividades. Observando las características del periplo a realizar¹¹⁵, vemos como las distancias a recorrer por el barco permiten esta estrategia de desplazamientos y facilita, como comenta Julián Marías, la economía del viaje al no tener que pasar noche en hoteles¹¹⁶, no pagar el atraque del barco durante esas horas y no tener que alimentarse en el exterior. En definitiva el barco es su hogar flotante.
2. Todo esto facilitaría que el viaje fuese de gran intensidad cultural, académica y de vivencias, lo reconocía Julián Marías:

*"[...], desembarcábamos y aprovechábamos la jornada íntegra; como las tertulias nocturnas eran interminables, dormíamos muy poco, pero no importaba, (Recuerdo que al volver le dije a mi madre: «Que nadie me despierte»; a las ocho ya estaba levantado.)"*¹¹⁷

Estos dos aspectos de logística son tratados de modo semejante en la experiencia Aventura 92. En cuanto al primero, la navegación nocturna del buque «Ciudad de Cádiz», no se puede comparar con el viaje de Aventura 92, sencillamente porque, en este segundo, el recorrido a realizar era de España a América (aproximadamente 3.500 millas marítimas), en la que se solía invertir entre 6 y 10 días de travesía trasatlántica, según destino, sin tocar, por lo general, ningún puerto intermedio. Esto significaba que el «Guanahani» navegaba día y noche sin escalas.

Ahora bien, sí podemos emparejar la estrategia del «Ciudad de Cádiz», en cuanto a la navegación nocturna para ganar tiempo y llegar de madrugada al siguiente punto de destino, con los recorridos que realizaba el «Guanahani», una vez llegado a América, entre las diferentes islas del Caribe y puertos próximos del Continente Americano. En estos recorridos sí se navegaba de noche para que, al igual que en el Crucero Universitario, conseguir llegar de madrugada al puerto de destino y dedicar toda la jornada a las actividades programadas.

En ambas experiencias (Crucero y Aventura), este proceder hacía operativo el viaje, permitía aprovechar el día en tierra y ahorra dinero puesto que los cánones portuarios eran menores. Recordemos lo que decía Julián Marías: "El secreto económico del Crucero era vivir siempre en el buque, sin usar hoteles"¹¹⁸, Miguel lo aprendió bien.

En cuanto al segundo aspecto, la intensidad del viaje, al igual que en el Crucero Universitario de García Morente; en el Aula Navegante de Quadra-Salcedo es también muy profunda, creemos que más que en el Crucero.

¹¹⁵ Ver anexo Documentos, documento nº 5.

¹¹⁶ MARÍAS AGUILERA, J. (1988). *Una vida presente. Memorias*. Madrid, Alianza, Pp. 135-139.

¹¹⁷ Ibid.

¹¹⁸ Ibid.

En ambas experiencias se aprovecha al máximo el tiempo, tanto en el barco como en tierra. En el viaje de Aventura 92 se realizaban más actividad a bordo que en el viaje de Morente (cursos, seminarios, talleres, deportes, tertulias, actividades complementarias), y en tierra se introducía, además de las visitas culturales, la parte de Aventura (marchas y acampadas en espacios naturales).

Esto era debido al momento y nivel académico, edad de los participantes y metas a cumplir por los integrantes en ambos viajes, que condicionaban un estilo formativo diferente aunque esto también era debido al talante y forma de ser de Quadra-Salcedo. Morente viaja con universitarios, Salcedo viaja con jóvenes adolescentes. Desarrollaremos este aspecto en el capítulo siguiente.

6. EL «CIUDAD DE CÁDIZ», BARCO EN EL CUAL SE REALIZÓ EL CRUCERO UNIVERSITARIO DEL MEDITERRÁNEO

El barco en el que tuvo lugar el viaje se trataba de una motonave de 6.500 toneladas perteneciente a la compañía Trasmediterránea y con capacidad para 188 pasajeros¹¹⁹. Estaba dotado de todos aquellos servicios y comodidades necesarias para hacer agradable y segura una travesía de larga duración, tal y como era ésta expedición¹²⁰.

Morente consideraba que era una motonave “alhajada con todos los refinamientos y comodidades del más apetecible trasatlántico”¹²¹, algo parecido opinaba también el profesor Guillermo Díaz Plaja que lo calificaba de “bello navío”¹²². Tenemos pocos datos de él, pero suponemos que debía ser uno de los mejores barcos de crucero que poseía, en aquel entonces, la compañía Trasmediterránea. Estaba equipado con radio-telegrafía, horno para pan, comedores, salones y numerosos cuartos de baño¹²³.

Para este libro no es relevante el análisis de las características de este barco, pero lo que sí vamos a desarrollar y destacar son las anotaciones que Morente redacta en el documento-proyecto que apareció en la revista «Residencia». En el que destaca el carácter de igualdad social entre todos los participantes durante el viaje a la hora de hacer vida en el barco, como él indica “No hay, pues, clases”¹²⁴. Este apunte no nos debe sorprender porque, a principios del siglo XX, era práctica habitual crear espacios diferenciados en los barcos de crucero según la clase social a la que pertenecía un determinado pasajero.

¹¹⁹ Cf. GARCÍA MORENTE, M. (1933). «Crucero Universitario del Mediterráneo.» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, 2, abril, P. 56.

¹²⁰ Ver anejo fotográfico, imagen 5.

¹²¹ GARCÍA MORENTE, M. (1933). «Crucero Universitario del Mediterráneo.» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, 2, abril.

¹²² CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [Exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, P. 15.

¹²³ GARCÍA MORENTE, M. (1933). «Crucero Universitario del Mediterráneo.» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, 2, abril, P. 56.

¹²⁴ *Ibid.*

Destacamos a continuación ésta anotación de García Morente, no porque sea objeto de un posible paralelismo, en absoluto, sino porque nos ratifica la fuerza y el profundo carácter pedagógico e innovador del Crucero del Mediterráneo.

*“Todos los expedicionarios tienen a bordo iguales facultades; a todos se les sirve la misma comida; todos pueden circular por todo el barco. No hay, pues, clases. Pero en la distribución de camarotes se preferirá a los profesores, a las señoras y señoritas, aceptando gustosos los estudiantes varones dormir en los camarotes de segunda y de tercera clase. Claro está que salvo en esas horas del sueño, en todo lo demás los participantes en el crucero tienen iguales posibilidades y disfrutan de idénticos beneficios”.*¹²⁵

En Aventura 92, Miguel de la Quadra-Salcedo, utiliza también un barco de la compañía Trasmediterránea, llamado «J.J. Sister»¹²⁶, y como ya conocemos rebautizado con el nombre de «Guanahani» para esta expedición. Tenía una capacidad para 550/600 pasajeros distribuidos en 202 camarotes. En el programa Aventura 92 el barco se considera como un instrumento fundamental, recordemos que el objetivo de este programa era conocer cómo fue el encuentro de dos mundos a través de la historia, vidas y quehaceres de sus protagonistas. El propio Miguel nos lo comunica así:

*“Creo que el barco es el aula ideal para entender cómo fue la gran aventura del descubrimiento y todo lo que se pueda uno acercar a ella físicamente es un intento de comprenderla mejor”.*¹²⁷

El «J.J. Sister» constaba de 6 cubiertas o pisos, denominados de la «A» a la «F». En la cubierta «A», por debajo del puente de mando, la más alta o alejada del mar, se encontraban los camarotes de los profesores, periodistas, organización, invitados, etc., en la cubierta «B», siguiente piso por debajo del «A», se encontraba las cocinas, comedores, salones, vestíbulos, etc. aquí se desarrollaría el curso general en la cubierta «C» estarían los camarotes de la mayoría de los alumnos (lo que Morente llama «camarotes de segunda clase»), se aseguraban que aquí estuviesen todos los grupos de chicas.

La cubierta «D» estaría dedicada a talleres, camarotes de tripulación, gambuza, almacenes, etc., la cubierta «E» correspondería al garaje, ya que este barco era un buque de la serie «Tiburón» tipo «Ferri» destinado durante el resto del año a hacer la línea de Cádiz a las islas Canarias llevando en su garaje todo tipo de vehículos. En la cubierta «F», por debajo de la línea de flotación del barco, se encontraban los camarotes de algunos grupos de chicos, varones, (a estos se refiere Morente con «camarotes de tercera clase»), aquí se ubicaban a los grupos de alumnos que no cabían en las cubiertas superiores. Por debajo de esta cubierta se encontraría la sala de máquinas, depósitos de agua y combustible, etc. Todas estas cubiertas estaban unidas por varios recorridos de escaleras y dos ascensores (a la cubierta «F» no llegaban estos ascensores). Desde luego el J.J. Sister era una auténtica ciudad flotante, que se convertía para la ocasión en un Aula Navegante.

¹²⁵ Ibid.

¹²⁶ Ver Anejo fotográfico, imagen nº 6.

¹²⁷ EL MUNDO (2003). Encuentros digitales, <http://www.elmundo.es/encuentros/invitados>. 14 de agosto de 2003.

Décimo paralelismo. En éste punto podemos plantear las siguientes semejanzas:

Quadra-Salcedo al igual que Morente asigna los camarotes mejor ubicados en el barco a los profesores y alumnas. Éste actuar es lógico por una cuestión de educación y respeto, por ser más cómodos, más céntricos y, por lo general, disponer de luz natural exterior.

En ambas experiencias la distribución de los participantes en los camarotes se realiza por sexos. En el viaje del Crucero esto es lógico porque aunque sus participantes sean todos adultos, tenemos que considerar la época en que se realiza el viaje, 1933, la cultura del momento, las costumbres, la moral, etc. En el viaje de Aventura 92 no ha lugar a dudas, todos los alumnos son menores de edad.

Al respecto, en junio de 2003, en prensa digital, preguntaron a Miguel ¿por qué los expedicionarios debían dormir separados por sexos?, y argumentaba el preguntador que el sexo entre menores no es delito, en el caso que lo hubiera, si era consentido por ambos. Miguel justificó su criterio respondiendo lo siguiente:

*“Tenéis que comprender que participan jóvenes de 19 repúblicas de Iberoamérica y sus costumbres son parecidas a las que teníamos aquí hace tiempo. Uno de los lemas de este programa es ser respetuoso con la mayoría. También [sic] el alcohol y el tabaco no están permitidos, porque muchos países prohíben su consumo a los menores de 18 años”.*¹²⁸

En esta respuesta observamos que Miguel sigue siendo una persona sagaz o, como asegura su amigo y compañero de atletismo Benardino Lombao: «un buen contemporizador». Quadra-Salcedo no se implica en una respuesta que pueda trastocar la imagen progresista y abierta del programa. Realmente a Quadra-Salcedo le preocupaba muchísimo este aspecto de las posibles relaciones de pareja, no olvidemos que los alumnos participantes eran adolescentes menores de edad, una posible noticia confirmando la existencia de este tipo de relaciones podría perjudicar la seriedad del viaje de estudios.

Recordemos que no es un crucero convencional en el que éste aspecto de las relaciones de pareja es un factor a tener en cuenta en ese tipo de viajes; Miguel intencionadamente quiere huir de dar una imagen de turistas, veraneantes..., en definitiva, **cruceristas** en un viaje de placer. En el fondo se trata de menores de edad y en nuestra cultura este aspecto tiene mucho peso. Los monitores encargados de la tutela de los jóvenes debían controlar este aspecto.

Como último apunte en este paralelismo comentar que tanto Morente como Quadra-Salcedo aprovechan la capacidad de alojamiento del barco para ocuparlo totalmente entre alumnos, profesores, colaboradores, etc. Morente con 188 participantes (las plazas de las que dispone son 188), por su lado Miguel lleva alrededor de 450-500 participantes (dispone de 550 plazas). Debemos conocer que el flete del barco cuesta igual llevando menos pasajeros, por lo tanto, es lógico el rentabilizar el esfuerzo y dar oportunidad para que participe más gente.

¹²⁸ Ibid.

7. DISCIPLINA INTERNA DEL CRUCERO UNIVERSITARIO

García Morente ante tan largo viaje estaba preocupado por la conducta de los participantes en el Crucero. La disciplina se convertía en una premisa indispensable en tan numerosa expedición¹²⁹. Según nos relata el propio Morente el mantenimiento de tan preocupante conducta la basó en tres elementos, como eran: "En la autoridad moral de los profesores, en la conciencia de los alumnos y en el buen deseo y limpio ánimo de todos"¹³⁰.

El resultado fue excelente. Morente, en su memoria, lo transmite con estas palabras:

*"Y puedo declarar, con la más profunda satisfacción, que un éxito completo ha coronado nuestro esfuerzo, y que el curso de la vida diaria a bordo ha sido tan perfecto, que este crucero puede servir -en este punto- de precedente indiscutible y prueba palmaria de que es posible conducir en tan largo viaje a numerosos alumnos sin haber de lamentar la más mínima alteración del orden, de la subordinación racional y de la disciplina indispensable. Y ello dejando a la iniciativa y libertad individuales el más amplio margen".*¹³¹

En esto tuvo mucho que ver la forma en que Morente organizó a la totalidad de los alumnos. Los distribuyó en 8 grupos de 20 a 24 personas cada uno de ellos, y procuró que **en cada grupo hubiera uno o dos profesores de respetabilidad indiscutible**¹³². El sistema de organización por grupos fue aplicado tanto en la vida a bordo, en las actividades cotidianas y diarias, como en las actividades de tierra.

De hecho, las visitas por las localidades se hicieron por separado, caminando cada grupo aisladamente¹³³, de esta forma se evitaban las aglomeraciones excesivas de tantas personas a la vez. Pero lo importante de esto es que permitía, desde el punto de vista formativo, que los alumnos asimilasen mejor el contenido de las respectivas visitas y facilitaba a los profesores de cada grupo transmitir el mensaje educativo o técnico de forma más directa, sin perder calidad. Observamos también con esto que los profesores, al vivir experiencias continuadas con su grupo tanto en el barco como en tierra y, a la vez, impartir conocimientos, estaban desempeñando una labor de auténticos mentores.

Julián Marías en su libro «Una vida presente. Memorias» (1988), hace referencia a esto:

*"Estábamos divididos en grupos, cada uno dirigido por algunos profesores, al frente del mío estaban Zaragüeta, Ballesteros,,, [...], y Blas Taracena, arqueólogo y director del Museo Numantino de Soria. Los profesores nos reunían y daban conferencias preparatorias relacionadas con lo que íbamos a ver".*¹³⁴

¹²⁹ Cf. GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre, P. 114.

¹³⁰ Ibid.

¹³¹ Ibid.

¹³² Cf. Ibid., P. 116.

¹³³ Ibid.

¹³⁴ MARÍAS AGUILERA, J. (1988). Una vida presente. Memorias. Madrid, Alianza, Pp. 135-139.

Si como hemos visto, Morente basa la disciplina en tres aspectos: **primero, en la autoridad moral de los tutores de cada grupo** (profesores); **segundo, en la conciencia del alumnado** (como fascinados universitarios que asisten a un novedoso viaje de estudios) y **tercero, en el deseo y limpio ánimo positivo de todos** (compromiso y respeto consciente, voluntario a las normas básica de convivencia) y articula todo esto a través de la creación de grupos tutelados y dirigidos por uno o varios profesores; Quadra-Salcedo, en base a esto, asentará la disciplina de sus viajes en dos aspectos: **primero en la creación de grupos asignando un monitor o dos**, según edición, por cada uno de estos grupos y responsabilizándoles del control y seguridad de sus componentes o tutelados¹³⁵. **Segundo, diseñar un programa de actividades exhaustivo dejando el tiempo justo para el descanso.**

En esto tenemos el Undécimo paralelismo. Observamos que Miguel de la Quadra-Salcedo vuelve a reproducir en sus viajes de Aventura 92 aspectos organizativos y métodos usados por Morente en su viaje de 1933, es decir, organiza a los jóvenes participantes en Aventura 92 también por grupos y pone al frente de cada uno de estos a una persona que lo tutela y vela por el mantenimiento de la disciplina.

La diferencia entre ambas experiencias se encuentra en que Miguel, por el tipo de alumnado que llevará en el viaje: jóvenes de 16 y 17 años, no universitarios, sin conocerse previamente entre sí ni a los profesores, personas pertenecientes a diferentes culturas, no todos españoles (entre 35 y 40 países participantes), etc., no podrá implantar los mismos criterios que Morente para establecer una disciplina abierta, sin “regateos de libertad”¹³⁶. Esto hace que Quadra-Salcedo no pueda esgrimir los mismos argumentos que Morente. Veamos:

«La autoridad moral de los responsables de grupo»; en un principio no será exactamente así porque los responsables de grupo no son profesores, son monitores esporádicos, de dispar formación académica, personas sin contacto previo con sus tutelados antes del viaje. Recordemos que en el viaje de Morente tanto alumnos como profesores se conocían antes del crucero debido a las clases de la Facultad (relación profesor-alumno).

«La conciencia de los alumnos»; estos jóvenes de Aventura 92 no consideran la importancia académica del viaje, ellos asisten a un viaje de aventuras, al menos, así lo sugiere la propia imagen de Miguel más el tipo de publicidad que se realiza al respecto. También considerar que estos alumnos se han ganado, por su esfuerzo (sistema de selección ya comentado), «un premio», no lo consideran una beca de estudios. La mentalidad y aptitud con la que comienzan el viaje es muy distinta a la de los universitarios de 1933.

¹³⁵ QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. *Memoria*. [¿Madrid?], sin paginar.

¹³⁶ GARCIA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre P. 116.

«Buen deseo y limpio animo de todos»; suponemos que este criterio si es coincidentes en ambas expediciones pero pudiendo estar condicionado únicamente, en el viaje de Aventura 92, por el momento evolutivo a nivel psicológico y social en el que se encuentran los participantes dada su edad, así como por la posible «presión de grupo» que se estableciese a lo largo del viaje.

Desconocemos si Miguel era conciente de estas tres observaciones nuestras, consideramos que no, pero conocemos, por boca de nuestros entrevistados, que en la primera edición de Aventura 92 intentó una organización que semejante a la presentada anteriormente por Morente, pero no funcionó, porque creemos que fallaron estos tres argumentos mencionados anteriormente.

Así por ejemplo, Benardino Lombado en la entrevista realizada para la investigación que origina este libro comentaba que en la edición de 1985 (primera de todas), los monitores eran profesores de colegio y que, al parecer, no tenían la responsabilidad de dar clase, solamente realizaban la función de tutela. Igualmente en la entrevista realizada a Rafa Cano y Rocío Cano (expedicionaria del año 1988), ambos comentaban que los monitores de las ediciones 1985 y 1988 (primera y segunda de la serie), fueron personas mayores, sin llegar a precisar en ningún caso si eran docentes o no.

En ambas entrevistas, los consultados comentaron la existencia de problemas y tensiones entre estos monitores, sus tutelados y la organización del viaje, incluso hasta llegar a amotinarse los propios alumnos. A partir de la edición de 1990 los monitores que tutelaron a los alumnos tuvieron que superar un sistema de selección consistente en pruebas físicas de liderazgo y reto, socorrismo acuático, entrevistas, test, etc. y cumplir unos requisitos mínimos como tener edad no inferior a 22-23 años y no superior a 30, poseer formación universitaria, etc., este aspecto lo estudiaremos en el siguiente capítulo de esta investigación.

En Aventura 92 Miguel estableció dos grupos diferenciados: uno el de los monitores (responsables de los grupos de alumnos) y otro el de los profesores (responsables del curso académico), diferenciando de este modo dos roles muy distintos, y por lo tanto nada comparables con el papel de los responsables de grupo del viaje de Morente. Aunque como hemos visto, intentó en las primeras ediciones aproximar la figura del responsable de grupo a la figura de responsable de grupo del viaje de 1933, pero ni el perfil de los protagonistas ni las circunstancias eran las mismas. Una vez más Quadra-Salcedo adaptó y tuvo que crear, a la vista de los primeros resultados, un nuevo sistema según sus necesidades no pudiendo igualar, en esto, los criterios de Morente.

Profundizando un poco más en este primer aspecto de la formación de grupos y la adjudicación de responsables como un sistema, semejante al de Morente, para establecer una forma de seguimiento de la disciplina en Aventura 92, adelantar que las funciones y responsabilidades de estas personas fueron evolucionando con el paso de cada edición, en las primeras eran los responsables de informar y atender a cada participante en sus necesidades e instruirle sobre el procedimiento a seguir en las excursiones y visitas¹³⁷. Posteriormente, con la implantación del sistema de selec-

ción, se añadió a estas atenciones un elemento formativo, que adoptasen una aptitud próxima a un instructor o profesor.

En todo caso, decir, que éste cometido de preceptor quedó lejos de ser realidad, si es que se pretende semejar al mismo cometido asignado por Morente a los profesores del Crucero Universitario, ello se debe a que estos monitores carecían de la autoridad moral que poseían y destaca Morente.

Miguel de la Quadra coloca a un responsable por grupo, llamado monitor, pero que no tiene la autoridad didáctica como en el caso del Crucero. A priori no constituyen un modelo reconocido por los participantes, y ni mucho menos tampoco existe entre ellos la relación de alumno-profesor que garantizaba la autoridad como posible formador.

Morente realiza un viaje de estudios de un grupo de profesores con sus alumnos (ya se conocen del curso académico en la Universidad) buscando ambos grupos, desde el principio, el mismo fin; por el contrario, Quadra-Salcedo realiza un viaje de estudios sin relación previa entre alumnos y monitores (se conocen el mismo día, cuando comienza la edición), con objetivos iniciales diferentes entre ellos (unos a participar en un viaje de aventura y estudios, los otros a controlar y guiar a un grupo de adolescentes), con un conocimiento sobre el viaje y su programa escaso por ambas partes; aunque sí es verdad que a través de la convivencia y el desarrollo de las diferentes actividades ambos grupos irán convergiendo. Podemos considerar que Miguel, a simple vista, pretende una empresa más difícil.

En el ciclo Aventura 92 la organización de los expedicionarios se realizó distribuyéndolos en 20 grupos o equipos de 20 a 24 alumnos cada uno de ellos (en algunas ediciones este proceder varió por causas técnicas), incluso por razones prácticas se hicieron secciones de adultos (profesores, periodistas, visitantes ocasionales, organización, etc.). Un ejemplo de esto lo exponemos a continuación en la distribución de los equipos que se hizo en la edición de 1991 «Banesto con Aventura 92. Rumbo al Amazonas». Hemos elegido este viaje por ser el único del ciclo Aventura 92 en que se modificó sustancialmente el criterio de la formación de grupos, siendo la causa de ello las dificultades logísticas del viaje al realizarse en el Amazonas, lo que imponía una mayor operatividad de movimientos a la totalidad de la expedición.

Por esto observaremos que en lugar de 20 grupos de alumnos, que era lo habitual, se constituyeron 14, cada uno de ellos formados por 30 componentes y tutelados por 2 monitores o coordinadores, en lugar de 1 como había sido habitual. El objetivo era el mismo que en otras ocasiones: asegurar el control de los alumnos y mantener una disciplina formativa básica, pero en ésta vez, con desplazamientos terrestres y fluviales con cierta complejidad. También se crearon los tradicionales grupos de adultos. La organización de la expedición fue la siguiente¹³⁸:

¹³⁷ Cf. QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Memoria. [¿Madrid?]. Sin paginar. En el apartado «documentación entregada a los alumnos».

¹³⁸ QUINTO CENTENARIO (1991?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Amazonas. Programa-itinerario. [¿Madrid?]. P. 41.

NOMBRE DE LOS MONITORES / COORDINADORES		
Jefe de Monitores: Sr. Vicente GÓMEZ ENCINAS		
Grupo 1 - Alumnos	Monitor principal: Monitor adjunto:	Soledad FERNANDEZ Begoña ABAITUA
Grupo 2 - Alumnos	Monitor principal: Monitor adjunto:	Guillermo FERNANDEZ Araceli MIR
Grupo 3 - Alumnos	Monitor principal: Monitor adjunto:	Margarita YEDRO Dolores LOBO
Grupo 4 - Alumnos	Monitor principal: Monitor adjunto:	Antonio FRANCO Iñigo ESTOMBA
Grupo 5 - Alumnos	Monitor principal: Monitor adjunto:	Berta CRUZ Marta SALINAS
Grupo 6 - Alumnos	Monitor principal: Monitor adjunto:	José Luis GOMEZ Juan Manuel MONTERO
Grupo 7 - Alumnos	Monitor principal: Monitor adjunto:	Rocío FORCEN Dolores FUENTES
Grupo 8 - Alumnos	Monitor principal: Monitor adjunto:	Francisco LEON Faustino CUQUERELLA
Grupo 9 - Alumnos	Monitor principal: Monitor adjunto:	Mar ALDAZ Patricia DIAZ
Grupo 10 - Alumnos	Monitor principal: Monitor adjunto:	Javier GOMEZ Alberto MARULAN
Grupo 11 - Alumnos	Monitor principal: Monitor adjunto:	Isabel GOMEZ-ACEBO Elena GOMEZ-ACEBO
Grupo 12 - Alumnos	Monitor principal: Monitor adjunto:	Telmo ALDAZ Miguel DEL CAMPO
Grupo 13 - Alumnos	Monitor principal: Monitor adjunto:	Ana BULLON María LOPEZ
Grupo 14 - Alumno	Monitor principal: Monitor adjunto:	Inocencio FORCEN Alberto MARTIN
Grupo 15 - Profesores	Prof. Antonio BURGOS (coordinador actividades no académicas)	
Grupo 16 - Periodistas	Prof. Ángel GUTIERREZ (coordinador actividades no profesionales)	
Grupo 17 - Visitantes ocasionales	Srta. Sandra GAYARRE (coordinadora)	

En éste viaje participaron un total de 526 personas distribuidas en estos 17 grupos y que correspondían a: 424 alumnos (28-30 por grupo), 28 monitores (2 por grupo), 21 periodistas (en un solo grupo), 10 de personal técnicos, médicos, material, etc. (un solo grupo), 28 profesores (un solo grupo) y 15 miembros de la organización, que en si formaban un grupo pero que por razones obvias no estaban constituidos como tal¹³⁹.

En cuanto al segundo aspecto implantado por Quadra-Salcedo para el control de la disciplina a bordo, el «diseño de un programa exhaustivo de actividades», decir que Miguel basa y fundamenta también el método para mantener el orden en lo aprendido durante su época de estudiante con los Jesuitas, así lo dice el propio Miguel en una entrevista en prensa digital cuando responde a la pregunta ¿Llevar a cabo una expedición como ésta tiene que suponer una gran responsabilidad?:

*“Sí, sobre todo porque son jóvenes que tienen 16 y 17 años. Para mí es valiosísimo aplicar una máxima que aprendí cuando estaba en los jesuitas: no dejar tiempo al ocio. Pero el éxito de que todo salga bien es de un equipo, [...], monitores...”*¹⁴⁰

Esto quedó reflejado cuando en el punto cinco de este capítulo, en el que tratábamos la organización del programa académico, veíamos lo apretado que, tanto García Morente como Quadra-Salcedo planificaban la actividad a bordo, con el objetivo de aprovechar al máximo la jornada, pero que como hemos visto, Miguel al mismo tiempo dota a esta planificación de otro componente: el de asegurar el orden.

Centrándonos en el programa Aventura 92, podemos matizar que los alumnos desde las 06:45 horas que se levantaban, hasta las 23:15 horas en que se acostaban dedicaban el día a las siguientes tareas enlazadas una tras otra:

Dedicaban 8:30 horas a realizar las actividades obligatorias (curso académico, deportes, talleres, etc.).

Dedicaban 5:30 horas a la asistencia de actividades voluntarias y tiempo libre (cine forum, conciertos, tertulias, etc.).

Destinaban 2 horas a desayuno, comida y cena.

Y se dedicaban 8 horas a dormir.

En resumen, se realizaban 14 horas diarias de actividad programada por la organización durante los días de travesía. En tierra se mantenía el mismo horario de despertare y acostarse, con la única variante que se dedicaba todo el día a visitas y conferencias en museos, monumentos, etc. Es decir, el cansancio se aseguraba. Miguel de la Quadra lo conseguía.

¹³⁹ Cf. Ibid.

¹⁴⁰ GRANDA, E. (16 de agosto de 1998). Miguel de la Quadra Salcedo. Periodista y Aventurero. Viajar es la mejor enseñanza, El País Digital http://www.elpais.es/edigitales/todas_pasadas.html?i_encuentro=170&i_grupo=par-20k. 11 de julio de 2002.

Duodécimo paralelismo. Por lo tratado, consideramos que a Quadra-Salcedo, en el programa Aventura 92, sí le preocupaba realmente el tema de la disciplina. Recordemos que él es un hombre que procede de la práctica deportiva al más alto nivel, está acostumbrado a las normas y a acatar un determinado método de trabajo. El deporte fue su escuela de vida y éste requiere de sus participantes sacrificio, dedicación..., nos lo dijo en su libro «Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo»:

*“El deporte fue para mí el camino y la escuela que elegí para hacerme hombre. Disciplina y espíritu de sacrificio, son valores muy importantes a la hora de emprender las grandes expediciones”.*¹⁴¹

Este sentir también lo vemos reflejado cuando en prensa digital contesta lo siguiente a la pregunta ¿cuáles son los requisitos para ser un buen aventurero?:

*“Lo único que hace falta es querer serlo y tener una escala de valores con espíritu de disciplina. El primer viaje se debe hacer solo. Yo estuve tres años en América solo”.*¹⁴²

Observamos que Miguel entiende el concepto de la disciplina desde el prisma abierto y formativo del deporte. Él realiza un viaje con jóvenes de 16-17 años, menores de edad, a los que intenta proporcionar un conjunto de experiencias formativas en su posiblemente primer viaje de larga duración. Estos jóvenes se encuentran en una edad en la que ya no son niños para ir jugando, por lo que se les puede exigir un cierto nivel de comportamiento y aptitudes sociales, a la vez, tampoco son adultos que puedan asistir al viaje con un talante festivo y ocioso.

Para ello, Quadra-Salcedo adoptó el método de García Morente distribuyendo a los alumnos participantes también en grupos y haciendo que cada uno de ellos estuviese igualmente tutelado por un responsable, y para asegurar del todo la disciplina, que ésta tenga una filosofía basada según su experiencia deportiva, asemejándose lo más posible al sistema libre de Morente, aplica el cansancio físico y mental aprendido en su juventud. Él también tiene experiencia en esto, debe saber que funciona, y... lo aplica.

8. SISTEMA GENERAL DE INFORMACIÓN SOBRE PREVENCIÓNES Y NORMAS, EN EL DESARROLLO DE LA VIDA A BORDO DURANTE EL VIAJE, PARA TODOS LOS PARTICIPANTES DEL CRUCERO UNIVERSITARIO

Para ir concluyendo con este capítulo, nos queda por resaltar un breve aspecto que García Morente incluyó en su viaje. Se elaboró para la travesía en barco y las visitas, una serie de normas, recomendaciones, prevenciones, etc. con la finalidad de hacer más segura y operativa la experiencia.

¹⁴¹ QUADRA-SALCEDO, M. (1978). *Viajes y reportajes de Miguel de la Quadra-Salcedo*. Barcelona, Jaime Libros. Manuscrito en contraportada, sin numerar.

¹⁴² EL MUNDO (2001). Encuentros digitales, <http://www.elmundo.es/encuentros/iconos/digitales.gif>. 23 de junio de 2002.

A cada participante se le dio un documento en el que venían por escrito tres tipos de pautas a seguir por todos los componentes del viaje.

1. Prevenciones Generales para todos los participantes en el Crucero Universitario¹⁴³.
2. Prevenciones para la vida de los Expedicionarios a Bordo de la Motonave Ciudad de Cádiz¹⁴⁴.
3. Prevenciones Higiénicas para el crucero facilitadas por el profesor Doctor Don Gustavo Pittaluga¹⁴⁵.

En cada una de estas pautas se informaba y recomendaba a los participantes en el crucero sobre aspectos como: la forma de vestirse en los diferentes lugares en función del clima, cómo se realizaría la organización de ciertas visitas y desplazamientos, donde deberían comer, dónde colocar las maletas y baúles, peligros durante la navegación y precauciones a tomar, etc.

En la lectura de la introducción a este documento se plasma el espíritu y carácter que justifica la elaboración de estas pautas. Lo reproducimos a continuación:

*"El buen éxito y máximo provecho del Crucero depende en gran parte de la atención con que los participantes procuren cumplimentar las prescripciones dictadas para el bien de todos y mantener el espíritu de concordia, armonía y alegre colaboración. Es necesario que todos y cada uno de los expedicionarios estén animados de un benévolo sentimiento de condescendencia y mutua tolerancia, consistiendo en reprimir los caprichos individuales, cuando sean incompatibles con el orden general y las disposiciones tomadas para la mejor realización del viaje y las excursiones. El Decano está bien seguro de que por lo que se refiere a los expedicionarios no habrá de lamentarse incidente alguno que perturbe la paz de la expedición".*¹⁴⁶

Tricésimo paralelismo. Quadra-Salcedo también elaborará un documento en el que facilitará toda la información necesaria para comunicar a la totalidad de los componentes de Aventura 92 las normas, recomendaciones, y aspectos que, al igual que Morente, hagan más seguro y operativo el viaje.

Este documento recibía el nombre genérico de "Información General y Reglamento"¹⁴⁷; en él se desarrollaban aspectos como horarios de clase y vida académica, forma de vestir y recomendaciones, división de grupos/monitores, servicio religioso, seguridad, salud, silencio, comportamiento, y otros.

¹⁴³ Cf. CATÁLOGO (1995). Crucero Universitario por el Mediterráneo (Verano 1933). [Exposición celebrada en] Pabellón Transatlántico, Madrid, diciembre 1995 - enero 1996 / Residencia de Estudiantes. Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. P. 87.

¹⁴⁴ Ibid.

¹⁴⁵ Ibid., P. 89.

¹⁴⁶ Ibid. P. 87.

¹⁴⁷ QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Memoria. [¿Madrid?], sin paginar.

Por ejemplo podemos leer, al final del citado documento, las indicaciones y normas sobre «el comportamiento»:

“- Se espera de todos los alumnos que sigan en todo momento las instrucciones de sus profesores y monitores y se adapten a las instrucciones facilitadas por escrito por la dirección del viaje.

- La asistencia a las clases y cursos deportivos asignados a cada alumno es obligatoria y se considerará falta grave la no asistencia o la falta de puntualidad.

- El cumplimiento de los horarios es obligatorio, para conseguir el buen funcionamiento de la compleja maquinaria organizativa del barco. Somos una comunidad de 680 personas entre alumnos, profesores, monitores, organizadores y tripulantes. El incumplimiento de horarios se considerará falta grave, pues perjudica el buen funcionamiento del barco.

- Durante las excursiones, algunas de ellas muy complejas, necesitaremos de la colaboración de todos para su buen funcionamiento. Sigán en todo momento las instrucciones de su monitor o coordinador, muy especialmente en las cuestiones relacionadas con la seguridad.

- Será motivo de repatriación inmediata cualquier tipo de consumo de drogas. Rogamos a todos los participantes colaboren con los organizadores para vigilar y hacer cumplir esta norma.

- Está prohibido fumar durante las clases y en los camarotes.

- Las bebidas alcohólicas están prohibidas para los alumnos, durante todo el viaje.

- Las faltas graves de comportamiento serán calificadas por un Comité especialmente establecido con este fin, Compuesto por el Capitán del Barco, los directores del viaje y dos profesores. Este comité evaluará la falta y si corresponde algún tipo de sanción.

*- Estas normas y horarios pueden ser cambiados en el transcurso del viaje, si la dirección del mismo lo considerase conveniente”.*¹⁴⁸

Como podemos **observar con la comparación** de estos breves ejemplos representativos, a Miguel de la Quadra-Salcedo le preocupaba realmente el tema disciplinario, por lo que se observa un talante más encorsetado en las normas y recomendaciones que elabora para el viaje en comparación con las normas del viaje de 1933. También es verdad que la población con la que viaja es más complicada, por su edad y experiencias, que la de Morente.

Como observación final **podemos decir que Miguel de la Quadra-Salcedo reproduce el viaje de estudios de Manuel García Morente adaptándolo a su época, objetivos, conocimientos y experiencias, realizando nuevas aportaciones que nutren la idea educativa y formativa creada en 1933.** Para concluir este capítulo vamos a presentar un cuadro resumen de los paralelismos expuestos con la finalidad de observar, a simple vista, las igualdades de diseño entre el viaje de 1933 y el ciclo Aventura 92.

¹⁴⁸ Ibid.

CUADRO RESUMEN DE PARALELISMOS CRUCERO DEL MEDITERRÁNEO (1933) – AVENTURA 92 (1985-91)

PARALELISMO N°	CRUCERO UNIVERSITARIO (1933) Manuel García Morente	PROGR. AVENTURA 92 (1985-1992) Miguel de la Quadra-Salcedo
1	<u>Viaje de Estudios y Formación Personal</u> Diseña un viaje de estudios y experiencias para jóvenes universitarios a bordo de un barco	<u>Viaje de Estudios y Formación Personal</u> Diseña un viaje de estudios y experiencias para jóvenes adolescentes a bordo de un barco
2	<u>Realización de un Diario</u> Se requiere de los alumnos la realización de un diario, a modo de apuntes, sobre las experiencias recibidas a lo largo del viaje e impresiones. El mejor de entre ellos se premiará con una cantidad económica	<u>Realización de un Diario</u> Se pide a los alumnos la realización de un diario en el que plasmen las experiencias y observaciones realizadas a lo largo del viaje. El mejor de entre los presentados se premiará con repetir viaje en la siguiente edición
3	<u>Emotividad en el Itinerario</u> Los componentes del viaje fueron recibidos en todas las escalas, con actos de bienvenida y homenajes. También las Universidades de los lugares visitados ofrecieron importantes actos y ceremonias académicas a la expedición	<u>Emotividad en el Itinerario</u> Los componentes del viaje fueron objeto en todos los lugares visitados de continuas muestras de cortesía, actos de bienvenida y recepciones. Igualmente las Universidades Iberoamericanas ofrecieron actos académicos y recepciones
	<u>En todos los lugares visitados se realizaron intensas visitas a museos, monumentos, lugares culturales, etc., sacando el máximo rendimiento cultural y educativo</u>	<u>En todas las escalas y lugares se realizaron visitas y excursiones para conocer el patrimonio cultural y natural de las ciudades y zonas visitadas, incluyendo zonas selváticas</u>
	<u>La novedad del acontecimiento dejó huella en los lugares visitados generando espontáneamente noticias en prensa y curiosidad entre sus gentes</u>	<u>Aventura 92 generó numerosos reportajes y noticias en los medios de comunicación. Esto se debió a una estrategia publicitaria cuidada y programada</u>
4	<u>Terminología Propia</u> El creador y director del Crucero Universitario utilizó sistemáticamente estos dos términos para describir el evento: - El término expedición y expedicionario para referirse a la experiencia y a sus componentes. - El término Crucero o Crucero Universitario para referirse a esta misma experiencia desde el prisma académico y formativo	<u>Terminología Propia</u> El creador y director de Aventura 92 utilizó sistemáticamente otros dos términos para describir el evento: - El término expedición y expedicionario para referirse a la experiencia y a sus componentes. - El término Aula Navegante para referirse a esta misma experiencia y distinguir el contenido formativo y cultural del curso académico
5	<u>Presencia de la Universidad</u> Las conferencias y actividades culturales fueron desarrolladas por profesores de la Universidad de Madrid comprometidos con el carácter del viaje y la formación humanista de sus alumnos	<u>Presencia de la Universidad</u> El curso académico (seminarios y curso general de historia), fue desarrollado por profesores de diferentes Universidades españolas e iberoamericanas sin existir relación previa con los alumnos

CUADRO RESUMEN DE PARALELISMOS CRUCERO DEL MEDITERRÁNEO (1933) – AVENTURA 92 (1985-91)

PARALELISMO N°	CRUCERO UNIVERSITARIO (1933) Manuel García Morente	PROGR. AVENTURA 92 (1985-1992) Miguel de la Quadra-Salcedo
6	<u>Biblioteca a Bordo</u> Se incluyó una pequeña biblioteca a bordo del barco "Ciudad de Cádiz"	<u>Biblioteca a Bordo</u> Se incluyó una amplia biblioteca a bordo del barco "Guanahani"
7	<u>Selección de Participantes</u> Los alumnos participantes optaron al viaje por mérito académicos y el rendimiento personal en sus estudios universitarios. Para ello se creó un comité compuesto por el Decano de la Universidad, tres profesores y un alumno	<u>Selección de Participantes</u> Los jóvenes participantes optaron al viaje merced a un trabajo individual de investigación previo a un concurso de televisión de carácter cultural. También se les solicitó un certificado de notas de los estudios realizados para desempatar en el caso de igualdad. Los trabajos fueron corregidos por la Universidad Complutense de Madrid
8	<u>Contribuciones Económicas</u> Fue necesaria la ayuda de entidades públicas y privadas para hacer realidad y subvencionar parcialmente este viaje de estudios. Hubo participantes que se costearon íntegramente el viaje	<u>Contribuciones Económicas</u> Este costoso programa se pudo desarrollar gracias a la aparición de un patrocinador que financió íntegramente el viaje y a otros colaboradores. Todos los integrantes de Aventura 92 viajaron siempre totalmente gratis
9	<u>Organización Académica</u> Se configura un programa de conferencias a lo largo de todo el recorrido relacionadas con el motivo del viaje y espacios a visitar en tierra. Se tratan aspectos históricos, culturales, artísticos, etc.. <u>Organización Logística</u> El Crucero navega de noche para realizar las aproximaciones a los diferentes puntos de destino, esto facilita la realización de todas las escalas previstas y sus actividades. Esto posibilita que el viaje sea de gran intensidad cultural, académica y vivencial	<u>Organización Académica</u> Se configura un programa de actividades académicas y de experiencias a lo largo del viaje en función del acontecimiento a reproducir y pensado para cada edición. El programa consta de un Curso General de Historia, Seminarios, Talleres, Deportes y Actividades Complementarias <u>Organización Logística</u> Una vez en el continente americano, el barco de Aventura 92 realizará aproximaciones nocturnas entre puertos para llegar a primeras horas de la mañana al lugar de destino y dedicar toda la jornada a la actividad programada
10	<u>Un Barco como Aula y Hogar</u> La distribución de los participantes en el viaje se realiza ubicando a los profesores y alumnas en los camarotes de primera categoría y a los alumnos en los de segunda por razones de respeto y educación. También se aprovecha la capacidad máxima de alojamiento del barco (188 participantes)	<u>Un Barco como Aula y Hogar</u> La distribución de los participantes en el viaje se realiza ubicando a los profesores, periodistas, invitados y alumnas en los camarotes de la cubierta "A" (1ª categoría) y a los alumnos en la cubierta "C y F" (2ª y 3ª categorías). También se aprovecha la capacidad máxima de alojamiento del barco (450-500 participantes)

**CUADRO RESUMEN DE PARALELISMOS
CRUCERO DEL MEDITERRÁNEO (1933) – AVENTURA 92 (1985-91)**

PARALELISMO Nº	CRUCERO UNIVERSITARIO (1933) Manuel García Morente	PROGR. AVENTURA 92 (1985-1992) Miguel de la Quadra-Salcedo
11	<u>Organización Grupal Tutelada por un Responsable</u> La organización de los alumnos se basó en la creación de 8 grupos formados cada uno de ellos por 20 a 24 alumnos y se procuró que en cada uno de ellos hubiera uno a dos profesores de respetabilidad indiscutida en calidad de mentores	<u>Organización Grupal Tutelada por un Responsable</u> La organización de los alumnos se basó en la creación de 20 grupos formados cada uno de ellos por 20 a 24 alumnos estando cada uno de ellos asistido por un monitor o coordinador sin responsabilidad académica, pero sí de tutoría
12	<u>Disciplina y Orden ante tan numerosa Expedición</u> La conducta de los participantes preocupaba a los organizadores del viaje, para ello Morente basó la disciplina en la autoridad moral de los profesores, en la conciencia de los alumnos y en el buen deseo y limpio ánimo de todos	<u>Disciplina y Orden ante tan numerosa Expedición</u> La conducta de los participantes preocupaba a los organizadores del viaje, para ello Quadra-Salcedo basó la disciplina en la autoridad de los monitores que tutelaban los grupos y en la realización de un programa de actividades exhaustivo dejando el tiempo justo para el descanso
13	<u>Normas para hacer más Cómoda y Segura la Expedición</u> Se elaboraron por escrito una serie de pautas con el espíritu de prevenir accidentes y situaciones incómodas durante el viaje, así como ordenar la vida a bordo. Constaba de un documento con tres apartados: "Prevenciones Generales", "Prevenciones Higiénicas" y "Prevenciones para la vida a Bordo"	<u>Normas para hacer más Cómoda y Segura la Expedición</u> Se elaboraron por escrito una serie de pautas y reglas con la intención de ordenar la vida a bordo y prevenir situaciones inseguras, incómodas y molestas. Constaba de un solo documento titulado "Información General y Reglamento", y estaba compuesto por diferentes apartados

Queremos terminar este capítulo citando uno de los últimos párrafos que escribe Quadra-Salcedo en el libro «Ruta Quetzal Argentaria» (1995), en el que podemos apreciar con certeza la influencia y el recuerdo que dejó en su memoria, cincuenta años más tarde, el viaje universitario de 1933:

"Pero nos cabe la satisfacción de presenciar como, [...], están surgiendo por toda Iberoamérica asociaciones de amigos del programa que aspiran a mantener vivo ese espíritu que se pretendió inculcarles durante el viaje, y que ellos quieren perpetuar espontáneamente, como hicieron antes aquellos ilustrados participantes del Crucero por el Mediterráneo» de 1934".¹⁴⁹

¹⁴⁹ QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentaria. Edición especial en exclusiva para Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. P. 27. Destacar que en este apunte, Miguel de la Quadra, nuevamente se equivoca en la fecha, es 1933.

TERCER CAPÍTULO

PROGRAMA AVENTURA 92 (CICLO: 1985-1992). ESTUDIO Y ANÁLISIS



1. INTRODUCCIÓN

El proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal está formado por dos grandes momentos o ciclos. El primero, que abarca desde 1985 a 1992, formado por la realización del programa AVENTURA 92 y, el segundo, de 1993 a 2000, años en los que se desarrollan las primeras ediciones del programa RUTA QUETZAL.

En este tercer capítulo **afrontaremos el estudio del PROGRAMA AVENTURA 92**, primer ciclo de nuestro estudio, y que dio origen, en su continuación y evolución lógica, al siguiente programa a partir de 1993. Este programa juvenil fue un evento pionero a todos los niveles, de él se obtendrían las grandes bases formativas sobre las que posteriormente se desarrollaría el programa anteriormente mencionado: «RUTA QUETZAL».

AVENTURA 92 fue un programa organizado y promovido por la Comisión Nacional del Quinto Centenario de España a través de la Sociedad Estatal española para la ejecución de Programas del Quinto Centenario¹ y patrocinado por el grupo financiero Banesto desde 1988 hasta 1991². En esto, debemos indicar que en la primera edición, año 1985, el patrocinador fue las Cajas Confederadas mientras que en la segunda, año 1988, compartió patrocinio Banesto con el Banco Central. Añadir que la última edición, año 1992, Aventura 92 tuvo problemas de patrocinio y se pudo desarrollar gracias a la participación de varias entidades públicas y privadas ajenas a las mencionadas anteriormente, puesto que Banesto se retiró ese mismo año.

¹ QUINTO CENTENARIO (1988?). Aventura 92. Aula Navegante. Programa de actividades académicas. [¿Madrid?]. QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Folleto. [¿Madrid?]. QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Folleto. [¿Madrid?].

² Cf. QUINTO CENTENARIO (1988?). Aventura 92. Aula Navegante. Programa de actividades académicas. [¿Madrid?]. QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Programa de actividades académicas. [¿Madrid?], QUINTO CENTENARIO (1990?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Mundo Maya. Programa de actividades académicas. [¿Madrid?]. QUINTO CENTENARIO (1991?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Amazonas. Programa-memoria de actividades académicas. [¿Madrid?].

Aventura 92 desarrolló un amplio y completo programa académico en cada uno de sus viajes, en él colaboró la Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma y diferentes Universidades de Iberoamérica. A partir de 1990 Aventura 92 fue declarado por la UNESCO de interés universal en el ámbito de la educación y de la cultura. El citado programa académico, así como los viajes de ida y vuelta entre España y América, se realizaron en barco, a excepción de la última edición de 1992.

Estuvo dirigido a jóvenes de edades comprendidas entre dieciséis y diecisiete años pertenecientes, esencialmente, a España, Portugal e Iberoamérica, paulatinamente se fueron incorporando participantes procedentes del resto de la Unión Europea y, puntualmente, del continente asiático hasta sumar un total de 30-35 países, con un número de alumnos participantes por edición de entre 400 y 440. Desde 1985, y sus posteriores ediciones hasta 1992, se realizaron 6 viajes-expedición de carácter anual y aproximadamente de un mes de duración, en donde se combinaba la cultura, la aventura y el turismo, pero éste turismo tratado desde la perspectiva peculiar de Quadra-Salcedo.

Se recorrieron diferentes lugares de España e Iberoamérica, según el fundamento y contenido histórico a estudiar y realizar en cada una de las ediciones. En un principio, la finalidad fue reproducir los viajes de Cristóbal Colón, para posteriormente, continuar con gestas históricas de marinos españoles y portugueses. Por ejemplo, así se señaló en el folleto editado para la edición de 1991 «Rumbo al Amazonas»:

*“Miguel de la Quadra-Salcedo ofreció la idea de organizar, en un barco que sirviera de Aula Navegante, una serie de expediciones repitiendo los viajes del almirante Cristóbal Colón y de otros navegantes españoles y portugueses, con la incorporación de elementos de estudio, deportivos y de exploración en el marco, por tanto, de la «Aventura» y «la Academia»”.*³

Las seis ediciones realizadas durante el ciclo Aventura 92, entre 1985 y 1992, fueron las siguientes:

1985 - NUEVA GENTE AVENTURA 92. “AULA NAVEGANTE DE ESTUDIOS IBEROAMERICANOS”: donde se recorrió en barco los puertos más representativos del primer viaje de Colón.

1988 - AVENTURA 92 “AULA NAVEGANTE”: los jóvenes tuvieron oportunidad de estar en los lugares que Colón pisó en su segundo viaje (Cuba, República Dominicana, Puerto Rico y San Salvador).

1989 - AVENTURA 92 “RUMBO A LA SELVA DEL ORINOCO”: los expedicionarios contactaron con el entorno natural de la Selva Venezolana visitando el Salto del Ángel. Se recorrieron en barco los puertos más representativos del tercer viaje de Colón.

1990 - AVENTURA 92 “RUMBO AL MUNDO MAYA”: fue una aproximación a la fascinante cultura Maya, estudiando los entornos arqueológicos y antropológicos

³ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Folleto, [¿Madrid?]. En: “Un programa de juventud”.

más interesantes de México. También tuvieron la oportunidad de recorrer los entornos naturales de Costa Rica, Colombia y pasar al Pacífico atravesando con el barco el Canal de Panamá. Se trató de rememorar el cuarto viaje de Colón.

1991 - AVENTURA 92 "RUMBO AL AMAZONAS": en esta ocasión se recorrió el río Amazonas entrando en barco desde el Atlántico y llegando hasta Manaos. Se realizó un estudio medioambiental y cultural de este río, sus afluentes y sus pobladores, así como un curso de supervivencia en selva. En esta edición se estudiaron las derrotas que infringieron en su día Vicente Yáñez Pinzón y Francisco de Orellana en 1500 y 1541, respectivamente.

1992 - AVENTURA 92 "RUMBO AL MUNDO DEL FUTURO": se recorrió de norte a sur España siguiendo «la Ruta de la Plata» estableciendo contacto con su cultura, gentes, e historia común. También se dedicaron unos días a estar presentes en Sevilla, ciudad que acogería la Exposición Universal de 1992. La última parte del viaje se desarrolló en República Dominicana. En esta edición no hubo barco, realizándose la travesía trasatlántica en avión.

Tras esta visión general, lo que procede ahora es entrar a estudiar lo que fue este ciclo de Aventura 92 y cada una de las ediciones realizadas. Para ello seguiremos el procedimiento metodológico que proponemos a continuación, con el que se pretende presentar nuestro estudio de forma ordenada facilitando la lectura progresiva de toda la información seleccionada, ésta será distribuida en tres bloques de contenidos:

En primer lugar, comenzaremos describiendo todos aquellos contenidos comunes a las seis ediciones del programa AVENTURA 92. Veremos los aspectos y particularidades que fueron tratados y realizados de forma semejante en cada una de las ediciones, salvo pequeños matices en alguna de ellas.

Dado que estos contenidos fueron desarrollados bajo el mismo criterio, formalizados del mismo modo y repetidos sistemáticamente en cada edición, consideramos que al tratarlos de forma conjunta para todas las ediciones, obtendremos una noción inicial clara y decisiva sobre las peculiaridades y características básicas más relevantes del programa AVENTURA 92.

Los aspectos que bajo este criterio trataremos serán:

Concepción histórica del Programa Aventura 92.

Gestión y viabilidad del Programa Aventura 92. Patrocinadores y colaboradores.

Convocatoria-concurso y método de selección de los jóvenes participantes.

Estructura grupal de los componentes de Aventura 92. Responsables de grupo: Los Monitores.

Aspectos comunes en la organización y operatividad de los viajes. El barco JJ SISTER de la compañía Trasmediterránea convertido en Aula Navegante.

Signos externos: Vestimenta corporativa.

Dos grandes momentos: El de la llegada y el de la despedida.

Una vez tratados estos aspectos habremos conocido el modelo de organización, gestión y ejecución del ciclo Aventura 92.

En segundo lugar, nos aproximaremos a los aspectos específicos y peculiares de cada edición realizada durante estos 6 años de viajes ilustrados y formativos, para ello realizaremos un **estudio individual de cada una de ellas** ordenando la información y datos según la siguiente secuencia y apartados:

1. **Introducción a cada Edición.** Aquí haremos una breve referencia a la conmemoración histórica del evento a reproducir y presentaremos las causas y justificaciones del viaje que nos ocupe.
2. **Localización y Procedimiento de cada Edición.** Como consecuencia del punto anterior presentaremos esquemáticamente el periplo realizado, su duración y características generales. Posteriormente distribuiremos este recorrido en diferentes fases con el criterios de articular los espacios utilizados (urbanos, naturales, marítimos, etc.) con el tipo de actividades seleccionadas, programadas y desarrolladas en cada uno de ellos.
3. **Composición de los participantes en cada Edición.** Veremos la estructura grupal utilizada, así como el número de nacionalidades, participantes, comunidades, etc. que intervinieron en cada edición.

Es tanto el material recopilado sobre estos tres puntos, que vamos a tratarlos de forma resumida, **deteniéndonos exclusivamente en los aspectos más relevantes**. Esta decisión la justificamos por la intención de confeccionar un documento operativo y cómodo de leer, sin perjudicar en ningún momento la metodología de exposición y datos importantes.

En tercer lugar, desarrollaremos el modelo formativo y de experiencias ideado por Quadra-Salcedo para el programa Aventura 92. En cada viaje se realizó un amplio y diferente programa académico y de vivencias, pero con un mismo denominador común: **la combinación de una estructura académica específica, aparentemente tradicional, con la participación directa en actividades intensas de implicación personal y colectiva**, lo que fue denominado como “pedagogía activa”⁴ por el pedagogo Jesús Garrido en un artículo titulado «Reflexión pedagógica sobre Aventura 92», persona profundamente conocedora de este programa por ser participante en la casi totalidad de las ediciones y ser el responsable de la confección y valoración de la encuesta-valoración final que se pasaba a los alumnos participantes en cada viaje.

La información recopilada sobre los programas académicos desarrollados a lo largo de estos 6 años de continuos viajes de estudio es tan exhaustiva, **que hemos optado por realizar un desarrollo de este tercer bloque desde un punto de vista global, realizando un tratamiento conjunto del programa académico** desarrollado en todas las ediciones, sin detenernos en las peculiaridades de los contenidos y profesorado de cada una de ellas.

⁴ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Cobertura de Prensa año 1991. [¿Madrid?]. Sin paginar. Reportaje en el diario «La Voz de Galicia», 6 de noviembre 1991.

Esto lo hacemos **por razones operativas y de extensión** de este libro porque **lo que nos interesa es determinar el método que Quadra-Salcedo desarrolló, a partir de la experiencia de García Morente, y cómo lo nutrió dándole un peculiar carácter formativo y de experiencias**. Estamos seguros que en la determinación de este programa influyeron las vivencias intensas de joven, por lo que de forma consciente, o no, las extrapoló al conjunto de este posible modelo turístico y formativo que nosotros lo hemos denominado como «Proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal».

Para facilitar un ejemplo del programa desarrollado en cada uno de estos contenidos, pero a la vez, con el ánimo de no extendernos en exceso puesto que no aportaría más datos importantes para el objeto de esta investigación, **vamos a reproducir un solo ejemplo específico por cada uno de estos seis contenidos formativos**. Procuraremos que cada uno de estos ejemplos específicos coincidan con una edición diferente (puesto que también son seis ediciones), con lo que al actuar con este proceder obtendremos, a modo de puzzle, una información completa y general del modelo de programa académico desarrollado, siendo esto, perfectamente representativo de lo realizado durante el ciclo Aventura 92.

2. ASPECTOS COMUNES A LAS SEIS EDICIONES DEL PROGRAMA AVENTURA 92

Durante los 6 años que se realizó Aventura 92 hubo una serie de procedimientos, gestiones, actuaciones y decisiones que se desarrollaron bajo el mismo criterio y método. Los hemos llegado a concretar en ocho apartados, su lectura nos aproximará a las novedades y peculiaridades que Miguel de la Quadra-Salcedo introdujo en este viaje de estudios, con respecto al viaje del Crucero, y cómo adaptó a sus intenciones turísticas y pedagogía innata.

A. CONCEPCIÓN HISTÓRICA DEL PROGRAMA AVENTURA 92

Desde el punto de vista histórico, según el propio Miguel de la Quadra-Salcedo, este programa surgió de forma causal durante una reunión mantenida con el Rey de España Don Juan Carlos⁵, al parecer durante el transcurso de una cena organizada por los Marqueses de Castro en 1976 (A. Paso 1995)⁶, en donde el monarca comentó a Quadra-Salcedo su intención de hacer todo lo que estuviera en su mano para estrechar más los lazos entre la juventud española y la iberoamericana⁷. Según esta última fuente:

⁵ Cf. QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. *Ruta Quetzal Argentina*. Edición especial en exclusiva para Argentina. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. P. 19.

⁶ Cf. PASO, A. (7 de agosto de 1995). «Ruta Quetzal: Regresan los 200 expedicionarios Españoles. Embajada Itinerante.» *Época* 545: 104-105. P. 104. Periodista que asistió al viaje de la edición de 1995 y tras esta experiencia y entrevistas con Quadra-Salcedo escribió este reportaje.

⁷ Ibid.

“El monarca mostraba así su visión de futuro, pensando en las celebraciones del V Centenario del Descubrimiento de América y su interés personal por la juventud del mundo. Así comenzó el programa de estudios Aventura 92”⁸

Desde luego la creación del programa Aventura 92 no fue algo improvisado, ni creemos que apareciera de repente en aquella reunión que mantuvo Miguel con S.M. Don Juan Carlos.

Consideramos que Miguel aprovecharía aquella ocasión para manifestar a su Majestad una idea que rondaba desde hacía algún tiempo en su cabeza y que no era otra que la de organizar viajes, para jóvenes, a otras culturas y países distintos a los suyos, concretamente a Iberoamérica y España, con el convencimiento de que esta vivencia les enriquecería y formaría al igual que ocurrió con él en su experiencia amazónica y, supuestamente también, con su hijo Rodrigo.

Esta consideración sobre la propuesta la basamos en dos circunstancias importantísimas y que forman los cimientos para el nacimiento de la idea del programa Aventura 92: **Primero**, el conocimiento que tuvo en los años cuarenta sobre el «Cruceiro del Mediterráneo» realizado en 1933 junto a la posterior información y documentación realizada al respecto. **Segundo**, su importante experiencia amazónica y conocimiento del pueblo iberoamericano.

Podemos considerar de fundamental el apoyo de la Casa Real a este proyecto educativo y de juventud, le dotó de una institucionalidad al más alto nivel y, sin lugar a dudas, facilitó y posibilitó la viabilidad del programa tanto en América como en España.

Así nos lo trasmite el propio Quadra-Salcedo en una entrevista concedida en prensa digital⁹, en la que nos confirma que la Ruta Quetzal surgió cuando él propuso a S.M. Don Juan Carlos la idea de emular la expedición del viaje de estudios por el mediterráneo y también la influencia que tuvo en esta propuesta sus experiencias en América. En este mismo artículo concluye diciéndonos el objetivo que buscaba esta propuesta realizada al monarca: *“El objetivo es crear una convivencia entre jóvenes hispanoamericanos y estrechar los lazos de cooperación y solidaridad”¹⁰*.

Debemos hacer observar que aunque Miguel de la Quadra se refiere, en estas manifestaciones, al surgimiento de la Ruta Quetzal se está refiriendo realmente a la aparición de Aventura 92. Esto se debe a que el artículo está fechado en la época en la que el patrocinador del viaje es la entidad bancaria BBVA y por coherencia no debe referirse al periodo Aventura 92, porque este se identifica con el patrocinador de aquel entonces, la entidad bancaria Banesto, y podría crearse un posible conflicto a nivel de imagen. De hecho, cuando el propio Miguel se refiere al número total de ediciones realizadas del programa Ruta Quetzal, incluye los seis viajes de Aventura 92:

⁸ Ibid. P.105.

⁹ Cf. AMIGOS DEL CHOCOLATE.COM (15 de noviembre de 2002). Nuestro Personaje, <http://www.amigosdelchocolate.com/entrevistas.php>. 1 de diciembre de 2002.

¹⁰ Ibid.

*“Ruta Quetzal BBVA es un programa iniciático, ilustrado y científico, en el que se mezclan cultura y aventura. Gracias a él, y a lo largo de quince años, más de 7.000 jóvenes europeos y americanos han tenido la oportunidad de descubrirse...”*¹¹

Como se puede comprobar en este párrafo, Quadra-Salcedo está incluyendo, en esos «quince años», el viaje con el Corte Inglés de 1979, el de 1985 realizado con las Cajas Confederadas, los de 1988 a 1992 patrocinados por Banesto y por último desde 1993 a 2001 patrocinados por Argentaria y BBVA. **Intuimos que para él, Aventura 92 y Ruta Quetzal, forman un mismo proyecto que a lo largo de su historia ha ido cambiando de patrocinador para poder sobrevivir y realizarse.**

Recordemos que Quadra-Salcedo en 1988 se refería al nacimiento de la idea, o mejor dicho, al fundamento histórico del programa Aventura 92 y cómo, en este momento, ya resaltaba la importancia que tuvo para él la etapa en que conoció América: “[...] y siendo joven, comencé a conocer de verdad América”¹², es decir, siendo joven al igual que son jóvenes los participantes en Aventura 92.

El programa AVENTURA 92 **hereda este ánimo y potencia el valor de ser joven para iniciarse en enseñanzas y experiencias formativas** que puedan dejar huella en los participantes y, al mismo tiempo, permitan profundizar en el conocimiento personal de cada uno de ellos. Miguel de la Quadra-Salcedo sabe bien que estas experiencias, realizadas antes o después del periodo adolescente, no obtendrían el mismo resultado.

Observamos otra reseña, en una intervención de Quadra-Salcedo en prensa digital (junio de 2003), en donde hace referencia a los viajes en barco:

*“Creo que el barco es el aula ideal para entender cómo fue la gran aventura del descubrimiento y todo lo que se pueda uno acercar a ella físicamente es un intento de comprenderla mejor. De todas maneras, todos los años intentamos que una de las partes de la expedición se realice en barco. Hemos cruzado ocho veces el Atlántico, hemos subido el río Orinoco, el Amazonas, el río Paraguay...”*¹³

Nuevamente percibimos en el párrafo anterior como Miguel de la Quadra sigue incluyendo la época de AVENTURA 92 como parte histórica de la actual Ruta Quetzal, puesto que cita los viajes en barco de España a América. Dice que fueron ocho, pero realmente se realizaron seis ediciones, en los años 85, 88, 89, 90, 91 y 93 todas con una travesía de ida y otra de vuelta, a excepción de la edición de 1993 que solo hubo ida. También considera las navegaciones por río como las del Orinoco (edición 1988 de Aventura 92), río Amazonas (edición 1991 de Aventura 92) y río Paraguay (edición 1994 de Ruta Quetzal); y a las que nosotros podemos añadir otras navegaciones menores por los ríos Reventazón (Costa Rica), Usumacinta (México), Tajo y Guadalquivir (España), etc.

¹¹ MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA (2001). Ruta Quetzal BBVA 2001: Origen de la Ruta Quetzal, <http://www.sgci.mec.es/usa/quetzal/2001/index.shtml>. 8 de diciembre de 2002.

¹² MONTILLA, L. (1988). Aventura 92. Video. Madrid, Instituto Oficial de RTVE y el Centro de Ayuda a la Enseñanza del Ejército de Tierra (CEAE).

¹³ EL MUNDO (2001). Encuentros digitales, <http://www.elmundo.es/encuentros/iconos/digitales.gif>. 23 de junio de 2002.

En este punto queremos unir esta justificación que realiza Quadra-Salcedo sobre la utilización del barco para viajar de España a América (influencia del ya tratado «Cruceiro del Mediterráneo»), con su reflexión y convencimiento sobre el concepto de turista y amistad al viajar en barco o avión. Veinticinco años más tarde sigue convencido de la misma idea, **pero en este momento la dota, además, de un profundo carácter formativo calificando el barco de «aula ideal para entender la aventura del descubrimiento».**

Observemos que lo que Quadra-Salcedo pretende es realizar un viaje con jóvenes y, para ello, **quiere utilizar un barco**, pues bien, aquí, con la introducción de un barco para ir de España a América y viceversa, tenemos un componente formativo clave en la concepción histórica del programa Aventura 92 (1985-1992), es decir, como veremos más adelante, se quiere proporcionar un espacio físico para realizar una serie de expediciones con jóvenes de ambos continentes e introducirles en el conocimiento de la historia común de España y América. La reproducción histórica de los viajes de Colón no deja de ser una justificación o herramienta que sirve para conocer una historia común y **crear, al mismo tiempo, un espacio formativo. El barco forma parte importante en la concepción histórica del programa Aventura 92.**

En este barco y durante las ediciones de 1985, 88, 89 y 90, tanto por mar como por tierra, se revivieron lo más fielmente posible las rutas de los cuatro viajes del insigne navegante, para realizar en el año 1991 el viaje por el Amazonas de Vicente Yáñez Pinzón y Francisco de Orellana. El año 1992, por diversas causas que posteriormente conoceremos, no se pudo realizar el viaje proyectado, por lo que se dedicó a España y se centró en las celebraciones de la conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento y la Exposición Universal de Sevilla.

En cada una de estas ediciones se organizó y realizó un completo curso académico que nutrió a los participantes de Aventura 92 de una información histórica y contemporánea sobre contenidos humanistas, científicos y tecnológicos, sin olvidar la realización de actividades ocupacionales y el complemento de la salud a través de la realización de actividades físicas y deportivas. Trataremos más ampliamente este punto al final del capítulo.

B. GESTIÓN Y VIABILIDAD DEL PROGRAMA AVENTURA 92. PATROCINADORES Y COLABORADORES

Durante los 6 años, casi ininterrumpidos, en que se desarrolló el programa estuvo promovido y organizado por «La Sociedad Estatal para la Ejecución de Programas y Actuaciones Conmemorativas del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, S.A.», comúnmente denominada y conocida como «Sociedad Estatal Quinto Centenario».

Durante los años que se llevó a cabo el programa AVENTURA 92, el único patrocinador oficial fue el Banco Banesto, a excepción de las ediciones ya mencionadas. El importe de este patrocinio rondaría los cuatrocientos millones de pesetas. Para ello, la entidad benefactora firmaría un contrato con la Sociedad Estatal Quinto Centenario en el que se estipularían, por ambas partes, las características y contraprestaciones del patrocinio.

Así mismo cada edición contó con una serie de entidades colaboradoras que también estuvieron presentes en el programa responsabilizándose de sufragar algunos gastos, desarrollar ciertos cometidos que permitirían la viabilidad del programa, ceder o prestar materiales específicos para las actividades, etc..

A este conjunto de colaboradores los vamos a agrupar en cuatro categorías. Estas son:

Patrocinadores. Incluiremos bajo esta denominación a todas aquellas entidades que dieron soporte económico directo para sufragar la realización del viaje y el desarrollo del programa académico. La entidad bancaria Banesto fue la principal patrocinadora durante estos años.

Colaboradores Generales. En esta categoría incluiremos aquellas entidades públicas y privadas que participaron en el programa ofreciendo sus servicios y realizaron una significativa reducción de los costes, bien por descuentos económicos u ofreciendo el servicio a precio de coste eliminando el beneficio empresarial de la actuación. De entre ellas destacaremos la entidad «Panama Jack», la cual siempre figuró como entidad colaboradora equipando a la totalidad de los participantes (alumnos, profesores, periodistas, etc.), con calzado, mochilas y ropa, pero sin coste para la organización ni los participantes.

Colaboradores Académicos y Culturales. Al que pertenecen todas aquellas universidades españolas e iberoamericanas que participaron en el desarrollo del programa académico contribuyendo con profesores, aulas, creación programas, etc.... Entre ellas destacaremos en primer lugar a la Universidad Complutense de Madrid, quien estuvo presente en todas las ediciones y se responsabilizó de la corrección de los trabajos que daban acceso a la participación de los jóvenes en el viaje y, a la vez, coordinó la creación y desarrollo del programa académico.

En segundo lugar destacaremos al Consejo Superior de Deportes que colaboró en el desarrollo del programa académico mediando con las federaciones deportivas para la consecución del material y equipamientos necesarios, así como proporcionando parte del profesorado que impartiría las clases de Educación Física y Deportes.

Entidades de Apoyo. Son todas aquellas que contribuyeron cediendo enseres, equipos y material específico para el desarrollo de algunas actividades del programa académico. Su colaboración se realizó, en la mayoría de los casos, a fondo perdido. Podemos destacar a la entidad «Carril», quien facilitó el material fotográfico necesario para desarrollar el taller de fotografía; «Warner Home Video» proporcionando películas y documentales que se visionarían en la travesía trasatlántica durante el desarrollo de las tertulias y cine forum.

Para que todos los componentes de Aventura 92 participaran completamente gratis, sin ningún tipo de costes, fue necesaria la presencia del patrocinador y la colaboración de organismos y entidades que nutrieron y facilitaron las gestiones, operatividad y prestaciones del programa. He aquí la base fundamental para poder desarrollar el programa y otra de las diferencias con el Crucero del Mediterráneo. En la tesis que da fundamento a este libro se refleja la relación de entidades públicas y privadas que colaboraron con Aventura 92.

D. Alfonso Seoane, director técnico del viaje de 1985 y director ejecutivo del programa Aventura 92 en la edición de 1988, reconocía y explicaba esta implicación de empresas públicas y privadas:

*“Aventura 92 es, ante todo, un proyecto en común, no solamente en cuanto a los participantes que integran la expedición, sino porque no podemos hablar de la estructura operativa de Aventura 92 sin hablar de instituciones, empresas privadas y públicas que han creído, al igual que nosotros, en este proyecto. Desde la Universidad Complutense de Madrid en el plano académico, hasta RENFE, IBERIA, Ministerio de Defensa..., etc., en definitiva, una auténtica estructura organizativa de la que es difícil contar el modelo de equipo que formamos pero, en definitiva, es un proyecto común que ha sido hecho por instituciones y empresas que han creído en Aventura 92”.*¹⁴

Fueron un total de 22 patrocinadores, 33 colaboraciones entre organizaciones públicas y privadas, 11 instituciones universitarias que participaron en el plano académico y 11 entidades que con su esfuerzo apoyaron el proyecto durante el tiempo que duró.

Destacaremos que en la edición de 1992 se retiró «Banesto», el patrocinador oficial, así como la mayoría de las instituciones académicas y la totalidad de las entidades que apoyaban el proyecto. En este momento la reducción de las aportaciones económicas fue muy importante, por lo que el viaje programado no se pudo hacer y Miguel de la Quadra-Salcedo se vio obligado a configurar otro viaje adaptándolo a las nuevas circunstancias y presupuesto existente. Esta edición pudo realizarse gracias a la aptitud, tenacidad y temperamento de Quadra-Salcedo para enfrentarse a situaciones desconocidas y difíciles. Las circunstancias se presentaban, ante sus ojos, como un nuevo reto, uno más en su dilatada e inquieta vida.

Sin barco, con un presupuesto escaso y con la misma cantidad de participantes y objetivos a cumplir, el viaje adquirió una metodología muy distinta a la realizada hasta el momento. Este viaje se conformaría, aún sin saberlo por los organizadores, en la antesala de lo que sería el siguiente programa del proyecto: La RUTA QUETZAL.

Para finalizar este apartado nos queda presentar a los responsables directos de organizar y desarrollar las diferentes ediciones de Aventura 92, es decir, la oficina de gestión. Como hemos visto, Aventura 92 era un programa oficial de la Sociedad Estatal Quinto Centenario, la cual por decreto, tenía la encomienda de preparar, organizar y ejecutar actos y programas encaminados a la conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, Aventura 92 era uno de ellos, quizás el más importante.

La Sociedad Estatal carecía de medios económicos, pero estaba facultada para ofrecer, a las empresas que invirtiesen económicamente en sus programas, beneficios fiscales y promoción pública de su imagen corporativa. Es aquí donde aparecen los patrocinadores y colaboradores que dieron soporte al programa Aventura 92. El grupo bancario «Banesto» fue el patrocinador oficial del programa. La Sociedad Estatal

¹⁴ MONTILLA, L. (1988). Aventura 92. Video. Madrid, Instituto Oficial de RTVE y el Centro de Ayuda a la Enseñanza del Ejército de Tierra (CEAE).

recibía el dinero de Banesto y se encargaba de gestionarlo, pero nos falta la entidad o grupo de personas que diseñara y ejecutara operativamente todo lo que suponía el viaje, es decir, la mencionada oficina de gestión.

Esta entidad sería «Zipango», una sociedad creada por Quadra-Salcedo con el objetivo de realizar expediciones científicas. Al comienzo de cada edición un reducido grupo de personas se encargarían de diseñar, organizar, preparar y realizar cada viaje; a medida que la organización y ejecución del programa se acercaba a las fechas de comienzo del viaje propiamente dicho, este equipo se iba nutriendo de otros profesionales y técnicos colaboradores como monitores, periodistas, médicos, etc..

La oficina de gestión durante el ciclo «Aventura 92» estuvo organizada y formada del siguiente modo:

Miguel de la Quadra-Salcedo, creador del programa y director general del proyecto y de cada edición. Sería el responsable de gestionar y decidir el viaje a reproducir en cada año, los lugares a visitar, experiencias, etc. también sería la persona que conseguiría todas las ayudas y colaboraciones, tanto a nivel nacional como internacional, que harían posible y viable la realización de cada año. Sin él, el programa Aventura 92 nunca se hubiera creado.

Un director técnico y ejecutivo del programa. En los años 1985 y 1988 estaría a cargo de D. Alfonso Seoane, persona conocida de Miguel y gran gestor. En las ediciones posteriores ocuparía definitivamente este puesto D. Mariano Fabregat Carol, excelente promotor turístico, quien con su amplio bagaje de conocimientos y experiencias realizó una valiosísima contribución técnica y profesional a la organización de estos viajes.

Un gerente, así denominado por Miguel de la Quadra, que se encargaría del control y seguimiento económico de cada edición. No existe documentación que recoja los nombres de las personas que ejercieron esta responsabilidad durante los años 1985 y 1988¹⁵; sí podemos afirmar que en las ediciones de 1989 y 1990 fue D. Mikel Bilbao, economista y profesor de Universidad. En las dos ediciones posteriores de Aventura 92 se responsabilizó de este cometido D^a M^a Ángeles Carreño, procedente del Quinto Centenario.

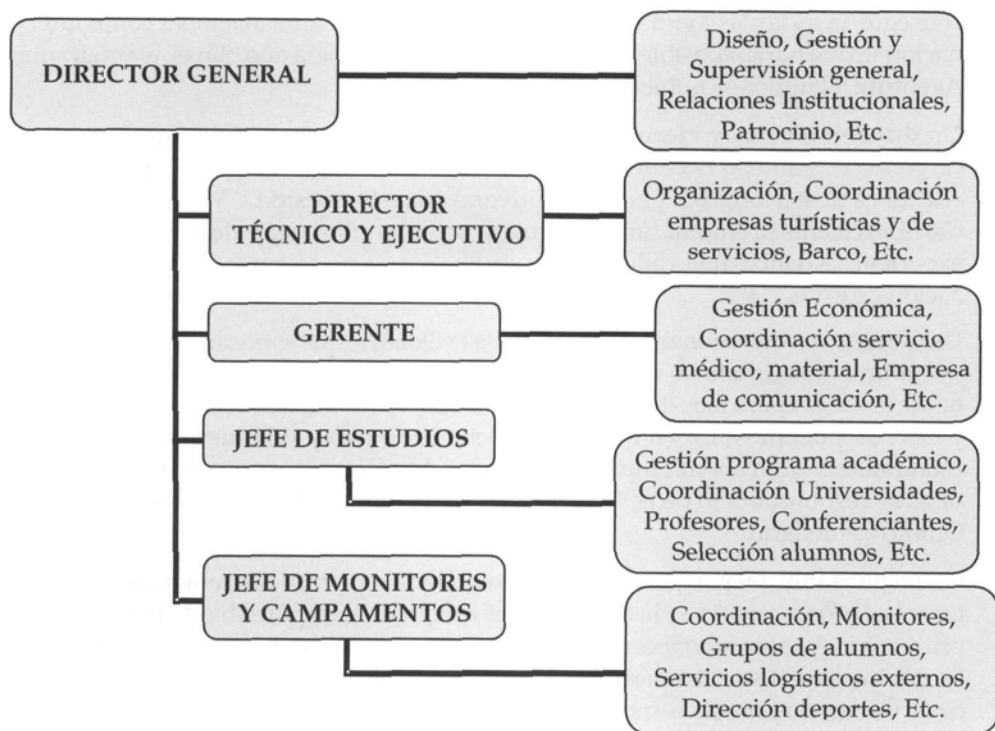
Un responsable del programa académico. Al igual que en el caso anterior es inexistente la documentación en la que se recoge quien fue el responsable durante los dos primeros años, pero sí conocemos la persona que se responsabilizaría de su desarrollo durante el resto de las ediciones. Esta persona sería D^a Virginia Barderas, licenciada en Geografía e Historia, quien se entregó en cuerpo y alma a este programa.

¹⁵ La documentación existente sobre estas ediciones es muy reducida. Los sucesivos cambios de oficina y la carencia de un archivo en aquellos primeros años del programa hacen casi imposible la localización de documentos. Solamente hemos podido encontrar algunos documentos aislados, algunas imágenes y declaraciones en medios audiovisuales e información verbal fruto de la memoria histórica del autor del libro y de algunos participantes en aquellos momentos.

Un jefe-coordinador de monitores y campamentos. Durante el año 1985 estuvo a cargo de los atletas D. Benardino Lombao y D. Rafael Cano, durante el año 1988 fue D. José María Seoane. Desde 1989 y hasta el final del programa fue D. Vicente Gómez Encinas, licenciado en Educación Física, a quien se le confirió también la responsabilidad de organizar y dirigir los campamentos y operaciones logísticas que se establecían fuera del barco, así como el programa deportivo.

Este grupo de profesionales, más los propios que desarrollaban el imprescindible trabajo de secretaría, formarían el equipo operativo de AVENTURA 92. En total, en cada edición, el número de personas que pertenecerían al epígrafe de «organización» llegarían a ser entre 10 y 15, sin contar monitores, médicos, responsables de material, profesores, etc.

El organigrama básico resultante de esta distribución de responsabilidades es, en síntesis, el siguiente:



Podemos concluir este apartado resaltando la vital importancia que tuvo la participación de todas estas empresas y entidades públicas y privadas que creyeron en el programa AVENTURA 92, haciéndolo posible gracias a sus aportaciones económicas, colaboraciones y apoyos.

Podemos considerar que esto fue un éxito de la tenacidad y carácter de Miguel de la Quadra-Salcedo que supo transmitirles la idea y fundamento formativo-turístico del programa y lo oportuno de sus colaboraciones, a lo cual, sin dudas, contribuyó también su imagen pública ya conocida en la sociedad española por sus reportajes televisivos; sin estas colaboraciones y patrocinios esta idea del viaje de estudios y conmemoración del Quinto Centenario no hubiera sido posible. Esto queda reflejado en un artículo escrito por la periodista Almudena Martínez en la revista «Azul Marino» en el apartado «Un Colón en busca de mecenas»:

“[...] de la misma forma que hace cinco siglos lo hizo Cristóbal Colón, el antropólogo (refiriéndose a Quadra-Salcedo) comenzó la búsqueda de un mecenas que hiciera posible su sueño. Pasaron tres años antes de que el antropólogo lograra convencer a la Confederación de Cajas de Ahorros para que le financiase el primero de los cuatro viajes que quería emprender. Tras otros tres años en busca de unos «Reyes Católicos del siglo XX» que aceptase el mecenazgo de «Aventura 92», Mario Conde, presidente de Banesto, decide «apostar por la juventud, la cultura y el 92» y financia estos viajes, [...]”¹⁶

C. CONVOCATORIA-CONCURSO Y MÉTODO DE SELECCIÓN DE LOS JÓVENES PARTICIPANTES

Todos los integrantes de Aventura 92 realizaban un viaje totalmente gratuito gracias a la existencia del patrocinador, quien sufragaría la totalidad de los costes y gastos generales y específicos del programa.

Para cada edición se realizaba un folleto informativo en el que se comunicaba a los futuros candidatos las características del viaje y las bases del concurso que daban acceso, en el caso de conseguirlo, a la participación en la edición correspondiente. Los apartados tratados en estos manuales informativos eran:

Reproducción de la carta de Su Majestad D. Juan Carlos I.

Características generales de la convocatoria y su relación con los actos y celebraciones del Quinto Centenario.

Características del viaje a reproducir en cada edición incluyendo una breve información histórica sobre el evento. También se incluía datos sobre el enfoque didáctico de la edición.

Cronograma sintetizado del viaje, día a día, señalando los lugares a visitar y actividad más relevante a realizar.

Avance del programa académico a realizar durante los días de la expedición.

Bases del concurso.

¹⁶ MARTÍNEZ FORNÉS, A. (noviembre-diciembre de 1991). «Rumbo al Amazonas con Trasmediterránea. Aventura 92, tras la estela de Pinzón y Orellana.» *Azul Marino*, año 1, nº 4: Pp. 16-21. P. 18.

Solicitud de participación.

Breve relación de los principales patrocinadores y colaboradores.

Este manual informativo o folleto divulgativo, estaba realizado a todo color, con numerosas fotografías sobre los lugares a visitar y ediciones anteriores, mapas y planos sobre el periplo que realizaría la expedición tanto por mar como por tierra y en donde también aparecería la mascota oficial del viaje, distinta para cada año, que también se estamparía o imprimiría en camisetas, libros, gorras, etc. Por último, es importante señalar que el diseño de este folleto, en todos sus aspectos, estaba realizado personalmente por Miguel de la Quadra, quien determinaba toda la información que debía aparecer tanto escrita como gráfica.

En cuanto a la convocatoria que se realizaba en cada edición debemos indicar que en ella se establecían las bases para participar en el concurso que daba paso a la realización del viaje. Estas bases eran similares para los candidatos europeos y americanos. Cada uno de los países participantes en las diferentes ediciones eran soberanos en determinar el método de selección de los alumnos participantes, lo que sí se precisaba era asegurar que los alumnos finalistas de esta selección debían ser de la máxima calificación académica.

El método de selección español, durante el ciclo de Aventura 92, se asentaba en la participación de los candidatos en un concurso consistente en dos etapas. Una primera, en la que debían presentar un trabajo original sobre cualquier aspecto de interés sobre las relaciones entre España y América durante o después del Descubrimiento, o sobre culturas precolombinas. Una segunda, consistente en la participación en un concurso de televisión fundamentado en pruebas culturales y complementadas con pruebas de carácter físico-deportivo.

Características de la primera etapa. Presentación de trabajos. Podían presentarse a esta fase exclusivamente los jóvenes de ambos sexos que cumpliesen, durante el año en que se realizaba el viaje, la edad de 16 ó 17 años.

Hasta la edición de 1989 se ofrecían tres modalidades diferentes para poder realizar y presentar el trabajo, podían ser de carácter literario (en prosa o en verso), plástico (pintura, escultura) o musical. En las últimas ediciones (1991 - 1992) y con la lógica experiencia y evolución del programa, se amplió esta oferta incluyendo y admitiendo la posibilidad de presentar trabajos de tipo histórico, con lo que ascendió a cuatro las formas de presentarse al concurso.

El candidato podía elegir cualquiera de ellas, no estando permitida la combinación de dos o más modalidades, la realización debería ser individual, no en grupo, y solamente se podría presentar un solo trabajo por convocatoria. También se precisaban las normas de presentación como la inclusión de anexos, información gráfica, dimensiones máximas en el caso de los trabajos plásticos, etc.

La totalidad de los trabajos presentados eran corregidos y evaluados por cuatro jurados, uno por modalidad, compuestos todos ellos por profesores de la Universidad Complutense de Madrid. Se seleccionarían los trescientos mejores trabajos, es

decir, las trescientas mejores notas, quienes accederían a la siguiente etapa. En el ciclo de Aventura 92 se puede considerar, en general, que el nivel de los trabajos seleccionados fue muy alto.

Características de la segunda etapa. Concurso de Televisión. A esta etapa llegarían los mejores trabajos, de los cuales **se clasificarían entre doscientos y doscientos treinta** (según edición), **siendo estos los que asistirían al viaje junto a otros doscientos o doscientos quince** (según edición) **clasificados del resto de los países invitados.**

La característica principal de este concurso era que se realizaba por equipos, formados todos ellos por jóvenes pertenecientes a las diferentes comunidades autónomas de España; solían ser tres o cuatro equipos por programa, según edición, formados por 5 personas cada uno de ellos¹⁷. El objetivo era asegurar la presencia en el viaje de, al menos, un representante de cada comunidad autónoma. Los miembros de estos equipos deberían distribuirse la responsabilidad de responder a preguntas culturales de conocimiento general sobre España o América, y realizar pruebas físicas que pondrían en juego las habilidades físicas-básicas de sus ejecutantes.

En la edición de 1988 estos equipos eran formados libremente entre los alumnos participantes, siempre y cuando se respetase el criterio de mezclar el lugar de procedencia para asegurar la presencia autonómica de todas las comunidades españolas en el viaje¹⁸, posteriormente, edición 1989 y siguientes, este criterio se modificó y fue la propia oficina de gestión, concretamente la responsable del programa académico D^a Virginia Barderas, quien combinaría en cada equipo a los alumnos participantes según comunidades autónomas.

Televisión Española organizaba el concurso dirigido por uno de sus directores, emitiéndose dentro de algún programa ya existente o por separado, según edición. La fórmula del programa concurso era la habitual para el momento, se proponía una batería de preguntas sobre aspectos geográficos, históricos, culturales, artísticos, curiosidades, etc. de España e Iberoamérica, fundamentalmente de los países y lugares a visitar, premiándose la respuesta acertada con un número determinado de puntos.

Cuando un equipo fallaba una pregunta debía responder otro equipo, quien anotaba los puntos correspondientes en el caso de acierto y así sucesivamente. Siempre existiría un bloque de pruebas físicas y de habilidad que animaba visualmente el concurso y también suponía puntos para los vencedores. Al final, todos los componentes del equipo o los equipos (según edición), que más puntos obtuviera habrían ganado su participación en la edición correspondiente.

Los otros 200-215 Iberoamericanos, serían seleccionados por cada país invitado, organizándose a través de las comisiones locales para la conmemoración del Quinto Centenario en colaboración con la Embajada Española ubicada en estas naciones. Los

¹⁷ Cf. QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. *Memoria*. [¿Madrid?]. P. 6.

¹⁸ Cf. MONTILLA, L. (1988). Aventura 92. *Video*. Madrid, Instituto Oficial de RTVE y el Centro de Ayuda a la Enseñanza del Ejército de Tierra (CEAE).

métodos de selección, aunque basándose en los mismos criterios de la convocatoria para los españoles, variaba de un país a otro existiendo fórmulas tan dispares como entrevistas, realización de exámenes, presentación de trabajos, pertenecer a una determinada población indígena o étnica, etc., etc. lo que sí se aseguraba es que los jóvenes finalistas eran los mejores estudiantes o expedientes académicos de entre los candidatos al viaje.

El número final de participantes por país se determinaba proporcionalmente según el censo total estimado de alumnos nacidos en los dos años indicados en las bases de cada convocatoria¹⁹. Lógicamente el dinero que la entidad patrocinadora destinaba a cada edición condicionaba realmente el número total de participantes, aunque Miguel de la Quadra-Salcedo siempre establecía un mínimo de becas para cada país.

Este criterio del número de asistentes al viaje también estaba limitado y condicionado por la capacidad del barco utilizado y el número de camarotes disponibles, que aunque las plazas existentes de camas llegaba a poco menos de 600, se debía restar las plazas ocupadas por periodistas, profesores, monitores, invitados, técnicos, organización etc. con lo que al final se podía disponer de un máximo de 400 a 440 plazas destinadas a los jóvenes expedicionarios que ganasen, en sus respectivos países, el viaje. Los países anfitriones solían disponer de un número mayor de plazas con respecto a sus vecinos, el resto de países iberoamericanos.

Tras todo este proceso la totalidad de los alumnos participantes rondaba los cuatrocientos por edición, estando representados en cada viaje entre 24 países al principio del ciclo (1985 y 88) y 35 países al final (1991 y 92), pertenecientes a Europa, América y puntualmente Asia y/o África. Las listas de los ganadores se publicarían en varios periódicos de alcance nacional e igualmente serían expuestas en todas las sedes de las comisiones de la Sociedad Estatal Quinto Centenario y oficinas del banco patrocinador, quien becaría a cada clasificado.

D. ESTRUCTURA GRUPAL DE LOS COMPONENTES DE AVENTURA 92. RESPONSABLES DE GRUPO: LOS MONITORES

En cada viaje del ciclo Aventura 92 la población total de personas que se desplazaban y formaban la expedición rondaba la cantidad de quinientos cincuenta a seiscientos entre alumnos, profesores, periodistas, técnicos, invitados, etc... La distribución de este gran número de participantes en el viaje fue siempre impuesta por la organización del viaje, lo que facilitaba el orden, la operatividad y control de todos ellos.

Por razones prácticas y de coordinación se dividía a todos los integrantes de la expedición en cuatro grandes agrupaciones, esto facilitaría la organización de visitas, excursiones, vida en el barco, realización de las actividades propuestas, etc. a la vez que proporcionaba una mejor coordinación y dirección de todos los participantes. Estas cuatro grandes agrupaciones o estamentos eran:

¹⁹ QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Memoria. [¿Madrid?]. P. 3.

1. **Los alumnos**, formado por todos aquellos expedicionarios de los diferentes países participantes que habían ganado los respectivos concursos o pruebas y eran becados para participar en la edición correspondiente.
2. **Los profesores**, encargados de instruir y facilitar un adecuado conocimiento y experiencias a los jóvenes participantes,
3. **Los acompañantes**, formado este estamento por los periodistas y medios de comunicación quienes acompañaban a la expedición para transmitir a la opinión pública lo acontecido en el viaje. También se incluían en este estamento a los visitantes quienes, de forma puntual y durante algunos días, acompañaban a la expedición invitados por la organización pudiendo ser personas como conferenciantes, cargos públicos de los países visitados, miembros relevantes del Quinto Centenario o entidad patrocinadora, etc.
4. **Los organizadores**, que figuraban como grupo establecido sobre el papel, pero que en la realidad no funcionaba como tal, incluso varios de sus miembros se encargarían de coordinar a algunas de los estamentos anteriores, pero era importante constituir a estas personas de este modo por organizar y facilitar los trámites burocráticos, aduaneros, logísticos, etc.

Estas cuatro agrupaciones se subdividían a la vez en varias secciones, lo que permitía una mejor operatividad y agilidad de acción. Al frente de cada una de ellas se encontraba un responsable al cual se le denominaba de dos formas diferentes, en función del tipo de personas que estuviesen bajo su supervisión: «**El monitor**», denominando de esta forma a los encargados de tutelar y guiar a los grupos de alumnos, y «**El coordinador**», denominando de esta forma a los encargados de tutelar y guiar a los participantes adulto.

El cometido de estas personas era básicamente el de informar y atender a sus respectivos participantes en todas sus necesidades y dudas, les instruirían en el procedimiento a seguir durante las excursiones, visitas, actividades a bordo, etc., en total se formaban entre 25 y 26 secciones numeradas del 1 al 26, estando cada uno de ellas coordinadas por estas personas. De forma habitual, en todas las ediciones, la distribución de estos grupos fue la siguiente:

Veinte, numerados del 1 al 20, que corresponderían a la distribución de los cuatrocientos alumnos ganadores de sus respectivas becas.

Dos, numerados del 21 al 22, en los que se ubicaría a los profesores (curso general, talleres, seminarios y deportes).

Dos, números 23 y 24, destinados para los medios de comunicación como periodistas y equipos de televisión.

Uno, número 25, para los visitantes ocasionales y conferenciantes puntuales.

Uno, el número 26, para la organización. Aquí se incluirían todas las personas que trabajaban para hacer posible el evento.

Todos estos grupos estarían bajo la dirección y coordinación del jefe de monitores.

El cometido de los monitores, a diferencia de los coordinadores, se ampliaría y se dotaría de una gran responsabilidad puesto que se les confiaba la labor de tutelar a menores de edad, y esto suponía supervisar su seguridad y encargarse del proceso de maduración, orientación y aprendizaje del conjunto de alumnos a ellos encomendado.

Lo más importante del punto en que nos encontramos, es el estudio de la organización y formación de las veinte secciones de alumnos-expedicionarios, que por otra parte, son la finalidad y objeto del programa Aventura 92. El resto de estamentos estaban formados por adultos que pertenecían a diferentes grupos que desarrollaban puntuales funciones para la comunidad de personas que formaban la expedición Aventura 92, pero que para nosotros tienen, en este momento, carácter secundario.

Nos vamos a centrar entonces en la estructura grupal de los alumnos-expedicionarios, el estamento más numeroso. Según edición, la totalidad de alumnos que obtendrían el derecho de asistir al viaje oscilaría entre los 363 de la edición 1992, el viaje que menos alumnos participaron a causa de problemas económicos y los 436 de la edición 1991, el viaje al que más alumnos asistieron. En función de esto, la organización establecía de 20 a 21 secciones de alumnos constituidos cada uno de ellas por 20-23 jóvenes, estableciéndose los siguientes principios para su composición:

1. En cada grupo se ubicaría, al menos, un participante por país a excepción de los españoles que, al participar en un número mayor, siempre serían más de uno. En este caso se decidió mezclar, en cada sección, a los expedicionarios españoles según la comunidad autónoma a la que pertenecían con lo que se consiguió que difícilmente coincidieran dos españoles de idéntica comunidad autónoma en el mismo grupo. **De este modo se obtendrían diferentes combinaciones por nacionalidades y, en el caso de los españoles, por autonomías** facilitando de esta manera uno de los objetivos iniciales: el conocimiento y la convivencia entre los jóvenes y sus respectivas culturas.

De esta manera cada estamento de alumnos-expedicionarios estaría formado, como término medio y según edición, por 11-12 alumnos españoles de diferentes comunidades, 8-9 de países iberoamericanos diferentes y 1-2 participantes del resto de países europeos, lo que resulta un total de 20-23 alumnos por grupo; lo que estaba previsto.

2. Las secciones se formarían por separación de sexos, los de numeración impar corresponderían a chicas y los de numeración par a chicos, por supuesto dormirían separados ambos sexos conservando la composición grupal establecida estando tutelados por un monitor o monitora según correspondiese. La distribución de camarotes en el barco se realizaría de igual modo según estos estamentos y en camarotes de cuatro literas. Esta agrupación por sexos estaba

estipulada exclusivamente para la funcionalidad general de los grupos y en el uso de los camarotes, para el resto de la vida académica y actividades en el barco se rompía este criterio.

Tal y como vimos en el capítulo anterior Miguel de la Quadra-Salcedo justificaba este proceder por considerar distintas las costumbres de los jóvenes participantes pertenecientes a las diferentes repúblicas de Iberoamérica²⁰, a lo cual, recordemos que nosotros añadíamos la gran importancia que tenía realizar el viajar con jóvenes menores de edad en donde se debía ser conscientes del peso y trascendencia que posee este aspecto en nuestra cultura. Un descuido en este sentido podría perjudicar la seriedad y continuidad del viaje de estudios «Aventura 92».

Durante el ciclo de Aventura 92 se ha comprobado que se formaron más grupos de chicos que de chicas, esto fue debido a que eran seleccionados, por la calidad de sus trabajos, más varones que hembras, No tenemos los datos absolutos de participación en las fases de concurso o preselección, pero si los listados por país de los alumnos clasificados y que obtuvieron su beca para asistir al viaje, y esto refleja el dato citado.

En esta distribución de los jóvenes expedicionarios jugaban un papel fundamental los tutores de cada grupo, denominados desde el principio como «**Monitores**». De todos los participantes adultos en la expedición ellos formarían el grupo de personas más implicadas y comprometidas con el proceso de adaptación de los jóvenes al viaje, y con el proceso de formación y maduración personal de cada alumno. Cada uno de ellos tendría un trabajo intenso y de gran responsabilidad puesto que deberían guiar y atender a los componentes de su sección, es decir, a un total de 20-23 expedicionarios y, esto, durante las 24 horas del día y a lo largo de todo el viaje.

Quadra-Salcedo, en prensa digital, reconocía que la realización de Aventura 92 suponía una gran responsabilidad, pero que el éxito de que saliera todo bien era fundamentalmente de un equipo y, entre otros, especificaba concretamente en el equipo de monitores²¹.

A lo largo del ciclo Aventura 92 no siempre se ha tratado de igual manera el tema de la organización y compromiso tutelar de los citados monitores. Podemos considerar que en los seis años en que se realizó el programa Aventura 92 ha habido dos formas distintas de entender la actuación y compromiso de los monitores, aunque siempre se han perseguido los mismos objetivos y se han utilizado similares métodos de organización: Una concepción inicial, durante los años 1985 y 1988; y otra más elaborada y estudiada, fruto de la experiencia y nuevas necesidades, durante las ediciones posteriores.

²⁰ Cf. EL MUNDO (2003). Encuentros digitales, <http://www.elmundo.es/encuentros/invitados>. 14 de agosto de 2003.

²¹ Cf. GRANDA, E. (1998). Miguel de la Quadra Salcedo. Periodista y aventurero, El País Digital http://www.elpais.es/edigitales/todas_pasadas.html. 16 de agosto de 2002.

CONCEPCIÓN Y TRATAMIENTO DE LOS MONITORES DURANTE EL BINOMIO 1985-1988

En la primera y segunda edición (1985 y 1988), Quadra-Salcedo quiso aproximarse al modelo de García Morente, es decir, colocar a cargo de cada grupo como guías y tutores, a una persona procedente del ámbito académico. Recordemos que Morente destinó a cada sección a un profesor universitario para que guiase y tutelase el proceso formativo de los alumnos participantes basándose en la autoridad moral; como él indica en su memoria "de respetabilidad indiscutida"²².

Por esta razón suponemos que Quadra-Salcedo seleccionó, en las dos primeras ediciones de Aventura 92, que los monitores participantes en ambos viajes fuesen adultos y profesores de colegios.

Pero ocurrió que durante el desarrollo del viaje coincidieron en el barco dos grupos de participantes que pertenecían al mismo ámbito profesional, por un lado, los profesores universitarios que se encargaban únicamente de impartir clases sin ninguna responsabilidad de tutoría y control de los alumnos (el profesor que imparte conocimientos), y por otro lado, el profesor tutor y controlador del grupo, sin ninguna responsabilidad académica (el profesor-monitor). Como indica Lombao en la entrevista realizada: *"No se si daban clase o no, creo que iban de monitores solo. Luego nosotros éramos los especialistas que dábamos clases, deporte, juegos..."*²³.

Esta situación, generó conflicto y roces en la travesía, Era lógico que apareciesen discrepancias entre profesionales del mismo ámbito y, a su vez, entre los alumnos expedicionarios y los profesores-monitores por estar estos últimos lejos de su labor formativa y encasillados en un trabajo de controladores y animadores. Suponemos que surgiría con la dinámica diaria en el barco algún tipo de agravio comparativo o similar entre ambos grupos de profesores perjudicando, de este modo, a la relación monitor-alumno expedicionario.

Por otro lado hemos de reconocer que estos profesores-monitores al ser personas mayores y dedicadas a la docencia en su vida diaria, la labor de ser «cuidadores de jóvenes», aunque suponemos que libremente aceptada, no estaría completamente asumida y asentada en su rol de acompañantes de estos alumnos.

Estos jóvenes no eran sus alumnos, no se conocían previamente y no se establecía entre ambos una relación de profesor-alumno. Esto fue el éxito del funcionamiento de los grupos en el viaje de 1933, pero no podía ser extrapolable a este viaje de Aventura 92, son situaciones diferentes tal y como analizamos en el capítulo anterior.

²² GARCÍA MORENTE, M. (1933). «Información Gráfica del Crucero Universitario. Memoria redactada por...» *Residencia. Revista de la Residencia de Estudiantes*. IV, núms. 4 y 5, Octubre y Noviembre. P. 116.

²³ Texto que se puede localizar en la tesis doctoral base de este libro. En anexo "Entrevistas", entrevista n° 2, respuesta n° 23.

Al parecer, según nuestros entrevistados, en estas dos ediciones los profesores-monitores fueron escogidos libremente, sin ningún criterio de selección. Veamos a continuación como evolucionó este aspecto.

CONCEPCIÓN Y TRATAMIENTO DE LOS MONITORES ENTRE 1989 Y 1992

Tras el resultado poco satisfactorio de los dos años anteriores, el tratamiento de los monitores cambió y se adoptó una sistemática parecida, pero de nuevo proceder, a la de 1989 y que continuaría hasta el final del ciclo. A partir de estos momentos se prestó una especial atención a la selección de los monitores. Según la memoria realizada sobre el viaje de 1989 «Rumbo a la Selva del Orinoco», los monitores a seleccionar deberían reunir dos cualidades mínimas:

Primero, “Tener los conocimientos y la calidad moral necesaria para poder ser tutores de los alumnos”²⁴. Como observamos se continuaba con la idea de reproducir el perfil de monitor-tutor creado en el viaje de 1933, basado en la honorabilidad de los responsables de grupo y la influencia positiva que ejercerían sobre los alumnos-expedicionarios.

Segundo, Ser deportistas y socorristas, para poder actuar de inmediato y con decisión, en el caso de que ocurriese algún accidente durante el viaje o en el transcurso de alguna de las excursiones, especialmente las que implicaban navegación por ríos, o en diversas travesías en zonas de selva²⁵. La introducción de Quadra-Salcedo de experiencias en zonas naturales que pudieran comprometer la seguridad de los expedicionarios exigía responsables de grupo conocedores de ciertas destrezas y técnicas de seguridad y comportamiento en la vida al *Aire Libre*, así como unas determinadas cualidades físicas.

Recordemos que estos dos requisitos están escritos en la memoria de la edición de 1989, es decir, tras finalizar el viaje, por lo que suponemos que estos dos requerimientos o cualidades sobre la preparación de los futuros monitores, resultarían como fruto de los déficits observados en los monitores de las ediciones anteriores, o por los posibles problemas que se presentasen en este sentido. También es posible que estas ideas rondasen en la cabeza de Miguel de la Quadra al querer introducir actividades de selva o *Aire Libre* en las siguientes ediciones, dado el éxito de la edición de 1989, por lo que intentasen con la exposición de estas cualidades definir el perfil del futuro monitor de Aventura 92.

La consecución de esto llevó a la organización, y más concretamente al jefe de monitores, a establecer un proceso de selección de monitores realizando una serie de pruebas físicas y teóricas que asegurasen una buena y correcta acción de tutoría, y que proporcionase un modelo de conducta positivo y correcto a los jóvenes participantes. En otras palabras, aproximarse al modelo de García Morente pero a otra escala, más próxima al tipo de participante y con unas características técnicas y operativas consecuentes con el tipo de actividades y experiencias de «aventura» que diseñaba Miguel de la Quadra de acuerdo a su estilo de vida y a la imagen de reto que transmitía el programa Aventura 92.

²⁴ QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Memoria. [¿Madrid?].P. 24.

²⁵ Cf. Ibid.

El proceso de selección utilizado consistía en la siguiente secuencia de pasos:

Primero, se solicitaba a los interesados un currículum vitae lo más amplio posible. En él se debía consignar los datos personales, académicos, y experiencias que el candidato tuviese y acreditase. Se exigía como mínimo tener 21 años de edad y saber nadar, de no ser así no se consideraría su solicitud.

Segundo, se seleccionarían los cincuenta mejores currículum a los cuales se les citaría en Madrid para realizar durante uno o dos días un conjunto de pruebas físicas y teóricas. Estas pruebas fueron, en casi todas las ediciones del ciclo Aventura 92, las mismas únicamente modificando en alguna de sus ediciones algún aspecto de dificultad o adaptación lógica al tipo de espacio deportivo utilizado o conocimiento cultural requerido. Estas pruebas fueron:

En el plano físico se realizaban pruebas de natación y socorrismo acuático en piscina y una prueba de escalada, esto se desarrollaba en las instalaciones del Consejo Superior de Deportes de Madrid; también se desarrollaba una carrera de orientación nocturna en la Casa de Campo de esta misma ciudad. Se solía introducir durante el desarrollo de estas pruebas algún tipo de ejercicio de cohesión de grupo y resolución de problemas en equipo.

Lo que se pretendía con este conjunto de pruebas físicas era observar el comportamiento y forma de ser de los candidatos con el fin de apreciar sus aptitudes e idoneidad a la figura de monitor que se requería. No importaba en absoluto el resultado deportivo obtenido, a excepción de la prueba de socorrismo acuático como es lógico. Ni que decir tiene, que estos criterios no eran conocidos por los candidatos para que no modificasen su conducta, es más, cuando se les convocaba para la realización de las pruebas físicas se aparentaba dar cierta importancia al resultado deportivo de las mismas.

En el plano teórico se realizaba una prueba escrita en la que los candidatos, en un tiempo limitado, tenían que desarrollar una planificación de actividades, o un programa educativo-recreativo, o resolver una situación determinada sobre un supuesto práctico relacionado con unos supuestos participantes en Aventura 92.

El objetivo era obtener información sobre el grado de preparación que poseían los candidatos en relación a la formación y experiencias en la conducción y dirección de grupos de jóvenes.

Por último, siempre se realizó una entrevista personal, que era llevada a cabo por el propio Quadra-Salcedo, quien intentaba observar los rasgos humanos y culturales de cada candidato.

Tercero, con los resultados de todas estas pruebas se obtenía una información bastante clara sobre la forma de ser de los candidatos, procediéndose a concretar los que asistirían al viaje. El número de monitores chicos o chicas se determinaba en función del número de grupos de participantes chicos o chicas que resultasen de la selección de los jóvenes tras el concurso de televisión. A tal fin la selección de monitores siempre se realizaba simultáneamente o una vez que había finalizado el concurso de selección de los alumnos expedicionarios.

Con este proceso de selección, se buscaba un conjunto de personas que, sin ninguna responsabilidad académica, fuesen capaces de constituir un modelo positivo de conducta y una pieza clave en el organigrama operativo de Aventura 92, esperando de ellos que fuesen un miembro más del grupo, de claro signo dinamizador a la vez que una figura de aptitud coherente y respetuosa con los integrantes de su grupo y con las pautas que la organización aplicaba para hacer viable, formativo y seguro el viaje.

La principal obligación que debían asumir estos monitores era la de guiar y ayudar durante todo el viaje al grupo que les había tocado tutelar, esto suponía conocerlos bien y, podíamos decir que, hasta ser las personas que debían ocupar ese vacío que se producía, en cada uno de ellos, al abandonar el entorno familiar para incorporarse al viaje. Los monitores se debían convertir, en cierta medida, en un nuevo pariente de profundo carácter putativo, siendo los confidentes de sus sentimientos, problemas y alegrías a la vez que los guías y consejeros de palabra y de obra.

Esto sería así hasta que, los jóvenes participantes, por la propia evolución y formación que les proporcionaba las experiencias y vivencias recibidas a lo largo del viaje, fuesen madurando; por lo que poco después de pasar el ecuador del viaje el monitor desempeñaría otro papel para los jóvenes participantes, aparecería otro tipo de relación: **la del amigo y compañero experimentado que estaba compartiendo las mismas ilusiones y sorpresas ante la impresionante e intensa experiencias que vivían juntos**. Ya no era ese sustituto del padre o la madre, sino un compañero de alegrías, ilusiones y sufrimientos, puesto que el monitor debía estar junto a su grupo las 24 horas del día viviendo en las mismas circunstancias que sus tutelados. Quizás en este momento el monitor de Aventura 92 se estaba aproximando a la idea del preceptor del viaje de 1933.

Sus obligaciones se centraban fundamentalmente, entre otras, en levantarlos y acosarlos, vigilar la asistencia a las clases y hacer cumplir las normas, seguimiento y resolución de problemas personales y del grupo, acompañarles en las visitas y todo tipo de actos y actividades, crear un ambiente cordial, de aprendizaje, de convivencia y tolerancia, evitar las situaciones de peligro y ser un vehículo de transmisión entre los alumnos y la organización.

Como vemos estas funciones y obligaciones quedaban lejos de la labor docente que los profesores de las primeras ediciones estaban destinados a desarrollar. Pero este nuevo perfil de monitor creado a partir de la edición de 1989 encajaba perfectamente con las intenciones de la dirección del viaje y creaba, sobre todo, el armazón sobre el cual Miguel de la Quadra podía desarrollar sus objetivos: por un lado el desarrollo de programa formativo (con los profesores de Universidad) y por otro, el programa iniciático, de experiencias, en busca de la reflexión personal y de grupo (con estos monitores seleccionados y preparados).

Decimos preparados porque realizaban un cursillo de un fin de semana en el que la organización del viaje les aleccionaba sobre el tipo de experiencia a realizar y los cometidos que deberían desempeñar con el grupo asignado a cada uno, de esta forma no había dudas de los objetivos a cumplir, además de unificar criterios entre todos ellos.

Añadir por último, que como novedad a partir de 1989, cada uno de los monitores tendría a su cargo el control de una de las clases que se desarrollarían en el barco, como asistentes del catedrático o profesor para asuntos mecánicos: proveer el material necesario, hacer fotocopias, pasar diapositivas o videos, etc. Ello implicó un mejor orden en el desarrollo de cada una de las clases, liberando a los catedráticos y profesores de trabajos menores aunque indispensables²⁶. Esto se mantendría igualmente durante el siguiente programa de Ruta Quetzal.

De esta forma se conseguía que los monitores tuvieran las horas ocupadas durante los días de navegación y que mantuvieran contacto con la vida académica y deportiva del barco²⁷, lo que una vez más aproximaba, según nuestro juicio, esta nueva figura del monitor de Aventura 92 a la línea del preceptor del Crucero Universitario, salvando lógicamente las distancias. Además esto permitía al equipo organizador tener conocimiento de cualquier incidente que pudiera producirse en las horas de clase.

En este sentido de aproximar al monitor a las actividades académicas debemos destacar que, a partir de la edición de 1990, los profesores de deportes no sólo realizarían su labor formativa dentro del programa académico establecido y como miembros del grupo de profesores, sino que simultanearían esta labor con la de monitor de un grupo de jóvenes. Es decir, su colaboración con Aventura 92 era doble, consistía en ser un monitor con las características y obligaciones comentadas hasta el momento y, además, ser responsables del desarrollo formativo de una actividad físico-deportiva dentro del programa académico. En cada edición de Aventura 92 se programaban entre 8 y 10 actividades deportivas, siendo impartidas todas ellas por profesores de Educación Física y técnicos deportivos especializados en cada una de ellas.

En este aspecto, en el plano deportivo, es donde Quadra-Salcedo consiguió reproducir casi al cien por cien la figura del profesor académico y guía como en el proyecto de García Morente. Estos profesores-monitores cumplían y reunían a la perfección las dos cualidades básicas planteadas por la organización para ser un buen responsable de grupo: **Primero, tener conocimientos y calidad moral necesaria para ser monitor**, lo que se les suponía por ser, en su mayor parte, profesores de institutos, clubes deportivos, o responsables deportivos además de ser personas acostumbradas al esfuerzo físico y ser capaces de someterse y adiestrarse en una positiva disciplina deportiva (recordemos las opiniones de Quadra-Salcedo sobre el beneficio del deporte y la disciplina deportiva en su propia persona), **segundo, ser perfectos deportistas y socorristas para actuar en el caso de algún accidente**, lo que acreditaban por su dedicación y estilo de vida.

He aquí, entre todos los adultos participantes en el viaje, la figura más aproximada a la imagen del «**mentor, preceptor o líder didáctico**» pretendida por Quadra-Salcedo, es decir, un **Profesor con responsabilidad académica y guía-tutor de los jóvenes conviviendo con ellos las 24 horas del día y compartiendo las mismas**

²⁶ Cf. QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. *Memoria*. [¿Madrid?]. P. 25.

²⁷ Cf. *Ibid.* P. 25.

aventuras y desventajas. Lo único que faltó para igualar a la figura del profesor del Crucero de Mediterráneo era que estos profesores de educación física conocieran e instruyeran a sus tutelados antes del viaje, al igual que la relación que existía entre profesores y alumnos del Crucero, pero esto era imposible de conseguir en el viaje de Quadra-Salcedo.

El papel de esta figura combinada del profesor de deportes-monitor, sus consecuencias preceptoras y el enfoque educador que hemos desarrollado anteriormente, es una reflexión nuestra surgida a raíz de este estudio, pero no fue pretendida ni pensada en aquellos momentos por la organización del viaje.

Consideramos que el único fin pretendido al unificar estas dos figuras en una sola fue puramente estratégico, por razones económicas y de capacidad en el barco, dado que el perfil de estos profesores, dada su profesión, facilitaba su adecuación de manera más cómoda y sencilla que el resto de los profesores de universidad, con los cuales sería mucho más difícil, incluso conocemos que en anteriores ediciones no resultó.

Durante el ciclo de Aventura 92 a estas personas que tutelarían a los jóvenes participantes se les denominaría siempre como «monitores», de hecho así se debe entender atendiendo a las cualidades que se les pide según lo expuesto con anterioridad, y así sería hasta que en la edición de 1997, en pleno ciclo de Ruta Quetzal, Quadra-Salcedo comienza a denominar a estos monitores con el término «mentor», por considerar que están más cerca de esta figura que la de simple guía. ¿Por qué este pensamiento casi diez años más tarde de haber comenzado con el proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal? Trataremos este punto en el próximo capítulo que estará dedicado al programa Ruta Quetzal.

Estos criterios de selección, concepción filosófica de actuación, y aptitud de los monitores se adaptarían, ampliarían y mejorarían en el programa de Ruta Quetzal, que heredaría de la mano del responsable de esta área, todo lo aprendido y experimentado durante los años de Aventura 92.

Como es natural no siempre se cumplieron estas expectativas en todos los monitores y ediciones realizadas. Siempre hubo monitores que, aunque seleccionados bajo los criterios mencionados más arriba, no supieron o no quisieron desarrollar con éxito la importante misión encomendada. Seguramente para estas personas el viaje se presentaba como una forma de viajar gratuitamente sin entender el fondo formativo del viaje.

E. ASPECTOS COMUNES EN LA ORGANIZACIÓN Y OPERATIVIDAD DE LOS VIAJES. EL BARCO J.J. SISTER DE LA COMPAÑÍA TRASMEDITERRÁNEA CONVERTIDO EN AULA NAVEGANTE

Los aspectos de organización durante el ciclo de Aventura 92 fueron siempre valorados de forma muy positiva por los integrantes de la expedición, reflejándose este dato en las encuestas-valoración que se realizaban al final del viaje.

Para realizar el estudio sobre la sistemática utilizada en la organización de los viajes realizados durante este ciclo podemos dividirlo, en líneas generales, en tres fases o momentos:

- A. La organización preparatoria al viaje.
- B. La organización a bordo del J.J. Sister.
- C. La organización en escalas

La gestión, organización y operatividad de cada una de estas fases exigía el trabajo de todos los integrantes de la oficina de gestión. Estas personas, responsables de cada una de las áreas que comprendía el organigrama de la citada oficina, participaban a la vez, en la preparación de las diferentes fases o momentos, cada uno desde su cometido, desarrollando las tareas correspondientes y afines.

A. Organización preparatoria al viaje

Esta fase comprendía casi todo el año de trabajo, el viaje en sí se solía realizar entre mediados de septiembre y mediados o últimos de octubre, por lo que el resto del año se dedicaba a fundamentar y diseñar el viaje (meses de octubre a enero aproximadamente) y sobre todo a prepararlo (meses de enero a agosto), estos siete meses serían los más intensos y en los que se establecerían y concretarían el cómo, cuándo, dónde, qué, cuánto, etc. de cada etapa del viaje.

Los aspectos fundamentales que englobaban la preparación del viaje eran:

1. Establecer la razón histórica principal de la edición y el fundamento formativo del viaje a reproducir. Recordemos que *Aventura 92* se creó para rememorar y reproducir los cuatro viajes de Colón a América. En base a estas razones se elaboraría el folleto y convocatoria correspondiente.
2. Concretar los países, ciudades y lugares a visitar realizando la prospección y trabajos de campo correspondientes en cada escala, en donde se decidía y establecían aspectos logísticos (desplazamientos, alimentación, acampadas, etc.), de infraestructura (duchas, letrinas, espacios docentes urbanos y naturales, servicios turísticos, etc.), contactos y colaboraciones a nivel gubernamental y privado que posteriormente facilitarían y harían posible el paso de la expedición (presidencia del gobierno, ministerios, profesionales, seguridad, etc.), etc..
3. Desarrollar, coordinar y concretar el programa académico y de actividades fijando contenidos, profesorado, materiales didácticos, etc. en cada uno de los cuatro grupos: Curso general de historia, Seminarios, talleres y deportes.
4. Preparar y ejecutar el concurso y fases de selección de los candidatos al viaje, así como organizar su posterior incorporación facilitando la información necesaria para el viaje.
5. Concretar y supervisar la adecuación del barco para las actividades a bordo, lo que suponía la modificación y reestructuración de los espacios del barco destinados el resto del año a otros menesteres.

6. Determinación y selección de personas, profesionales y expertos en las diferentes necesidades de la organización como monitores, técnicos, servicio médico, etc.

Como podemos apreciar se trataba de organizar un viaje de gran complejidad puesto que se debían mezclar y hacer viables aspectos tan variados como el uso y estancias en espacios como el barco, la selva, ciudades y entornos naturales de los diferentes países visitados; dirigir y ordenar a un gran número de participantes; tratar simultáneamente con adultos y jóvenes adolescentes; participar y preparar numerosos actos protocolarios, desarrollar y preparar un complejo programa de actividades; asegurar a lo largo de todo el viaje las infraestructuras básicas de alimentación, alojamiento, higiene y seguridad; etc., etc..

La organización de Aventura 92 intentó transmitir a todos los participantes esta complejidad del viaje con la finalidad de sensibilizarles y pedir su colaboración en beneficio del programa y de todos, esto se realizaba en el programa-itinerario que se editaba para cada edición. A modo de ejemplo reproducimos los párrafos que al respecto se escribieron en el mencionado programa de la edición de 1991:

“Este es un viaje de aventura. Navegaremos por ríos caudalosos. Visitaremos playas solitarias. Recorreremos los bosques húmedos en zonas tropicales y -con gran emoción- asistiremos a importantes actos culturales en la Universidad Primada de Santo Domingo, que es la primera universidad fundada en el 1538, por los españoles, [...]”

Todas estas actividades implican peligros, riesgos e incomodidades que cada uno de nosotros debe asumir. Se han tomado las medidas para que estos riesgos e incomodidades sean mínimos y controlados y sirvan de escuela de aventura a todos los alumnos.

Queremos pedir a cada expedicionario -alumno o profesor, periodista o técnico- que sea el más exigente y eficaz responsable de su propia seguridad y la de sus compañeros inmediatos. Un buen explorador no corre riesgos innecesarios [...].”

Nos encontramos ante un viaje de gran complejidad. Su desarrollo y ejecución es difícil y tan sólo la ayuda decidida de todos puede garantizar el éxito de la expedición. Por esto pedimos desde aquí la colaboración de los expedicionarios -alumnos o adultos- no tan sólo en aquellas tareas que les son propias, sino también en trabajos organizativos, de seguridad, o de protocolo, que los directivos del viaje puedan encomendarles, sea cual sea su status o bordo. Puede tratarse de tareas sencillas, pero indispensable y urgentes en un momento determinado”²⁸

Lógicamente, la organización intentó siempre no tener fallos, pero preparar y realizar un evento de esta envergadura no podía ser perfecto, por lo que año a año se mejoraban aspectos organizativos fruto de la experiencia y las fundadas opiniones de los participantes.

²⁸ QUINTO CENTENARIO (1991?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Amazonas. Programa-itinerario. [¿Madrid?]. P. 9.

B. Organización a bordo del J.J. Sister

El buque J.J. Sister o «Guanahani», representaría, y sería, para la organización de Aventura 92 durante todo el viaje, el aula navegante donde desarrollar el diseño formativo planificado y el hogar de todos los expedicionarios. Para ello, el barco iba equipado completamente con todos los medios necesarios y más modernos para realizar una travesía segura y cómoda, podíamos considerarlo como una auténtica ciudad flotante.

El tratar las características técnicas y de diseño del barco no es relevante para el tema que nos ocupa, pero lo que sí vamos a desarrollar y destacar son las técnicas y metodología utilizada para organizar la vida a bordo durante más de ocho o doce días de navegación, sin tocar tierra, con la finalidad de ocupar todo el día y no tener el sentimiento de claustrofobia que se puede producir en un espacio limitado como era el barco J.J. Sister.

Organización de la vida a bordo. Técnicas y metodología

La organización del día a día durante el largo periodo de tiempo dedicado a la travesía trasatlántica fue un aspecto importante a planificar. El objetivo era utilizar el barco con un doble sentido. Primero, como un espacio académico de estudios y experiencias y segundo, como una pequeña ciudad formada por casi seiscientos habitantes.

En este sentido, el método de organizar el horario y actividades a bordo, se convertían en la herramienta esencial para conseguir crear un ambiente que, en general, podríamos denominar como un ambiente de «Ciudad Universitaria». Es decir, **crear un lugar en donde se asistiera a clase**, las actividades y cursos académicos obligatorios que formarían la columna vertebral del viaje y, a la vez, **crear un espacio en donde de forma voluntaria poder asistir a un concierto, ir al cine, actividades sociales, hacer deporte, lectura..., o simplemente descansar**. Todo esto proporcionaría la sensación real de tener el tiempo ocupado y poder realizar una gran variedad de actividades a lo largo de la jornada, unas obligatorias, las más, y otras optativas.

Para llevar esto a cabo se aplicaron diversas técnicas, utilizadas habitualmente en viajes turísticos por mar, pero que en el caso de Aventura 92 se adaptaron y nutrieron con nuevas metodologías de organización específicas para este evento. Con esto se pretendía **evitar el mencionado sentimiento de claustrofobia** que se puede producir en un medio limitado y aislado como era el barco, a la vez que **dinamizar cultural y recreativamente a toda una población**. A continuación presentamos estas técnicas y metodologías:

1. Empezar el día pronto, a las 6:30 h. para hacer gimnasia y terminarlo a las 23:30 h. para acostarse. Estos horarios eran obligatorios para el alumnado, con lo que se conseguían 7 horas de sueño por lo que el cansancio, ya por la noche, era grande y evitaba otros problemas y desordenes. Recordemos que Quadra-Salcedo en más de una ocasión nos ha transmitido lo aprendido con los Jesuitas en su época de estudiante «no dejar tiempo al ocio».

2. Pero así mismo, también se planificaba suficiente tiempo libre a lo largo del día. Al mediodía los alumnos disponían de más de 4 horas libres (menos el tiempo dedicado al almuerzo), como también, después de las clases de la tarde disponían de otras 4 horas libres (menos el tiempo de la cena). Al final resultaban seis horas y media “limpias” sin ninguna actividad obligatoria (descontando tiempo de comidas), los alumnos las podían dedicar a cualquier actividad propuesta por ellos mismos, por la organización o simplemente dedicarse a descansar, a actividades sociales o de amistad, biblioteca y lectura, etc.. En resumen: tenían tiempo para ser autónomos.

Durante estas horas libres se programaban diversas actividades no obligatorias, pero que fueron acogidas favorablemente por la mayoría de los alumnos: Confrontaciones deportivas, teatro, cine forum, tertulias con los prestigiosos personajes que acompañaban a la expedición, baile en la cubierta de piscina, marionetas, conciertos organizados por los propios expedicionarios, etc. son algunos ejemplos de esto. Muchas de estas actividades eran el resultado del trabajo realizado por los alumnos en sus respectivos «talleres».

3. De forma expresa, muchas veces, se programaban varias actividades no obligatorias simultaneas, para que tuvieran la sensación de “estar en una ciudad” y no en un barco. Tenían la necesidad de escoger a donde ir, lo que alejaba la frontera de la limitación. Esta técnica más que ninguna otra, evitaba a los expedicionarios el sentimiento de claustrofobia.
4. Todas las instrucciones y el planteamiento de las actividades que se realizaban diariamente a bordo se daban por escrito a cada uno de los habitantes del barco con doble información, una para adultos y otra para alumnos; esta información individualizada dio a cada participante el sentimiento de que se preocupaban de informarles, se sentían atendidos, lo que evitaba, en cierta forma, el sentimiento de soledad. Para lo cual el director técnico del viaje, confeccionaba diariamente un «Diario de a Bordo» en donde aparecía toda la información temporizada de la jornada.
5. Se procuraba que el plan de vida a bordo, dentro de su inevitable rutina (clases-actividades complementarias-actividades voluntarias-clases... etc.), tuviera elementos sorpresivos a pesar de la limitación de elementos lúdicos (marionetas, deportes, cines, etc.) y se procuró presentar otras actividades de forma variada, reclutando elementos en las escalas como coros, orquestas, conferenciantes relevantes del lugar, etc.

El orden de las actividades se procuraba alterar y alternar para que no fuera siempre el mismo, se intentaba crear en la medida de lo posible, el factor sorpresa, lo que también ayudaba a alejar el sentimiento de claustrofobia.

6. En este ambiente también fue importante el trato que los monitores debían dar a los expedicionarios. Se les indicó que la relación con ellos debía ser amistosa más que represiva; incitar a los alumnos a la cooperación y a la participación. Podemos decir que los alumnos asistían a clase y a las actividades culturales voluntarias (coloquios, conferencias, proyección de diapositivas, etc.) de forma espontánea lo que sin duda relajaba el ambiente del barco. Se sentían adultos y responsables. La asistencia era muy alta (salvo algunos días de máximo cansancio).

7. En la programación del horario de clases, se procuró la máxima utilización del tiempo y de los espacios generales del barco así como de aquellos adaptados a tal fin. Se procuró también evitar la coincidencia de la hora de terminación de las clases para evitar aglomeraciones excesivas en los intercambios de alumnos de Aula a Aula. Para ello se dividieron a los alumnos en dos grandes grupos llamados «Turnos» (cada uno de 220 alumnos aproximadamente), esto permitía organizar los horarios de uso del comedor y de clases en el Aula Magna para impartir el curso general de historia, a la vez, estos Turnos se subdividían en grupos más pequeños según la actividad elegida por cada uno de ellos (taller, seminario y deporte).
8. La selección de profesores y conferenciantes también fue importante en la dinámica diaria del barco. El personal docente escogido, tanto españoles como americanos, fue de reconocido prestigio. Desde la organización se les insistió para que las clases y actividades fueran participativas y de un nivel intelectual y práctico ajustado a la medida de los alumnos para evitar inhibiciones, Las clases eran de 20-25 alumnos, excepto el Curso General que fue de 200 en las ediciones de 1985 y 1988, y de 100 alumnos en el resto de las ediciones, este era un número más operativo que facilitaba la participación.
9. Por último, considerar que también contribuyó a este proceso de «crear a bordo un sentimiento de pequeña ciudad y Campus Universitario» la selección de las enseñanzas a impartir (curso académico y de actividades), estas resultaron, en general acertadas, lo que mantuvo la motivación e interés constante de los alumnos. Una de las clases se dedicaba enteramente a estudiar a fondo la «ruta del viaje en sí» (Curso General), viendo y estudiando aspectos como: las ciudades y zonas que se van a visitar, su economía actual, perspectiva de futuro, geografía, flora y fauna, etc. y todos los detalles del viaje que se pretendía reproducir y seguir.

El resto de las clases se corresponderían con los bloques de «talleres», «deportes» y «seminarios». Se creó todo un programa simultáneo y alternativo de diferentes materias que en su conjunto pretendían dotar al programa académico de contenidos novedosos y actuales que acercasen a sus participantes a los mundos actuales de la investigación, de las nuevas tecnologías, de la salud, de actividades profesionales, etc. con el ánimo de nutrirles y proporcionarles conocimientos y experiencias justamente en la edad en que deberían elegir su futuro profesional y de estudios.

C. Organización en escalas

En una sola edición de Aventura 92 se solían hacer entre 10 y 15 escalas, según el viaje histórico a reproducir y el tipo de actividades o expediciones programadas en tierra. La organización que se realizaba en estas escalas tendría un carácter peculiar y concreto en cada una de ellas.

Las escalas permitían, por una parte, desarrollar el programa cultural, formativo y de visitas coherente con el fundamento histórico del viaje, y por otra parte, desarrollar las experiencias de aventura en selva y entornos naturales. Todas ellas gozaban entre los expedicionarios de gran emoción puesto que representaban el momento de

conocer en directo los lugares estudiados durante la travesía y pisar, por primera vez para la mayoría, un nuevo continente o país.

Los grupos en que estaban divididos los alumnos formarían la unidad operativa de Aventura 92. El programa previsto en cada escala, los desplazamientos, actos, visitas, actividades, etc. se configuraban y desarrollaban en función del número de grupos y del número de componentes existentes en cada uno de ellos. El monitor o coordinador se convertiría en la pieza clave para asegurar la correcta ejecución, control, y realización del plan previsto, este monitor, a su vez, estaría guiado por los especialistas o personal de tierra tal y como se había establecido meses antes en los trabajos de prospección durante la organización previa.

Como ejemplo, la secuencia de pasos en la organización de una escala tipo, sería como sigue:

1. En el «Diario de a Bordo» se informaría con todo detalle sobre cada uno de los pasos y actuaciones que cada grupo deberían seguir. En este documento se darían las instrucciones de desplazamientos, conducta, alimentación, seguridad, etc... En la jornada anterior el Jefe/coordinador de monitores habría mantenido una o varias reuniones con los monitores responsables de cada grupo para repasar los detalles organizativos y actuaciones de la escala, estudiar los pormenores, distribuir responsabilidades y prepararla al más mínimo detalle.
2. El día de la escala tras la llamada general y aseo se desayunaba en el autoservicio del barco o en bolsas de viaje, según características y horario de la escala, todos los grupos con su monitor se reunirían en los puntos de encuentro estipulados para cada uno de ellos a esperar instrucciones. La expedición se preparaba para abandonar el barco.

Los «Puntos de encuentro» eran lugares espaciosos situados en las diferentes del barco donde se reunían cada uno de los grupos con su monitor antes de realizar el desembarque. Esto se realizaba por dos razones: para ordenar y impedir aglomeraciones y riesgos en la escalera de desembarque, y también para evitar retrasos y desordenes en la salida de los autocares o trasportes de la expedición. Por el sistema de megafonía del barco se indicaba a cada grupo el momento de desembarcar guiados por su monitor. También, estos puntos de encuentro servían, durante las travesías, como el punto de reunión oficial de cada grupo para que los monitores lo utilizasen en aquellas circunstancias u ocasiones que creyesen conveniente.

3. Ya en tierra cada grupo se desplazaba al lugar o lugares para asistir y participar en el plan de actividades previsto. Durante las horas dedicadas a la actividad los grupos trabajaban de forma simultánea o por rotación, en función de las características e infraestructuras del lugar a visitar y personal disponible para ello, pero cada grupo siempre trabajaría de forma autónoma, por lo general de dos en dos grupos (uno de chicos y otro de chicas), con lo que se formaban grupos de aproximadamente 40 personas, un número operativo para cualquier actividad, desplazamientos en autocar, charlas o explicaciones, alguna práctica específica, etc... En definitiva, la organización por grupos permitía gran adaptabilidad y flexibilidad en las escalas.

4. El almuerzo se realizaba con toda la expedición a la vez. En ocasiones era ofrecido por las autoridades locales, otras veces el gran grupo regresaba al barco para este menester y tras el descanso volver a las actividades en tierra, o en otras ocasiones, por lejanía de la expedición o falta de tiempo, los expedicionarios llevaban desde el barco la comida en bolsas de viaje; recordemos que el barco ofrecía una gran infraestructura y este gasto de alimentación ya estaba pagado, por lo que no utilizarlo sería no rentabilizar la inversión. Esto nos recuerda las palabras de Julián Marías, a propósito del Crucero del Mediterráneo, cuando afirmaba que el secreto económico del Crucero era vivir siempre en el buque, sin usar hoteles²⁹.
5. Siempre, en cada edición, en todas las visitas a tierra Miguel de la Quadra-Salcedo planificaba un lapso de tiempo, unas horas y nunca de noche, para que los expedicionarios, sin sus monitores de grupo, caminasen solos, libremente por la ciudad o lugar visitado. Esto se corresponde con la idea que tienen el propio Quadra-Salcedo de cómo conocer un lugar; en una entrevista concedida al periódico «Diario de Navarra» transmite al periodista la siguiente opinión:

“[...] para conocer un pueblo y sus gentes no basta con visitarlos, hay que perderse por sus calles y rincones, hablar con sus gentes. La Luna no me interesa porque allí no hay gente”.³⁰

Este proceder se lo transmitía el propio Miguel de la Quadra a los jóvenes expedicionarios de Aventura 92 y les animaba a ello, a pesar de la opinión contraria del Jefe de Monitores y su equipo, quienes tenían la obligación de velar por la seguridad de todos ellos. Para que los expedicionarios pudieran realizar este paseo y exploración por las calles de las ciudades se les imponía tres normas: nunca ir en grupos menores de tres, no tomar nada que no tuviera garantías de salubridad y estar, a la hora fijada por su monitor, en el «punto de encuentro» sin retraso.

Aunque esto fuese un pequeño quebradero de cabeza para el equipo de monitores no cabe duda que este proceder era formativo para los alumnos expedicionarios, se sentían responsables, libres y comprometidos con su monitor quien confiaba en ellos. También este tiempo suponía el momento de compras y de recuerdos, actividad que a Miguel de la Quadra no le gustaba nada, ya conocemos su concepto sobre el «ser un turista».

6. Al terminar la actividad el grupo se reunía con su monitor en el punto de encuentro en el barco, u otro lugar establecido por éste si la expedición se encontraba alejada del puerto. Una vez confirmados todos los grupos la expedición se dirigiría a la siguiente actividad o, si era el fin de la jornada, regresaría al barco y habría tiempo libre antes de la cena.

²⁹ Cf. MARÍAS AGUILERA, J. (1988). *Una vida presente. Memorias*. Madrid, Alianza.

³⁰ SECRETARIA DE ESTADO PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMÉRICA (1995?). Ruta Quetzal Argentina. Viajes Al Mundo Guaraní y Al Mundo Inca. *Memoria de prensa*. [Madrid?]. Entrevista concedida al periódico «Diario de Navarra», 15 de enero 1995, sin paginar.

7. Era costumbre en todas las ediciones, cada vez que la expedición abandonaba un puerto al finalizar la escala correspondiente, que la organización del viaje obsequiara con una recepción y cóctel de gala a bordo del Barco Guanahani. Esto se realizaría como correspondencia a los actos de bienvenida y organización de actividades de que era objeto la expedición Aventura 92 durante la estancia en aquellos lugares.

Se trataba de la gran fiesta de despedida, la tripulación engalanaba con luces la cubierta del barco y los jóvenes aventureros acostumbrados a vestir todo el día con la ropa oficial del programa, se podían poner de largo, una vez más se rompía la rutina del viaje y era esperado el acontecimiento con gran emoción por parte de todos los jóvenes participantes. En el diario de abordó, el director técnico solía comunicar la recepción y dar ciertas normas sobre la forma de vestir a los jóvenes expedicionarios. Veamos un ejemplo de esto en el diario de abordó correspondiente a la recepción realizada en Ciudad Guayana (Venezuela) el 29 de septiembre de 1989:

“Noche de Gala:

*Se ruega corbata y camisa de manga larga para todos los varones, y blusa (sin publicidad) y falda (moderada) o traje de cocktail para las señoritas, tanto para la cena como para la fiesta. Programa: [...]”.*³¹

8. El barco abandonaría el puerto, casi siempre de noche sobre las primeras horas del nuevo día, para dirigirse al siguiente punto de destino. Había finalizado una escala.

Por último, añadir a esta secuencia de pasos que cuando se realizaban escalas en selva o entornos naturales que suponían la pernocta durante una o más noches, el camarote se sustituía por una tienda de campaña, esto se organizaba igualmente por grupos, sin variar nada. Toda la expedición solía acampar en el mismo lugar por razones logísticas y de seguridad, cada grupo colocaba sus tiendas en la misma zona, una a continuación de la otra, como es lógico los monitores en las mismas circunstancias. No se seguiría el mismo sistema de organización para los adultos de la expedición (profesores, técnicos, periodistas, etc.), quienes solían pernoctar en cabañas u hoteles próximos al lugar.

F. SIGNOS EXTERNOS: VESTIMENTA CORPORATIVA

El vestuario constituía un factor muy importante en la consecución del programa Aventura 92. Todos los alumnos expedicionarios estaban obligados a usar y vestir las prendas, y el equipo, que la organización proporcionaba. El tipo de prendas, cantidad y características variaba de una edición a otra, pero a grandes rasgos es el equipo oficial que recibían los expedicionarios el primer día de incorporarse al viaje constaba de³²:

³¹ QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Memoria. [¿Madrid?].

³² Cf. QUINTO CENTENARIO (1991?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Amazonas. Programa-itinerario. [¿Madrid?]. P. 39. Cf. QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Memoria. [¿Madrid?].

- A. Dos o tres camisetas con el nombre del patrocinador impreso, junto a la mascota o dibujo de la edición, que normalmente sería distinta para cada año y que solía corresponder con la fauna endémica característica de la zona o país principal a recorrer. Concretamente fueron:
- En los años 1985 y 1988: una ola
 - En el año 1989: un tucán.
 - En el año 1990: un jaguar.
 - En el año 1991: un delfín rosa.
 - En el año 1992: no hubo uno oficial, la camiseta estuvo serigrafiada con diferentes logotipos de las entidades que colaboraron.
- B. Un Niké o polo igualmente serigrafiado y con el nombre del patrocinador.
- C. Un chándal o sudadera de deporte, según edición.
- D. Un chubasquero o capa de agua, según edición.
- E. Una mochila de tamaño mediano, para dos o tres días.
- F. Una gorra-visera.
- G. Un par de botas de la marca Panamá-Jack.

Diariamente debían vestir estas prendas, tanto en el barco como en los días dedicados a las escalas. Esto sería importante por diversos motivos:

Siempre estaría presente en todas las actividades y actos el nombre del banco patrocinador unido a este evento cultural y de aventuras. Aspecto este importante desde el punto de vista del marketing y la imagen institucional. Las clases y actividades solían ser filmadas y fotografiadas por los medios de comunicación que acompañaban a la expedición.

En las escalas, y sobre todo en los recorridos por libre que los expedicionarios realizaban por las ciudades y otros lugares permitía, a los monitores, cuerpos de seguridad locales y personas relacionadas con el evento, reconocer a la personas que llevaban puesta la camiseta y equipo oficial del programa como miembros de Aventura 92, lo que facilitaba identificarles y ayudarles en el caso de necesidad, peligro u otra circunstancia. El vestuario cumplía la labor de salvoconducto. Esto sería importante para la organización y control de los expedicionarios en todas las escalas.

Al vestir todos iguales se garantizaba una imagen homogénea de la expedición, sin diferencias entre unos y otros, todos iguales como un gran equipo.

G. DOS GRANDES MOMENTOS: EL DE LA LLEGADA Y EL DE LA DESPEDIDA

Puede parecer un tópico pero las situaciones de la llegada y la despedida de cualquier edición de Aventura 92 representan, no solo los dos momentos más emotivos de la expedición, sino el comienzo y final de una intensa aventura y experiencia personal para más de cuatrocientos jóvenes de casi treinta y cinco países o culturas distintas. Entre estos dos momentos trascorrirán alrededor de treinta días en los que los jóvenes participantes cambiarían y aprenderían aspectos esenciales sobre sus propias personas y sobre otros jóvenes como ellos y sus formas de entender la vida; todos convivirían intensamente y compartirían ilusiones y decepciones.

Frases como las que reproducimos a continuación ratifican esta opinión nuestra, están tomadas de las reflexiones realizadas por los alumnos participantes en las ediciones de 1989 y 1991, segundo y último viaje, segunda y última encuesta-valoración respectivamente, realizadas a lo largo del ciclo Aventura 92 y representan el sentir de los jóvenes de cualquier edición:

1.- *"Creo que todos hemos cambiado; yo también. Soy más madura, más comprensiva, más responsable, más culta. Aprecio y valoro mucho más las cosas más sencillas"*³³, (participante española).

2.- *"Yo personalmente he dado un giro de 180°: cosas de las que antes estaba seguro y las defendía, ahora estoy en contra. Convivir con gentes diferentes ha sido lo mejor que me ha podido pasar"*³⁴, (participante extranjero).

3.- *"En este viaje, sí ha cambiado muchas de mis actitudes. Una de ellas, por ejemplo, es la manera de mirar a las personas de cada país. Por ejemplo, tenía estereotipadas a cada persona, pensaba que los argentinos son tal cosa; los españoles, otra; las cubanas, son así o así. Pero me he dado cuenta que casi no nos diferenciamos en nada y que todos los jóvenes somos casi iguales, que tenemos los mismos ideales"*³⁵, (participante extranjero).

Según esto, observamos que en los expedicionarios de cualquier edición de Aventura 92 cambió la forma de ver o la opinión sobre otros países; si estas reflexiones anteriores las cruzamos con la reflexión que realiza el propio Miguel de la Quadra-Salcedo en el libro *Ruta Quetzal Argentaria* (1995), nos damos cuenta que la finalidad pretendida con el viaje: "que los jóvenes iberoamericanos se conozcan y formen una nueva y verdadera sociedad iberoamericana de naciones"³⁶, se podía llegar a cumplir. Esto escribe Miguel de la Quadra:

³³ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. *Encuesta / valoración*. [¿Madrid?]. P. 78.

³⁴ QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. *Rumbo a la Selva del Orinoco. Memoria*. [¿Madrid?].

³⁵ QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. *Rumbo a la Selva del Orinoco. Memoria*. [¿Madrid?]. En encuesta-valoración, sin paginar.

³⁶ Cf. GARCÍA NOBEL, P. (1995). *Ruta Quetzal Argentaria. Video*. Madrid, Argentina.

"[...], en la medida que los expedicionarios ya no regresarán a sus respectivos países siendo los mismos que eran al partir. Incluso la geografía les habrá cambiado, pues desde las grandes ciudades americanas a las pequeñas aldeas que hayan visitado, los ríos, los volcanes y las montañas dejarán de ser simples signos ilocalizables en un mapa y adquirirán fisionomía y nombres propios, pues es posible incluso que en algunos de esos lugares viva uno de sus compañeros de aventura".³⁷

Entre la llegada y la salida estos jóvenes de Aventura 92 fueron impactados por una experiencia sobre todo cultural, y para que esto fuese posible, recordemos que solamente hizo falta facilitarles un espacio común e intercultural (el barco) sin que ninguna cultura se sintiera en él fuerte o dominante, planificarles una experiencia intensa (el activo día a día) y enfrentarles a su realidad y pasado común (programa académico y de actividades).

La llegada comenzaba cuando los expedicionarios seleccionados se iban incorporando, a lo largo de dos o tres días, a su primer punto de encuentro: el Colegio Mayor Hispanoamericano «Nuestra Sra. de Guadalupe», perteneciente a la Universidad Complutense de Madrid y ubicado en la Ciudad Universitaria de esta misma ciudad.

Desde este punto, tras comprobar sus datos y darles la información correspondiente, serían conducidos y repartidos por otros Colegios Mayores próximos pertenecientes a la misma universidad, en donde se alojarían y esperarían el momento en que partir todos juntos hacia el barco. La ubicación en las habitaciones se iba haciendo, ya desde este momento, en función de la combinación de grupos establecida para asegurar la combinación de culturas. Como es lógico este agrupamiento se mantendría después en los camarotes del barco.

Durante los días que estaban en Madrid se organizaban excursiones a localidades próximas como Toledo, El Escorial, Salamanca, etc. además de visitar los lugares más importantes de Madrid como el Museo del Prado, Palacio Real, Convento de las Descalzas Reales, etc. siempre en compañía de los monitores de cada grupo.

Tras estas jornadas todos los participantes se desplazarían en un tren especial de RENFE con destino a Cádiz o Huelva para comenzar con la travesía trasatlántica. No solo saldrían los expedicionarios, también lo harían los medios de comunicación nacionales y los de diferentes países invitados a participar en la aventura. Así mismo viajarían los profesores de las diferentes universidades que se responsabilizarían del programa académico durante los días de travesía en el barco, profesores de deportes, de talleres, representantes del Quinto Centenario y entidades patrocinadoras, organización etc., casi quinientas personas dispuestas a repetir los itinerarios que Colón y otros navegantes realizaron.

La despedida; la no deseada despedida; siempre larga despedida, comenzaría sus primeros momentos a bordo del Guanahani el último día durante la aproximación al puerto de Cádiz o Huelva, según edición, y finalizaría casi cuarenta y ocho horas más

³⁷ QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. *Ruta Quetzal Argentina*. Edición especial en exclusiva para Argentina. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. Pp. 19-20.

tarde en Madrid. El último día en el barco se constituiría como una emocionante jornada que comenzaría con la recogida y embalaje del material empleado para las clases tanto teóricas como prácticas, cada grupo tendría su trabajo.

Se proseguiría a media mañana, en la cubierta de piscina, a popa, con la entrega de los diplomas de la Universidad Complutense a todos los alumnos por haber asistido y aprovechado el curso académico. También el Consejo Superior de Deportes entregaría un diploma a cada expedicionario.

Ya por la tarde, tras la comida, se dedicaría el tiempo a preparar los equipajes y proseguir con la ordenación del material y equipos varios. Después de cenar era tradición realizar una fiesta en la zona de la piscina con música y baile, como en otras ocasiones durante la travesía, pero serían muy pocos los que estarían bailando, la mayoría, con tristeza, se despedían lentamente como si nadie quisiera que el barco J.J. Sister, su hogar y escuela, llegase por fin a su destino. Un ejemplo del clima de despedida que afectaba a todos los componentes de Aventura 92 lo podemos encontrar en el último diario de a bordo escrito en el viaje de 1989, el día 18 de octubre, el director técnico Mariano Fabregat escribía la última pauta del viaje:

"22:00 h.- Es hora de despedirse:

...tiempo de equipaje.

...tiempo de semi-nostalgia

...tiempo de estrellas; encuentros en la piscina

...Cada instante un adiós sin que se note

25:00 o 26:00 h.

*Silencio (por favor). Acostarse"*³⁸

Por la mañana, con el barco atracado en el puerto, los expedicionarios desde su punto de encuentro se encaminarían hacia la escalera de desembarque con sus equipajes. Una vez en tierra se dirigirían a la estación de ferrocarril para dejar los bultos en el tren especial que les llevaría, en viaje nocturno, a Madrid en donde asistirían al último acto oficial del viaje: la Audiencia de SSMM los Reyes de España.

Tras este acto y desde el mismo lugar de la recepción, los componentes de Aventura 92 se despedían definitivamente, para siempre. Aquí se vivirían escenas de auténtica emoción, con lágrimas en los ojos y el corazón encogido en un puño, nadie se quería marchar. Las delegaciones de cada país y los participantes de las diferentes comunidades españolas se separaban, o mejor expresado, los monitores muy a pesar suyo les iban separando lentamente e irían saliendo hacia sus respectivos aeropuertos, trenes y autobuses. Aventura 92 había terminado.

³⁸ QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Memoria. [¿Madrid?].

3. ASPECTOS ESPECÍFICOS DE CADA UNA DE LAS EDICIONES DEL PROGRAMA AVENTURA 92

Ya conocemos que durante los ocho años que comprende el ciclo de Aventura 92 Miguel de la Quadra-Salcedo organizó seis ediciones de este programa, puesto que en los años 1986 y 1987 no hubo viaje debido a la falta de patrocinio³⁹. Estos seis viajes fueron los siguientes:

1985 - NUEVA GENTE AVENTURA 92.

“AULA NAVEGANTE DE ESTUDIOS IBEROAMERICANOS”

1988 - AVENTURA 92 “AULA NAVEGANTE”

1989 - AVENTURA 92 “RUMBO A LA SELVA DEL ORINOCO”

1990 - AVENTURA 92 “RUMBO AL MUNDO MAYA”

1991 - AVENTURA 92 “RUMBO AL AMAZONAS”

1992 - AVENTURA 92 “RUMBO AL MUNDO DEL FUTURO”

Anteriormente hemos analizado los aspectos comunes y relevantes de todas estas ediciones y obtenidos una información imprescindible sobre los aspectos paradigmáticos que permitieron la organización, gestión y ejecución de todas las ediciones del ciclo. A continuación vamos a presentar brevemente cada una de estas ediciones por separado, con esto pretendemos conocer las principales razones históricas que inspiraron cada viaje y, en base a esto, entender el itinerario que al final se reprodujo. También observaremos las características de los participantes que protagonizaron cada uno de los viajes. En la tesis doctoral que motiva esta publicación se trata ampliamente estos apartados.

Desarrollaremos un epígrafe por cada edición realizada, considerando en cada uno de ellos tres apartados: Fundamento histórico, Localización-Procedimiento y Composición de participantes.

A. EDICIÓN 1985: NUEVA GENTE AVENTURA 92.

“AULA NAVEGANTE DE ESTUDIOS IBEROAMERICANOS”

Esta edición fue la primera de todas y serviría de ensayo para concretar los aspectos organizativos, formativos y de gestión necesarios para realizar otras ediciones futuras, y a la vez, también definir con exactitud los objetivos y metas a perseguir de cara a las celebraciones futuras que se realizarían sobre los actos y conmemoraciones del Quinto

³⁹ Cf. QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Cobertura de Prensa año 1991. [¿Madrid?]. Entrevista concedida al diario «ABC», septiembre 1991, P. 65.

Centenario del Descubrimiento. Esta pionera edición estuvo muy influenciada por la experiencia formativa y cultural de García Morente y su Crucero Universitario por el Mediterráneo del año 1933, del cual ya hemos tratado ampliamente.

El tratamiento de este viaje lo vamos a poder realizar gracias a la memoria histórica de alguno de sus protagonistas puesto que, hasta la fecha, no hemos encontrado documento ni información impresa sobre este viaje. Por lo que no podremos desarrollar ampliamente los tres apartados que nos hemos propuesto para cada edición.

Fundamento Histórico de la Edición

Recordemos que Quadra-Salcedo, ya en el año 1979 realizó una primera experiencia descendiendo por el río Amazonas en la que visitaría el Mundo Inca y Aymara⁴⁰. Vimos que este viaje quedaba fuera del estudio que estamos realizando pero, sin lugar a dudas, fue una experiencia importante para el arranque definitivo de este primer viaje de ciclo Aventura 92.

Con esta edición Quadra-Salcedo comenzaría a reproducir los viajes de Colón a América⁴¹, correspondiendo la edición de 1985 a la del primer viaje del Almirante. Esta sería la primera ocasión en que la compañía «Trasmediterránea» colaboraría en el evento fletando un barco para tal operación y fue en este momento cuando el J.J. Sister fue rebautizado por primera vez con el nombre de «Guanahani».

La razón principal de este primer viaje de Quadra-Salcedo fue reproducir el primer viaje de Colón, para lo cual se ciñó todo lo posible al periplo realizado por este. Tocó los mismos puertos que el almirante y en el mismo orden, pero a diferencia de este realizó tres escalas nuevas en los puertos de Tenerife, Las Palmas de Gran Canaria y Cádiz lo que consideramos como unas paradas obligatorias por cuestiones de protocolo institucional y compromisos por las ayudas recibidas o patrocinios.

Localización y Procedimiento de la Edición

Según la lectura detallada de las entrevistas realizadas a Benardino Lombao y Rafa Cano, colaboradores de Salcedo y participantes en este primer viaje de Aventura 92, entendemos que el viaje se realizó desde mediados del mes de septiembre hasta finales del mes de octubre; cruzando las informaciones y recuerdos históricos de ambos, resulta que el periplo realizado en esta edición fue el siguiente:

Madrid-Cádiz. En tren nocturno.

Cádiz-Las Palmas de Gran Canaria. Comenzaría la travesía en barco.

⁴⁰ Cf. QUINTO CENTENARIO-COMUNIDADES EUROPEAS (1992?). Aventura 92. Programa 1992. [¿Madrid?]. Sin paginar.

⁴¹ Cf. MARTÍNEZ FORNÉS, A. (8 de septiembre de 1991). «Cuatrocientos jóvenes realizarán el sueño de Colón a bordo del Guanahani.» ABC año? P. 65.

Gran Canaria-Tenerife.

Tenerife-Gomera.

Gomera-San Salvador. Por problemas de infraestructura tuvo que bajar toda la expedición en barcas.

San Salvador-Cuba.

Cuba-República Dominicana. Primero tocando los puertos de Puerto Plata y más tarde el de Santo Domingo (llegaron el 12 de octubre).

Santo Domingo-Cádiz. Fin de viaje.

En esta travesía se realizaron todo tipo de actos de bienvenida y actividades académicas a bordo, intentando emular los acontecimientos que Colón realizó en algunos de estos puntos, según nos relatan nuestros entrevistados, como por ejemplo: En la Isla de la Gomera Quadra-Salcedo y la expedición tomó leña, agua y una cabra al igual que hizo el Almirante. También cuando llegaron a San Salvador, se procuró que fuese a la misma hora que llegó Colón, y Miguel Quadra hizo gritar a un marinero por la megafonía del J.J. Sister: ¡tierra!⁴².

Composición de los participantes en la Edición de 1985.

No coinciden exactamente nuestros entrevistados en precisar el número de alumnos que participaron en esta edición de *Aventura 92*, para Lombao la cifra superaba los quinientos, mientras que para Cano la expedición no superaba los quinientos. Conociendo las características del barco y su capacidad, ya vistas en este mismo capítulo, y considerando que en la segunda edición (1988), asistieron un máximo de 397 alumnos participante después de dos años sin edición, es decir, prácticamente empezando de nuevo, como es el caso, y que en el resto de las ediciones (1989-1991), la participación no superó los 440 en ninguna de ellas estimamos que el total de expedicionarios participantes **no superaría la cifra de cuatrocientos**.

Con respecto a la proporción entre españoles y americanos es ciertamente posible que bastantes más de la mitad de ellos fuesen de España y más aún cuando se trata del primer viaje, un viaje nuevo, poco conocido a nivel de difusión y sin excesiva demanda a nivel juvenil en donde los patrocinadores podrían forzar para ello.

En este primer viaje la edad de los participantes no se ajustó al criterio posterior de ser jóvenes exclusivamente de 16 ó 17 años, algunos de los alumnos participantes superaban esta edad, llegando a 18 ó 19 años; eran mayores de edad.

Por último, nuestros entrevistados coinciden en que el proceso de selección de los alumnos participantes no se realizó bajo un criterio firme, los patrocinadores, las Cajas

⁴² Cf. Destacamos que, según Lombao, este grito se dio por la megafonía del barco a las dos y pico o tres de la mañana.

Confederadas, forzaron la participación de muchos expedicionarios de forma directa, sin ningún tipo de prueba. Esto contribuye a reforzar la idea de que bastantes más participantes de la expedición eran españoles en detrimento de otros países.

B. EDICIÓN 1988: AVENTURA 92 “AULA NAVEGANTE”

Con esta edición, tras dos años en los que no hubo viaje, comenzaría de forma definitiva el programa AVENTURA 92 quedando esta denominación como único «rótulo insignia» para el resto de las ediciones. A partir de estos momentos se realizarían cuatro viajes más de forma consecutiva, uno por año, sin interrupción. Acto seguido comenzaría el ciclo Quetzal con ocho viajes más pero con el rótulo «Ruta Quetzal».

En todos los documentos, artículos, vídeos y notas que se han encontrado y analizado sobre este viaje de 1988 aparece como título oficial de la edición: «AVENTURA 92. AULA NAVEGANTE», por lo tanto así debe quedar en nuestro estudio. Pero debemos decir que existe un documento, fechado en 1992, donde aparece este viaje bajo la denominación de “Rumbo a las Antillas”⁴³ al igual que uno de nuestros entrevistados cuando se refiere a este mismo viaje también usa esta misma denominación. Suponemos que se debe a una circunstancia puntual y a un uso difundido entre los expedicionarios de aquella edición por ser esta zona la recorrida.

Fundamento Histórico de la Edición

Con esta edición se pretendía rememorar y repetir lo más fielmente posible el segundo viaje de Colón a América. Para ello, al igual que se hizo en 1985, se fletó el buque J.J. SISTER de la Compañía Trasmediterránea y se le volvió a rebautizar con el nombre de Guanahani, convirtiéndole nuevamente en un aula navegante.

En esta ocasión se reprodujo el segundo viaje del Almirante, quien partió un 25 de septiembre del puerto de Cádiz rumbo al Nuevo Mundo⁴⁴, pero a diferencia del viaje de 1493 no se tocó Jamaica y se realizaron algunas escalas nuevas por cuestiones de protocolo institucional y compromisos por las ayudas recibidas o patrocinios, al igual que ocurrió en 1985, esto ya sería una constante en todos los viajes del ciclo 92.

Localización y Procedimiento de la Edición

Podemos considerar que esta edición de AVENTURA 92 se estructuró en cuatro fases consecutivas desarrollándose en cada una de ellas un programa de actividades y actos específicos y consecuentes con los lugares visitados y espacios en los que estaba ubicada la expedición. En síntesis, el itinerario del viaje fue el siguiente:

⁴³ QUINTO CENTENARIO-COMUNIDADES EUROPEAS (1992?). *Aventura 92. Programa 1992*. [¿Madrid?]. Sin paginar.

⁴⁴ Cf. DYSON, J. y P. CHRISTOPHER (1991). *Colón. Un hombre que cambió el mundo*. Barcelona, Plaza & Janés. P. 217.

ITINERARIO DEL VIAJE – EDICIÓN DE 1988	
Día 14-15 de septiembre	Madrid. Reunión de todos los alumnos-expedicionarios seleccionados en los Colegios Mayores de la Universidad Complutense
Día 16 de septiembre	Madrid-Huelva en tren nocturno.
Día 17 de septiembre	Huelva.
Día 18 de septiembre	En el mar. Travesía Huelva-Las Palmas de Gran Canaria.
Día 19 de septiembre	Las Palmas de Gran Canaria.
Día 20 de septiembre	La Gomera.
Día 21-26 de septiembre	Travesía trasatlántica.
Día 27-28 de septiembre	San Juan de Puerto Rico.
Día 29-30 de septiembre	Santo Domingo.
Día 1 de octubre	Travesía por el Mar Caribe.
Día 2-3 de octubre	La Habana.
Día 4 de octubre	Travesía
Día 5 de octubre	En el mar, frente a San Salvador.
Día 5-12 de octubre	Travesía trasatlántica.
Día 13 de octubre	Lisboa.
Día 14 de octubre	Cádiz.
Día 15 de octubre	Madrid. La edición 1988 había terminado.

Composición de los Participantes en la Edición de 1988

En esta edición participaron 397 jóvenes de edades comprendidas entre 16 y 17 años, es decir, los nacidos exclusivamente en los años 1971 y 72. De esta cifra 275 fueron españoles y 122 iberoamericanos.

La distribución total de los alumnos-expedicionarios fue la siguiente:

POR PAÍSES				POR PROVINCIAS ESPAÑOLAS			
Argentina	6	Haití	2	Andalucía	35	La Rioja	7
Bolivia	5	Honduras	4	Aragón	9	Madrid	51
Brasil	6	México	7	Asturias	11	Murcia	8
Chile	4	Nicaragua	2	Baleares	6	Navarra	7
Colombia	6	Panamá	2	C. León	16	Valencia	18
Costa Rica	6	Paraguay	2	C. Mancha	12	P. Vasco	11
Cuba	8	Perú	6	Canarias	14		
Ecuador	4	Portugal	8	Cantabria	6		
EE.UU	6	Puerto Rico	8	Cataluña	27		
El Salvador	8	R. Dominicana	8	Ceuta	4		
España	275	Uruguay	4	Extremadura	15		
Guatemala	4	Venezuela	6	Galicia	18		

C. EDICIÓN 1989: AVENTURA 92 “RUMBO A LA SELVA DEL ORINOCO”

Aventura 92 cada vez era más conocida a nivel social tanto en España como en el resto de los países participantes. La repercusión de las ediciones anteriores en los medios de comunicación (prensa, radio y televisión), la conocida figura de Quadra-Salcedo, y el boca a boca de los más de ochocientos alumnos que habían participado hasta el momento en ella hacían que el número de solicitudes para participar en el concurso aumentase considerablemente.

En esta tercera edición del ciclo Aventura 92 se cumplió sin modificaciones el programa establecido, la experiencia comenzaba a sentirse en el equipo organizador. Los objetivos del viaje marcados en la edición de 1985 seguían siendo actuales y válidos, la idea de realizar una serie de expediciones repitiendo los viajes de Almirante Colón con la incorporación de elementos académicos y deportivos había encajado bien entre los jóvenes españoles, quienes se sentían atraídos por la «Aventura» y la «Academia»⁴⁵.

Justamente a partir de esta edición se nutrirían los viajes de Aventura 92 con unos días dedicados a la aventura, se realizaría excursiones y campamentos en lugares selváticos y únicos, en contacto directo con la naturaleza en un contexto de auténtica aventura. **Esto fue la característica principal con la que Quadra-Salcedo dotaría a ésta y a las siguientes ediciones del ciclo Aventura 92.** Podemos considerar que a partir de este año Miguel de la Quadra comenzaría a fortalecer sus viajes de estudios y de experiencias con actividades afines a su temperamento y experiencias anteriores, de este modo comenzaría a distanciarse o a diferenciarse del modelo de viajes de estudios de García Morente, del cual había utilizado y reproducido su talante formativo y trasladado su espíritu humanista en las dos ediciones anteriores a ésta.

Por último, significar que la UNESCO colaboró en esta edición patrocinando un curso monográfico sobre “Preservación de la Naturaleza a través del estudio de la Flora y la Fauna Tropical” dirigido por el profesor Regueiro, conservador del Real Jardín Botánico de Madrid⁴⁶. Esta colaboración será muy importante para la edición siguiente.

Fundamento Histórico de la Edición

En la edición de 1989 se quiso seguir lo más fielmente posible la ruta del tercer viaje que el Almirante llevó a cabo en 1498 cuando, el 30 de mayo, partió desde Sanlúcar en su tercera expedición a América. En este viaje se descubrió las Bocas del Orinoco.

Precisamente Venezuela y el río Orinoco fueron los destinos de esta edición. Navegar, estudiar el río Orinoco, recorrer la selva y la sabana que rodea a este río y sus afluentes fueron el objetivo primordial de este tercer viaje de Aventura 92. En el folleto editado para la ocasión, Quadra-Salcedo hace la siguiente introducción al viaje:

⁴⁵ Cf. QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. *Memoria*. [¿Madrid?]. P. 8.

⁴⁶ Cf. QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. *Folleto*. [¿Madrid?]. Sin paginar.

“Para el programa de AVENTURA 92, se ha escogido un itinerario lo más parecido posible al que realizó Colón en su tercer viaje. La salida esta prevista para el día 16 de septiembre desde el puerto de Huelva, rumbo a las islas de Cabo Verde y las Bocas del Orinoco, río descubierto por el Almirante, que lo sitúa en el Paraíso Terrenal, según se desprende de su diario de navegación.

*Está prevista la posibilidad de remontar el río Orinoco hasta Ciudad Guayana y Ciudad Bolívar, [...]. Desde Ciudad Bolívar, llamada ANGOSTURA DEL RÍO ORINOCO, nos proponemos abordar el objetivo primordial del viaje, que es explorar y estudiar una amplia zona de la selva de este río” (QUINTO CENTENARIO Datos tomados de la cubierta).*⁴⁷

Localización y Procedimiento de la Edición

El itinerario de la edición de 1989 resultó sumamente interesante a criterio de sus participantes, manifestando profesores, periodistas y técnicos la superioridad del programa y el interés indudable de la ruta establecida, así como el de los trabajos de campo realizados⁴⁸. Se remontó el río Orinoco, se recorrió la Gran Sabana y la Selva del Orinoco esto fue el ingrediente principal que produjo una intensa emoción en todos los participantes y, sin lugar a dudas, lo que dio al viaje el principal carácter de aventura.

Esta edición tuvo una duración total de 35 días, 7 días más que la edición anterior, desarrollándose entre el 16 de septiembre de 1989 y el 20 de octubre del mismo año. En síntesis, el itinerario del viaje fue el siguiente:

ITINERARIO DEL VIAJE – EDICIÓN DE 1989	
Día 14-15 de septiembre	Madrid. Reunión de todos los alumnos-expedicionarios seleccionados en los Colegios Mayores de la Universidad Complutense
Día 16 de septiembre	Madrid-Cádiz en tren nocturno.
Día 17 de septiembre	Cádiz.
Día 18 de septiembre	En el mar. Travesía Cádiz-La Gomera.
Día 19 de septiembre	San Sebastián (La Gomera).
Día 20 de septiembre	En el mar. Comienza la travesía trasatlántica.
Día 21 de septiembre	Isla de Cabo Verde.
Día 22-27 de septiembre	Travesía trasatlántica.
Día 27 de septiembre	Llegada a las Bocas del Orinoco. Navegación por el río Orinoco hacia Ciudad Guayana.
Día 28 de septiembre	Ciudad Guayana (Puerto Ordaz).

⁴⁷ QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Folleto. [¿Madrid?].

⁴⁸ Cf. QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Memoria. [¿Madrid?].P. 14.

Día 29-30 de septiembre	Canaima-Campamento de Ratoncito.
Día 1-2 de octubre	Salto del Angel-Gran Sabana (campamento de Luepa).
Día 3 de octubre	Canaima-Ciudad Bolívar.
Día 4 de octubre	Ciudad Bolívar.
Día 5 de octubre	Isla Trinidad-Cumaná
Día 6 de octubre	Cumaná.
Día 7 de octubre	En el mar. Travesía Cumaná-Santo República Dominicana.
Día 8-10 de octubre	Santo Domingo.
Día 11-16 de octubre	Travesía trasatlántica.
Día 17 de octubre	Funchal.
Día 18 de octubre	En el mar. Travesía Funchal-Huelva.
Día 19 de octubre	Huelva.
Día 20 de octubre	Madrid. La edición 1989 había terminado.

Composición de los Participantes en la Edición de 1989

En esta edición **asistieron 406 jóvenes** de edades comprendidas entre 16 y 17 años, edad que se constituiría para todas las ediciones del programa como definitiva y necesaria para participar en los trabajos y concurso de selección, en esta edición únicamente se podían presentar los nacidos en los años 1972 y 73. De este total de alumnos participantes **231 fueron españoles y 175 entre europeos no españoles e Iberoamericanos**, como podemos observar, Quadra-Salcedo reducía el número españoles participantes para dar cabida a más expedicionarios de países suramericanos.

La distribución total de los alumnos expedicionarios fue la siguiente:

POR PAÍSES				POR PROVINCIAS ESPAÑOLAS			
Argentina	10	Haití	2	Andalucía	37	La Rioja	3
Bolivia	4	Honduras	4	Aragón	7	Madrid	49
Brasil	10	México	10	Asturias	7	Murcia	5
Chile	6	Nicaragua	4	Baleares	1	Navarra	2
Colombia	10	Panamá	2	C. León	7	Valencia	13
Costa Rica	2	Paraguay	4	C. Mancha	7	P. Vasco	9
Cuba	6	Perú	10	Canarias	14		
Ecuador	6	Portugal	15	Cantabria	3		
EE.UU.	10	Puerto Rico	10	Cataluña	22		
El Salvador	4	R. Dominicana	12	Ceuta	1		
España	231	Uruguay	4	Extremadura	10		
Guatemala	4	Venezuela	26	Galicia	11		

En la relación de alumnos participantes españoles desglosados por provincias, observamos que al totalizar el conjunto de sus participantes obtenemos una cifra de 203 expedicionarios, cuando realmente asistieron 231 participantes españoles. Esta diferencia de 28 personas más se debe, muy probablemente, al número de becas que el patrocinador, en este caso la entidad bancaria Banesto, disponía para asignar entre los hijos de sus empleados.

Este aspecto es muy interesante puesto que a partir de esta edición, las entidades patrocinadoras dispondrían de un número determinado de plazas que no restarían becas al resto de las provincias españolas, es decir, al cupo general, como suponemos que ocurrió en las dos ediciones anteriores dadas las declaraciones de nuestros entrevistados en relación al número de personas que participaron y sus opiniones sobre el sistema de selección (tratado anteriormente en la edición de 1985 y 1988).

Es lógico que el patrocinador, quien invertía poco más de cuatrocientos millones de las antiguas pesetas, tuviera un cupo para beneficio social de la propia entidad. Estas opiniones las podemos refrendar gracias al documento privado extendido en 1992 sobre las propuestas de contraprestaciones que recibiría la entidad que patrocinara la edición de 1992: «Aventura 92, rumbo al mundo del futuro»⁴⁹. En este documento podemos leer, en el cuarto apartado, la siguiente indicación: “- Designación libre de 25 candidatos para participar en el programa-concurso, de selección”⁵⁰.

La selección de este cupo seguiría las mismas características que el concurso general, pero la población que podría acceder a él estaría limitada a los familiares de los empleados de la entidad patrocinadora, que durante el ciclo Aventura 92 fue la Banesto. En otras palabras, es como si se tratase de un nuevo país, con el cupo de participantes determinado y se realizase la selección entre ellos.

D. EDICIÓN 1990: AVENTURA 92 “RUMBO AL MUNDO MAYA”

Aventura 92, cada vez más estable en la sociedad española como uno de los mejores programas juveniles basados en la cultura y la aventura a nivel internacional, ponía en marcha su cuarta edición, en esta ocasión pretendiendo reproducir el cuarto viaje de Colón. El equipo organizador, año a año, introducirían novedades en el diseño de cada viaje, estando siempre gratamente condicionados y, a la vez, motivados según el periplo al que se veían obligados a cubrir. En esta ocasión podemos destacar cuatro importantes hechos que caracterizaron esta edición:

Por primera vez cruzarían en barco al Océano Pacífico.

El programa fue declarado por la UNESCO de interés mundial en el ámbito de la educación y la cultura. Recordemos que en la edición anterior hubo participación de la UNESCO pero a nivel de patrocinador de un curso monográfico para el

⁴⁹ Cf. Documento privado Oficina de gestión de Aventura 92, año 1992. Sin paginar.

⁵⁰ *Ibid.*

programa académico. Esta declaración también la nombra Quadra-Salcedo en el libro «Ruta Quetzal Argentaria» (1995), en la que cita la declaración de la UNESCO como de “reciente”: “[...], que recientemente ha sido declarado de Interés Universal por la UNESCO”⁵¹.

Se incluiría en la relación de países participantes a un nuevo país europeo, junto a Portugal y España también estaría presente Rusia.

La Universidad Complutense de Madrid en colaboración con la Sociedad Estatal Quinto Centenario convocaría un concurso para la concesión de 15 becas para la realización de estudios de licenciatura, en cualquiera de las carreras de esta Universidad, dirigido a estudiantes no españoles que hubieran participado en cualquiera de las ediciones del programa Aventura 92⁵². Sin lugar a dudas esto sería un gran respaldo para la calidad formativa y de experiencias del curso académico que se programada en cada edición de este viaje.

Fundamento Histórico de la Edición

En esta edición se quiso reproducir el cuarto viaje de Colón iniciado el 3 de abril de 1502 cuando el Almirante exploró la costa de Panamá. Fue conocido como el Alto Viaje Colombino, en el que intentó buscar la comunicación entre el Atlántico y el Pacífico para proseguir el camino hacia las islas de las especias en el Extremo Oriente, y entró en contacto con la cultura Maya. Sin embargo, este paso sólo fue realidad cuando se construyó el Canal de Panamá, canal que, en esta expedición de 1990 los alumnos cruzarían a bordo del J.J. Sister y con ello cumplirían el sueño colombino casi quinientos años más tarde.

Al igual que las naves del Almirante, El Guanahani de Aventura 92 recorrería los puertos más representativos de este viaje, centrando el programa académico a impartir en el barco en dos líneas: una sobre el propio cuarto viaje de Colón y la otra, sobre la cultura Maya. Ya en tierra se visitarían y estudiarían fundamentalmente las zonas arqueológicas de Chinchén Itza, Uxmal y Tulun en México y también, el estudio de los grandes ecosistemas de Costa Rica. No faltarían los días dedicados a la aventura en Tortuguero y río Reventazón (Costa Rica).

Localización y Procedimiento de la Edición

El itinerario de este cuarto viaje de Aventura 92 se ejecutaría por la península de Yucatán (México), Puerto Limón y los canales de Tortuguero (Costa Rica), Cartagena de Indias (Colombia) y San Juan (Puerto Rico). Desde luego todo un viaje en el que se volvió a mezclar la cultura y la aventura tanto en el barco como en la selvas.

⁵¹ QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentaria. Edición especial en exclusiva para Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. P. 14.

⁵² Cf. QUINTO CENTENARIO (1990?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Mundo Maya. Programa de actividades académicas. [¿Madrid?]. P. 8.

El viaje tuvo una duración total de 39 días, 4 días más que la edición anterior, una vez más el viaje más largo hasta el momento de los realizados por Aventura 92. Se desarrolló entre el 14 de septiembre y el 23 de octubre del mismo año. En síntesis, el itinerario del viaje fue el siguiente⁵³:

ITINERARIO DEL VIAJE – EDICIÓN DE 1990	
Día 12-13 de septiembre	Madrid. Reunión de todos los alumnos-expedicionarios seleccionados en los Colegios Mayores de la Universidad Complutense
Día 14 de septiembre	Madrid-Cádiz en tren nocturno.
Día 15 de septiembre	Cádiz-Huelva.
Día 16-24 de septiembre	En el mar. Comienza la travesía trasatlántica.
Día 25-29 de septiembre	Puerto Progreso y recorrido (por tierra) de la Península de Yucatán (México).
Día 30 de septiembre	Calica.
Día 1 de octubre	En el mar.
Día 2-5 de octubre	Puerto Limón-Tortuguero.
Día 6-7 de octubre	Cristóbal-Balboa-Cristóbal. Paso del canal de Panamá.
Día 8-9 de octubre	Cartagena de Indias.
Día 10 de octubre	En el mar. Aproximación a Puerto Rico.
Día 11-13 de octubre	San Juan de Puerto Rico.
Día 14-19 de octubre	Travesía trasatlántica.
Día 19-20 de octubre	Funchal.
Día 21 de octubre	En el mar. Aproximación al puerto de Cádiz.
Día 22 de octubre	Cádiz.
Día 23 de octubre	Madrid. La edición 1990 había terminado.

Composición de los Participantes en la Edición de 1990

En esta edición **asistieron 428 jóvenes** nacidos en 1973 y 74. De este total de alumnos participantes **237 fueron españoles y 191 entre europeos no españoles e iberoamericanos**⁵⁴, como podemos observar, en esta edición Quadra-Salcedo mantuvo el número total de españoles con respecto a la anterior edición, pero aumentó significativamente el número de participantes iberoamericanos. También es de destacar que, por primera vez incluyó a otro país europeo, aparte de Portugal y España, nos referimos a Rusia.

⁵³ Cf. Ibid. P. 83.

⁵⁴ Cf. QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. *Memoria*. [¿Madrid?]. Pp. 3-4.

La distribución total de los alumnos expedicionarios fue la siguiente:

POR PAÍSES				POR PROVINCIAS ESPAÑOLAS			
Argentina	10	Honduras	4	Andalucía	43	Madrid	47
Bolivia	4	México	18	Aragón	8	Murcia	5
Brasil	10	Nicaragua	4	Asturias	9	Navarra	2
Chile	8	Panamá	4	Baleares	3	Valencia	17
Colombia	12	Paraguay	6	C. León	15	P. Vasco	13
Costa Rica	8	Perú	10	C. Mancha	9		
Cuba	10	Portugal	15	Canarias	7		
Ecuador	6	Puerto Rico	10	Cantabria	3		
EE.UU.	10	R. Dominicana	10	Cataluña	31		
El Salvador	4	U.R.S.S.	4	Ceuta	1		
España	237	Uruguay	6	Extremadura	9		
Guatemala	6	Venezuela	10	Galicia	13		
Haití	2			La Rioja	2		

E. EDICIÓN 1991: AVENTURA 92 “RUMBO AL AMAZONAS”

Nos encontramos en la quinta edición del programa. Este viaje lo podemos considerar como el de mayor difusión y el que consolidaba los objetivos planteados en 1985 y 1988.

Aventura 92, la imagen de su barco, el carácter cultural y de aventura y la experiencia que ofrecía Quadra-Salcedo, estaban arraigados en la sociedad española y en los medios de comunicación. El esfuerzo constante realizado por Miguel de la Quadra, el Quinto Centenario, el patrocinador Banesto y las entidades colaboradoras, el equipo organizador del viaje, y todos aquellos que de una forma o de otra habían colaborado en su realización, estaba dando sus frutos.

La edición de 1991 fue considerada en la memoria realizada al final del viaje, en base a los comentarios realizados y las encuestas-valoración, como un viaje cuyas expectativas fueron superadas por la realidad, cuyas experiencias, vivencias y emociones eran difíciles de explicar⁵⁵. Se trató de un gran viaje.

Quadra-Salcedo nuevamente volvería a introducir novedades en el diseño del viaje, en esta ocasión lo haría con tres nuevos aspectos:

⁵⁵ Cf. QUINTO CENTENARIO (1991?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Amazonas. Programa-memoria de actividades académicas. [¿Madrid?]. Sin paginar.

Por primera vez el contacto directo con la naturaleza sería la base fundamental del itinerario, concretamente los diferentes entornos naturales y selváticos del Amazonas, en donde se desarrollaría toda una aventura ilustrada. Este apunte es interesante porque se habían terminado los viajes de Colón y se abría una nueva línea de viajes más acordes con las experiencias de Salcedo.

1991 se constituyó como la edición en donde más jóvenes participaron, pero a costa de ir menos españoles. Estas becas sobrantes irían a otros jóvenes de la Unión Europea y países asiáticos.

Se incluirían jóvenes de nuevos países, exactamente nueve.

Fundamento Histórico de la Edición

En esta edición se reprodujeron los hechos históricos de las derrotas que siguieron en su día Vicente Yáñez Pinzón, que recorrió en el año 1500 la costa de Brasil y descubrió la desembocadura del río Amazonas, al que llamó Santa María de la Mar Dulce, y también el viaje de Francisco de Orellana que en 1541 inició la gran expedición que le conduciría, después de descender el río Napo, a descubrir y navegar por el río Amazonas. Así mismo se estudió la expedición que Pedro Álvarez Cabral realizó en el año 1500, cuando descubrió y tomó posesión en nombre de la corona portuguesa, de la tierra de La Vera Cruz, que después se llamó Brasil.

Localización y Procedimiento de la Edición

La edición de 1991 resultó ser la más emocionante de las realizadas hasta el momento. El objetivo era el Amazonas y este nombre tenía, por sí solo, toda la fuerza y perspectivas para ser un gran viaje, una gran experiencia. Se remontó el río Amazonas realizando estudios sobre su flora y fauna, se visitaron las ciudades y pueblos más emblemáticos de aquel entorno, se acampó en selvas, ríos y playas solitarias, se escuchó a Mozart en el teatro de la Opera de Manaos, se llegó a Caracas marchando por el «Camino Real de los Españoles», se visitó el Museo Goeldi, en definitiva, se conocieron otras formas de vida y de sentir una nueva tierra. Fueron 47 días intensos, en donde lo importante fue la actividad en sí misma, las vivencias y conocimientos adquiridos por los poros de la piel, los sentidos..., las emociones.

La duración total de la edición fue de 47 días, el viaje más largo de todo el ciclo Aventura 92, se desarrolló entre el 12 de septiembre y el 28 de octubre, este día llegaron a Madrid en tren y fueron recibidos por SM el Príncipe de Asturias. Al finalizar, los expedicionarios regresaron a sus localidades de origen tanto españolas como europeas o iberoamericanas. En síntesis en itinerario del viaje fue el siguiente⁵⁶:

⁵⁶ Cf. QUINTO CENTENARIO (1991?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Amazonas. Programa-memoria de actividades académicas. [¿Madrid?]. Pp. 11-31.

ITINERARIO DEL VIAJE – EDICIÓN DE 1991	
Día 12 de septiembre	Madrid. Reunión de todos los alumnos-expedicionarios seleccionados en los Colegios Mayores de la Universidad Complutense
Día 13 de septiembre	Madrid-Salamanca-Madriral de las Altas Torres.
Día 14 de septiembre	Madrid-Sevilla en tren nocturno.
Día 15 de septiembre	Sevilla-Cádiz. Visita y embarque en el J.J. Sister.
Día 16 de septiembre	Huelva.
Día 17-23 de septiembre	Travesía trasatlántica.
Día 24-25 de septiembre	Santo Domingo.
Día 26 de septiembre	En el Mar. Aproximación a aguas venezolanas.
Día 27 de septiembre	Archipiélago de los Roques.
Día 28-29 de septiembre	La Guaira-Camino Real de los Españoles-Caracas.
Día 30 de septiembre	La Guaira.
Día 1 de octubre	En el mar. Bocas del Orinoco.
Día 2 de octubre	Río Orinoco-Palua-Ciudad Guayana.
Día 3 de octubre	Río Orinoco-Bocas del Orinoco.
Día 4 de octubre	En el mar. Aproximación a aguas brasileñas.
Día 5 de octubre	Santana (Amapá).
Día 6 de octubre	Río Jari (afluente del Amazonas).
Día 7-8 de octubre	Navegación por el río Amazonas.
Día 9 de octubre	Manaos.
Día 10 de octubre	Manaos-Anavilhanas-Manaos.
Día 11 de octubre	Navegación por el río Amazonas.
Día 12 de octubre	Desembocadura río Arapiuns.
Día 13-14 de octubre	Ríos Arapiuns y Tapajos.
Día 15 de octubre	Río Arapiuns-Santarem (Pará).
Día 16 de octubre	Navegación por el Amazonas.
Día 17-18 de octubre	Belén.
Día 19-24 de octubre	Travesía trasatlántica.
Día 25 de octubre	Las Palmas.
Día 26 de octubre	En el mar. Aproximación al puerto de Cádiz
Día 27 de octubre	Cádiz.
Día 28 de octubre	Madrid. La edición 1991 había terminado.

Composición de los Participantes en la Edición de 1991

En esta edición **asistieron 436 jóvenes** nacidos en 1974 y 75. De este total de alumnos participantes **214 fueron españoles y 222 entre europeos no españoles, ibero-americanos y otros continentes**. Con esto podemos destacar que siguiendo la línea novedosa en casi todos los aspectos de la organización de esta edición Quadra-Salcedo aumentó el número de participantes, es la ocasión que más alumnos participaron, pero a la vez, es la edición con menor número de españoles.

Esto permitió equilibrar y aumenta el abanico cultura de Aventura 92, países como Alemania, Austria, Bahamas, China, Francia, Filipinas, Italia, Israel, Japón participarían por primera vez en este evento. Aventura 92 avanzaba en su trabajo de crear un espacio verdaderamente intercultural.

La distribución total de los alumnos expedicionarios fue la siguiente⁵⁷:

POR PAÍSES				POR PROVINCIAS ESPAÑOLAS	
Alemania	2	Haití	2	Andalucía	44
Argentina	13	Honduras	4	Aragón	6
Austria	2	Israel	2	Asturias	5
Bahamas	2	Italia	2	Baleares	2
Bolivia	4	Japón	2	C. León	14
Brasil	19	México	14	C. Mancha	6
Chile	13	Nicaragua	4	Canarias	8
China	2	Panamá	2	Cantabria	3
Colombia	15	Paraguay	6	Cataluña	27
Costa Rica	4	Perú	10	Ceuta	1
Cuba	6	Polonia	2	Extremadura	7
Ecuador	6	Portugal	15	Galicia	12
EE.UU.	6	Puerto Rico	10	La Rioja	2
El Salvador	4	R. Dominicana	13	Madrid	43
España	214	U.R.S.S.	2	Murcia	4
Filipinas	2	Uruguay	6	Navarra	2
Francia	2	Venezuela	18	Valencia	16
Guatemala	6			P. Vasco	12

F. EDICIÓN 1992: AVENTURA 92 “RUMBO AL MUNDO DEL FUTURO”

En 1992 se realizaría la última edición de Aventura 92, no porque así estuviese estipulado, sino porque justamente en este año, el año de la Olimpiada en Barcelona, de la Exposición Universal en Sevilla y de las Celebraciones del Quinto Centenario del Descubrimiento; el patrocinador de Aventura 92, la entidad Banesto, decidió retirar su patrocinio, dejaba de colaborar con el Quinto Centenario y de financiar el único programa juvenil, cultural y formativo de los eventos conmemorativos del Centenario.

Realmente parecía un contrasentido, pero en los primeros meses del célebre año 1992 Quadra-Salcedo, quien había diseñado una nueva edición de Aventura 92 con

⁵⁷ Cf. QUINTO CENTENARIO (1991?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Amazonas. Programa-memoria de actividades académicas. [¿Madrid?]. Sin paginar, en apartado “listas de participantes”.

nuevas ideas y avances en los aspectos culturales y de experiencias, se encontraba sin poder hacer el programa formativo tan popular entre los jóvenes y sus familias.

Como podemos esperar, nuevamente apareció el tesón, el temperamento y la fuerza de nuestro conocido Miguel de la Quadra-Salcedo, quien no pudo conseguir un nuevo patrocinador, pero sí las suficientes colaboraciones para poder hacer una edición, alejada del proyecto previsto, en la que primero se realizaría un largo recorrido por España y posteriormente, un viaje sencillo a República Dominicana.

Para realizar esta edición se tuvo que diseñar un inédito estilo de viaje, adoptar una nueva fórmula de gestión, y adaptar a una situación nueva un programa académico ya estructurado. Todo esto se pudo hacer gracias al esfuerzo y entrega del equipo organizador que junto a todos los monitores y personas que habitualmente colaboraban con el evento consiguieron salvar aquella edición destinada a no hacerse y, por lo tanto, no culminar un proyecto que había nacido para aquella fecha tan importante en la comunidad iberoamericana.

La edición 1992 «Rumbo al Mundo del Futuro» pretendía centrar su programa académico y de experiencias en el horizonte didáctico de la investigación, de la creatividad y de la alta tecnología aplicada⁵⁸. Para acometer este fin la ruta estaba planteada, al igual que en las ediciones anteriores, sobre la infraestructura que facilitaba el barco J.J. Sister para realizar el programa académico y en las escalas en tierra a los lugares seleccionados. Los puntos más importantes a visitar serían: En España: Madrid (declarada en 1992 Ciudad de la Cultura Europea), La Ruta de la Plata (Cáceres-Trujillo-Mérida-Zafra) y Sevilla (Exposición Universal). En el continente americano el recorrido sería: Nassau (Bahamas), Cabo Cañaveral (EE.UU.), Tampa (EE.UU.), La Habana (Cuba), Puerto Progreso (México) y Santo Domingo (República Dominicana)⁵⁹.

Pero este periplo quedó radicalmente modificado por las dificultades económicas ya mencionadas. La edición había que hacerla, el fantasma de los años 86 y 87 pesaba sobre la cabeza de Quadra-Salcedo y ante la falta de dinero era momento de buscar soluciones. Se adoptaron bastantes medidas drásticas, pero entre todas ellas destacamos las dos más importantes:

En cuanto al recorrido: La parte española permaneció como estaba pensada, se realizaría la Ruta de la Plata, pero de Norte a Sur, es decir, se alargó su duración. En vez de durar el viaje por España entre 5 y 9 días, como era habitual en otras ediciones, en esta ocasión duró casi un mes, concretamente 29 días. El viaje al continente americano quedó reducido a 15 días en República Dominicana, de los cuales 7 fueron un campamento en una playa solitaria. De este modo la edición seguiría durando casi 45 días con lo que no habría prácticamente diferencias con la edición de 1991 que fueron 47. Ante los medios de comunicación y los participantes españoles se cubría el expediente.

⁵⁸ Cf. QUINTO CENTENARIO-COMUNIDADES EUROPEAS (1992?). Aventura 92. Programa 1992. [¿Madrid?]. Sin pagar.

⁵⁹ Cf. Ibid.

En cuanto al número de participantes: Hubo una notable reducción, fue el año que menos participantes asistieron, concretamente 363 en total. Pero lo más significativo fue que no todos realizaron el mismo viaje, la parte española se realizó con todos, y la parte americana solamente con los españoles y los alumnos dominicanos, el resto regresó a sus lugares de origen, Aventura 92 había terminado para ellos.

Esta reducción de participante fue a costa de las becas destinadas a los candidatos españoles, ya que el número de becas correspondientes a cada país iberoamericano prácticamente no sufrió variación con respecto a las de la edición anterior del año 1991. También se redujeron algunos países como Bahamas, Israel y Japón.

A Miguel de la Quadra-Salcedo le costó mucho esfuerzo sacar este viaje adelante, pero se hizo! Lo más importante de esta edición es que permitió la continuidad del programa, y serviría de puente para la nueva experiencia, lo que hemos llamado el «segundo ciclo del proyecto»: La Ruta Quetzal (1993-2000).

Fundamento Histórico de la Edición

Ante la nueva situación, sin barco y anulada la posibilidad de desarrollar el programa previsto sobre las nuevas tecnologías y la investigación, Quadra-Salcedo tuvo que aprovechar y adaptar lo ya preparado a los nuevos condicionantes. Sobre la marcha y de una manera, más o menos, improvisada el viaje se basó en el desarrollo de dos rutas que entre sí no tenían nada que ver, pero que daba solución al problema. Primero, en la parte española, se realizaría el estudio de la importancia histórica de «La Ruta de la Plata», y en segundo lugar, en la parte americana, conocer la cultura Dominicana, lo que se llamó «Expedición a la Española»⁶⁰.

De esta manera se consiguió sacar la edición adelante, sin ningún nexo de unión histórico entre el recorrido español y el dominicano, pero era viable económicamente y se podía realizar la sexta edición de Aventura 92. Las circunstancias económicas, la falta de medios y la falta de tiempo para resolverlas habían obligado al diseño de este viaje alternativo.

Localización y Procedimiento de la Edición

El itinerario de este viaje tanto en la parte española como americana estuvo sometido a constantes cambios y modificaciones, sobre la marcha, casi sin tiempo a reaccionar, con gran esfuerzo se pudo ir confeccionando una ruta, que en muchas ocasiones se preparaba una o dos jornadas antes de la llegada de los jóvenes expedicionarios.

Al final del recorrido español y dominicano la expedición había pasado por las principales poblaciones que indicamos a continuación⁶¹:

⁶⁰ Ibid.

⁶¹ Ibid.

LOCALIDAD	FECHA DE ESTANCIA
Cudillero	6/09/1992
León-Las Médulas	7/09/1992
Villafranca del Bierzo-Betanzos	8/09/1992
Gandario	9-11/09/1992
Orense-Lago de Sanabria	12-13/09/1992
Benavente-Zamora	14/09/1992
Zamora	15/09/1992
Salamanca	16-17/9/1992
Cáceres	18-19-21/09/1992
Guadalupe-Trujillo	20/09/1992
Jerez de los caballeros-Mazagón	22/09/1992
Coto de Doñana-Palos de la Frontera	23/09/1992
Mazagón	24/09/1992
Expo de Sevilla	25/09/1992
Sevilla-Córdoba	26/09/1992
Granada	27/09/1992
Madrid	28-29/09/1992
Santo Domingo	1-2-12-14/10/1992
Llamaza	3-5/10/1992
Bahía de Samaná	6-11/10/1992
Madrid	15/10/1992

Esta edición tuvo una duración total de 42 días, y como podemos observar en el itinerario anterior fue una auténtica carrera desde el Norte al Sur de España, lo podemos considerar en su conjunto como un viaje de carácter nómada, de constante caminar de un punto a otro..., nos recuerda al estilo de viajar de Miguel de la Quadra-Salcedo en los años sesenta por el Amazonas. Este viaje fue distinto a los que se habían realizado hasta el momento.

Podemos considerar que el recorrido planteado en esta edición se estructuró en las siguientes 2 fases:

Primera Fase. Tuvo lugar entre el 5 y 29 de septiembre. En estos 24 días la expedición recorrió poco más de 4.150 Km. recorriendo por España La Ruta de la Plata. En este recorrido se impartió el curso académico dirigido por la Universidad Complutense de Madrid, así como un programa deportivo adaptado a los diferentes lugares de visitados.

Segunda Fase. Transcurrió entre los días 30 de septiembre y 15 de octubre. Fue un programa sencillo basado en visitas a localidades y entornos rurales de República Dominicana durante 7 días, y otros 7 días en un campamento ubicado en una playa solitaria en la Bahía de Samaná.

En esta fase se debe destacar que la expedición fue recibida por el Papa Juan Pablo II en la ciudad de Santo Domingo.

Composición de los Participantes en la Edición de 1992

En esta edición asistieron 363 jóvenes nacidos en 1975 y 76. De este total de alumnos participantes 181 fueron españoles y 182 entre europeos, iberoamericanos y otros continentes. La distribución estos alumnos por países fue la siguiente:

POR PAÍSES				POR PROVINCIAS ESPAÑOLAS			
Alemania	2	Guatemala	6	Andalucía	34	Navarra	2
Argentina	10	Haití	2	Aragón	6	Valencia	12
Áustria	2	Honduras	4	Asturias	5	P. Vasco	13
Bolivia	4	Italia	2	Baleares	3		
Brasil	10	México	10	C. León	10		
Chile	8	Nicaragua	4	C. Mancha	5		
China	2	Panamá	2	Canarias	6		
Colombia	10	Paraguay	6	Cantabria	2		
Costa Rica	4	Perú	10	Cataluña	20		
Cuba	6	Polonia	2	Ceuta	1		
Ecuador	6	Portugal	13	Extremadura	7		
EE.UU.	10	Puerto Rico	10	Galicia	13		
El Salvador	4	R. Dominicana	10	La Rioja	2		
España	181	U.R.S.S.	3	Madrid	38		
Filipinas	2	Uruguay	6	Murcia	2		
Francia	2	Venezuela	10				

G. RESUMEN EVOLUTIVO DE LA PARTICIPACIÓN EN EL PROGRAMA AVENTURA 92 DESDE 1988 HASTA 1992

Como hemos podido observar a lo largo de estas seis ediciones de Aventura 92, el programa fue evolucionando, año a año, en busca de un viaje verdaderamente intercultural y pleno en experiencias. El barco supuso un espacio incomparable y apropiado para los fines formativos del programa, estando complementado, a la vez, por las actividades realizadas en los espacios naturales y urbanos de las diferentes escalas.

En Aventura 92 participaron un total de 2.430 jóvenes de edades comprendidas entre 16 y 17 años. En esta cifra hemos estimado cuatrocientos participantes en la edición de 1985, de la cual no tenemos datos precisos, pero que apreciamos, en su

momento, en función de los datos facilitados por nuestros entrevistados. También observamos que las nacionalidades participantes en Aventura 92 suman **un total de 35 países** pertenecientes a distintos continentes. A continuación vamos a resumir y mostrar los aspectos más relevantes de esta participación:

Participantes totales por edición

Desde la edición de 1988 hasta la de 1992 participaron los jóvenes expresados en la tabla próxima. A este total resultante se debe añadir la estimación de 400 jóvenes de la primera edición.

	1988	1989	1990	1991	1992
Nº Participantes	397	406	428	436	363
Participación total: 2.030 jóvenes					
Participación total con estimación 1ª edición: 2.430 jóvenes					

Participantes españoles

A lo largo de la historia de Aventura 92 la participación española fue reduciéndose a medida que el programa crecía en intensidad y duración. Como veremos en las siguientes tablas esta reducción sería aproximadamente inversamente proporcionar al aumento de participantes pertenecientes a otros países.

	1988	1989	1990	1991	1992
Nº Participantes Españoles	275	231	237	214	181
Participación total: 1.138 jóvenes					

Participantes europeos no españoles

Observaremos que su participación aumenta a medida que el programa se consolidaba internacionalmente. Aventura 92, edición a edición, perdía presencia española pero ganaba en el aspecto intercultural.

	1988	1989	1990	1991	1992
Nº Participantes Europeos	8	15	19	27	26
Participación total: 95 jóvenes					

Participantes Suramericanos

La participación de los países iberoamericanos, al igual que con los países europeos de habla no hispana, fue aumentando a medida que el programa se consolidaba internacionalmente. Aventura 92 seguía ganando en el aspecto intercultural.

	1988	1989	1990	1991	1992
Nº Participantes Suramericanos	108	150	162	181	142
Participación total: 743 jóvenes					

Participación Norteamericana

A Estados Unidos se le dio siempre una participación muy regular.

	1988	1989	1990	1991	1992
Nº Participantes Norteamericanos	6	10	10	6	10
Participación total: 42 jóvenes					

Participación de países pertenecientes a otros Continentes

A este grupo pertenecen los participantes de los países: China, Japón, Israel y Filipinas. Suponen la última incorporación cultural de Quadra-Salcedo. Como se ve, participaron únicamente en las dos últimas ediciones.

	1988	1989	1990	1991	1992
Nº Otros Participantes	--	--	--	8	4
Participación total: 12 jóvenes					

Países participantes

Observando la evolución de los datos, el aumento de países participantes se da a partir de 1990.

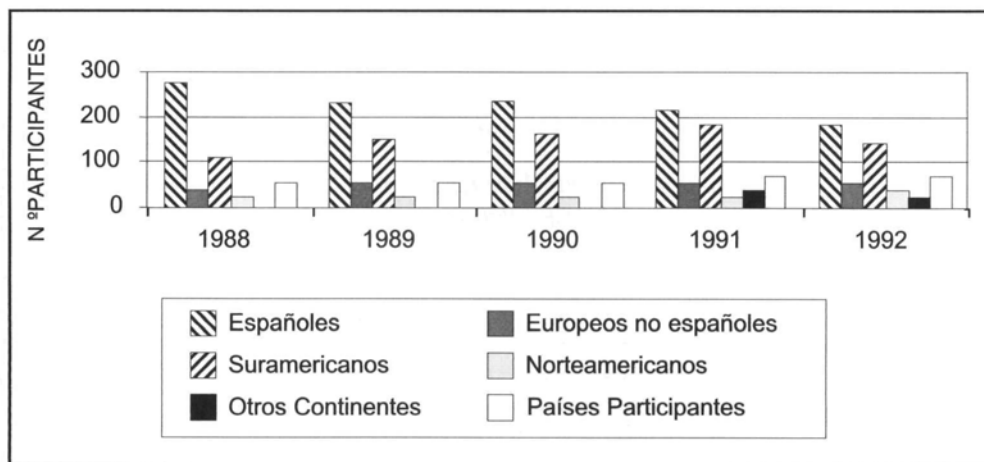
	1988	1989	1990	1991	1992
Nº de Países	24	24	25	35	32
Participación máxima en una sola edición: 35					

En el cómputo final la participación fue la siguiente:

Categoría	Resultado
Participantes Españoles	1.138
Participantes Europeos no Españoles	95
Participantes Suramericanos	743
Participantes Norteamericanos	42
Participantes de otros Continentes	12
Total países participantes	35

En resumen, participaron en Aventura 92 un total de 2.030 jóvenes, que más la cifra estimativa de la edición de 1985 sobre 400 participantes, nos da una **participación próxima a los 2.430 jóvenes** pertenecientes a **35 países**, fundamentalmente de toda Iberoamérica, Portugal y España. Por último añadir que fue un programa en el que estuvieron representados **cuatro continentes**.

EVOLUCIÓN PARTICIPACIÓN CICLO AVENTURA 92



4. MODELO FORMATIVO-TURÍSTICO Y DE EXPERIENCIAS DEL CICLO AVENTURA 92

Nos encontramos en el tercero y último bloque de este capítulo. Hasta ahora hemos estudiado las características comunes y específicas de las seis ediciones de Aventura 92, lo que nos ha permitido conocer las razones principales, desde el punto de vista histórico, de cada uno de los viajes y en consecuencia observar como Quadra-Salcedo diseñaba un itinerario o ruta representativa del acontecimiento a conmemorar y estudiar.

Lo importante de cada una de estas ediciones ya no era solamente la razón histórica principal que motivaba la realización de un viaje por tierra y por mar, sino que esto justificaba la creación de un amplio y completo programa de actividades académicas y de experiencias. En cada edición se organizó un completo curso académico con la finalidad de proporcionar a los participantes diversos conocimientos sobre aspectos humanistas, científicos y tecnológicos en materias históricas y contemporáneas, sin olvidar la realización de actividades ocupacionales y el complemento de la salud a través de la realización de actividades físicas y deportivas.

Podemos considerar que **Aventura 92 fue un programa fundamentalmente cultural, basado inicialmente en un planteamiento que técnicamente podríamos denominar como viaje turístico de estudios pero enmarcado en un concepto de aventura ilustrada**. Es decir:

Es cultural porque, durante los seis años que se realizó el programa, se pretendió conseguir en todas las ediciones dos únicas metas, que a modo de proa, guiarían el espíritu con el que se determinó y diseñó las diferentes actividades y experiencias.

La primera meta pretendida por Miguel de la Quadra-Salcedo y, a su vez, por el resto del equipo organizador fue conseguir que los jóvenes de ambos continentes se **pusiesen en contacto con otras culturas⁶², y conociesen su pasado común** a través de rememorar los viajes de Cristóbal Colón o de otros navegantes, exploradores y científicos para, posteriormente, **reflexionar conjuntamente sobre su historia común, su cultura y sus posibilidades de futuro⁶³**.

Este objetivo, para nosotros primera meta indiscutible del viaje, también lo hemos encontrado escrito en el informe-memoria realizado al finalizar la edición de 1989:

“La unión y el entendimiento entre ellos fue profundo y quizás, el objetivo del viaje que más se ha cumplido, fue el conseguir que jóvenes de tan diversas procedencias pudieran convivir en paz y reflexionar conjuntamente sobre su historia, su cultura y sus posibilidades de futuro, sin que ninguna barrera política, religiosa o social, pudiera

⁶² Cf. QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Cobertura de Prensa año 1991. [¿Madrid?]. Entrevista en el diario «El País Semanal», 11 de agosto 1991.

⁶³ Cf. QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Memoria. [¿Madrid?]. P. 2.

*impedir una amistad y un entendimiento, que sin duda les afectará para siempre y les hará considerar la problemática de convivencia futura de sus pueblos de forma distinta y sin duda positiva".*⁶⁴

La segunda meta se centra en **proporcionar a los jóvenes participantes**, de forma intensa y directa, **un cúmulo de experiencias y situaciones de aprendizaje personal que pudieran dejar huella en su formación humana y de futuro**. Al respecto también podemos leer en el citado informe-memoria:

*"Con todas estas nuevas experiencias, aventuras, nuevos objetivos para sus estudios, el mundo del deporte, el descubrir a otros estudiantes de su misma edad de 24 países, el convivir íntimamente con ellos, etc., cada alumno ha recibido un fuerte impacto emocional que sin duda les afectará para siempre. Este era el objetivo que se perseguía".*⁶⁵

Pero recordemos que no solamente se pretendió que los expedicionarios españoles e iberoamericanos se conociesen, sino que a al mismo tiempo, se intentó que toda la juventud de Iberoamérica se conociese entre sí. Miguel de la Quadra hizo referencia tanto en el año 1991, como en el de 1995 a esto, rememorando el sueño panamericano de Bolívar⁶⁶.

Por lo tanto, con la experiencia del viaje se pretendía facilitar un aprendizaje global para cada uno de los participantes y a la vez, desde el plano cultural, el viaje pretendía proporcionar a los jóvenes un espacio adecuado que facilitase un conocimiento personal y un intercambio formativo con otras culturas, a través de una convivencia intensa entre todas las nacionalidades participantes.

Es un viaje turístico de estudios. Entendiendo el hecho turístico exclusivamente desde un punto de vista técnico, es importante resaltar este aspecto de «exclusividad técnica» porque **el viaje se realizaba intencionadamente a bordo de un barco**, no ya porque fuese un medio de locomoción usado por García Morente con resultados muy positivos o porque Colón lo hiciese así, si no porque recordemos que Miguel de la Quadra-Salcedo entendía los viajes en barco como «una forma de viajar acercando amigos», en contraposición a los viajes en avión que «sólo llevan turistas», y esto entronca con la concepción humanista y cultural del viaje.

El tiempo transcurrido durante la travesía en barco dispone a sus componentes para la llegada al otro continente, máxime si la mitad de los viajeros pertenecen a dicho continente. La duración del viaje, entre seis y once días según puerto de destino, facilitaría el conocimiento e intercambio entre la diversidad cultural de los integrantes de Aventura 92, a la vez que posibilitaría la realización del citado programa académico

⁶⁴ Ibid.

⁶⁵ Ibid. P. 28.

⁶⁶ Cf. QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Cobertura de Prensa año 1991. [¿Madrid?]. Entrevista en la revista «Antena TV», 18 de agosto 1991. Cf. QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentina. Edición especial en exclusiva para Argentina. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. P. 26.

que se configuraba como un verdadero plan de estudios encuadrado en el concepto formativo de la «educación no formal». En relación a esto tenemos la siguiente opinión de Quadra-Salcedo en una entrevista concedida a la revista «Suplemento TV»: *“Y a América hay que ir en barco para darse cuenta del espacio y el tiempo. Hoy estamos matando todos los encantos con la técnica”*⁶⁷.

Según esto, entendemos que el viaje en avión es demasiado rápido, los participantes en el viaje se presentarían en otro continente sin dar tiempo a asimilar el cambio cultural, serían, en la opinión de Quadra-Salcedo, verdaderos turistas. Él entiende que **el tiempo que se invierte para llegar a un punto de destino prepara de forma diferente a las personas que viajan en uno u otro medio de locomoción, máxime si se hace de una forma ilustrada**. Ya conocemos las constantes referencias que hace Quadra-Salcedo a la importancia de sus lecturas de libros de viajes, de caballería e historia, y el peso que esto tuvo en sus reflexiones sobre la necesidad de recuperar educativamente los viajes ilustrados. Aventura 92 es un programa de viajes profundamente ilustrado, muy lejos del concepto turístico.

Es una aventura de componente iniciático. En el punto anterior hemos llegado a precisar que Aventura 92 queda muy lejos de un concepto turístico tradicional y comercial, dotándole de un componente ilustrado, pues bien, basándose en la profunda documentación y preparación libresca previa al viaje, Miguel de la Quadra-Salcedo pretende que los alumnos de Aventura 92 se enfrenten directamente, a lo largo del viaje, a un conjunto de **experiencias y situaciones nuevas, no conocidas, que exijan de cada uno de ellos la revisión y autorreflexión de sus conductas y actitudes sociales y personales**.

En Aventura 92 se comienza a reflejar la trascendencia que tuvo en Quadra-Salcedo su experiencia amazónica en solitario y de qué manera tan importante le afectó el contacto con otras culturas, las sensaciones, lugares, gentes y vivencias que recibió a lo largo de tres años llegándole a cautivar para siempre. Nuestro personaje introduce en el diseño de cada viaje este componente de vivencias y de contacto directo, sin intermediarios, con otras formas de pensar y sentir ante los hechos sencillos y cotidianos de la vida, es decir, **la convivencia, el día a día en el barco**. Esto se complementaría posteriormente con los lugares a visitar envolviendo el viaje en un ambiente de expedición colectiva y de aventura personal.

De esta manera Aventura 92 no solamente instruye y forma a los alumnos mediante el programa académico y de actividades ideados para cada edición, sino que **dota al viaje de un componente pedagógico-vivencial exclusivo**. El objetivo que se pretende con esto es favorecer la interculturalidad y el auto-conocimiento personal de cada participante. Para ello, se simultanea el conocimiento y comprensión de la historia y presente común de los jóvenes participantes (curso académico) con el contacto directo, de forma personal y en grupo, con otras gentes, lugares, momentos..., otros mundos y espacios distintos a lo ya conocido por ellos (lugares visitados y días en el barco).

⁶⁷ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. *Cobertura de Prensa año 1991*. [¿Madrid?]. P. 11.833. Entrevista en la revista «Suplemento TV», 27 de julio 1991.

De esta forma los paisajes, los olores, los sabores, los sonidos, **todo lo recibido a través de la piel y los sentidos tienen otra dimensión y se convierte la experiencia en un viaje increíble e irreplicable..., iniciático, que invita a la reflexión, en donde carece de importancia los lugares de permanencia o lugares visitados y toma carácter fundamental lo sucedido y vivido durante el viaje.**

Como complemento a estas ideas formativas y de experiencia vamos a destacar las siguientes reflexiones escritas y pronunciadas por los alumnos participantes en la edición de 1991, y que las podemos encontrar tanto en la encuesta-valoración final⁶⁸, que se realizaba al terminar el viaje, como en las entrevistas y reportajes grabados al respecto en los medios de comunicación escritos y audiovisuales.

Hemos elegido esta edición de 1991 por ser la última del ciclo «Aventura 92» que se desarrolló, al igual que las anteriores, según la programación, diseño y planes totales previstos por los organizadores puesto que la siguiente edición, la de 1992, ya conocemos que sufrió un gran descalabro económico, la retirada total de la entidad patrocinadora, lo que obligó a cambiar drásticamente el plan formativo previsto.

Como habíamos adelantado, este hecho de ser la última edición sin incidentes financieros y desarrollada según los planes previstos, tiene gran relevancia para nuestro estudio puesto que en ella se aprovechó la gestión, diseño formativo, programación, nuevas ideas, etc., etc. de los aciertos y aprendizajes de las ediciones precedentes lo que la da un cierto carácter de «edición perfecta». El viaje de 1991 hereda las fortalezas y lógicas modificaciones positivas que los organizadores del programa introducían año a año. Pero procedamos a leer algunas de las opiniones y reflexiones, anteriormente indicadas, manifestadas por los participantes en Aventura 92:

1. *“El viaje va a ser algo que influirá en el resto de mi vida. Creo que se me han abierto los ojos, el pequeño círculo de amistades de mi ciudad, en el que todos hacemos lo mismo. Piensas que eres el mejor, el más listo; y llegas aquí, y ves que por encima tuyo hay muchísima gente y que tú eres casi ignorante. Cuando vuelva, intentaré hacer comprender esto a la gente, que entiendan lo que aprendimos en este barco; que, aunque llega mañana a puerto, seguirá navegando y siendo el marco en el que realizan sus sueños cada año más gente”*⁶⁹. (Participante español).

2. *“He cambiado positivamente y negativamente. Positivamente, porque he visto y he vivido un intercambio de culturas y ahora no siento lo mismo que antes. Ahora me veo, me siento y soy más maduro. Negativamente, porque he vivido la rebeldía social de un español hacía mi persona. A veces me pregunto si todos son así y él es el más sincero”*⁷⁰. (Participante paraguayo).

⁶⁸ Encuestas-valoración que se encuentran recogidas en la bibliografía y que corresponden a las ediciones realizadas en los años 1989 y 1991.

⁶⁹ QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Encuesta / valoración. [¿Madrid?]. P. 78.

⁷⁰ Ibid. P. 80.

3. *“Al encontrar a todos los países juntos y poder comparar objetivamente, cada uno me ha hecho pensar en la cantidad de cosas en común que tenemos, y en cómo las diferencias nos enseñan a respetarnos y a conocernos más, haciendo que, lo que parecía que nos separaría, nos unió mucho más”*⁷¹. (Participante español).

4. *“El viaje me ha servido para saber que los países que estudié, como figuritas dibujadas en el mapa, de veras existen y son tangibles, que están habitados por gentes como yo, con quienes he entablado en muchos casos una entrañable amistad”*⁷². (Participante argentino).

Para poder desarrollar este viaje formativo cargado de dinámicos elementos culturales y vivenciales, Miguel de la Quadra-Salcedo organizó una experiencia en la que articuló de forma individual y, a la vez, de forma colectiva tres componentes:

1. Proporcionar un espacio intercultural donde fuese posible conocer a otras culturas.
2. Realizar un intenso viaje de estudios consistente en un curso de humanidades a bordo de un barco y de un estudio, «in situ», de las fuentes colombinas comunes a España y América.
3. Provocar situaciones emocionales nuevas no conocidas por ninguno, o la mayoría, de los participantes viviéndolas de forma intensa y directa tanto a nivel colectivo como individual.

La conexión de **estos tres componentes configura la conceptualización formativa y de experiencias del programa Aventura 92** que, al igual que en Ruta Quetzal, intenta mejorar la capacidad personal de los jóvenes participantes mediante un aprendizaje basado en el desarrollo e interrelación de las emociones, es decir, renovando la confianza en sí mismo y las capacidades personales, para ello, se dirige el programa formativo hacia el desarrollo de la «inteligencia emocional». Analicemos cada uno de estos componentes:

A. CREACIÓN DE UN ESPACIO INTERCULTURAL COMÚN: EL BARCO

Observemos que Quadra-Salcedo pretende realizar un viaje con jóvenes y para ello utiliza un barco, pues bien, aquí tenemos el primer componente formativo del programa Aventura 92 (1985-1992), es decir, **proporcionar un espacio físico para realizar una serie de expediciones con jóvenes de ambos continentes**, e introducirles en el conocimiento de la historia común de España y América a través de un viaje de descubrimiento personal y entre ellos. La reproducción de los viajes de Colón no deja de ser una justificación o herramienta que sirve para conocer una historia común y **crear, al mismo tiempo, un espacio formativo que carece, en teoría, de un grupo dominante**.

El barco es un espacio físico que se nos presenta como un territorio aislado, rodeado de agua y, como tal espacio físico aislado, no se puede ubicar en ninguna nación

⁷¹ Ibid. P. 78.

⁷² Ibid. P. 83.

o territorio, es en teoría un lugar apátrida. Esto tiene gran relevancia puesto que Aventura 92, de forma consciente o no, consigue crear en el transcurso de la navegación un nuevo espacio cultural, en él, ninguna cultura es autóctona, todos los jóvenes participantes, todos, son extranjeros. Según esto, consideramos que **Aventura 92 consigue crear un espacio puramente intercultural.**

En esta idea de «culturalidad» debemos distinguir dos concepciones sociales organizativas diferentes, que nos permiten diferenciar el modelo de trabajo o tipo de intervención sobre el que se asentaba el programa formativo de Aventura 92: el concepto de multiculturalidad y el concepto de interculturalidad.

Una sociedad **multicultural** es aquella en la que varias culturas se dan cita a la vez en un territorio o espacio físico común, partiendo del respeto hacia las minorías, pero en donde puede darse la aparición de grupos de identificación, a través del hecho diferencial del dominio autóctono del territorio, y pudiéndose dar el caso de promover actitudes de rechazo.

Por el contrario, el modelo social intercultural se asienta igualmente en el respeto a otras culturas y étnias. Se crean territorios o espacios nuevos de interacción para el enriquecimiento mutuo y se dificulta la aparición de grupos dominantes, porque éste es inédito para todas las culturas que lo ocupan. Este espacio intercultural promueve situaciones sociales nuevas.

Es en este segundo concepto sobre el que se asienta el programa formativo de Aventura 92. **El barco es un espacio de interacción que facilita el enriquecimiento mutuo** de los jóvenes participantes. Esto se articula gracias a la combinación de tres fenómenos:

El primero y fundamental, la **existencia de un idioma común** que facilita e impulsa la comunicación y el entendimiento entre todos los participantes. Ya vimos con anterioridad que el programa estaba dirigido fundamentalmente a jóvenes iberoamericanos, españoles y portugueses. Posteriormente, ediciones 1991 y 92, se incluyó a otros expedicionarios pertenecientes a países de habla no hispana, pero se les precisaba la necesidad de entender el idioma español.

El segundo, la **convivencia intensa y continua** que se produce al realizar una experiencia en un ambiente conjunto de aventura y cultura, lo que obliga a sus componentes a cooperar y ser sociables provocando el intercambio cultural.

El tercero, **reconocerse en una historia común que les une**. El reproducir estos viajes-expedición de conocimiento y aventura, todas ellas tras los pasos y grandes gestas de hombres de mar, exploradores y científicos de los siglos pasados (Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, Orellana, etc.), les obligaba a compartir y enfrentarse, a la vez, a la historia del pasado para mirar hacia el futuro.

Esta combinación de «viaje ilustrado», «aventura» y «cooperación» proporciona a los jóvenes participantes un espacio de encuentro con intereses comunes, pero en un marco de intercambio cultural, aquí está la clave intercultural y la importancia del barco.

Nos encontramos con un nuevo paradigma que puede proporcionar a estudiosos y pedagogos la posibilidad de observar modelos de actuación ante diferentes problemas y sus correspondientes soluciones, lo que seguramente aportará datos y criterios para ofrecer herramientas capaces de hacer una sociedad futura más intercultural.

Esta situación de interculturalidad no se dio en el Crucero Universitario de 1933, esta es la gran diferencia entre ambos. La muestra de alumnos participantes en cada uno de los dos eventos es totalmente incomparable, he aquí una de las razones por lo que consideramos al programa Aventura 92 único en su genero.

B. REALIZACIÓN DE UN INTENSO VIAJE DE ESTUDIOS: EL PROGRAMA DE ACTIVIDADES ACADÉMICAS

La parte académica de Aventura 92 se desarrollaría a bordo del Guanahani y al que Miguel de la Quadra definiría como «Aula Navegante». Los días de travesía entre España y América, así como algunas travesías entre islas o países, serían utilizados para desarrollar el conjunto de actividades formativas pensadas para el viaje y determinadas por la conmemoración histórica a reproducir en cada edición.

En cada edición se elaboraba un «Programa de Actividades Académicas» diferente en función de la razón principal histórica a reproducir en cada año y era desarrollado en dos momentos opuestos, uno, durante los días dedicados al viaje de ida, la travesía trasatlántica hacia América, y otro, durante los días dedicados al viaje de vuelta, la travesía trasatlántica hacia España, lo que significaba preparar una serie de contenidos para ser desarrollados entre seis o nueve días, que es lo que tardaba en ir el barco de España a América o viceversa, según el itinerario de cada edición.

Para poder impartir este programa se utilizaba una estructura combinada, aparentemente tradicional, formada por el desarrollo de clases puramente teóricas, en aula, con clases de participación estrictamente práctica, en espacios preferentemente más abiertos y amplios, todo ello a bordo del Guanahani. Ya hemos visto anteriormente en este mismo capítulo cómo se adaptaban las diferentes dependencias del barco a estos cometidos.

Este Programa de Actividades Académicas estaba compuesto por un conjunto de contenidos que los podemos agrupar en tres **bloques de actividad: Actividades teóricas, Actividades prácticas y Actividades Complementarias**, a su vez, estos bloques de actividad estaban formados por un conjunto de materias que podían ser de carácter obligatorio u optativo correspondiéndose con las materias de **“Curso General”, “Seminarios”, “Deportes”, “Talleres”, “Conferencias” y “Otros”**. La estructura la podemos apreciar en el siguiente diagrama:

Las materias obligatorias debían ser cursadas por todos los alumnos expedicionarios y las materias optativas deberían ser cursadas por un número determinado de alumnos. Estas materias optativas estaban formadas por varias asignaturas o temas y cada alumno estaba obligado a elegir dos de entre todas ellas, realizarían una de ellas durante el viaje de ida y la otra durante el viaje de vuelta.



A continuación vamos a exponer las características de estos tres bloques de actividad y las materias que los componen. Al tratar cada una de estas materias añadiremos un ejemplo completo del programa desarrollado, pero a la vez y con el ánimo de no extendernos en exceso puesto que no aportaría más datos importantes para el objeto de este estudio, **vamos a reproducir un solo ejemplo específico por cada uno de los seis contenidos formativos**. Procuraremos que cada uno de estos ejemplos específicos coincida con una edición diferente, con lo que al actuar con este proceder obtendremos al final, a modo de puzzle, una información completa y general del modelo de programa académico desarrollado y editado, siendo esto, perfectamente representativo de lo realizado durante el ciclo Aventura 92.

En estos ejemplos no figurará ninguna actividad de las ediciones de 1985 y de 1992. En la primera, porque tal y como vimos en su momento no hemos encontrado ninguna fuente impresa existentes. En la segunda, porque no es representativa, ya que no hubo barco y el programa realizado no cumplió los condicionantes y características de los años precedentes.

Las características de estos tres bloques de actividad y las materias que los componen son las siguientes:

Actividades Teóricas

Este bloque estaba constituido por dos tipos de materias, lo que fue llamado «El Curso General» y «Los Seminarios».

El Curso General consistía en el desarrollo de un conjunto de temas cuyo contenido estaba directamente relacionado con el fundamento histórico de la edición a reproducir, así como con aspectos culturales históricos y contemporáneos de América, España y Europa.

Como el viaje se realizaba en barco y existían dos largas travesías por el Océano Atlántico, una de ida y otra de vuelta, se desarrollaban uno o dos temas para la ida y otros distintos para la vuelta. Siempre en el viaje de ida la temática del Curso General versaría sobre aspectos directamente relacionados con el motivo histórico del viaje a evocar, mientras que en el viaje de vuelta estaría relacionada con aspectos sociales,

culturales, económicos, de juventud, etc. de los países visitados tratados tanto desde un prisma retrospectivo como de futuro. Cada grupo que asistía al Curso General estaba formado por 100 expedicionarios.

Por ejemplo en la edición de 1990, «Aventura 92. Rumbo al Mundo Maya», en el Curso General durante el viaje de ida se desarrolló el tema “LOS MAYAS PREHISPÁNICOS”⁷³ (D. Andrés Ciudad y D^a. Josefa Iglesias. Univ. Complutense), mientras que en el viaje de vuelta se desarrollaron dos temas: “SOCIEDAD Y CULTURA EN AMÉRICA LATINA DESDE LA INDEPENDENCIA HASTA NUESTROS DÍAS”⁷⁴ (D^a. Carmen Ruigómez. Univ. Complutense) y “FUNDAMENTOS DE LA CULTURA EUROPEA EN LA ÉPOCA DE EXPANSIÓN”⁷⁵ (D. Antonio M. Espanha. Univ. Nova de Lisboa).

Así mismo, en la edición de 1991, «Aventura 92. Rumbo al Amazonas”», se desarrolló, a la ida, el tema “NUESTRO VIAJE EN EL RUMBO DE VICENTE YAÑEZ PINZÓN”⁷⁶ y en el viaje de vuelta “ALGUNOS ASPECTOS DE NUESTRAS CULTURAS”⁷⁷.

Los Seminarios versaron sobre aspectos monográficos de carácter medioambiental, social, artísticos, cultural, etc. tratados desde la óptica de las relaciones y el encuentro de dos mundos.

En cada edición se ofrecía un catálogo de temas, entre 5-6 para el viaje de ida y 5-6 distintos para el viaje de vuelta. Cada alumno estaba obligado a elegir un seminario para la ida y otro para la vuelta, siendo esta elección libre y según las preferencias de cada alumno. El número máximo de participantes en cada seminario no superaría la cifra de 50-60 personas por cada uno de ellos, lo que suponía que la adjudicación de las propuestas se hacía por países y orden de solicitud, de esta forma se aseguraba una cierta variedad de culturas en cada uno de ellos. Se procuraba que todos los seminarios tuviesen carácter participativo y de coloquio.

Por ejemplo, en la edición de 1988, «Aventura 92. Aula Navegante», en la que se dedicaba rememorar el segundo viaje de Colón, los seminarios en el viaje de ida fueron⁷⁸:

LAS TRES CULTURAS EN LA ESPAÑA MEDIEVAL

D. Emilio Mitre. Univ. Complutense

ARTE AMERICANO

D^a. Concepción García Sáiz. Museo de América de Madrid

⁷³ QUINTO CENTENARIO (1990?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Mundo Maya. Programa de actividades académicas. [¿Madrid?]. P. 19.

⁷⁴ Ibid. P.23.

⁷⁵ Ibid. P. 25.

⁷⁶ QUINTO CENTENARIO (1991?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Amazonas. Programa memoria de actividades académicas. [¿Madrid?]. P. 17.

⁷⁷ Ibid. P. 21.

⁷⁸ Cf. QUINTO CENTENARIO (1988?). Aventura 92. Aula Navegante. Programa de actividades académicas. [¿Madrid?]. Pp. 23-33.

HORIZONTES MUNDIALES EN LA ESPAÑA ULTRAMARINA

D.- José Alcalá-Zamora. Univ. Complutense

EL ENCUENTRO DE DOS MUNDOS

D. Sergio Villalobos. Univ. de Chile

EL CAMBIO CULTURAL EN LAS SOCIEDADES INDÍGENAS CONTEMPORÁNEAS

D. Rafael Díaz. Univ. Complutense

CASTA, CLASES Y ESTAMENTOS EN LA ESPAÑA MODERNA

D. Ignacio Gutiérrez. C.S.I.C.

En esta misma edición los seminarios en el viaje de vuelta serían los siguientes⁷⁹:

AMÉRICA PREHISPÁNICA

D^a. Concha Blasco. Univ. Autónoma

GEOGRAFÍA DEL NUEVO MUNDO

D^a. Blanca Tello. Univ. Autónoma

LITERATURA DE LA AMÉRICA HISPÁNICA

D. Teodosio Fernández. Univ. Autónoma

INDEPENDENCIA Y FORMACIÓN DE LOS ESTADOS NACIONALES. LAS TENSIONES EN LA AMÉRICA CONTEMPORÁNEA

D^a. Ascensión Martínez Riaza. C.S.I.C.

LA COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO Y LAS RELACIONES EUROPEA-IBEROAMERICANA: PERSPECTIVA PARA EL FUTURO

D. Antonio Fernández Poyato. I.C.I.

LOS OCÉANOS IBÉRICOS

D. Antonio Manuel Espanha. Univ. de Lisboa

Actividades Prácticas

Este bloque estaba formado por dos tipos de materias los «Talleres» y los «Deportes». Ambos integraban la parte más creativa y participativa del Programa Académico. Se constituían como materias optativas por lo que, al igual que los Seminarios, cada alumno estaba obligado a elegir un Taller y un Deporte para el viaje de ida y otros para el viaje de vuelta.

⁷⁹ Cf. Ibid. Pp. 37-45.

Los Talleres trataban de proporcionar al curso académico la parte más utilitaria de todos los contenidos. Se desarrollaban temas relacionados con actividades profesionales de actualidad, aspectos generales de las nuevas tecnologías aplicadas, recuperación de tradiciones manuales, actividades artísticas y literarias, etc. Se proponían un total de 6-9 talleres por edición y, a diferencia de los seminarios, se repetían los mismos talleres tanto en el viaje de ida como en el de vuelta. El número de alumnos que realizaban cada taller oscilaba entre 40-50 participantes.

Por ejemplo, en la edición de 1989, «Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco», se trataron los siguientes talleres tanto en el viaje de ida como en el de vuelta⁸⁰:

FOTOGRAFÍA

D. Serapio Carreño / D. Antonio Manzanares (fotógrafos profesionales)

INFORMÁTICA

D. Antonio Burgos (IBM)

INICIACIÓN A LA RADIO

D. Vicente Roselló (CAE) / D^a. Begoña Martín (COPE)

INICIACIÓN A LA T.V.

D. Vicente López Brea-Lucas / D. Manuel Sánchez Naranjo. (CAE)

NAVEGACIÓN, ASTRONOMÍA Y METEOROLOGÍA

D. Alejandro Sánchez Ortega (Trasmediterránea)

ESCULTURA

D. José Torres Guardia (Escultor)

ENCUADERNACIÓN

D^a. Mercedes Sanz (ICRNC de Madrid)

PERIODISMO

D. Ángel Gutiérrez Alegre. Univ. Politécnica

GEMOLOGÍA

D. Miguel A. Hoyos. Univ. Autónoma

D. Santiago Leguey. Univ. Autónoma

⁸⁰ Cf. QUINTO CENTENARIO (1989?). Banesto con Aventura 92. Rumbo a la Selva del Orinoco. Memoria. [¿Madrid?]. Pp. 45-53.

Los Deportes, como parte del curso académico constituían el contenido relacionado con las ciencias de la salud y educación para el Ocio y el Tiempo Libre. Los deportes que se seleccionaban estaban condicionados por las características del barco, por lo que no se podía realizar cualquier actividad deportiva. Se solían proponer un total de 8-10 modalidades deportivas por edición y al igual que los talleres se realizaban las mismas propuestas tanto para el viaje de ida como el de vuelta. El número de expedicionarios que acogía cada deporte oscilaba entre 30-40 personas.

Por ejemplo en la edición de 1990, «Aventura 92. Rumbo al Mundo Maya», se realizaron los siguientes deportes tanto en el viaje de ida como en el de vuelta⁸¹:

HOCKEY

D^a. M^a Carmen Martínez de Dios. Univ. Politécnica

SALVAMENTO Y SOCORRISMO

D^a. Hortensia Graupera. Federación Catalana de SOS

CIRCUITO DE AVENTURAS

D. Vicente Gómez. Univ. Politécnica

BICICLETA DE MONTAÑA

D. Juan Manuel Montero. Deportista profesional

DANZA AERÓBICA

D^a. Jerusalén González. Deportista profesional

BADMINTON

D. Ramón Lacaba. IMD de Madrid

ATLETISMO

D^a Ana Bullón. Deportista profesional

JIU-JITSU

D. José L. Gómez. Profesor Artes Marciales

Actividades Complementarias

Básicamente se programaban dos tipos de actividades: Las «Conferencias» y lo que nosotros hemos denominado «Otras». La diferencia entre ambas estribaba en que las primeras eran completamente obligatorias y las segundas, de asistencia voluntaria.

⁸¹ QUINTO CENTENARIO (1990?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Mundo Maya. Programa de actividades académicas. [¿Madrid?].

Las Conferencias, solían tratar sobre aspectos muy puntuales y casi siempre relacionados con los lugares a visitar y sus más variados matices (sociedad, ciencia, arte, investigación, música, etc.), los ponentes solían ser personas relevantes en la materia y de prestigio a nivel internacional o nacional.

Se impartían tanto a bordo del J.J. Sister, como en diversos lugares de las ciudades y entornos visitados; tenían carácter obligatorio y se impartían, a la vez, para la totalidad de la expedición. El número de conferencias variaba de una edición a otra y no tenían durante el viaje el carácter cíclico como el resto de materias de los demás bloques.

Por ejemplo, en la edición de 1988, «Aventura 92. Aula Navegante», se impartieron solamente cuatro conferencias⁸². Una de ellas fue la de inauguración del viaje impartida por Miguel de la Quadra-Salcedo, y otra, de clausura impartida por Augusto Roa Bastos.

Pero por el contrario, en la edición de 1991, «Aventura 92, Rumbo al Amazonas», se impartieron un total de 12 conferencias desde la de inauguración del viaje hasta las realizadas navegando por el río Orinoco y el río Amazonas. Por ejemplo destacaremos las siguientes⁸³:

Conferencia inaugural impartida por Mario Conde (presidente de Banesto).

“Iberoamérica en la Olimpiada Barcelona 92”, por Javier Gómez Navarro (Secretario de Estado para el Deporte).

“La historia de España contada por los poetas satíricos”, por Alfonso Ussía (Escritor).

“Cuentos y leyendas de la selva amazónica ecuatoriana” por Juan Santos Ortiz de Villalba (Antropólogo y Misionero).

“Del Mediterráneo al descubrimiento”, por Baltasar Porcel (Escritor).

“La gran sabana de Venezuela. Supervivencia en la selva”, por Charles Brewer-Carias (Botánico y Explorador Venezuela).

Otras Actividades

Los contenidos de estas actividades pretendían nutrir los espacios de tiempo dedicados al descanso o tiempo libre durante la travesía entre continentes y también, las cortas jornadas de travesía entre islas o puertos de ciudades próximas. Recordemos las técnicas que se aplicaban a bordo para dinamizar el barco e intentar crear, a la vez, un espacio ocupado y de tiempo libre, pues estas actividades se destinaban, en parte, a este cometido y desde un enfoque formativo y cultural.

⁸² Cf. QUINTO CENTENARIO (1988?). Aventura 92. Aula Navegante. Programa de actividades académicas. [¿Madrid?]. Pp. 15, 49 y 50.

⁸³ Cf. QUINTO CENTENARIO (1991?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Amazonas. Programa-memoria de actividades académicas. [¿Madrid?]. Pp. 72-74.

En todas las ediciones, desde 1988 hasta 1991, se planificaron las mismas actividades, a excepción de la edición de 1990 que se añadió un taller de circo. Tenían carácter totalmente voluntario y se destinaban a la totalidad de la expedición, no solamente para los alumnos expedicionarios, aunque estos eran los que más asistían. Estas actividades fueron:

Tertulias, que por lo general trataban temas actuales sobre la juventud.

Música, consistente en conciertos de música clásica ofrecidos por los alumnos del curso de música.

Biblioteca, abierta en un amplio horario para ofrecer lectura a los interesados. Recordemos que la biblioteca disponía de más de 1000 volúmenes a bordo.

Videoteca, que tendría un tratamiento de cine forum.

Todas las materias que conformaban estos tres bloques de actividades se impartían tanto en horario de mañana como de tarde y de forma simultánea. Para ello se distribuía a los alumnos en dos grandes grupos de 200 personas aproximadamente cada uno, se les llamaría, según edición, «Turno 1 y Turno 2» o «Grupo A y Grupo B», a su vez, cada turno o gran grupo se subdividía en grupos reducidos de 30 a 60 alumnos (según bloque de actividad), esto permitiría agrupar o separar estos subgrupos para formar el número de alumnos necesarios que asistirían a las diferentes materias o actividades.

El curso académico se repetía en cada jornada dos veces, una por la mañana y otra por la tarde, de este modo era posible combinar la multitud de actividades programadas diariamente y, a la vez, dejar tiempo para el descanso.

C. LAS ESCALAS: NUEVAS VIVENCIAS INTENSAS Y DE PARTICIPACIÓN DIRECTA

Entramos a estudiar el último de los componentes que formaban la columna vertebral del viaje formativo y de estudios organizado por Quadra-Salcedo. Hasta el momento hemos visto la importancia del barco para configurar un espacio intercultural exclusivo y, posteriormente, cómo se configuraba y organizaba un amplio y completo programa de actividades académicas a bordo del Guanahani durante la travesía trasatlántica.

En este punto que nos encontramos cerraremos el círculo del sistema formativo establecido por Miguel de la Quadra para sus viajes de estudios y experiencias de Aventura 92. Posteriormente con todo lo tratado hasta el momento, y como punto final del capítulo, concretaremos el modelo formativo y de experiencias desarrollado en el ciclo Aventura 92.

Este tercer componente formativo que nos ocupa, se desarrollaría siempre y en todas las ediciones durante el viaje de ida, nunca durante el de vuelta. Esto se debería a que este tercer elemento didáctico consistía en la realización de diversas actividades y experiencias durante la estancia de la expedición en las diferentes escalas.

En los países iberoamericanos a los que llegó el J.J. Sister se realizaron múltiples visitas a lugares urbanos y parajes naturales de interés para los objetivos culturales pretendidos en cada edición. Quadra-Salcedo estableció dos tipos de actividades formativas en estos lugares:

Visitas a museos, monumentos, zonas arqueológicas, y un largo etcétera.

Actividades de aventura y conocimiento del entorno en parajes naturales y zonas selváticas.

Estos dos tipos de actividades se configuran, en el sistema formativo de Quadra-Salcedo, como la parte más dinámica y sorprendente para la casi totalidad de los expedicionarios, puesto que provocarían nuevas situaciones, aprendizajes y vivencias tanto a nivel colectivo como individual. Estudiemos cada una de estas actividades.

Visitas a museos, monumentos, zonas arqueológicas, etc...

Este bloque de actividades se configura como una reproducción del sistema formativo que se realizó en el viaje de estudios de 1933, Crucero Universitario del Mediterráneo de Manuel García Morente, siendo lógico por otra parte, que Quadra-Salcedo reprodujese el mismo sistema ya que una vez llegados a puerto, tras varios días de navegación, lo racional y natural era estar y estudiar en los mismos lugares en que tuvo lugar los hechos históricos a rememorar en cada una de las ediciones y que se habían estudiado previamente durante la travesía trasatlántica.

En estos lugares se realizarían las visitas oportunas para conocer y apreciar el patrimonio cultural, artístico, natural, etc. de cada localidad. Esta actividad estaría dirigida y desarrollada, en la mayoría de los casos, por los guías turísticos de cada ciudad dado que siempre, durante todas las ediciones y gracias a los trabajos previos de organización, se buscaba la colaboración de los estamentos públicos de cada país, y entre ellos entraban a participar los ministerios correspondientes de turismo y cultura.

Aquí encontramos una gran diferencia con respecto al viaje del Crucero Universitario porque, según la memoria escrita por García Morente, las visitas eran dirigidas y desarrolladas por los mismos profesores y catedráticos que acompañaban a los alumnos del «Ciudad de Cádiz», en Aventura 92 las visitas eran dirigidas por personal no académico.

Esta situación molestaba muchísimo a Miguel de la Quadra-Salcedo quien siempre luchó e insistió en que este tipo de actividad fuese dirigida por los propios profesores del Guanahani quienes habían desarrollado el curso académico a bordo (en su pensamiento sigue estando el modelo del viaje de 1933), pero en pocas ocasiones se conseguía esta correspondencia. En unas, por la falta de disposición de estos académicos (quienes probablemente se sentían turistas una vez llegados a puerto), y en otras, porque no conocían el lugar objeto de la visita y sus características peculiares.

Por otra parte era lógica esta situación puesto que ante los ojos de las autoridades de los lugares visitados, Aventura 92 se presentaba como un grupo de cuatrocientos estudiantes representando a 25-35 países de todo el mundo, acompañados de perio-

distas, cámaras de televisión, emisoras de radio, etc. que visitaban su ciudad y nación, por lo tanto, era un importante grupo de personas que llegaban en barco, ¡en un trasatlántico!, y esto es un hecho turístico. No eran vistos como un grupo de estudiantes que pretendían otros objetivos y que practicaban un estilo de turismo muy diferente.

El mero hecho de la presencia de las cámaras de televisión, periodistas y otros medios de comunicación hacía que el evento apareciese ante las autoridades y responsables de las ciudades o países que acogían a Aventura 92, como una buena ocasión para publicitar las riquezas patrimoniales de su nación o localidad en donde la presencia de estos guías perfectamente vestidos conformaban una adecuada imagen para fomentar el turismo externo, una fuente de ingreso importante en todos los países.

Quadra-Salcedo ante estos inconvenientes netamente turísticos y para no perder sus convicciones introdujo una serie de charlas y conferencias en estos lugares, con ello reconducía la situación no perdiendo el sentido academicista del viaje y el espíritu explorador de la experiencia. Incluso se ajustaba a la forma de viajar de los antiguos viajes griegos, a los que Salcedo había hecho referencias en algunas ocasiones.

Esta situación tenía la novedad de impartir conocimientos en los lugares históricos y apropiados, no en el aula mediante fotos o diapositivas, con la riqueza que esto tenía a nivel formativo, emocional, de vivencia y de contacto directo con la historia. Así lo reconoce Miguel, años más tarde en el libro de Ruta Quetzal Argentaria (1995), haciendo referencia al programa Ruta Quetzal y que seguramente es fruto de una reflexión posterior a la época de Aventura 92, en la que creemos que él no era consciente de esta importancia docente. Consideramos que Quadra-Salcedo quería alejarse del hecho turístico, no aproximarse conscientemente y de forma pedagógica al hecho formativo. Veamos la reflexión:

*"A veces se aprovechaba la soledad nocturna para transformar una ciudad como Cuzco en una gigantesca aula por la que pasean profesores y alumnos distribuidos en grupos y viajando en el «túnel del tiempo» hacia los tiempos incaicos"*⁸⁴

No obstante, una vez finalizada la escala, el alumno de Aventura 92 había conocido, pisado, tocado y sentido los lugares protagonistas del estudio y objeto del viaje por lo que se había cumplido el objetivo.

Pero ante el buen planteamiento de este ciclo formativo (tema de la edición + curso académico en el barco sobre el tema de la edición + escalas y visitas concretas sobre el objeto de la edición), opinamos que faltó el realizar una reflexión conjunta, profesores y alumnos, sobre cada visita, en el barco y durante el viaje de vuelta a España, con lo que se hubiera conseguido cerrar el círculo formativo de la experiencia. Cosa que nunca se hizo, en ninguna edición, y seguramente hubiese minimizado el componente turístico y no formativo de estas visitas concretas realizadas en las escalas y de las que tanto se quejaba el propio Quadra-Salcedo.

⁸⁴ QUADRA SALCEDO, M. (1995). El espíritu de la Ruta Quetzal. Ruta Quetzal Argentaria. Edición especial en exclusiva para Argentaria. Madrid, Planeta-DeAgostini: 14-27. P. 24.

Actividades de aventura y conocimiento del entorno en parajes naturales y zonas selváticas

Un componente formativo importante en las escalas fueron las visitas y actividades realizadas en los entornos naturales del continente americano, concretamente a lugares selváticos y bosques primarios. En estas experiencias es donde Quadra-Salcedo desplegaba todas sus fortalezas didácticas innatas y donde él se sentía cómodo, como podemos entender ya que conocemos su historia personal y experiencias anteriores. Estas vivencias proporcionaban a los expedicionarios el componente de aventura tan esperado y que, a la vez, completaba el estilo formativo del viaje.

Con esta actividad de sesgo aventurero, se conseguía rematar el componente *pedagógico-vivencial* al que hemos hecho referencia en ocasiones anteriores y que se componía, primero, del cúmulo de experiencias que proporcionaba el viaje en barco, segundo, de las actividades formativas desarrolladas en las escalas y, tercero, de la participación en actividades de aventura y contacto con el medio natural. Recordemos las pretensiones formativas de la edición de 1991, «Rumbo al Amazonas», de incorporar elementos de estudio, deportivos y de exploración en el marco de la «Aventura» y la «Academia»⁸⁵.

Durante los años 1989, 90 y 91 en que se dedicaron unas jornadas a la aventura propiamente dicha, el equipo organizador de Aventura 92 cuidó y mimó al máximo esta experiencia en la selva. Fueron el escaparate de Aventura 92, incluso llegaron a ocupar, en algunas ediciones, más líneas en diarios y revistas o minutos en televisión que el importante programa académico que se constituía como la columna vertebral del programa en cualquiera de sus ediciones.

La inclusión de estos días de aventura fue fruto del propio estilo de vida de Quadra-Salcedo y su increíble gusto por la vida al aire libre y el contacto directo con la naturaleza. A esto, nosotros añadimos otra posible causa, de carácter secundario, pero que precipitaría esta inclusión de realizar actividades en selva: la presencia de un fuerte patrocinador, Banesto.

No cabe duda que la inclusión de actividades en «La Selva», con «Miguel de la Quadra-Salcedo y 400 jóvenes» proporcionaba a la entidad patrocinadora una fortaleza de imagen más que aceptable ante la juventud española, porque Banesto se unía a los valores positivos de Quadra-Salcedo y Aventura 92: la cultura, la aventura y el esfuerzo personal como herramienta formativa; y por lo tanto los estaba haciendo también suyos, es como si los heredara.

Es algo parecido a lo que pasó con el ciclista español Indurain al ser patrocinado por Banesto. Este conocido ciclista transmitía una excelente imagen de esfuerzo deportivo, sacrificio constante y caballerosidad sobre la bicicleta resultando casi siempre campeón. Esto generaba sinergias positivas a aquellos que veían sus progresiones ciclistas en directo o por televisión, de lo que se beneficiaba la imagen pública de quien le patrocinaba, que se favorecía a nivel de imagen de estas fortaleza y valores del ciclista.

⁸⁵ Cf. QUINTO CENTENARIO (1991?). Banesto con Aventura 92. Rumbo al Amazonas. Programa-memoria de actividades académicas. [¿Madrid?]. Sin pagar.

Volviendo a las actividades en parajes naturales, debemos pensar que los cuatrocientos jóvenes participantes más los casi doscientos adultos acompañantes pisarían verdaderamente la Selva, pero la organización nunca obraría a lo loco, es decir, actuando a lo aventurero..., ¡la aventura por la aventura!, no. Todo, o casi todo, estaría previsto y medido dejando muy pocas cosas al azar, aunque es cierto que siempre existía un cierto riesgo no controlado, pero sí que se facilitaría un contacto directo con este sobrecogedor paisaje, sus sonidos y olores dando la sensación de auténtica aventura. Si a esto le unimos el esfuerzo físico realizado para moverse por el entorno en grupo, la presencia de Miguel de la Quadra-Salcedo que en este ambiente actuaría como un indiscutible mentor y sobre todo, la imaginación de cada participante..., la aventura estaba asegurada, no hacía falta más elementos.

Por lo general eran pocos días los que se dedicaban a esta tarea, no más de tres o cuatro, pero suficientes para conseguir la emoción de todos los expedicionarios y provocar que se enfrentasen a un reto, tanto a nivel grupal como individual, y superar una experiencia que precisaba de un esfuerzo colectivo para vencer incomodidades y contratiempos. Con esta experiencia comenzaría a cerrarse el círculo para la formación personal y humana de cada uno de los jóvenes participantes, otro de los objetivos de Aventura 92.

Este círculo formativo se terminaría de cerrar durante los días de navegación en el viaje de vuelta. En estas jornadas de travesía el barco se convertía, sin lugar a dudas, en ese espacio intercultural que hemos comentado con anterioridad. A partir de estos momentos no importaba de qué nacionalidad era cada uno de los jóvenes, porque tras el cúmulo de experiencias recibidas a bordo y en tierra, cada uno de los participantes comenzaría a plantearse la renovación y actualización de sus valores personales y aptitudes.

Así mismo, el barco se había convertido en un espacio verdaderamente intercultural en el que cada cultura había tomado y cedido parte de sus costumbres, tradiciones, formas de pensar y entender las cosas sencillas de la vida, etc. formando parte, a partir de esos momentos, de sus formas de pensar y sentir.

Miguel de la Quadra conoce estos resultados, se pueden leer en los comentarios finales escritos en las encuestas-valoración realizadas en cada edición⁸⁶, pero consideramos que él, que parece dotado para desarrollar una cierta pedagogía innata o natural, como pensaba nuestro entrevistado Benardino Lombao y nos lo ha ido demostrando en las diferentes facetas de su vida, no es consciente de la **importancia formativa que tenía la unión de estos tres elementos**: Componente histórica, unido a una larga travesía en barco de ida y vuelta, sobre todo de vuelta y estos dos, unidos a la necesidad creada de enfrentarse a retos constantes en un ambiente de aventura, la selva.

Miguel pretendía reproducir un viaje de estudios al estilo del Crucero Universitario, al que introduce el componente importantísimo de la aventura y organiza un viaje de estudios único, que solo podía ser creado por él. Introduce la selva porque sabe que esa experiencia es formativa pero no es consciente en estos momentos, desde el punto de vista pedagógico, del espacio formativo que está creando.

⁸⁶ Cf. Ibid. Algunas reflexiones de los alumnos expedicionarios en la encuesta-valoración. Cf. QUINTO CENTENARIO-BANESTO (1991?). Banesto con Aventura 92. Encuesta / valoración. [¿Madrid?]. Algunas reflexiones de los alumnos expedicionarios.

D. CONCRECIÓN DEL MODELO FORMATIVO-TURÍSTICO DE AVENTURA 92

Conociendo los antecedentes del programa Aventura 92 y teniendo en cuenta todo lo expuesto en este último punto del actual capítulo, estamos en disposición de concretar el método utilizado por Quadra-Salcedo para establecer el plan formativo de Aventura 92.

El modelo desarrollado es, en definitiva, **un viaje de estudios dotado de un exclusivo componente pedagógico-vivencial**. Es exclusivo por la naturaleza de su creador, Miguel de la Quadra-Salcedo, quien dota a la experiencia de situaciones y vivencias que él solo podría generar. Es pedagógico-vivencial porque el aprendizaje se basa fundamentalmente en proporcionar un conjunto de experiencias, a lo largo del viaje, en las que se mezclen conocimientos intelectuales, fuerte carga emocional, trabajo y esfuerzo personal con situaciones de implicación afectiva.

El modelo se proyecta en dos fases consecutivas: una primera, durante el viaje de ida y a continuación, con las experiencias y aprendizajes acumulados, tiene lugar la segunda, en el viaje de vuelta. Ambos momentos o fases **se sustentan sobre dos fuentes o pilares**:

La experiencia educativa del Crucero Universitario del Mediterráneo (1933). En donde Quadra-Salcedo encuentra un molde en que basar su programa.

El estudio y encuentro con la historia común de España e Iberoamérica. El acontecimiento histórico se presenta como la columna vertebral que da fundamento al viaje, de donde nacerán las actividades a realizar y los lugares a visitar.

Una vez establecidas las fuentes que determinan las acciones y procedimientos futuros, a continuación **se crea un espacio formativo-turístico y de experiencias** que permitirá implantar un concreto método educativo. Este espacio estará formado por «El barco» y las escalas en tierra, sobre todo «Las escalas en entornos naturales y de ambiente selvático».

El barco Guanahani proporciona un espacio ideal que tiene doble importancia. Primero, es un aula, «El Aula Navegante» como denomina Quadra-Salcedo, preparada y adaptada para que se puedan desarrollar en ella el programa de actividades académicas y recreativas. Segundo, el propio barco como tal, que al ser ocupado por 25-35 culturas diferentes se configura como un medio que potencia y facilita la interculturalidad entre los jóvenes participantes.

Las escalas y lugares se seleccionan según el acontecimiento histórico a estudiar y reproducir, pero entre todos los lugares objeto de visitas y actividades culturales se debe destacar, por su gran relevancia pedagógica, las escalas realizadas en espacios naturales de ambiente selváticos.

En estos ambientes de pura naturaleza los alumnos expedicionarios se presentan ante situaciones nuevas, no conocidas, altamente motivantes que exigen de cada uno de ellos un compromiso personal y colectivo elevado para enfrentarse a un conjunto de retos personales y colectivos de forma directa y con un gran componente emocional.

En estas situaciones de convivencia intensa con la naturaleza en su estado salvaje, el grupo al que pertenece cada uno de los expedicionarios se configura como su hogar, un refugio seguro con identidad propia, estableciéndose una dinámica de armonía y reflexión social entre los expedicionarios de carácter altamente pedagógico.

Una vez están los espacios precisados y acondicionados es cuando se **determinan las actividades y experiencias formativas** constituidas por los contenidos de tipo teórico, práctico y recreativo, es decir, la creación de un completo curso académico, matizado por el acontecimiento histórico a reproducir, y en el que se mezclan los aspectos puramente teóricos con lo puramente prácticos. Estos contenidos se desarrollan fundamentalmente en los días de navegación trasatlántica, llevando a cabo en las escalas aspectos más monográficos y específicos referentes a los lugares visitados.

Para el desarrollo de este programa académico y de experiencias se cuenta con profesores y personalidades prestigiosas, altamente comprometidas con un determinado área de conocimiento y pertenecientes al mundo de la cultura, las artes, la ciencia, el deportes, etc. y a los que se les pide no solamente divulgar unos determinados conocimientos, si no, transmitir su visión del mundo y experiencias.

Pero este entramado pedagógico de espacios, de actividades formativas y de experiencias únicas no son suficientes para influir positivamente en el desarrollo personal y social de los alumnos expedicionarios. Es necesario la inclusión de una serie de premisas que permitan articular esta base pedagógica y forjen un ambiente de auténtico aprendizaje. En el Modelo de Aventura 92 se utilizan cinco premisas:

1. **Realización de un viajar lento, sin prisas**, en donde lo importante no es de dónde se parte o a donde se llega, sino lo que pasa en el camino. La utilización de un barco que invierte entre 6 y 11 días en la travesía trasatlántica facilita los aspectos formales del curso académico y da tiempo para que se produzca el conocimiento e intercambio entre las diversas culturas que forman la expedición. De este modo el viaje se aleja del concepto tradicional de turista, para aproximarse a una concepción humanista y cultural del viaje.
2. **La existencia de un idioma común** que facilita e impulsa la comunicación y entendimiento entre los participantes.
3. **Reconocerse en una historia común que les une y les separa**, lo que establece una dinámica de grupo con componentes afectivos que les obliga a compartir y enfrentarse, a la vez, en la historia del pasado para mirar al futuro. Es importante la selección adecuada del temario del curso general de historia y del profesorado que lo imparte, que por lo general siempre fue de universidades españolas y americanas.
4. **Diseño de experiencias formativas que obligan a convivir de forma directa, intensa y continua**, generando entre los participantes un ambiente de aprendizaje, de constante motivación y con situaciones de fuerte emoción individual y grupal, trabajo intelectual y esfuerzo físico.
5. **Lugares exclusivos** para desarrollar el programa formativo y de actividades lo que proporciona a los participantes un alto nivel de motivación y participación.

Por último, destacar la importancia que tiene en este modelo el viaje de regreso a España. En los seis u once días de travesía se cerraría el círculo pedagógico-vivencial establecido. Sería un tiempo de espera, un tiempo de reflexión personal, tiempo de convivencia intensa e intercultural, en definitiva, el tiempo en donde se cristalizaría el verdadero aprendizaje y maduración personal.

Como resultado de todos estos procesos podemos determinar que el modelo formativo de Aventura 92 es absolutamente humanista.

En síntesis, este modelo lo podemos esquematizar en el siguiente cuadro:

COMPONENTES FORMATIVAS	CARACTERÍSTICAS
DEFINICIÓN	Es un viaje de estudios dotado de un exclusivo componente Pedagógico-Vivencial Es un modelo humanista
FUENTES O PILARES EN QUE SE APOYA EL PROGRAMA	Crucero Universitario del Mediterráneo (1933) Acontecimientos históricos comunes como punto de encuentro entre España e Iberoamérica
ESTABLECER UN ESPACIO FORMATIVO Y DE EXPERIENCIAS	El barco como Aula Navegante El barco como lugar de interacción que facilita el enriquecimiento mutuo y la Interculturalidad Las escalas realizadas en contacto directo con la Selva, en plena Naturaleza
DESARROLLO DE ACTIVIDADES Y EXPERIENCIAS FORMATIVAS	Bloque de actividades teóricas: Curso General y Seminarios Bloque de actividades prácticas: Deportes y Talleres Bloque de actividades complementarias: Conferencias y Recreativas
AMBIENTE DE APRENDIZAJE	Realización de un viaje lento, sin prisas para aproximarse a una concepción humanista y cultural Existencia de un idioma común que facilita e impulsa el entendimiento Reconocerse en una historia común que les une para mirar juntos hacia el futuro Diseño de experiencias formativas que obligan a vivir de forma directa, intensa y continua Estancia en lugares exclusivos que proporcionan un alto nivel de motivación y participación
LENTO VIAJE DE REGRESO A ESPAÑA	Espacio de tiempo en el que se cristaliza el verdadero aprendizaje y maduración personal

Para finalizar queremos puntualizar que, desde el punto de vista pedagógico, el modelo formativo de Aventura 92 no obedece a ningún tipo de planteamiento ni programación técnicamente pensada. Tras la amplia revisión bibliográfica realizada en libros, diarios y revistas, páginas Web y documentos existentes sobre Aventura 92 no se ha encontrado ninguna referencia ni reflexión de Miguel de la Quadra-Salcedo desarrollando o haciendo reseña a los aspectos pedagógicos del programa formativo y de experiencias de Aventura 92.

Aunque Quadra-Salcedo no es plenamente consciente de la configuración de este modelo, no le resta importancia ni merito, sino todo lo contrario, Quadra-Salcedo supo desarrollar, a partir del viaje del Crucero del Mediterráneo, un modelo exclusivo y novedoso, objetivamente formativo pero basado en su temperamento, capacidad de comunicación y experiencia personal.

NORMAS DE PRESENTACIÓN PARA LA ADMISIÓN DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN ⁽¹⁾

(Resumen 2004)

1. Los trabajos breves o sumarios de investigación que se presenten para su eventual publicación por el Consejo Superior de Deportes (C.S.D.) deberán tener una extensión de 30 a 40 páginas (DIN-A-4, espaciado interlineal 1'5). No obstante, si el tema o el tipo de trabajo lo requieren, se podrá acordar otra extensión. Se recomienda seguir el esquema general de trabajos de investigación:
 - a) Introducción que exponga los fundamentos del trabajo y especifique claramente sus objetivos.
 - b) Descripción de las fuentes, métodos, materiales y equipos empleados en su realización.
 - c) Exposición de los resultados y discusión de los mismos.
 - d) Conclusiones finales.

Deberá figurar con toda claridad:

- **Título completo del trabajo en castellano y su versión inglesa;** y si se desea, también en francés.
- Iniciales del **nombre y apellidos de los autores.**
- **Resúmenes** del contenido, **en castellano y en inglés,** y si se desea, también en francés, de un mínimo de 100 y un máximo de 250 palabras, acompañados de las **palabras clave** que definan el contenido del trabajo (6 a 10, preferentemente extraídos del texto del trabajo).
- **Notas al pie de página o final del texto:** Se acompañarán en anexo al final del texto, debidamente numeradas, indicándose en el texto el lugar al que hace referencia cada nota.
- **Referencias bibliográficas** de obras citadas en el texto.
- **Ilustraciones :** Según el tipo de ilustraciones que acompañen el trabajo (tablas, gráficas, fotografías, etc.), deben entregarse en la forma y en el soporte más apropiado para garantizar una óptima reproducción, así como en forma de copia o fotocopia impresa, en anexo al texto, debidamente numerados y acompañados del título o leyenda correspondiente. En el texto se indicará el lugar en el que, en principio, debería insertarse cada ilustración.

(1) Nota: Estas normas se basan en normas ISO y normas UNE. Puede solicitarse la versión completa «PROGRAMA EDITORIAL. Publicaciones del C.S.D. NORMATIVA GENERAL PARA LA PRESENTACIÓN DE TRABAJOS. Revisada junio 2002» , así como el modelo oficial de cesión de derechos y aceptación de las bases, a:

Consejo Superior de Deportes
SERVICIO DE DOCUMENTACIÓN

Unidad: Publicaciones

C/ Martín Fierro s/n

28040 Madrid

Tel.: 91 589 05 28

Fax.: 91 589 05 30

Email: documentación.caricd@csd.mec.es ; csd.publicaciones@csd.mec.es

2. Indicación de ayudas percibidas por el C.S.D.: se indicarán el tipo y los años de ayuda percibida.
3. **Datos de los autores.** Los textos que se presenten para su publicación deben ir firmados por sus autores y acompañados de los datos completos de la institución o centro, dirección completa y teléfono de contacto de los mismos. Deberán enviar sus trabajos al Servicio de Documentación del Consejo Superior de Deportes, acompañados de una fotografía del autor y un breve curriculum relacionado con la obra (máximo 10 líneas).
4. **Soportes de presentación.** El trabajo deberá entregarse en papel DIN-A-4, por duplicado, con espacio interlineal de 1,5, en lengua castellana, y en disquete, grabado en un fichero con procesador de textos para Windows (versión NO superior a 2000).
5. Los perceptores de ayudas del C.S.D. que presenten sumarios de investigación de acuerdo con los requisitos y condiciones establecidos para su publicación por el Consejo Superior de Deportes cederán **por escrito** todos los derechos de autor y de reproducción del trabajo en cualquier tipo de soporte (incluidas microformas o bases de datos informatizadas) al C.S.D. y harán constar la aceptación de las presentes normas, haciendo uso del modelo establecido para el efecto.

Se admiten también propuestas de artículos científicos-técnicos a iniciativa propia de otros autores, en las mismas condiciones que las establecidas para los perceptores de ayudas del C.S.D., reservándose éste el derecho de aprobar o declinar su publicación.

6. Asimismo los autores asumirán expresamente el compromiso de realizar las modificaciones y correcciones necesarias en el caso de aprobarse la publicación, lo que se comunicará por escrito a los mismos.
7. La admisión-aceptación de estos trabajos no implica obligatoriamente su publicación que, en cualquier caso, se decidirá por la Comisión de Evaluación o Consejo Asesor de Publicaciones creado al efecto.
8. El C.S.D. se reserva el derecho de publicación de los sumarios presentados, así como de su resumen, en el medio y momento que considere oportunos, en el marco de su programa editorial.
9. El C.S.D. no asumirá necesariamente las opiniones expresadas por los autores en los trabajos y sumarios de investigación que publique.
10. El C.S.D. remitirá a los autores cinco ejemplares de la publicación para su libre disposición.
11. En el caso de no publicarse el trabajo o sumario el autor podrá solicitar del C.S.D. la devolución de los textos y materiales originales, presentado (en el caso de proyectos subvencionados por el Consejo Superior de Deportes, en el plazo de dos años), quedando una copia en el Consejo Superior de Deportes.

12. Tratamiento automatizado de los datos. A los efectos previstos en el artículo 5 de la Ley Orgánica 15/1999, de Protección de Datos de Carácter Personal, se informa que los datos que se soliciten a los autores de trabajos a publicar por el C.S.D. podrán ser objeto de tratamiento automatizado y su utilización posterior con fines estadísticos y de investigación, respetando la confidencialidad y el anonimato mediante la previa disociación.

La responsabilidad del fichero automatizado corresponde al Servicio de Documentación del Consejo Superior de Deportes, ante quién se puede ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición.

Colección:
ESTUDIOS SOBRE CIENCIAS DEL DEPORTE
Serie de Investigación

- 1 Análisis biomecánico de los lanzamientos en atletismo
- 2 Adaptación hormonal e inmunológica al entrenamiento
- 3 Indicadores para la detección de talentos deportivos
- 4 Estructura ocupacional y mercado laboral en el deporte
- 5 Patrocinio, comunicación y deporte I: la comercialización del deporte en una sociedad mediática
- 6 Patrocinio, comunicación y deporte II: publicidad y patrocinio en eventos deportivos
- 7 Los deportistas olímpicos españoles: un perfil sociológico (análisis sociológico de los participantes en los juegos olímpicos celebrados en el periodo 1980-1992)
- 8 Métodos de estudio de composición corporal en deportistas
- 9 Valores sociales y deporte: fair play versus violencia
- 10 Educación física y práctica docente
- 11 El deporte en las universidades españolas: análisis de la encuesta realizada por el consejo superior de deportes sobre el deporte y su organización, práctica y equipamientos en las universidades
- 12 Análisis biomecánico de las técnicas deportivas:
salto de altura, lanzamientos de jabalina, y carrera de velocistas ciegos
- 13 Rendimiento deportivo: parámetros electromiográficos (EMG, cinemáticos y fisiológicos)
- 14 Nuevas perspectivas didácticas y educativas de la educación física
- 15 Experiencias de formación de docentes y entrenadores en el ámbito de la actividad física y el deporte
- 16 Investigación epistemológica. el campo disciplinar en educación física
- 17 Control del dopaje: aspectos analíticos de los esteroides anabolizantes
- 18 Ejercicio y estrés : aspectos celulares y moleculares
- 19 Tecnología deportiva: control del rendimiento de los deportistas y de las instalaciones
- 20 Política y violencia en el fútbol
- 21 Biomecánica de la fuerza muscular y su valoración. análisis cinético de la marcha, natación, gimnasia rítmica, bádminton y ejercicios de musculación
- 22 El apoyo biomecánico al rendimiento deportivo. lanzamiento atlético, carreras, relevos, natación, tenis y tiro.
- 23 Efectos e implicaciones de variables fisiológicas sobre el entrenamiento
- 24 Participación deportiva: perspectiva ambiental y organizacional
- 25 Nacimiento e implantación de la Educación Física en España: los tiempos modernos
- 26 Rendimiento deportivo en altitud
- 27 Aplicación de nuevas tecnologías en medicina deportiva
- 28 Mejora del proceso enseñanza-aprendizaje en educación física
- 29 Estudios sobre el deporte y el medio ambiente
- 30 Las mujeres en la alta competición deportiva
- 31 Control del dopaje: aspectos analíticos de sustancias prohibidas en el deporte
- 32 Análisis biomecánico de la técnica de natación: programa de control del deportista de alta competición

- 33 Deporte y lenguaje
- 34 Aspectos jurídicos de las actividades físico-deportivas en el medio natural
- 35 Mujeres y actividades físico-deportivas
- 36 Deporte y calidad de vida en la población adulta
- 37 La estructura organizativa de los servicios de deporte universitario en España
- 38 Historia cultural del deporte y la mujer en la España de la primera mitad del siglo XX
a través de la vida y obra de Elia María González Álvarez y López Chicheri, "Lilí Álvarez"
- 39 Deporte y reinserción penitenciaria
- 40 Deporte y turismo juvenil: Análisis del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal.
Aplicaciones formativo-recreativas. I
- 41 Deporte y turismo juvenil: Análisis del proyecto Aventura 92-Ruta Quetzal.
Aplicaciones formativo-recreativas. II

COLECCIÓN "ESTUDIOS SOBRE CIENCIAS DEL DEPORTE"

En 1994 apareció el primer número de unas publicaciones monográficas con el título general de "**SERIE ICd DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS DEL DEPORTE**". Esta publicación del Consejo Superior de Deportes tenía como objetivo satisfacer la demanda de información científica especializada, difundiendo los trabajos que, en la mayoría de los casos eran el resultado de proyectos de investigación subvencionados por el propio organismo y los cuales, por su calidad, actualidad y rigor científico, se consideraban de interés para los especialistas.

Al cabo de varios años, la demanda de este tipo de información sigue vigente, pero se ha visto la necesidad de atender también otras demandas y difundir informes técnicos, estadísticas y estudios que, siendo de gran interés para determinados sectores, no tenían cabida en la serie interpretando su título en un sentido estricto.

Este es el motivo que llevó al editor a crear, en 2001, un nuevo título de **colección** más amplio y con una imagen nueva - "**Estudios sobre Ciencias del Deporte**" - , bajo el cual continuará, por un lado, con el mismo planteamiento de calidad y rigor científico la **Serie de Investigación**. Al igual que en la etapa anterior, los trabajos que se publican en la misma son seleccionados por un Comité Científico, y están sujetos a la "Normativa General para la presentación de trabajos" del Programa de publicaciones del Consejo Superior de Deportes.

Por otra parte, se inició, con numeración independiente y dentro de la misma colección, una **nueva "Serie de Informes"**, con contenidos y objetivos diferentes que se seleccionarán con los criterios adecuados para satisfacer las necesidades de distintos sectores de destinatarios sobre temas y aspectos de actualidad.

Las referencias bibliográficas correspondientes a los artículos publicados en la colección "Estudios sobre Ciencias del Deporte", elaboradas por el Servicio de Documentación, se remiten para su inclusión en la base de datos bibliográfica sobre deportes ATLANTES, fruto de la colaboración entre distintos centros de documentación e información y bibliotecas deportivas españolas e iberoamericanas. Esta base de datos se encuentra en uno de los dos CD-ROM de Silver Platter que albergan además SPORTDISCUS y HERACLES.

PVP: 6,00 €
I.V.A. Incluido



ISBN 84-7949-142-6



9 788479 491420